EL PARAGUAY EN MARCHA......

POR JOSÉ RODRIGUEZ ALCALÁ

CON UN EPÍLOGO DE MARIANO L. OLLEROS

1907

Editor: MANUEL W. CHAVES

Talleres "EL PAIS"
AYOLAS 73




JOSÉ RODRIGUEZ ALCALÁ
El Paraguay en marcha
CON ILUSTRACIONES
EDITOR:
MANUEL W. CHAVES
Asunción
Talleres "El País„
1907

nir, ya libre de zozobras, nos reserva sus más t
triunfos en compensación del terrible martirio de

A demostrar esta verdad, que es como una
nada cuyas notas triunfales llenan de alegría el
zón, tiende el objeto de estas páginas—páginas na
de un sentimiento de vivo amor hacia esta tier
gendaria, dictadas por la más absoluta sincerid
puestas en circulación con el fervoroso anhelo d
puedan prestar algún servicio á los intereses par
yos. Que esta obra madura en mi pensamiento
ya muchísimo tiempo y de ella podría decir q
simplemente la continuación de mi labor periodí
en la que encontré preparados muchos materiale
ahora me sirven para *El Paraguay en marcha*.
este l bro creo hacer la presentación del Paraguay
derno, á quienes, dentro y fuera del país, no l
nocen. Si esta creencia resultara justificada,
mis aspiraciones quedarían colmadas.

En este trabajo figura un capítulo que no h
do escrito por mí, y cumpliendo con un deber de
cia me apresuro á declararlo. Dicho capítulo es e
habla de la instrucción primaria y su autor es e
ñor Manuel W. Chaves, editor de *El Paragua
marcha*. La colaboración del señor Chaves en es
bro á cuyo interés ha contribuído con el capítu
mencionado, se justifica, entre otras muchas raz
por la de haber actuado aquel ciudadano en la d
ción de la enseñanza nacional á la que se dedicó
entusiasmo por una natural inclinación de sus a
nes. Sin poseer título profesional alguno, tiene
traidos méritos suficientes para ser considerado

un verdadero pedagogo á cuya inteligente y laboriosa consagración debe muy buenos servicios la causa de la instrucción pública. Y debiendo este libro abarcar esta rama de la cultura en la que tantos progresos ha realizado el Paraguay, el señor Chaves estaba mejor indicado que yo para tratarla y exponer en un capítulo los adelantos de las escuelas públicas. He ahí porque, defiriendo sin vacilar á un pedido mío, ha tomado á su cargo la tarea de hablar de la instrucción primaria.

Pongo estas páginas al amparo de la noble intención que las ha inspirado, reconociendo que no dicen ellas todo cuanto puede decirse de las riquezas, de la cultura y del progreso del Paraguay; pero convencido de que representan el mejor esfuerzo hecho hasta hoy en aras de la vindicación nacional.

RODRÍGUEZ ALCALÁ.



rapidez en las comunicac
vimiento del comercio
te por la dificultad y el
portes (1).
ués de terminado el f
n pocas horas nos pon
Río de la Plata, el viaje
ial, y cuantos quieran g
raleza seguirán hacienda
navegación entre el Para
ecto, una de las m
nión de viajeros que
s paises. A medida que
aguas del rio Paraná, la
ojos del viajero encanta
un pincel prodigioso
Ya en aguas del rio del
de navegación, la Nat
osa todavía y los ojos
r ambas márgenes en
ical causa la admiració
dad de su riqueza de
exuberante que se exti
n una actitud de luju
er voluptuosa que se h
l rio para refrescarse en
tos parages las arboleda
espesas cortinas cuya so
icie de las aguas á la l
ene un curso muy si
s á cambiar constanteme
s parages las riberas,

a comunicación ferroviaria en
, en la República Argentina,
nales: de San Nicolás ó San Pe
y de Santo Tomé á Posa as,
lo queda por construir el ram
etros. Total, 610 kilómetros de
scendental propósito de unir
es.

aproxima. Hasta hace poco, Hum
ricas ruinas parecía colocado á la
minios paraguayos como una ale
triste, de la suerte que le cupo cor
pués de la guerra del 65. Pareci
simbólico de la nacionalidad casi
la portada del hogar patrio para q
traran en él supieran que entraban
vertido en ruinas por el fuego de
lizmente, Humaitá ya no es un sí
reliquia gloriosa que recuerda un
Durante la titánica contienda del
sileña al forzar el paso de Humai
lluvia de balas sobre el pueblo co
za, y las casas y la iglesia quedaro
después del terrible bombardeo. E
serva tal como quedó después de
de la escuadra: unas cuantas parede
tes como las que se construían en ot
desde lejos un caprichoso arabesc
El musgo crece frondosamente en
poniendo en ellas un sello de trist
y el conjunto de aquellas ruinas p
roso de aquella generación que su
gloriosamente. . . . El ánimo se
ta de aquellas reliquias que son un
de historia, y el corazón hace vot
pago de la guerra no vuelva á ilu
brios resplandores los campos fecu
hermanos. . . Pero pronto la triste
vanece, porque las ruinas de Hum
símbolo y detrás de ellas surge ur
ja, que progresa y que á pasos de
tamente á conquistar su porvenir
glorioso en la paz como lo fué su p

A partir de Humaitá, el vapo
nativamente en puertos paraguayo
tuados los primeros en la margen

Victoria Regia; en el Río Paraguay

margen derecha los últimos. Pilcomayo es el último puerto perteneciente á la República Argentina y al dejarlo atrás, el vapor ya navega en aguas exclusivamente paraguayas. Villa del Pilar, adonde se llega :as horas después de salir de Humaitá, es una pinesca población cuyas blancas casitas con corredores ducen una impresión de paz que se convierte lueen un vehemente deseo de quedarse á vivir allí ıde la vida debe de ser tan tranquila y apacible. Desel fondeadero se abarca de frente el conjunto de la ›lación situada á pocos metros de la playa, y se tingue hasta muy lejos el trazado de las calles prinıles sumidas en el más completo silencio. En los redores de las casas situadas frente á la plaza, alıos vecinos desocupados miran el movimiento del ›or que acaba de fondear, y varias mujeres sostendo sobre la cabeza cestas hechas por éllas miss, ofrecen desde los botes sus mercancías á los pasaos. En las cestas llevan las esquisitas naranjas pauayas, bananas, cigarros y *chipá*, un manjar nacioque después de gustarlo la primera vez se le pree á los más sabrosos alfajores. Un bote de la ›itania en el que flamea la bandera paraguaya, se rca á la nave; se llenan los requisitos aduaneros y itarios; desembarcan y embarcan los pasajeros; :lve á la orilla el bote de la capitanía y el vapor, ıpués de las pitadas reglamentarias, reanuda la mar ı seguido por las miradas de los que desde tierra ıtemplan la maniobra con una expresión de tristeza los semblantes.

Villa Franca, Villa Franca Nueva y Villa Oliva ı pequeñas poblaciones, futuros emporios de riquepor las que se pasa antes de llegar á Villeta, el imo puerto que precede al de Asunción. En la épode la exportación de naranjas, en el puerto de Vita hay un gran movimiento á causa de ser este punel mercado más importante para la venta del ıuperable fruto de los naranjales paraguayos. Duran-

aleza natural, se destruiría á
co de guerra que intentara



Ita pyta-punta

PITAL PARAGUAYA

ta.—Las primeras impre.
ciudad.—El puerto. .
ón.—Trabajo y progres
'.—La ciudad antigua y
aciones y cos umbres.

l vapor va entrando len
· sirve de puerto á la
panorama del que se
monumental templo de l
parte sobre la falda de
n como escalonados, y de
gunas calles en las que
rístico de una població
sto conjunto edificado,
os alrededores de la ci
lanadas verdeantes de
r lado que se vuelva la
on una vegetación exul
l y sus inmediaciones,
enso jardín tropical. En
patios se divisan desde
distinguen árboles que
te y perfumada sombr
el reposo y la pereza en
os tejados llenos de antig
strucciones primitivas, p
la ciudad que se abarca
Asunción antigua por l
earon la gloria de su

Puerto de Asunción:—un lugar de la playa en el que hacen sus operaciones las chatas cargadoras de madera.

pero empinándose sobre los tejados, destacar gallardas arquitecturas los edificios de la Asu moderna que dia á dia se desarrolla impulsad un extraordinario espíritu de progreso.

Poco á poco la nave se aproxima á los mu seguida y flanqueada por numerosos botes que al encuentro de los pasajeros, y el panorama de l dad largamente contemplado durante la entrad bahía, se oculta á la vista detrás del edificio de la na. En ese momento el viajero se da cuenta de movimiento y de la importancia comercial de l dad á cuyas playas llega con la emoción que si produce lo desconocido y no obstante imajinad ó menos caprichosamente. Punto de partida de lineas de vapores, el puerto de Asunción es e importante del Paraguay y solo lo supera e Rosario en todo el trayecto de la navegación e Rio de la Plata y el Alto Paraguay. En su esp y bella bahía hay constantemente fondeados nu sos vapores de gran calado, y es incalculable e mero de pequeñas embarcaciones á vapor y de v que ocupan todo el largo de la costa y entran y continuamente.

Existe un proyecto para la construcción d puerto dotado de todas las comodidades reclamad el tráfico fluvial, cada vez mas considerable, y c dicho proyecto se lleve á cabo, que será muy pues es un decidido propósito del gobierno, l pores podrán efectuar sus operaciones con toda ra y rapidez. Actualmente se dispone de cinco m oficiales para las operaciones de carga y de des pero el movimiento es tan considerable que todo no consiguen dar abasto. Además de los muelles of hay varios particulares, como el del Molino N de los señores Martin y Cª, cuyos servicios est torizados por concesiones especiales del Congr

Mirando la bahía, hasta cuyas aguas ll sombra á mezclarse con la sombra de los bar

Vista panorámica de Asunción, tomada desde la estación del ferro-carril.

de la aduana, edificio mod
á los viajeros la impresión
ecientemente construído,
lel desarrollo comercial,
uficientes, y á los varios de
á que agregar otros ya
royectados. Detrás de la
bleta de setenta metros en
calles cuyos nombres s
afectos internacionales qu
espíritu de este pueblo
osperan hijos de todas la
Benjamín Constant, Col
nombres de las calles
recorre el forastero. Edifi
de despachos aduaneros y
egación, rodean la plazole
de la cuadra paralela á
pavimento de losa, se e
antados exprofeso una lir
badas á la hora del aperit
anos que toman al mismo
o de la brisa del rio. Lo
sta Villa Morra, uno de los
s de la ciudad, avanzan
sitos de la aduana, y los c
uno, que hacen el servicio
mbien á la plazoleta del
os viajes salen completame
iges que á la llegada de
el puerto, completan los
grandes carros qne entr
an una idea exacta del
ucen con sus pesadas rue
los viajeros. En ciertas
n y la exportacion son ta
ando insuficientes los de
ar grandes cantidades de

á la intemperie, bajo la protección de encerados. Y este detalle, del que en seguida se dan cuenta los forasteros, es uno de los muchos que á cada paso proclaman la creciente prosperidad del comercio paraguayo y de la riqueza del pais en general.

Del puerto podría decirse que es el corazón de la ciudad laboriosa y activa, desde donde el movimiento y el ruido se comunican al resto de la población, desparramándose por todos los barrios y todas las calles. Casi todo cuanto en Asunción se agita en el trabajo diario, procede del puerto ó va hacia él, por ser el puerto el punto obligado de tránsito para el intercambio comercial.

Todos cuantos conocen la capital paraguaya coinciden en opinar que Asunción es una de las poblaciones más pintorescas del mundo. Y en efecto lo es. Cuando la reedificación, ya iniciada hace varios años concluya de modernizarla, para lo cual falta muy poco, la capital paraguaya no tendrá nada que envidiar á ninguna de las más adelantadas capitales americanas. La ciudad antigua cuyo linage procede directamente del tiempo colonial, ha quedado limitada á los barrios centrales en los que se siente, á la vista de las construcciones primitivas, la mística emoción del pasado que se evoca con todas sus tradiciones y leyendas. Las casas bajas con tejados y corredores, que aun subsisten en los barrios del centro, renuevan á la imaginación todas las épocas de que ellas fueron testigos, y sucesivamente van surgiendo, en un desfile de figuras evocadas, los primeros conquistadores, los primeros colonos, los jesuitas, los próceres de la revolución de Mayo, el tirano Francia, los dictadores Lopez, padre é hijo, y los guerreros del 65 con los que murió la patria vieja, grande y heroica .. Figuras todas estas cuyas sombras parecen vagar por los viejos y altos corredores de las casas antiguas, durante la noche cuando en el cielo siempre azul del Paraguay brilla la luna que alumbró las tertulias de las pasadas

generaciones Pero, como acabamos de decir, la ci dad antigua tiende á desaparecer, no sin tristeza pa los viejos familiarizados con ella, y más allá del ce tro empiezan los barrios modernos en los que las c sas están costruidas con todo el gusto arquitectóni de las capitales modernas. La Avenida España p ejemplo, en la que viven casi exclusivamente famili de fortuna instaladas en preciosas casas, es una ca digna de una gran capital, y la Avenida Asunció destinada á los grandes chalets, será muy pronto u magnífica vía semejante á la cual habrá muy pocas otras ciudades.

Por lo demás, las calles están bien niveladas y p vimetadas, estando todas las veredas construidas acuerdo con una ordenanza especial que obliga á l propietarios á darles una dimensión de dos metros ancho, y á costruirlas de losa, de portland ó de mosaic El servicio de alumbrado se hace con luz eléctrica en l principales calles y con gas acetileno ó petroleo las calles apartadas de poco movimiento. El servic de limpieza pública y á domicilio, está debidamer atendido por la municipalidad, y las calles son ger ralmente tan aseadas como pueden serlo. Asunción g za de un legítimo prestigio por la benignidad de clima que es un don de todo el país en general. V llarrica, hermosa población de cinco mil habitantes, es p su deliciosa temperatura y sus aguas exquisitas un ve dadero sanatorio prescripto por los médicos de las ci dades del Rio de la Plata á los enfermos de afecci nes pulmonares, quienes casi siempre recobran allí salud. Y Asunción, como todo el resto de la Repúblic comparte los envidiables encantos de la dulce y reco fortante temperatura que hace del Paraguay una segu da Niza frecuentadísima por la gente rica de la A gentina y del Uruguay durante los meses de frio Buenos Aires y en Montevideo. La mortandad asu cena figura entre las más bajas del mundo, y la beni nidad del clima es tan grande, que aún las enferm

a de la Avenida España

legeneran y pierc
)araguayo. Algun.
a al lector en o

itantes de Asunci(
su crecimiento e
en los anales d(
mismo cabe deci
ón operado en t(
rra del 65. Al e
)do lo arrasó de
, de un incendi(
)a á 1.300.000 l
da la República,
)aiió en aquel la
ante la agonía d(
n los fusiles, en
ló cerca de medic
se vió reducida
3 y niños quedar
de la patria. A
población de la
o habitantes, ci
que toda ella pr
s el país no ha
)cos años y eso (
le la capital, que
.834 habitantes,
a casi exclusiva
es único en la l
podemos decir,
nujeres paragua)
igantesca lucha, c
sus senos fecund(
ada por la guerr
ue se nota en la
en las calles
chos vehículos d

desde el pesado tren Renard, hasta el modesto carro y la no menos modesta jardinera de panadero. El número de automóviles, para los cuales se ha decretado la exención de derechos aduaneros, aumenta día á día, y ya hay establecidas casas que se ocupan especialmente en la venta de esos vehículos modernos. Existen tres empresas de tranvías que ponen en comunicación todos los barrios entre sí, y ya están muy adelantados los trabajos para el establecimiento de un servicio á tracción eléctrica que contribuirá á facilitar las comunicaciones. Para dar una idea de la importancia del tráfico de tranvías, diremos, anticipando cifras que ampliaremos después, que una sola empresa, la de Villa Morra, ha tenido durante el último semestre un movimiento de 300.000 pasageros. Los distintos trayectos están indicados por banderillas blancas, verdes ó rojas que cada coche lleva en una parte visible; de noche, las banderillas son sustituídas por vidrios de color en los faroles de los tranvías.

La calle principal de Asunción es la de Palma, nombre simbólico que tiene su origen en el escudo nacional, en el que figura una palma, una estrella y un ramo de olivo. Aludiendo á estos atributos, las tres calles principales, situadas consecutivamente, se denominan Palma, Estrella y Oliva. La primera de las calles nombradas, á la que nos referíamos, es la via comercial por excelencia. En ella están establecidas las grandes casas de comercio, los bancos, las agencias y las tiendas de modas. Su prolongación, más allá de la calle Independencia, se llama Presidente Carnot, y hasta llegar á la gran Plaza Uruguaya conserva el mismo carácter de via eminentemenre comercial.

❦

Con una extensión de 135 kilómetros cuadrados, la capital paraguaya está dividida en tres parroquias, en tres distritos electorales y otras tantas secciones de

Avenida España: palacete del Cónsul de España
Sr. Nicolás Angulo

Calle Palma: Tribunales inferiores

de los arrabales, contoneando graciosamente sus flexibles caderas bajo el peso de los cántaros llenos del agua de los manantiales. El día que desaparezca esta costumbre, desaparecerá uno de los rasgos típicos de la vida asuncena, y las buenas, alegres y bulliciosas mujeres del pueblo, echarán de menos aquellas tertulias de los manantiales en las que comentaban todos los chismes y todos los sucesos, y se dejaban enamorar por los rendidos galanteadores del suburbio....

En la parroquia de la Encarnación se está formando un barrio obrero que ha dado ya y promete seguir dando los mejores resultados. El iniciador de esta empresa es el Dr. Stéfano釋Paternó, un espíritu emprendedor y laborioso, de esos que en los países americanos se convierten en factores importantes y decisivos del progreso. El barrio obrero está situado en la parte más alta de Asunción, sobre una planicie desde la cual se domina toda la ciudad y se contempla el curso del río que corre á sus piés y las selvas del Chaco que sobre la otra margen del río extiende sus callados é inmensos dominios. La Avenida Colón comunica este barrio con el centro de la ciudad. Hay una línea de tranvías y un servicio de trenes Renard para el transporte de los pasajeros. Esta Avenica Colón, de que acabamos de hablar, está llamada á ser, y hoy mismo lo es, una vía importantísima. Cuando se haya concluido de edificar á sus costados, pocas ciudades tendrán una arteria tan hermosa como aquella que partiendo de la orillla de la bahía, puede decirse, va escalando una pendiente hasta llegar á lo alto de la colina para empinarse y contemplar desde allí las aguas del río, que corren veloces á su cita con el Plata.... Toda la calle Colón está perfectamente pavimentada y dentro del radio urbano se levantan en ella numerosos edificios ocupados por negocios. Según hemos dicho, á medida que se va arribando la calle Colón, se va dominando la ciudad, y cuando se llega á lo alto de la empinada cuesta, los ojos abarcan todo

Plaza Constitución y Catedral

ıdo el río—dista de la caŗ
s. El trayecto es necesari
él corre por una zona he
rajes es preciso atravesar
y arenoso sobre el cual
naranjos formando un
nparar de los rayos del
re de Lambaré perpetúa
ıs la memoria de un cacic
n las leyendas que fué
varonil y fuerte que saluc
barco de Ayolas y de sus
ımbaré hay unas salitreras
tiva explotación. La princ
de los vecinos de este pue
riamente acuden á los merc
as mujeres que montadas
sus productos, formando
hileras con sus cabalgad
n los extremos de las b
de mantos. Población antiq
las transformaciones del p
grupación de ranchos espa
medio de la cual se lev

cuenta con tres plazas q
de la ciudad como muest
ación tropical del país
la plaza Uruguaya, nomb
al de gratitud por la dev
ental del Uruguay hizo
ıs ejércitos durante la guerr
o parte de la triple alianza.
os cuadras cuadradas y
ante que semeja un bosc
ombra en ella, así arda el
es anchas y bien trazadas,
de ser frecuentados. En

Iglesia de la Trinidad en la que fueron inhumados va rios miembros de la familia del Mariscal Lopez.

esta plaza se levantará un monumento á l
de la Revolución.

La plaza Independencia recuerda un m
agitación en la historia cívica de la Repúblic
hace ya varios años, alguién denunció, no
esclarecido si con fundamento ó sin él, qu
pendencia nacional corría peligro. La reve
rrió de boca en boca, inflamando de ind
todos los corazones, y en pocas horas el puel
gregó en la plaza Unión para protestar co
puesto crimen proyectado y hacer una gra
nifestación de patriotismo. Y como recuerdc
gración del pensamiento que reunió al pue
plaza Unión, este nombre fué sustituido por
dependencia con que desde entonces se cono
sitio de recreo. La plaza Independencia e
consagrado para todas las reuniones públic
ñalan los momentos de grandes expansione
difíciles y tumultuosas, en la vida cívica d

De menores dimensiones que la Un
plaza Independencia es un bellísimo jardir
plias avenidas enlosadas. Durante los meses
y de primavera, todas las noches acude
militar á esta plaza, y entonces las familias
en ella y pasean por sus avenidas hasta n
Es un cuadro bellísimo el que ofrece la plaza
dencia cuando por ella se pasean las famili
toilettes primaverales, llevando las niñas en
grandes flores que lucen su color entre la
cabelleras, bajo la purísima luz de la luna.
haber dicho ya que las noches paraguayas s
espléndidas, como no las hay en ningún otro p
que parecen días bajo el cielo azul sin una
el que brilla una luna como una incrustació
noches de voluptuosidad y de ensueño, per
tibias, que los poetas cantaron muchas ve
dieron fama á la tierra guaraní cuyas selv
ven como una aureola y las penetran, casi á

entre los árboles, como los ojos del enamora que espía la misteriosa alcoba de una virgen....

La plaza de Armas es la menos espaciosa de tres y en su centro se levanta la estatua de la Lib tad, erijida en los primeros años de la independenc Es uno de los paseos más frecuentados de la ca tal durante las tardes que la banda de bomberos ar niza.

La población asuncena que trabaja durante to la semana, en los días domingos abandona sus ho res y se disemina por los diversos lugares que sir de recreo. Una gran parte toma el tren y sale á pueblos de los alrededores á pasar el día. Los der se reparten entre los varios sitios que en la ciu están consagrados como puntos de reunión. En los rededores de la capital los sitios de paseo preferi son Puerto Sajonia, Villa Morra, San Miguel y cumbú. Puerto Sajonia es un lugar muy pintores situado á orillas del río Paraguay: su nombre lo tomado del vapor Sajonia, en el cual se embarca en Buenos Aires los revolucionarios de 1905, habi do dicho vapor entrado en el puerto de Asunción ra bombardear los cuarteles de las fuerzas guber tas. En Puerto Sajonia hay establecida, en un gr dioso edificio, una de las más importantes fábricas cerveza de Sud América, fábrica perteneciente á señores Iribas, Schaerer y Compañía, y de la cual ocuparemos detenidamente más adelante. Alrede de las mesitas colocadas en la playa, los concurre á Puerto Sajonia pueden saborear la exquisita cerv de la fábrica instalada allí mismo, mientras recr sus ojos mirando el río por donde navegan emba ciones grandes y chicas, á vapor y á vela, que se rijen á la bahía ó marchan con rumbo á los pue del Plata. El tren Renard, un servicio de tranvía numerosos coches ponen á Puerto Sajonia en ráp

conocida con el nombre de Chorro Caballer
quedar dentro de la gran quinta perteneciente
neral de este mismo nombre. Las aguas, surgei
un manantial, caen de una altura de varios me
corren á través de la playa hasta la bahía. Es
está destinado á ser el lugar de los baños públi
la ciudad, para lo cual reune condiciones excej
les por la inagotable abundancia de las aguas, las
por su buena calidad pueden considerarse como
cinales. El Chorro Caballero surte de agua
rios barrios de la ciudad, desde donde van co
taros á buscarla las mujeres.

Dentro de la ciudad, el punto de recreo n
vorecido es el Belvedere. Es este sitio u
parque en el cual se ha instalado una confitei
sirve á los concurrentes, en mesitas dispuest
tre el follaje, helados, licores y cerveza. Una
orquesta situada en el hall, ameniza las reunion
en las noches de moda y los domingos se ve
concurridas por las familias asuncenas. La con
cia, que se desparrama por el amplio parque pc
de los mozos de smoking y delantal blanco anc
cesar y apresurados, se renueva de rato en rato
da tranvía que llega con nuevos paseantes y
en seguida llevando á los que quieren marchar
el Belvedere funciona un stand donde los afici
se ejercitan en el tiro. En él se han efectuado
concursos con los resultados más satisfactorios.
parque que nos ocupa se cultivan las plantas 1
ras y preciosas, y la fama de la casa es tan
que desde Buenos Aires y Montevideo le llegai
dos de almácigos y semillas.



Palacio de Gobierno, mandado construir antes de la guerra del 65 y reputado como uno de los mejores de la América latina.

EL MUNDO OFICIAL

Los tres altos poderes.—El Presidente.—Los cinc nistros.—Las dos Cámaras.—El Superior T nal.—La Comuna asuncena.

RIGE los destinos del país el general Benignc rreira, quien tiene también el título de d en jurisprudencia. Educado en un ambiente de r da cultura, como lo es la ciudad de Buenos Air donde vivió muchos años, el general Ferreira caballero cultísimo que hace honor á la elevada ción que ocupa. Su exaltación á la suprema n tratura de la República señaló la iniciación de un vo período político en la vida del país, y puede decir un himno de esperanzas la saludó con entusiasm significación de este acontecimiento ha sido exte zada por varias demostraciones de que fué obj general Ferreira en los días en que un gran núcl opinión gestionaba su candidatura, y á este propósit sideramos oportuno reproducir aquí, como un mento para la historia, la crónica y los comen que nosotros escribimos al día siguiente de aqu que se efectuó el bánquete con que el alto com la banca y las industrias obsequiaron al hoy dente de la República del Paraguay:

Como un precioso broche de oro, decíamos, e quete realizado anoche en el Teatro Nacional cerró nificamente la serie de significativas demostracion que han venido siendo objeto los señores docto rreira y González Navero desde que fueron un

Palacio del Congreso

por el voto popular para ejercer las primeras ma traturas del país durante el próximo período de bierno. Si del banquete con que á iniciativa de la ju tud correligionaria fueron obsequiados esos mis ciudadanos, pudo decirse con verdad que sus pro ciones no han tenido precedentes en las demostra nes partidarias con que rara vez entre nosotros se zo público testimonio de adhesión á determinadas sonalidades políticas, de este banquete cuyo extr dinario deslumbramiento sugestiona todavía á nue espíritu, puede y debe afirmarse que tuvo proyec nes tan vastas en su idea, en su forma y en su nificado, que será muy difícil verlas superadas ni quiera igualadas por las que logren alcanzar las mostraciones que en lo sucesivo se realicen co mismo objeto. En el pasado no tenemos recuerdo nada que se le parezca.

Y desde cualquier punto de vista en que nos loquemos para examinarlo, se siente la misma im sión, porque el éxito ha sido tan completo que a ca todos los aspectos y en todos ellos se destaca ese llo excepcional que, observado en conjunto, dá la de un grandioso acontecimiento. Como acto so el de anoche no podía haber resultado mejor y h pasar mucho tiempo sin que volvamos á presen otro que siquiera tenga con él algunos puntos de mejanza. Nunca, ni en las mejores noches de la te rada teatral, hemos visto una sala como la que vi anoche en el Nacional. Ni un solo palco desocup todas nuestras familias se habían dado cita para tigiar con su presencia la demostración á que sirvi de gala, y á fé que el amable designio femenino nuestra alta sociedad se cumplió admirablemente que jámás fiesta alguna estuvo mejor realzada po dos los encantos de la belleza, de la elegancia, d distinción y de la gracia. Era un espectáculo qu creaba la vista, el de tanta belleza femenina d cándose en los palcos entre las galanuras de las

tidad comercial ó financiera, ó las del
bre de trabajo, de cuya simpatía los
se la inspiraron no conservarán acaso
recuerdo.

Pero la demostración de anoche
mente un carácter personal, como much
Su significado va más allá dentro de
que dió al banquete del comercio el h
tranjeros sus iniciadores y el mayor
adherentes. No es un acto laudatorio
gestiones que se esperan de los nuevo
y que en su dia, cuando se palpen
tos, tendrán la merecida consagración
público: si eso fuera pecaría por antic
bien, un estimulo que se ofrece demo
para gobernar bien á la nación se nece
so de los buenos elementos, el futuro
y deberá hacer sabia y fecunda adminis
cuenta con ese concurso decisivo y ent
vió y se palpó anoche en la sala del
nal. Y así como el comercio lo espera
vo gobierno, el nuevo gobierno debe
del comercio, que en este sentido tie
alta y comprometedora significación e
que fueron obsequiados los señores do
González Navero. Para los que sube
confortante verse acompañados por tod
de buena voluntad, y es necesario hac
ta compañia para que de ella saquen
siasmos generadores de una acción pro

Creemos haber explicado la si
acontecimiento y ahora nos correspond
terreno de la crónica.

Se trabajaba desde hacia cinco
glo del teatro. Y se trabajó con verd
exquisito arte que causó sincera admir
tos lo contemplaron.

La sala familiar del teatro habia desa

bían convertido en un salón cuidadosamente entablado bajo cuyo piso se ocultaban los palcos de platea y el escenario. Donde estaba el palco escénico se había construído una especie de glorieta, muy artística, llena de luces y de flores, en la que se había situado la orquesta del profesor Pellegrini.

Una gran alfombra roja cubría el piso, cruzada por varios camineros celestes que orilleaban las largas mesas. Del techo pendía un gigantesco adorno hecho de finísimas gasas, en una prodigiosa combinación de colores, dentro del cual, como en una tanal, resplandecían las luces de una gran araña cuyos vidrios de delicadas aristas titilaban al resplandor de las bugías. Era como un gran dosel de nubes, ese adorno, bajo el cual las miradas imaginaban contemplar un cielo.

Cada palco parecía uno de esos caprichosos canastos de flores con que se obsequia á los desposados. Por doquier las flores, aún frescas y fragantes, los cubrían, y dentro de ellos, las damas parecían también flores, flores gigantescas que hacían pensar en raras y perfumadas magnolias. Aquella pobre balaustrada que de ordinario tanto afea el exterior de los palcos, bajo el antepecho enfelpado de rojo, había desaparecido cubierta por un verdadero tapiz de flores, sobre el que serpenteaban guías de verde follaje. La luz caía como un derroche sobre la amplia sala.

Las calles Villarrica, de Alberdi á 25 de Diciembre; ésta de Villarrica á Palmas; y Alberdi de Palmas á Villa Rica, habían sido adornadas para la fiesta del Teatro Nacional. En cada una de esas cuadras se levantaron tres grandes arcos sobre los que se alinearon numerosas bombitas de luz eléctrica. Encendidas las luces sobre los arcos, presentaban á lo lejos un hermoso efecto, haciendo aparecer una estudiada combinación de colores en la que se representaban distintas banderas.

Mucho antes de la hora fijada, un público nume-

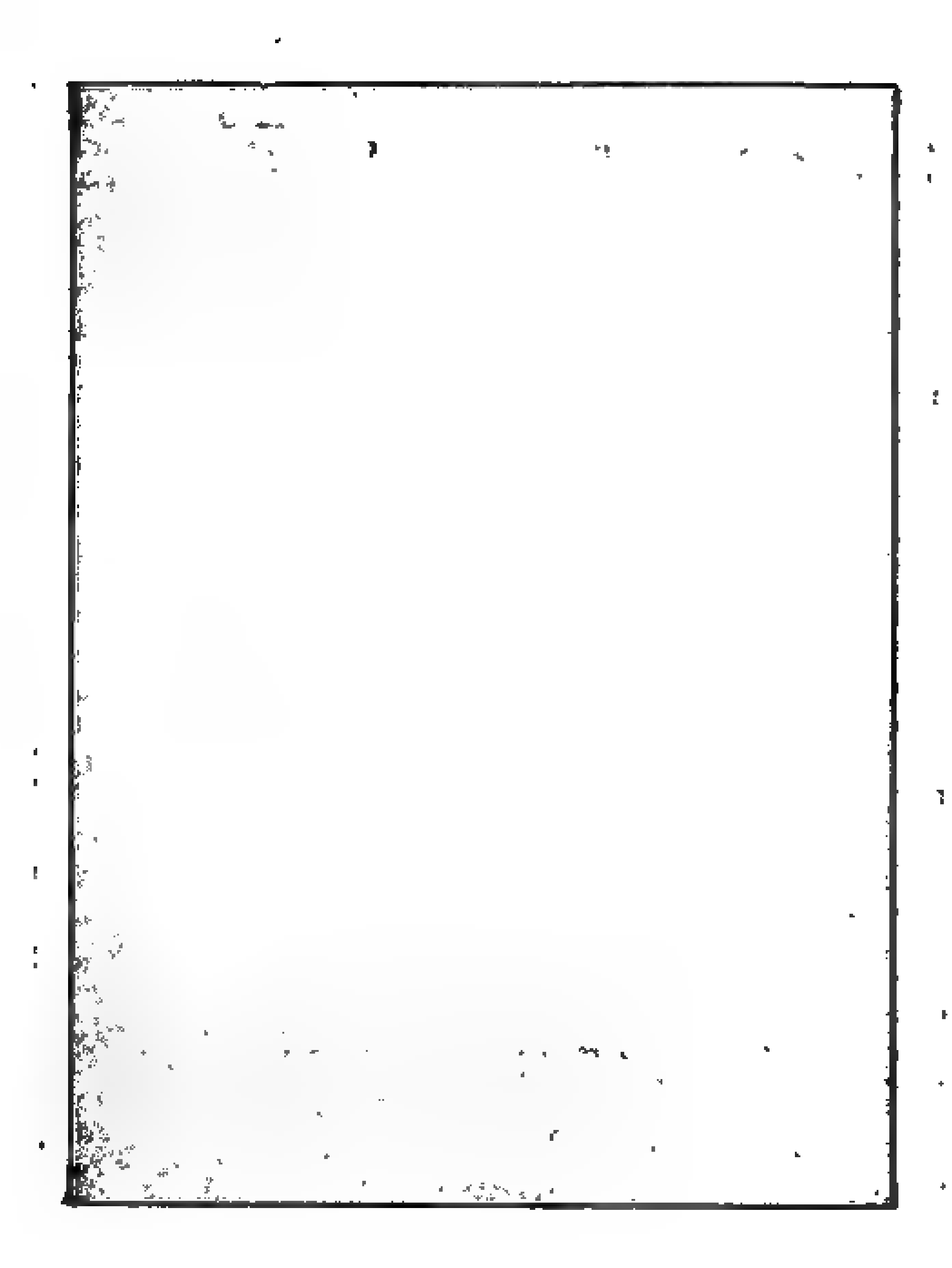
transcurrió el banquete y llegó el clásico momento de la oratoria al que precedió un espectante silencio. El señor Angulo se puso de pié y con voz alta y bien entonada leyó un hermoso discurso ofreciendo la demostración.

Contestando el discurso del señor Nicolás Angulo, que le ofreció el banquete en su carácter de Presidente de la Cámara de Comercio, el general Ferreira pronunció las siguientes palabras que condensan su pensamiento de gobernante:

«Si la aceptación del cargo en sí lleva implícita la obligación de labrar la felicidad del país por el ejercicio ordenado de los poderes del gobierno, los sufragios, las simpatías y las esperanzas de la nación que de tan elocuente manera se manifiestan, exigen nó ya el cumplimiento simple de los deberes jurados, sino que esa obligación, si ello es necesario, debe culminar en el sacrificio. Y yo entiendo que la moral política exige de los mandatarios la más completa abnegación en el ejercicio del cargo.

«Cuando los anhelos, las esperanzas y las simpatías se expresan de una manera tan elocuente como esta demostración de los elementos productores de todo el país,—hoy sobre todo, en que la orientación económica de la política se impone á todos los Estados, si quieren marchar con las corrientes de la civilización,—se explica que los ciudadanos que son objeto de ella mediten una y dos veces sobre la grave responsabilidad que les acarrea la aceptación del cargo y sobre los difíciles problemas que el porvenir de la República plantea para los gobernantes conscientes de sus deberes.

«No se me escapa que recibiré el mando de manos de mi antecesor en el momento en que el país entra en la vía de una franca prosperidad, con las rentas públicas duplicadas en el corto período de dos años; con el comercio y las industrias animados por el soplo vital de la confianza, que es base para los



Dr. Manuel Benítez
Ministro del Interior

ra de ofrecer las facilidades convenientes al com
como para reprimir la defraudación de las renta
blicas por elementos inmorales que, burlando
ción fiscal, pueden hacer y hacen una compe
desleal al comercio honrado.

«La nueva administración á inaugurarse acoj
simpatía estos anhelos legítimos del Comercio
Industria, y lejos de considerarlos exigentes, el
pera seguir contando en todos los momentos c
colaboración inteligente de todos en la determin
oportuna de las necesidades generales del país
su conveniente solución.

«Vosotros los extrangeros tenèis aquí fam
intereses. Tenéis, pues, tanto derecho como e
del país á preocuparos de la suerte de la patria,
vir tranquilos, bajo la égida de un gobierno resp
so, y á alarmaros muy justamente con una situ
sin ideales y sin patriotismo.

«Mi gobierno ha de mantener la paz dentr
orden legal de las instituciones, para que en n
momento se interrumpa la confianza que el país
inspirando al extrangero, y para que el come
la industria, al amparo de la paz y la justicia
senvuelvan sus iniciativas fecundas.

«He prometido tolerancia y respeto para
las opiniones, y en presencia de una asamblea ta
merosa y selecta como la presente, debo reno
ampliar esa promesa, declarando que quisiera g
nar siempre con la nación y para la nación.»

No es á nosotros á quienes nos toca juz
obra del primer mandatario del país: la histor
mará cuenta de sus actos y dará su fallo imp
cuando se hayan apagado los apasionamientos p
cos que juegan un rol importante en el debate
cuestiones públicas. Nosotros solo diremos qu
general Ferreira le ha tocado en suerte pr
un notable aumento de las rentas nacionales, el
rrollo de las líneas telegráficas, la creación de n

instituciones de crédito y el arreglo de la vieja cuestión ferroviaria. Le faltan tres años para cumplir los cuatro de su mandato constitucional, y el país espera que en todo este tiempo podrá desarrollar el bien inspirado programa que prometió cumplir al exaltar al mando supremo.

El Vice-Presidente de la República y Presidente del Congreso, Don Emiliano González Navero, es una personalidad distinguidísima cuya característica consiste en una honradez acrisolada y una inflexible austeridad. Su nombre es una tradición del Partido Liberal al que pertenece y por el que luchó toda su vida. La opinión pública recibió con aplauso su designación para desempeñar el Ministerio de Hacienda, bajo la presidencia del señor Gaona, y más tarde vió en él una garantía de buen gobierno cuando su candidatura fué proclamada para la Vice-Presidencia de la República. La prensa nacional ha estado de acuerdo, como pocas veces, en reconocer en el señor Navero una reputación nada común por el prestigio de honorabilidad que le sirve de base, y los más autorizados diarios del Río de la Plata interpretaron esta opinión nacional emitiendo juicios altamente honrosos para el actual Vice-Presidente de la República.

Acompañan al Presidente en la alta dirección de los destinos nacionales cinco secretarios de estado. La cartera del Interior está desempeñada por el Dr. Manuel Benítez, uno de los jurisconsultos más distinguidos con que cuenta el país. Ex catedrático de la Universidad y del Colegio Nacional, el Dr. Benítez es un intelectual prestigioso que goza fama de estudioso y trabajador. Se le tiene en el concepto de ser un espíritu independiente, austero, y tan exigente como inflexible en el cumplimiento de su deber. Su actuación en el ministerio se señala por varias iniciativas muy felices encaminadas en el sentido de corregir abusos y regularizar el funcionamiento del ministerio. Es

Sr. Adolfo R. Soler
Ministro de Hacienda

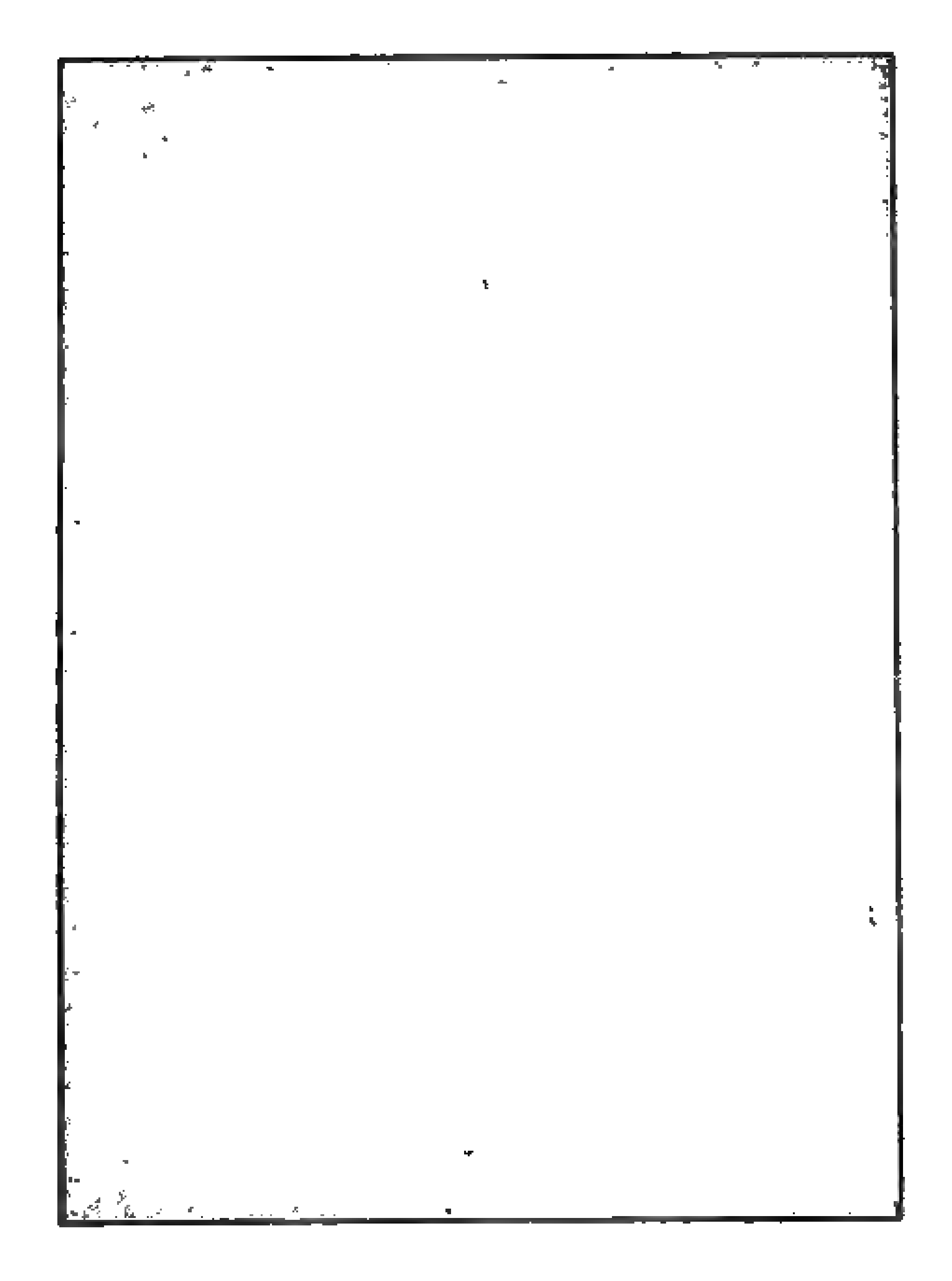
hombre joven y su experiencia en los negocios públicos, constituye una esperanza para el país.

El ministerio de Relaciones Exteriores está desempeñado por uno de los hombres que más alto culminan en la intelectualidad paraguaya; el Dr. Cecilio Baez. De larga actuación pública en las filas del pueblo, el Dr. Baez es uno de aquellos hombres que han tenido la gloria de ejercer algo así como un apostolado del civismo. Antes de llegar al gobierno luchó durante veinte años en la oposición. Su nombre durante esa su larga jornada de luchador fué como un símbolo y una clarinada de la democracia, de la libertad y de la cultura. Hombre de ciencia, ilustró durante nueve años varias cátedras de la Universidad y publicó varias obras de aliento. Figuró en los congresos americanos de México y de Montevideo; fué ministro en Whashingtón y luego desempeñó la cartera de Relaciones. Reemplazó al Señor Juan B. Gaona en el mando supremo y cuando el general Ferreira subió á la Presidencia, el Dr. Cecilio Báez pasó á ocupar el ministerio de Relaciones Exteriores. Es un orador elocuente cuya palabra sugestionó más de una vez á las muchedumbres.

En la cartera de Hacienda figura el Sr. Adolfo Soler, hombre joven, de vasta preparación y extraordinario talento, de quien se dice, con justicia, que es uno de los cerebros dirigentes de su partido.

Periodista de fibra, actuó con brillo durante muchos años en la prensa nacional, ilustrando con su talento y con su cultura las columnas de *El Cívico*. Orador de palabra fácil y de rápida concepción, fué un parlamentarista distinguido y en la Camara de Diputados tuvo durante muchos años el cetro de la elocuencia.

El Dr. Carlos L. Isasi desempeña el ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública. Es el más joven de los cinco ministros. Jurisconsulto distinguido, ha desempeñado con ilustración una cátedra en la Facultad de Derecho. Maneja la pluma con éxitos



Sr. Guillermo de los Ríos
Ministro de Guerra y Marina

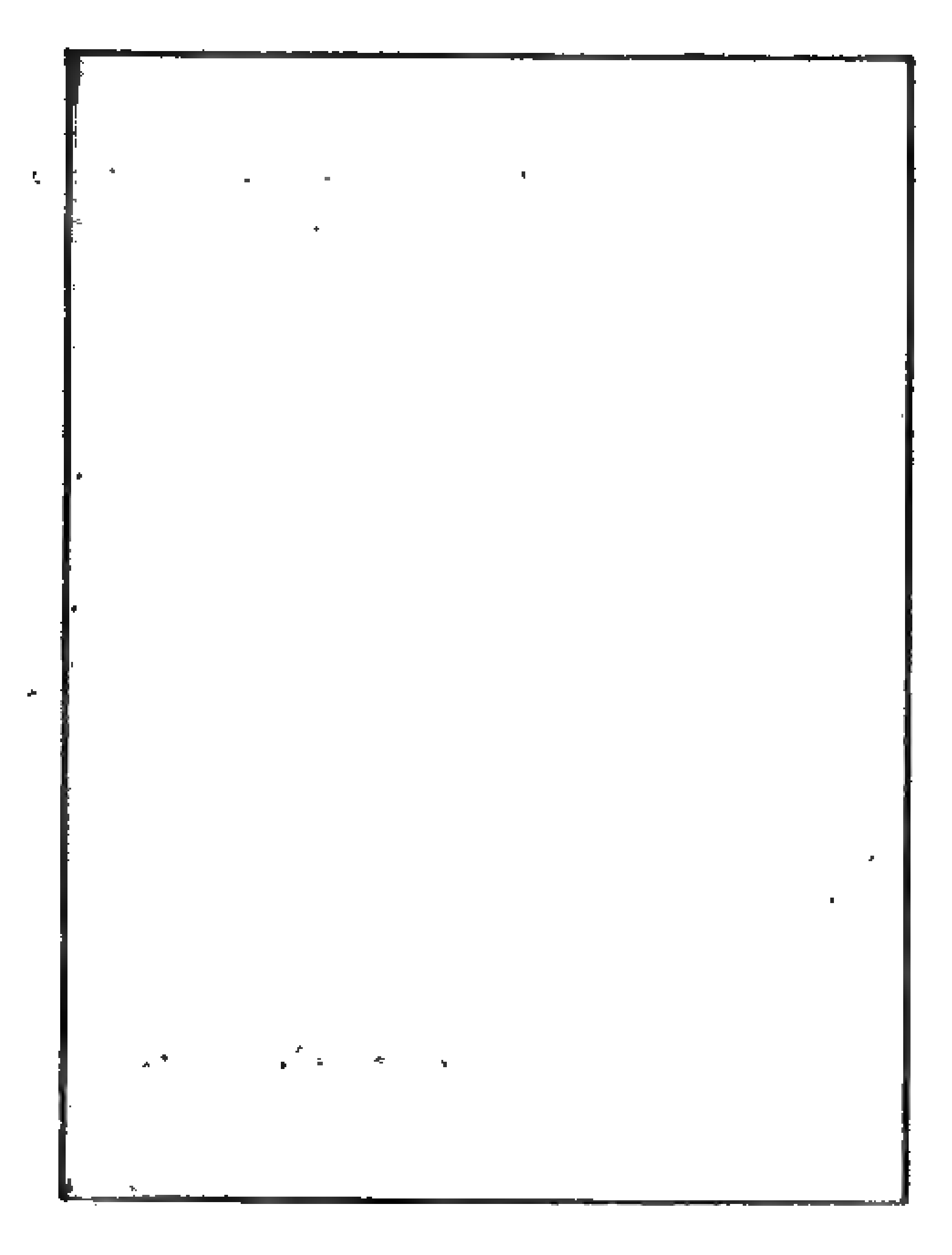
felices y antes de formar parte del gobierno actuó con brillo en el periodismo.

Don Guillermo de los Rios es un acaudalado banquero á quien los caprichos de la politica sacaron de su bufete para llevarle al ministerio de Guerra y Marina. Durante la Presidencia de Don Emilio Aceval desempeñó el ministerio del Interior. Es una personalidad distinguida por su cultura y su espiritu caballeresco y progresista, y aún cuando acaso no sea la persona más indicada para el ministerio de la Guerra, el Sr. de los Ríos procura llenar su misión con loboriosidad y estudio.

La Representación Nacional que se compone de dos cámaras con treinta y nueve miembros—trece senadores y veintiseis diputados—está constituída por ciudadanos preparados y cultos entre los que figuran algunas de las personalidades descollantes del país. A los ojos de los extrangeros observadores, los poderes públicos y las altas funciones oficiales presentan una particularidad que les llama justamente la atención: nos referimos á la particularidad de estar desempeñados muchos elevados cargos de responsabilidad y de representación por jóvenes en quienes no sería fácil sospechar tan altas investiduras. Así vemos en las cámaras muchos representantes jóvenes que apenas tienen la edad constitucional, y en todas las reparticiones públicas, desde los Secretarios de los ministerios abajo, abundan también los jóvenes como una rara floración de precocidades.

El hecho, á pesar de todo lo que tiene de excepcional, se explica perfectamente y es consecuencia lógica de los antecedentes á que más de una vez nos hemos referido en el curso de esta obra.

Ya dijimos que, concluida la guerra del 65, en el Paraguay solo quedaron, tristes sobrevivientes de la matanza, ancianos, niños y mujeres. La generación



Dr. Carlos L. Isasi
Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública

que sucedió á la extinguida por la guerra de obligada á adelantarse á sus años entrando maturamente en actuación. Hace trenta y que el último tiro sonó, allá en las costas daban, repercutiendo en la República destro: en un cementerio, y muchos de los que r esa época y después de ella, ya han de todas las posiciones de la política termina rrera á una edad que en otros paises no empezar á figurar en el gobierno. La Univ cional hace pocos años que produce y la necesidad de hombres ilustrados es no permite reparar en la edad de los que se en condiciones de satisfacerla. Y de ahí qu dependencias públicas estén llenas de jóve nen sobre sí una responsabilidad superior es cierto, pero no á su talento y á sus esf tas mismas explicaciones dábamos, hace al á un ministro francés que se mostraba sorp ver á tantos jóvenes en ejercicio de altos cuando el diplomático conoció los motivos mos de exponer, nos dijo, acertando con y melancólica comparación:

—Sí, tiene Vd. razón; esta generación obligada á hacerse cargo de su patrimonio n de tener la edad snficiente, se parece á mayores á quienes la muerte de sus padr cuando son muy jóvenes todavía, á hacer un hogar sin fortuna y de una familia nun

¡Mr. Pingaud, el diplomático francés á referimos, tenía razón, y no sin melancolía sus palabras cada vez que vemos las cám presentantes como engalanadas por tantos j dadanos que desde ellas manejan el patrin dado de aquella generación desaparecida en

Es presidente del Senado, por elecció don Emilio Aceval, distinguido hombre p fué ministro de guerra y marina en la Pres

Senador Don Emilio Aceval
Ex Presidente de la República
y actual Presidente electivo del Senado

general Eguzquiza habiendo luego exalta
prema magistratura de la Nación. El Sr.
cado en Buenos Aires, es una de las person
collantes no solo en la política sino tambi
sociedad de su país, en la que su hoga
los más respetados.

Se sienta en el Senado el Señor
boada, viejo campeón del civismo paragu
sus correligionarios respetan como á esas v
liquias que evocan las glorias y los sa
pasado y son como una bandera que gu
porvenir. Su nombre está asociado á
hechos del liberalismo paraguayo y como
fume de abnegaciones y de leyendas cívic

Brillan en la alta cámara las intelige
senadores Dres. Teodosio González, Felix
lio Pérez y la de los señores Arsenio Lóp
Juan Manuel Sosa Escalada—distinguidas
des todas estas entre las que hay algunas
con lucimiento en congresos internaciona

La composición del Honorable Senac
mente la siguiente:

POR LA CAPITAL

Por la Catedral y Recoleta: Dr. Just
« Encarnación y Lambaré: Don Lu
« San Roque y Trinidad: Dr. Teodo

POR LA CAMPAÑA

Por el 1º y 2º distritos: Don Basilio
« « 3º y 4º « Don Marcos Riera.
« « 5º y 6º « Dr. J. Emilio Perez
« « 7º y 8º « Don Arsenio Lopez
» « 9 y 10 « Dr. Felix Paiva.
« « 11 y 12 « Don Emilio Aceval
« « 12 y 14 « Don J. Ascencio A
« « 15 y 16 « Don Pascual Velilla
« « 17 y 18 « Don Antonio Tobo
« « 19 y 20 « Don Juan M Sosa

La Camara de Diputados esta

POR LA CAPITAL

Por la Catedral y Recoleta: D
Don Jose A Perez.

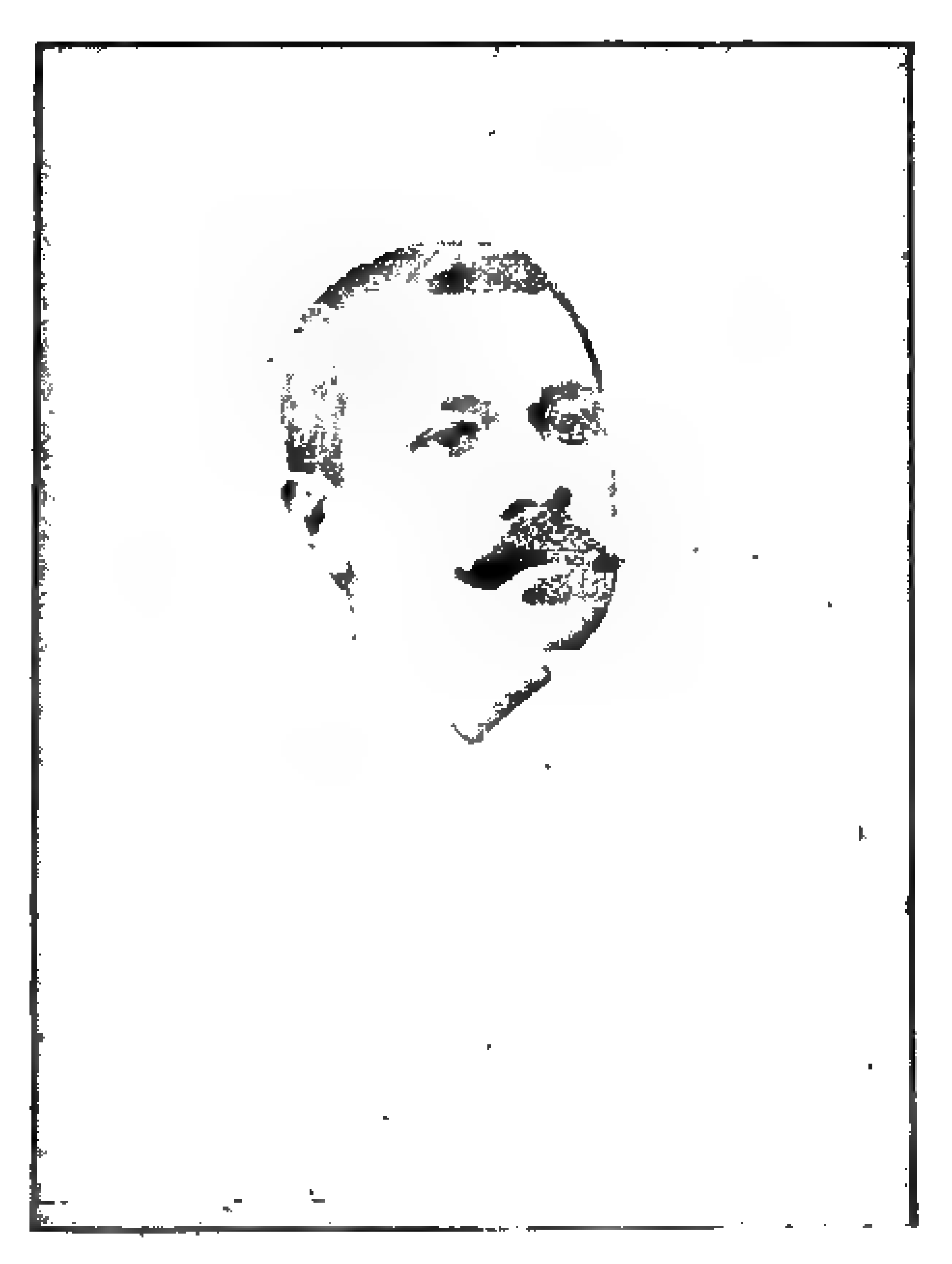
Por la Encarnación y Lambar
quelme y Don Benjamin Baez.

Por San Roque y Trinidad Dr
ta y Don Liberato Rojas.

POR LA CAMPAÑA

Por el 1° distrito Don Martin
« « 2° « Don Idelfonso Be
« « 3° « Dr. Juan Molina.
« « 4° « Don Guillermo S
« « 5° « Don Cayetano Ca
« « 6° « Don Genaro Pere
« « 7° « Don Marcelino R
« « 8° « Dr. José T Legal
« « 9° « Don Modesto Ya
« « 10 « Dr. Francisco Ch
« « 11 « Don R. Lara Ca
« « 12 « Don Julián Ayala
« « 13 « Don Miguel Corv
« « 14 « Don Eduardo An
« « 15 « Dr. Higinio Arbc
« « 16 « Dr. Francisco Ro
« « 17 « Don Sebastián T
« « 18 « Don Pedro P Cal
« « 19 « Dr. E. Porta Bru
« « 20 « Don Pedro J Rol

El diputado Pedro P. Caballero
sonalidades más prestigiosas del Par
side la cámara de que forma parte. I
ción parlamentaria, el Sr. Caballero
la facilidad de su oratoria, que h
los leaders de su partido en la cám



Dr. José T. Legal
Vice-Presidente de la Cámara de Diputados

Los últimos debates parlamentarios notoriedad á un núcleo de jóvenes dipu se cifran grandes esperanzas: los I Cardús Huerta, Higinio Arbo, Francisc Bruguez, Francisco Rolón, José T, I Adolfo Riquelme, Ramón Lara Castro, y José A. Pérez.

Componen el Superior Tribunal de tinguidos jurisconsultos que honran por tura paraguaya. Los miembros de este alternan cada seis meses en la preside cuya representación inviste el presider actos oficiales. El Superior Tribunal sus funciones bajo la presidencia del Viera, una de las más distinguidas perso ro paraguayo. El Dr. Viera es uno de á quienes una vida honesta ha dado austeridad que se impone á todos los dos las consideraciones. Tiene una larg tuacion; fué fiscal general del Estado, potenciario en Buenos Aires y en Mont General de Aduanas y miembro del Ser patriota en el verdadero sentido de la ta ocasión en que al frente de la A saba un hombre de honestidad proba intereses de su bufete para aceptar un ofrecía apelando á su espiritu de abn que ganaría un sueldo exiguo. Mas t trató de reorganizar el Poder Judicial que satisfaciesen á la opinion pública, buscarle á su banca de senador y el ficando siempre sus intereses, renunció se separó de uno de los mejores estu tal y entró á formar parte del Super Justicia.

El Dr. Pedro Bobadilla es otro d

Diputado Dr. Higinio Arbo

del alto cuerpo judicial; jurisconsulto de nota, homl honrado y espiritu inflexible, figura dignamente en elevada posición que ocupa. Fué Ministro de Justi C é Instrución Pública durante la presidencia Sr Aceval y antes de ocupar este puesto actuó brillo en la judicatura y en la alta administracion.

El Dr. Pablo Garcete es el más joven de los embros del Superior Tribunal. Tiene reputación de tudioso y trabajador y en todas las ocasiones ha c partido dignamente con sus compañeros la reponsat dad y las tareas del alto cuerpo á que pertenece.



El Diputado Don Adolfo Riquelme

LA COMUNA ASUN

El Concejo Deliberante.—La Intend
La Sala de maternidad y otras r

LA comuna Asuncena, que es una
del Rio de la Plata, se go
de una municipalidad constituid
pos: el Concejo Deliberante y la Int
el Concejo los Municipales elegidos p
capital y la Intendencia está desemp
cionario designado por el Poder Ejec
zación está en vísperas de ser sustitui
tada por los diputados Cardús Huer
cual ya ha recaido la sancion de una

En el seno del Concejo casi si
minado los estrangeros, como por u
los nacionales que deseaban dar así
participacion activa en los negocios
cularlos más y mejor á la patria ado
palidad de Asuncion, constituida pr
simple junta, tiene una historia mu
prestado grandes servicios á diverso
greso y de la cultura por haber sido
la guerra tuvo á su cargo la difusion
blica y el cuidado de otros intereses
á los que el gobierno, absorbido pc
construccion, no podia prestar la ate
actuacion de los primeros municipal
meros días de la resurrección nacion
brasileñas ocupaban aún la ciudad de
na de rasgos hermosos que reflejan e

Dres. Viera, Bobadilla y Garcete
Miembros del Superior Tribunal; en su despacoo

va junta, el gobierno de la comuna se volvió más complicado con perjuicio de los intereses comunales y hubo periodos enteros en que la energía de las altas autori dades municipales se invirtió casi totalmente en soste-

---

con la intervención directa del Gobierno en el contrato que la Municipalidad hizo con el señor Martinez sobre el arrendamiento del Mercado de carne, esta circunstancia parece indicar un empeño decidido por parte del Gobierno en suprímir la Corporación Municipal; puesto que de algún tiempo á esta parte (después q e V. E. respetó los derechos municipales) el infrascrito ha visto con el mayor pesar que cada vez que la Municipalidad ha querldo dar un paso para hacer sentir aún más sus beneficios, V. E. se ló ha impedido decididamente evitando así que fuera ella no más Comisión *in nómine* en vez de una Corporación que sin cesar trabajara por el bienestar y la seguridad pública.

¿Cómo era posible entonces que la Municipalidad fuese actíva y laboriosa y no careciese de rentas?

La respuesta es clara.

Comprende además el infrascrito que por decreto del 1° decorriente es d stituído del puesto de Director General de Escuelas de esta Cap tal, puesto con qñe le honró la Corpor ción Municipal sin que se le haya dicho y sin que se sepa tampoco la causa ó motivo que haya impulsado á V. E. á dar un paso que por otra parte es desdoroso para su honor pues el que suscribe tiene la conciencia de no haber cometido ninguna falta en el desempeño de sus deberes además que sin ofender su propia m destia puedo decir con orgullo (y el pueblo lo sabe) que todo cuanto se ha hecho para proteger atender é inspeccionar las pocas escuelas que hoy existen en esta Ciudad y en algunos pueblos de campaña ha sido realizado por el infrascrito sin que jamás haya recibido la más leve protección del Gobierno Provisorio, pero si de la pobre Municipalidad que ha hecho todo lo posible al respecto. Y es tan cierto esto que la Corporación se ha visto obligada á alquilar casas particulares con sus rentas para establecer escuelas porque el Gobierno nunca le ha dado ninguna á pesar de habérselo prometido muchas veces y de las repetidas instancias del que suscribe.

V. E. pues debe comprender que si todo el afán y hasta los sacrificios del infrascrito en bien de la instrucción pública no se consideran como mérito, entonces se hace injusticia al patriotismo y la injusticia es siempre odiosa Exmo Señor.

El que suscribe ha hecho todo lo que le era posible en bien de esa juventud que hoy se levanta ansiosa de libertad y de ilustración y de cuyo seno se han de alzar más tarde los futuros magistrados de la patria que como columnas de bronce han de sostener sobre sus robustos hombros la libertad y la independencia del Paraguay.

Si esto es gloria para un ciudadano á ella únicamente ha aspirado el que suscribe y aspirará aún retirado de los puestos úblicos para hacer en su humilde esfera todo lo que le sea posible en favor de la instrucción pública.

Dejando así expresados los sentimientos que animan al infrascrito y poniendo también á salvo los derechos de la extinguida Municipalidad, solo le resta hacer presente á V. E. que si el motivo de

Palacio de Justicia

Aduana Central

En la plazoleta se ven las mercaderias que no caben en los depósitos.

deas que no tardará en propiciar la útil y transcendental reforma.

El Concejo Deliberante actual, tal vez el último, está constituido así:

Catedral y Recoleta: Sres. Cristián Heiseke, Fernando Soteras y Francisco Lagrosa.

San Roque y Trinidad: Sres. Francisco Guanes, Miguel S. Bajac, Guillermo Gonzàlez y Lázaro Pascual.

Encarnación y Lambaré: Sres. Florentino Velazquez, Esteban Lapierre, Ramón Torres y Emilio Chenú. Su actuación ha sido bastante fecunda, debiéndose á ella muchos progresos de la comuna.

La Intendencia está á cargo del Sr. Martín Llanos, un hombre joven que mantiene en el gobierno de la comuna el prestigio de su honradez acrisolada y de su laboriosidad. Colaboran con él en el manejo de los intereses edilicios el asesor Dr. Rolón, diputado y jurisconsulto distinguido, y el secretario Dn. Silvano Mosqueira, oficinista laboriosísimo y escritor aventajado.

Forman parte integrante de la Municipalidad numerosas reparticiones que atienden importantísimos servicios públicos, estando todas ellas muy bien organizadas para el objeto á que se las destina. Pero entre todas las dependencias comunales la que sobresale por su importancia y su organización, la que más valiosos servicios ha prestado y más digna de consideración se ha hecho, es la Sala de Maternidad, fundada á iniciativa del ex-intendente señor Juan Manuel Sosa Escalada. El establecimiento de esta institución fué una de las medidas que se adoptaron para combatir la mortalidad infantil que cada vez asumía mayores proporciones dando un porcentaje aterrador. Era que las mujeres del pueblo se hacían atender en sus partos por comadronas ignorantes y criminales, las cuales con su impericia y su descuido causaban la muerte de los recien nacidos, provocando el terrible mal

Plaza Independencia
Asunción

del tétano. La Sala de Maternidad tuvo que luchar muchísimo contra un prejuicio muy generalizado entre las mujeres para quienes había sido establecida; pero su director, el doctor Juan P. Montero, supo luchar con tan feliz y abnegada constancia, que á los pocos meses un éxito muy consolador coronaba sus esfuerzos y aseguraba el triunfo de la iniciativa. Hoy la Sala de Maternidad, cuyas instalaciones han sido sucesivamente ampliadas para darles mayores comodidades, no tiene una sola habitación desocupada y el porcentaje de la mortalidad infantil ha disminuído considerablemente.

La Asistencia Pública, repartición de carácter sanitario exclusivamente, destinada á prestar asistencia á los enfermos pobres del municipio, es también una institución meritísima que tiene prestados muy buenos servicios. La tienen á su cuidado un médico director, varios facultativos seccionales y numerosos practicantes, todos los cuales atienden á los enfermos pobres en el consultorio ó en los respectivos domicilios de los pacientes.

Entre otras muchas reparticiones, funcionan también bajo la dependencia municipal una oficina química y bacteriológica, muy bien dotada de aparatos, y una inspección que viene á ser la policía de la Municipalidad, por el cumplimiento de cuyas ordenanzas tiene la misión de velar. El Departamento de Obras Públicas, á cargo de varios ingenieros y ayudantes, es la oficina técnica que asesora á la Municipalidad en todas las cuestiones de ornamentación urbana y de trabajos públicos.



EL EJÉRCITO Y LA POLICÍA

La organización militar — En los cuarteles—El nu ejército—Planes y reformas — En el departamı de policía — Una institución bien organizada— cuerpo de bomberos—El escuadrón de seguridaa

El ejército es una de las instituciónes que más sibles progresos han hecho en estos últimos añ Organizado sobre la base de un plantel de gefes y ficiales de escuela, en poco tiempo ha conseguido envidiable grado de instrucción y, reducido como forma un conjunto digno de compararse con los ejérc más adelantados de los paises americanos Consta efectivo de dos mil hombres divididos en cuatro cu pos y repartidos entre varias guarniciones: el re miento de artillería y un batallón de infantería gu necen la capital; otro batallón de infantería hace gu nición en Villa Hayes, en el Chaco; y el regimie de caballería tiene su asiento en Paraguarí donde cue con un magnífico cuartel recientemente construi Además de las guarniciones mencionadas, existen ot que tienen á su cargo el cuidado de las fronteras.

Como acabamos de decir, la reorganización del e cito ha sido llevada á cabo por un núcleo de gef oficiales educados en los institutos militares de Bue Aires y de Santiago de Chile, los cuales han pue en vigencia los reglamentos adoptados por el ejérc argentino que á su vez los ha tomado, en su ma parte, de los alemanes. La tarea de la reorganizac militar ha sido dirijida por el comandante Man Duarte, distinguido marino educado en la escuadra

Comandante Elias Ayala
Retrato tomado durante su viaje de exploración á través del Chaco.

gentina, á quien se le confió la
mayor. Secundaron á este gefe en
mandantes Elías Ayala, Ruperto E
bar, Pastor Cabañas Saguier é Hi
cados todos en el ejército argent
Carlos Goiburú, Manuel Rojas, M
bino Jara y Pedro Mendoza que se
Bajo la dirección de estos gefes se
militar de la que egresaron num
un apreciable caudal de conocimie
educados en los más severos pri
de la disciplina.

El soldado paraguayo reune c
nales para ser uno de los mejores
antiguo poder guerrero, con el q
cinco años la guerra contra la triple
este país el espíritu militar de s
cual en pocas semanas se convierte
dados los reclutas que en otras p
aprendizaje más ó menos largo. I
y valiente, el ejército paraguayo ha
lo que es capaz de hacer en defens
se reprodujera el caso de renovar
ras de lucha que ojalá no lleguen jar
otra vez al mundo, porque aquel s
lo hizo casi invencible en la guerr
generado en él, conservándose, p
todo su vigor y pronto á vibrar á
da del patriotismo. Un hecho q
las especiales aptitudes de los pa
rrera de las armas, es la maner
destacaron los jóvenes que hicie
los ejércitos extrangeros. En Chile
res paraguayos obtuvieron siempre
mereciendo de sus gefes comisione
las cuales más de una vez fueron p
mos chilenos. Uno de esos brillan
yor Goiburú, obtuvo el primer p

concurso hípico que se realizó en Santiago con motivo de la visita de la delegación mandada por el gobierno de Buenos Aires á raíz de los pactos de Mayo. Cuéntase también, y esto lo dijo el mismo general argentino á quien se alude en la relación, que durante el desfile de las tropas ante la Casa de la Moneda desde cuyos balcones lo contemplaban los mandatarios chilenos y los delegados del gobierno de Buenos Aires, uno de estos, gefe de alta graduación, vió desfilar á un brillante oficial que al frente de su escuadrón marchaba al galope de su soberbio caballo de raza. Entre tantos oficiales distinguidísimos como los que iban pasando, aquel joven oficial llamó la atención del gefe argentino que admirando su destreza y su porte, se dirigió á un general chileno preguntándole:

— ¿Quien es ese brillante oficial que pasa en este momento?

— Es el teniente Goiburú, un buen oficial paraguayo que se educa en nuestras filas, —

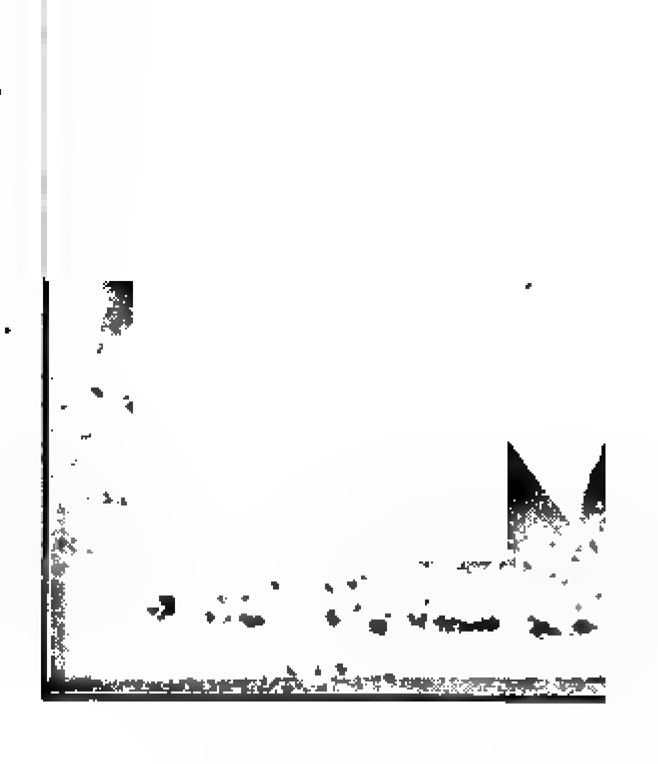
Admitido, merced á una concesión excepcional, en un concurso de temas tácticos al que solo concurrían capitanes, por corresponder á este grado aquellos temas, el teniente Schenone, hoy mayor en el ejército de su patria y entonces simple teniente en las filas chilenas, obtuvo con su composición el primer premio sobrepasando así á todos los oficiales de mayor graduación que él para quienes se había organizado aquel concurso. Otro oficial, el hoy mayor Eugenio Garay y entonces teniente, solicitó tomar parte en un concurso análogo al anterior, es decir, con temas para capitanes exclusivamente, y, como su compatriota Schenone, obtuvo el primer puesto por la brillantez de fondo y forma del tema que desarrolló. En un concurso de artillería al que concurrieron baterías de todos los regimientos de Chile, el teniente paraguayo Pedro Mendoza, hoy sargento mayor incorporado al ejército alemán, fué quien obtuvo con su batería el más alto porcentaje de impactos, habiendo mereci-

Ejercicios hípicos militares eu la Plaza de Armas.

sumergieron. Solo quedaron sobre la superficie, nadando con admirable destreza, varios cadetes paraguayos que sabiendo nadar muy bien, se habían internado en el mar. Pero al darse cuenta del peligro que corrían sus compañeros, los cadetes paraguayos acudieron precipitadamente al lugar donde tantos camaradas luchaban contra las olas, y realizando actos de verdadero valor se dedicaron á prestar sus auxilios á los oficiales y cadetes. Uno de los oficiales, el teniente Carvallo distinguidísimo militar chileno, se sumerjía ya, rendido á la fatiga después de una larga lucha por mantenerse á flote, cuando el cadete paraguayo Albino Jara corrió á socorrerlo nadando con toda la precipitación que le permitían su extraordinaria destreza y su fuerza. Detrás del teniente Carvallo se sumerjió el cadete Jara y apoderándose del oficial, lo sacó á la superficie conduciéndole luego á la playa. Sin este acto de abnegación en el que Jara jugó su vida, Chile hubiera perdido á uno de sus más brillantes oficiales.

El alférez de navío Atilio Peña, que hizo sus estudios en la armada chilena, ocupó siempre el primer puesto entre sus compañeros de grado, y en momentos de zozobra para Chile, cuando se tramitaba, puede decirse, la guerra con la Argentina, este joven oficial desempeñó comisiones que solo se confiaban á los oficiales chilenos más distinguidos. Y si en Chile los militares paraguayos dejaron huellas honrosas de su

Departamento General de Policía



Sr. Elías García
Jefe de Policía de la Capital

les paraguayos, y entre ellos, el capitán Chirife ha conseguido el honor de comandar una compañía en el ejército prusiano—honor excepcional que antes que aquél ningún oficial extrangero consiguió allá en el poderoso Imperio. Este mismo oficial acaba de obtener el primer puesto en un concurso de tiro efectuado en Coblens, guarnición á la que pertenece el regimiento número 68 del que forma parte el mayor Chirife.

Estando, como está, bajo la dirección de gefes tan competentes, es fácil darse cuenta de la organización moderna que se ha dado á las fuerzas del ejército paraguayo. Los cañones y los fusiles adoptados son de los más modernos, y en su manejo han adquirido una gran destreza los soldados. Los ejercicios gimnásticos y los hípicos se cultivan con gran esmero y asiduidad; si en los primeros se ha llegado á la perfección, en los últimos, siendo como es todo paraguayo un buen ginete, los oficiales y soldados están familiarizados con todas las pruebas que sirven de tema á los grandes concursos militares europeos. Estos ejercicios han dado un vigor extraordinario á los soldados, los que aún siendo generalmente de pequeña estatura parecen atletas por la fuerza de sus músculos. Además de la enseñanza militar, en cada cuartel se da á los soldados una cuidadosa enseñanza sobre conocimientos generales. No hay ningún soldado analfabeto porque á todos se les enseña á leer y escribir; y con el fin de fomentar los conocimientos agrícolas, también se les enseña el cultivo de los principales productos, dándoles las fórmulas científicas más modernas. Así se consigue hacer un buen agricultor de cada soldado que, una vez concluido el tiempo de su servicio, abandona la vida de cuartel.

El Estado Mayor, organizado según el plan de la institución similar argentina, aunque en proporciones más reducidas, se compone de varias secciones, cada una de

El Gefe de Policía y el personal superior

las cuales tiene á su cargo la dirección de un servicio: sección técnica, del personal, de guerra etc. El servicio de sanidad, debidamente organizado, cuenta con un cuerpo de facultativos, un hospital militar y todos los elementos necesarios para atender á los enfermos del ejército, en tiempo de paz, y llenar su misión en tiempo de guerra. El aprovisionamiento de las fuerzas se hace por medio de una repartición exclusivamente afectada á este servicio bajo el nombre de intendencia de Guerra; es la que compra por licitación los víveres y vestuarios y la que los reparte entre los distintos cuerpos del ejército.

La justicia militar está servida por un consejo superior de guerra y por varios jueces inferiores asesorados por auditores letrados.

La Guardia Nacional, que constituye el verdadero y gran ejército en el que reposa la defensa de la patria, está formada por todos los ciudadanos cuya edad no baje de los veinte años ni exceda de los cuarenta y cinco. La clase activa, de la que forman parte exclusivamente los solteros, ha sido movilizada en distintas ocasiones en la capital con un efectivo de quince mil hombres convenientememte armados y equipados. La falta de peligros que amenacen la paz de la República hace que no se dedique mayor cuidado á la instrucción de la Guardia Nacional, pero aún así se cuenta con un buen plantel de gefes, oficiales y clases que en caso nesesario servirán para secundar á los instructores de las fuerzas de línea en la organización de un gran ejército. Las varias clases en que se divide la Guardia Nacional pueden dar, exigiéndolo las circunstancias, más de cien mil hombres para la defensa de la patria—cifra que aún teniendo en cuenta el número de habitantes de la República no debe parecer exagerada si se considera que la población extrangera es relativamente poco numerosa.

Por lo demás, el militarismo no hace estragos en

Salón de recepciones del Departamento de Policía

el Paraguay como los hace en muchos paises americanos. Una prueba de esto que decimos se encuentra en el hecho de que solo hay tres generales, dos de los cuales ganaron sus entorchados en los campos de batalla de la guerra del 65, estando retirados del ejército desde hace muchos años. Estos veteranos son los generales Bernardino Caballero y Patricio Escobar, los cuales vienen á ser una reliquia del antiguo ejército de López que se batió contra los enemigos de la triple alianza. El otro general es el Presidente de la República, Dr. Ferreyra, en quien se encarna el ejército nuevo con su ilustración y su cultura.

Antes de producirse la guerra del 65, el Paraguay contaba con una escuadra relativamente formidable que solo era superada en Sud América por la poderosa escuadra basileña. Aquella escuadra gobernada por marinos que parecían leones, se batió heróicamente contra las naves brasileñas y á medida que iban siendos destruidos, los acorazados paraguayos eran sustistuidos en los asaltos por pequeñas lanchas con las que aquellos bravos abordadan á los grandes barcos enemigos. El poder marítimo del Paraguay quedó destruido en la guerra y desde entonces no volvió á reorganizarse la escuadra. Bien es cierto, por otra parte, que el país no tiene necesidad de buques de guerra, pues su situación mediterranea no la destina á ser una potencia marítima, al contrario de lo que ocurre con otras repúblicas americanas, que tienen, á excepción de Bolivia, costas más ó menos extensas que defender.

En la actualidad, la escuadrilla paraguaya se compone de tres transportes de guerra: El *Libertad,* cuyo armamento consiste en cinco cañones: el *Teniente Herrero,* y el *Ytapirú.* Esta pequeña flota será aumentado con un cañonero que acaba de adquirirse en Europa. La marinería alcanza á cerca de trescientos hombres, sin contar los piquetes de las capitanias del litoral.

Una parte del jardín del Departamento de Policía

En materia de reorganización militar la parte más difícil está hecha, y fijadas ya las bases sin las cuales nada permanente puede llevarse á cabo en este terreno, el progreso de la institución armada se irá afianzando y desenvolviendo con paso firme, hasta llegar lo más lejos posible en el perfeccionamiento del arte de la guerra.

Pacientemente organizada sobre el modelo de la policía bonaerense, á la que se considera con razón como una de las mejores del mundo, la policía de la capital paraguaya es una institución que honra al país y sirve de exponente de su progreso y de su cultura. Entre las muchas impresiones que llevan del país los turistas, la que corresponde á la mayor sorpresa recibida ante los progresos paraguayos, es la causada por la policía Asuncena. No bien se desembarca, el primer agente visto al pasar denuncia á los ojos del viajero la perfecta organización de la policía.

Y esta gran obra de organización cuyos méritos son unánimemente reconocidos, se debe á un ciudadano que, ausente del país desde muy joven, hizo una brillante carrera en la policía de Buenos Aires en la que llegó á ocupar un alto cargo de confianza y de responsabilidad. En pocos años de esfuerzo, en los que se consagró por completo á su tarea, el Sr. Elías García consiguió reorganizar radicalmente la institución á su cargo, haciendo de ella lo que hoy es según acabamos de decir: uno de los más fieles exponentes del progreso y de la cultura del Paraguay.

Las oficinas directivas de la institución policial, que forman lo que se llama Departamento Central, están instaladas en un hermoso y cómodo edificio situado en el punto más céntrico de la ciudad, frente á la Plaza Constitución. Una franja de naranjos forma como un cerco alrededor de la manzana que ocupa el Departamento, anticipando en el cuidado con que demues-

Gefes y Oficiales del Cuerpo d

tran estar atendidos aquellos árboles la impresión de orden y de prolijidad que luego producen todos los detalles del interior del edificio. Un jardín amorosamente cuidado también, en el que florecen rosas, jazmines y magnolias, pone una nota amable y fragante en el severo aspecto de la casa por cuyos corredores cruzan sin cesar agentes correctamente uniformados. Y hasta parece que ese mismo jardín lleno de flores y de aromas, dulcifica el ambiente todo él impregnado de rigor y de disciplina, propio de aquel imponente recinto.

Todas las oficinas del Departamento están amuebladas con verdadero lujo dentro del estilo serio que corresponde á la índole de la repartición. Un gran salón de espera amueblado con varios juegos marroquines cómodos y elegantes, precede al despacho del jefe de policía que es un modelo de confort y de elegancia. Instalado en ésta oficina el jefe de la repartición está al cabo, momento por momento, de las novedades que ocurren en todas sus dependencias con las cuales la jefatura se comunica por medio de aparatos telefónicos cuyos tubos están sobre la mesa de trabajo. De allí parten todas las órdenes y las instrucciones que mueven el complicado mecanismo policial con la sabia regularidad de un resorte. Aquella mesa escritorio estilo ministro sobre cuyo tapete encarnado se amontonan los papeles y se alinean diversos aparatos eléctricos, viene á ser el cerebro de donde brota todo el inmenso caudal de energía que se necesita para trasmitir á cada una de las numerosas ramas en que se divide la repartición, el impulso que ha de moverlas uniformemente á todas hacia un mismo fin que muchas veces solo el pensamiento directriz conoce. Cualquiera que llegue hasta aquel despacho confortable, donde la blandura de los sillones parece una incitación á la pereza, no podrá menos de reflexionar en que detrás de la lujosa mesa ante la cual el gefe de la repartición ha de pasar muchas vigilias, se agita un

Vigilantes en traje de parada

verdadero ejército de empleados y agentes que tiene á su cuidado la seguridad de la población, y que todo ese personal se mueve, como un mecanismo, al impulso que recibe de la cabeza dirigente, á semejanza de una corriente eléctrica.

El personal subalterno de la policía se compone de cuatrocientos agentes que prestan sus servicios en el Departamento Central y en las comisarías seccionales. Estos agentes están perfectamente instruidos en sus deberes y reciben una esmerada educación para que puedan conducirse con cultura en sus relaciones con el público. Los empleados superiores de cada comisaría tienen á su cargo la enseñanza profesional de los vigilantes á quienes diariamente dan instrucción sobre las distintas materias relacionadas con el servicio. Y para completar la instrucción del personal inferior, los agentes concurren á la escuela noturna cuando no se lo impiden sus obligaciones. De esta manera se ha conseguido formar un personal bastante culto que tiene conciencia de sus deberes y de sus responsabilidades, y que procura llenar dignamente su delicada misión.

Fundada por el Sr. Elías García, funciona en el Departamento Central una oficina de identificaciones según el sistema dactiloscópico ideado por Vucetich, el sabio director de la oficina de la misma naturaleza que funciona en la ciudad de La Plata, en la República Argentina. Esta oficina de identificaciones á cuyo frente se encontró desde su fundación hasta hace muy poco el Sr. Diaz de Vedoya, laborioso funcionario que estudió en Buenos Aires los procedimientos dactiloscópicos, ha prestado muy buenos servicios, habiendo contribuído con eficacia, por medio de la filiación de los respectivos autores, á la indagación de numerosos delitos. Dicha dependencia de la policía está en constante relación con sus similares del extranjero con las que practica el canje de las fichas dactiloscópicas correspondientes á los criminales ó indivi-

Soldado del escuadrón de seguridad en traje de gala

Oficiales del Batallon de Policia en traje de parada





Mayor David Centurión
Gefe del Cuerpo de Bomberos

escobas y regaderas. En los corredores se alinean las compañías bajo las voces de mando de los oficiales.

A través de la tropa peregrinamos por el vasto edificios. Nuestro acompañante nos hace conocer todas las instalaciones, dándonos minuciosas explicaciones sobre cada una de ellas, A nuestro paso vemos varios individuos dibujando sobre grandes pliegos de cartón. Son los dibujantes del cuerpo — dibujantes enseñados allí mismo—que hacen blancos para los ejercicios de tiro.

En la cocina nos detenemos á observar. Se está preparado la comida para los soldados. El menú consiste en locro y guiso con fariña. Este último plato es extra pues no figura en el rancho de la tropa; pero los jefes del cuerpo lo incluyen mediante las economías que consiguen hacer en los gastos generales. La comida es abundante y buena, explicándose así la robustez que se nota en los soldados del cuerpo de bomberos.

De la cocina pasamos á la depensa. Es un cuarto bastante amplio donde están depositadas todas la provisiones. Hay allí en abundancia azúcar, yerba, fariña, galleta, etc., todo muy bien acodicionado y bajo la vigilancia de un sargento que desempeña las funciones de despensero.

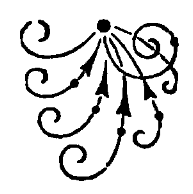
En seguida pasamos á la enfermería. Es una sala muy bien ventilada, y situada en un extremo hasta donde no llegan los ruidcs del patio. Tiene unas quince camas en las que se observa riguroso aseo. Varios enfermeros cuidan á los enfermos que se encuentran allí en asistencia. En el momento de visitar nosotros la enfermería, había en ella tres enfermos y un herido. Los primeros ya se encuentran convalescientes y cuando entramos nosotros, se incorporaron en sus camas para dirigirnos un saludo.

El herido había entrado ese mismo día en la enfermería; estando de guardia en la cárcel tuvo un incidente con un compañero y éste le aplicó un golpe en la cabeza con la bayoneta.

Soldados del Cuerpo de Bo
de parada

Cuartel de Bomberos
Los soldados haciendo ejercicios gimnás

minados á lo largo del amplio patio del cuartel, aquellos hombres vestidos con uniforme de brin se movían con agilidad, dando saltos y haciendo contorsiones con sus cuerpos flexibles como si fueran de goma. Soldados y oficiales practican con provecho la esgrima en la que ya se formaron muy buenos tiradores. Durante nuestra visíta al cuartel, tuvimos ocasión de presenciar un asalto entre dos soldados y hemos quedado sorprendidos viendo como los dos adversarios manejaban con la destreza de maestros las armas puestas en sus manos.



Cuartel de Bomberos
Los soldados haciendo ejercicios gimnásticos

SOCIABILIDAD

Los viejos abolengos.—Cultura social.—Los grandes centros.—Los grandes bailes y las veladas teatrales.—El lujo y las modas.

UNO de los múltiples aspectos en que más se nota y se acentúa el adelanto nacional, es el de la sociabilidad y la cultura. El extrangero que llega al Paraguay sugestionado por las mistificaciones que sirven de base á casi todo cuanto se dice por ahí con respecto á la civilización paraguaya, se sorprende y se admira, doliéndose de sus engañosos prejuicios, cuando se encuentra en Asunción con una sociedad distinguida y culta en la que no echa de menos ni aún las fastuosidades de los grandes centros de la distinción y de la elegancia. Actúan todavía en esta sociedad algunas familias de viejo abolengo cuyos apellidos figuran en la historia y proceden de blasonadas casas castellanas; pero, como ocurre en todas las sociedades en formación de los países americanos, esas grandes familias cuyas tradiciones son la propia historia de la patria, tienden á desaparecer en la pobreza á que casi todas ellas están reducidas, para ser reemplazadas por una aristocracia advenediza cuyo único blasón es la fortuna ganada casi siempre en el comercio. De aquellas grandes familias que actuaron en épocas ya pasadas, se conserva una deslumbrante tradición de riqueza, de distinción y de cultura; y los anales de las épocas en que brillaron con todos sus prestigios dignos de una corte, están llenos de fiestas suntuosas en las que lució el donaire de una gran

generación caballeresca de
...os raros ejemplares cc
do. Aún suenan al
crónicas mundanas: F
, Haedo, Recalde, It
ieta; pero son los mer
gran legión desaparec
La aristocracia del di
ación á la par que en
s, y los nombres glor
guaya, ó desaparecen
de los importados pc
con estos en un com
ro. Hasta en esto, pu
ido la evolución de l
nas. Es necesario recc
ristocracia del dinero
distinción como er
ros del Río de la Plat
similarse, y de ahí que
encias de ambiente c
n encontrarse en Asu
ra que se pone de relie
la sociedad y en la eleg
en todas las fiestas y
xageración alguna al a
a se gasta tanto lujo
tevideo, vistiéndose l
n la última moda de
resas de los extranger
era vez consiste en
á la gente de Asunci
se pasea por la calle
ntina.

Tres grandes centros
entro Español y el C
tal paraguaya la impor
ro de instituciones.

Parque Belvedere — Asunción

el más antiguo de los tres, l
una brillantísima actuación
En sus salones se vienen ce
esta parte los más grandes b
quedado ligada para siempre
ciabilidad paraguaya, á cuy
gran parte, especialmente du
raiz de la desaparición del C
pletamente solo. El Centro
salón de baile y un hermoso
preferencia por ser más fres
nes más, donde están instala
sas del buffet, completan, co
la que se leen los diarios y
portancia del mundo, la b
las instalaciones del Centro.
en el mismo local del Centro
buffet, y hasta hace poco fu
exclusivamente para los soci

El Club Paraguayo, de
es una institución que honra
en cuyo seno comparte la si
ra desempeñada hasta hace
por el Centro Español. El
Club en honor de la delega
una corona para ser colocada
ral Díaz, ha sido una fiesta s
tinción de la sociedad asunce
cia y su esplendor. El Clu
niones quincenales que con
la *haute* y constituyen uno
tos de la vida social de Asu
son tan completas como las
tiene dos salones de baile, s
salas de juego, salas de toil
cal amplio y hermoso, ventaj
de las esquinas más centrale

El Club Asunceno es ta

Centro Español
Palma entre Alberdi y 14 de Mayo

muy importante que cuenta con nume
En sus amplios y lujosos salones se
temente grandes bailes que rivalizan c
tro Español y del Club Paraguayo.
en una cómoda casa de altos de la
Carnot, en el corazón de la ciudad, v

Las fiestas con fines caritativos qu
frecuencia en Asunción, constituyen
textos delicados para que la socieda
ponga de manifiesto su distinción. L
kermeses que en varias oportunidade
bran á beneficio de los pobres ó de
gún templo, resultan siempre de una
perable, á la que la hermosura y la
niñas constribuyen en primer términ
tores esenciales de dichas fiestas. La
que se efectuó en la plaza de Armas, b
de un grupo de damas distinguidas y
templo de Areguá, obtuvo un éxit
por la variedad de las exóticas toilet
encargadas de la venta de diversos
distintos y todos ellos artísticos
tados exprofeso. Algunas de estas in
doras vestían trajes japoneses; otras
del siglo XIV, ó de floristas, ó de roc
presentaba un conjunto encantador. Y
parte económica de la fiesta, no fué e
factoria que la artística, pues las ent
á veinticinco mil pesos en solo diez no

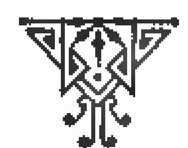
Las veladas teatrales son igualm
muchas manifestaciones de la cultura
asuncena. Ya de esta cultura, en su
expresión, nos dejó una prueba la ép
te Lopez en la cual empezó á constr
fico palacio para un teatro que, desgr
llegó á terminarse y en el que, á
funcionan hoy las oficinas recaudadora
En el Teatro Nacional actúan anualm

Uno de los salones del Club Paraguayo

compañias de diferente género y ı
desfilado casi todos los artistas que
del Rio de la Plata.

El aspecto que presenta la s
cional, en las noches de moda,
puede serlo un conjunto ideal d
cion y de elegancia, entre las n
trajes de etiqueta de los caballeros
tuosas toiletes de las damas co
primaveras. La sala tiene tres hi
nientos asiento de platea.

Ya hemos dicho que en Asun
lujo del que dan idea las numerosa
artículos de adorno que dia á dia p
plican. Muchas familias pudiente
letes de las más afamadas casas
imitando asi una costumbre muy
paises más ricos y adelantados d
Asunción hay once grandes casas
con todo lujo y atendidas por ha
el arte de la indumentaria femen



Una niña distinguida, la señorita Manuela Abreu, en traje nacional.

El PARAGUAY RELIGIO

La diócesis—Las ruinas misioneras.—Tr tumbres.—Una gira pastoral y un Virgen de Caacupé y su leyenda.- Piribebuy

LA diócesis del Paraguay es la más de la Plata y una de las primer daron en el nuevo mundo. En la act man cuarenta curatos en la campaña y pital, debiendo advertirse que á causa de sacerdotes hay curatos que abarcan cuatro parroquias. Habiendo sido muy efecto de la educación de los jesuitas en todo el territorio paraguayo con su ma de encomiendas, el Paraguay tuvo pos templos que constituían verdader arte y de los cuales se conservan todav tos que bastan para dar una idea de del culto antiguo y de los primores que artifices indios bajo la intelijente direcc sioneros. Toda la región de las Misiones los jesuitas asentaron sus dominios, es relicario de obras de arte que son el e miración de cuantos tienen oportunidad d tas por la vejetación, en medio de la sel cho en trecho aparecen en todo el territo ruinas gloriosas que evocan las mara guarani no igualado después á pesar d gresos. Las de San Ignacio, en las q



Iglesia de la Catedral

contrado puertas y piedras primorosa
han hecho célebres, y los museos d
han mandado expediciones con el e
extraer algunas de esas verdaderas
que hoy no conocemos. Y en todas
raguaya se encuentran iglesias llena
que recuerdan el fanatismo de aque
en las que el hombre inspiraba en
las obras de su ingenio. Entre esas
tamente la atención la de Guaramb
tares, puertas y ventanas, el arte de
todos sus imponderable primores. I
Asunción se conserva una sillería d
rablemente trabajada que no se con
America, digna de compararse con

El pueblo paraguayo, es, como to
educados en el fanatismo por el
mente religioso y todavía conserva
poco á poco van atenuándose y desapa
pueblo celebra aún los antiguos nov
y adora en sus casas imájenes de ví
las que en el día de su celebración
ños á la iglesia más cercana en m
merosa procesión de devotos. Es es
pintorescas costumbres del Paragua
es una supervivencia de antiguos fan
mino de desvanecerse en la aurora d
perior. A veces, yendo por la camp
una larga columna de gente que c
una imagen casi siempre pequeñísim
brada. Son los devotos del santo de
que llevan la imagen venerada á la
lebrarle allí su fiesta. Van como
hombres lucen sus mejores poncho
visten sus mejores ropas y atan el
con grandes cintas rojas ó azules. Y
tre cánticos de una cadencia prim
sonoras carcajadas, recorren el car

y á toda costa quiere que sea á esta imajen á la que en la iglesia se le rindan los honores del culto. Cuando alguna de esas buenas mujeres me viene con su santo para que le haga una novena yo le digo: —« en la iglesia ya hay una imagen de este santo y la suya no es necesaria.» Y la mujer, sencilla y creyente, me responde invariablemente. «su imajen no es tan milagrosa como la mia.» Y no hay otro remedio— concluía el ilustrado sacerdote: ó se hace la novena con la imajen que nos trae, ó no se hace.—»

En cambio, las clases cultas no tienen nada de religiosas. Una prueba de esto la tenemos en la abolición de todas las fiestas del culto con excepción de la de Corpus y de la del 15 de Agosto y San Blas, por ser estas las fiestas de la Patrona y del Patrón de la República. Y mientras en otros paises, como en Bolivia, recién ahora se ha implantado en medio de grandes debates la ley del Rejistro Civil, en el Paraguay hace muchos años que ella rige y su ejecución no da lugar á ningún conflicto y ni siquiera se siente. En Ecuador Venezuela, Colombia, Bolivia, Perú, y en Chile mismo, los elementos católicos forman un partido poderoso contra el cual los liberales necesitan luchar constantemente llevando á veces la peor parte. En el Paraguay no se conoce absolutamente esta intervención de la religión en la politica: ni hay partido católico, ni habría como formarlo. La juventud y las clases ilustradas en general, son exclusivamente libre pensadoras. Y por eso aquí nos causaría mucha gracia un obispo que, como el de Guayaquil, decretara la excomunión para los que no quisieran pagar diezmos á la Iglesia....

La diócesis del Paraguay, por la que desfilaron va-es ilustres, está regida por un prelado lleno de ta-to y de virtudes: el Imo. monseñor Juan Sinfo-ıo Bogarín. Sin duda alguna, monseñor Bogarín el obispo americano que más jóven obtuvo el ani-episcopal. Cuando hizo su primer viage á Roma, ·e diez años, era todavía el más jóven de todos los nerosísimos prelados que de todas partes del mun-acudieron á besar las manos pontificias. Espíritu ıtigable, monseñor Bogarín es el primer obispo que orrió todo el Paraguay en gira pastoral. Después de tar las regiones del Norte, en un largo y penoso ;e de varios meses, monseñor visitó las del Alto aná á muchos cientos de leguas de la capital. A pósito de esta gira le hicimos un reportage que dá ı de la labor desarrollada por el infatigable prela-
Acababa de llegar monseñor y tan pronto como supimos, resolvimos entrevistarlo para pedirle l.s ıresiones de su viage por aquellas lejanas tierras Paraná. Con este objeto nos fuimos á verle anunciarle préviamente nuestra visita. Dirigién-os á la casa episcopal, por la calle Asun-ı, vimos á S. S. Ilima. en los corredores de la edral y, felicitándonos del oportuno encuentro, acercamos á saludarle.

—Monseñor—le dijimos—íbamos en su busca; casualidad lo pone á nuestro alcance y ahora nos ece difícil que S. S. Ilima. pueda desprenderse de otros...

—Ya adivino su intención—nos replicó sonrien-bondadosamente el distinguido prelado:— trae Vd. ıire de *reportaje* que lo denuncia á primera vista...

—S. S. nos ahorra un trabajo: ya que sabe á qué imos, podemos dar principio á la tarea.

—Con muchísimo gusto, pero mejor es que vaya-ı á mi casa donde podremos conversar más cómo-ıente.

Hablando de generalidades, caminamos las dos

Monseñor Sinforiano Bogarín
Obispo del Paraguay

cuadras que median entre
obispo: una casa muy mode
no corresponde ni al decor
ni al decoro del país. Lle
hace entrar en una amplia sa
Se abren las ventanas que d
que comunican con un gra
de flores. La luz penetra e
eclesiástica austeridad del n
señor obispo tomamos asien
sienta el prelado y la conv
miradas de los santos q
paredes. Nos sentimos en u
biente de paz inefable que
místicos de nuestra infancia, c
placer en vagar por la silen
donde nuestra madre nos h
mera comunión nunca repe
suave perfume de flores que
la sala parece convertirse
silencio absoluto de la casa
deshabitado.

Monseñor saca un cigar
empieza á saborearlo con
brota en espirales y entonc
del incienso....

—Y bien—nos dice el s
ne dispuesto á dejarme inte

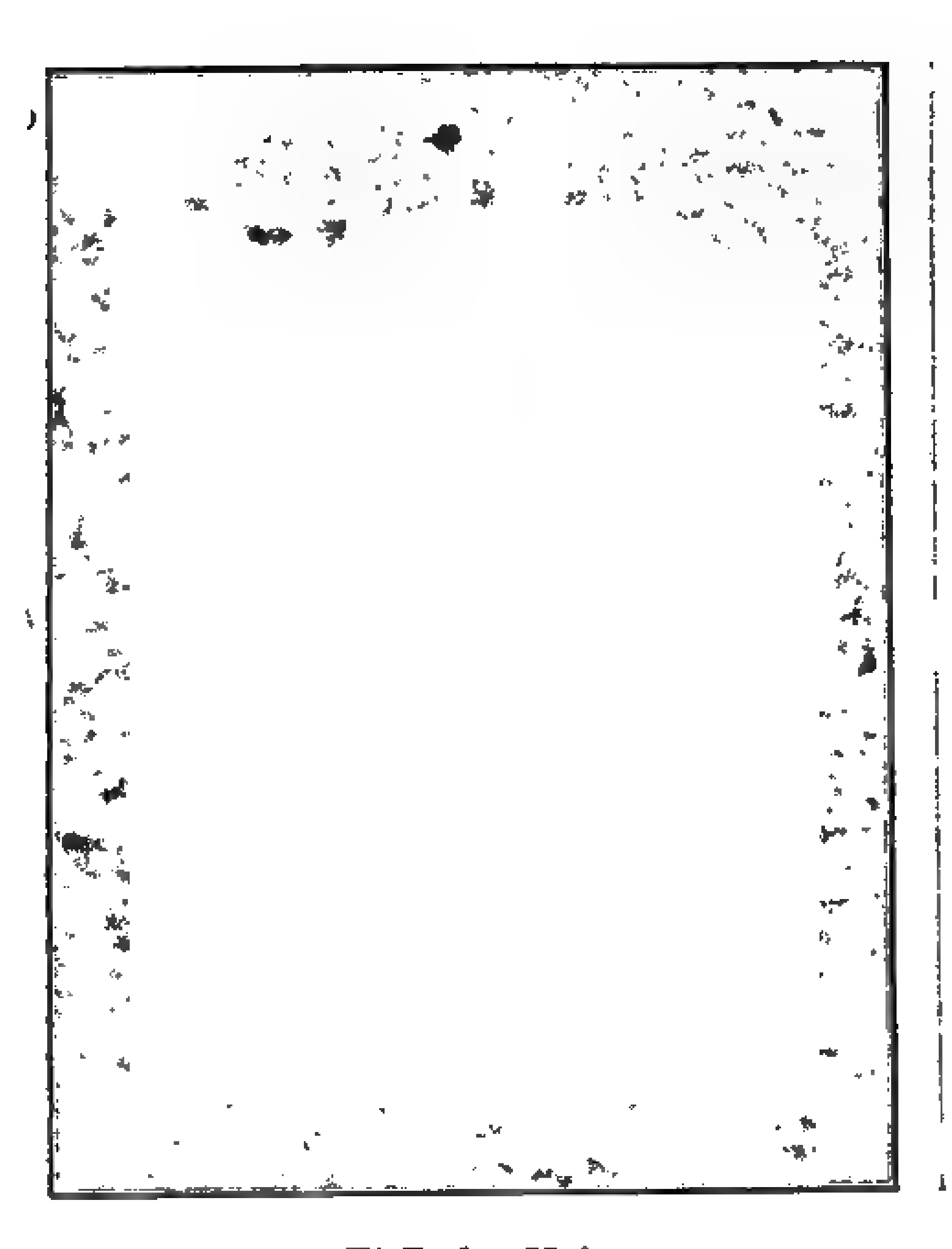
—Ante todo, monseñor
¿vuelve Vd. satisfecho de su

—Enteramente satisfech
go á campaña, vecindarios
putado el placer de agasajar
blos en que he estado solo
Entre los que más me agasa
do que ahora se me hace d
ca al señor Prieto, de San
ciente muerte en las circunst

—Nó, Tacurupucú es, como usted
feudo de la Industrial Paraguaya. Allí
autoridad qne un juez de paz que actualm
una persona muy distinguida: el señor Ri
la. Casas de comercio no hay más que
cidas por la misma Industrial Paraguay
consentimiento, pues como los dominios
aquella empresa no deja que nadie se est
sin su autorización. En Tacurupucú n
cuela, á pesar de que la población infa
numerosa. Hace algún tiempo se fundó
por falta de maestros no pudo iuncionar.

— Y Villa Azara?

—Villa Azara tiene una interesante tr
me fué referida por un anciano de 70 añ
villorrio— lo llamaré asi—única y exclusiva
blado por indios de la tribu de los guay
tos indios vivían antes en Corpus, antig
paraguaya que hoy pertenece á la Repúbli
tina. Formaban una raza guerrera cuya
por los alrededores de su residencia ma
constante alarma á sus vecinos. En aq
el dictador Francia mandaba en el Paragu
sado un día de las depredaciones de los
mandó una fuerza con orden de prender fu
pus. Incendiado el pueblo, los indios se
ron y muchos de ellos cruzaron el Paraná
á establecerse en el lugar que hoy se l
Azara. Ahora forman una tribu muy pací
nen hábitos civilizados y todos profesan la re
tiana. He visto algunos tipos verdaderamen
sos, que no parecerían indios sino fuera po
y por la ligera oblicuidad de sus ojos. Tien
ancha y despejada; son altos y robustos.
ancianos que tienen una barba larga hasta
con la cual semejan antiguos patriarcas. S
andan calzadas y, por consiguiente, vestidas
cia, lo mismo que los hombres. Como ac



El Padre Maiz
Decano del clero paraguayo y figura histórica del tiempo de la guerra.

cirle, todos son cristianos, y para re
tenian establecida una práctica que el
pero que no daba ningún valor á la cei
anciano de cada familia era quien d
bautismal sobre la cabeza del recien
un rito inventado por ellos mismos
que bautizar de nuevo á todos, vi
para lo sucesivo he dejado autoriza
sonas de la tribu para que bauticen
el rito de la iglesia.

—¿Y quién los convirtió á la re

—No lo sé, pero creo que fué
apellido Sosa que el año 75 recorrió
ignoro si por propia iniciativa ó por
na autoridad eclesiástica. En Villa
nás recuerdan todavía el nombre de
quien los ancianos me hablaron con

—¿Y en qué se ocupan esos in

—Son agricultores. Las mujer
mucha habilidad en hacer ciertos te
emplean en sus vestidos.

—¿Y la instrucción? Analfabet

—No crea; muchos saben leer
algunos años, el señor Decamilli fu
cuela. Al principio los guayanás se
cibir enseñanza, pero como vieran qu
leer y escribir se les daba el emple
los obrajes, les entraron á todos gr
aprender. Actualmente en Villa Aza
y los guayanás la desean y solicitan
interés. Los que han tenido la sue
leer y á escribir, gozan entre sus comp
prestigio y son considerados como si
sabios.

—¿Y cómo se gobiernan esos

—De una manera primitiva y p
hay jueces, ni gefes políticos, ni
embargo, aquellos hombres viven

espléndidamente agasajado tanto por el vecindario como por los gejes y oficiales de la guarnición, A pedido del comandante de la plaza, celebré una misa campal que fué religiosamente oida por la tropa y el pueblo.

—Háblemos algo, monseñor, de la riqueza de aquellas regiones; de la vida de los peones yerbateros y obrajeros; de las necesidades que S S. haya advertido: de todo, en fin, cuanto Vd. haya observado con ese sutil espíritu de observación que le caracteriza....

—Perfectamente, pero vamos por partes. ¿La riqueza de aquellas regiones? Inmensa, incomparable: los montes de finísimas maderas abundan y los yerbales, á pesar de todos los excesos de la explotación, todavía constituyen una gran fuente de recursos. La tierra es fertilísima: basta con plantar una rama de yerba, como se planta una rosa, para que el rico cultivo produzca sin mayores trabajos. Imagínese: para que todos los excesos de la explotación no hayan podido arruinar la riqueza yerbatera, es necesario que esta riqueza sea müy grande. Los habilitados que explotan por su cuenta la yerba, no se muestran muy cuidadosos de las condiciones en que encuentran las plantas, y aunque sea antes de tiempo, benefician los yerbales con los perjuicios consiguientes.

Por lo que respecta á los peones yerbateros, le diré que no hay descripción capaz de reproducir el cuadro real de la vida que ellos hacen. Aquellos infelices trabajan más que las bestias. Trabajan todos los días, sin excluir los domingos, trabajan sin descanso. Para descansar necesitan enfermarse: si no se enferman no descansan. Mientras pueden mantenerse en pié permanecen constantemente atados al duro yugo de aquella terrible labor que solo abandonan definitivamente para morir. Créame: los indios que en tiempo de la colonia trabajaban en las mitas, eran más felices, muchísimo más felices que esos abnegados

esclavos de los yerbales. Como
rosa haré constar que únicament
ria Luisa, de los señores Perasso
ros descansan los domingos. Y tan
cen por un jornal mezquino que n
puede servirles de estímulo....

—¿Y entre los peones no ocu
gre, no se pelean?

—Muy rara vez. Como si la
llevan—vida de sufrimiento, vida
esclavitud—los hermanara, se quie
cual si real y verdaderamente fu
como Vd. sabe, aquella gente an
armada de machete y hacha, arma
para trabajar en el monte......

—¿Y la política, monseñor,
aquellos lugares?

—¿La política? ¡qué esperanza!
bres trabajadores, que viven del
rostro y que no tienen tiempo pa
miserias de la política. Si se les
no entenderían una sola palabra.
se indistintamente pañuelos rojos
sin que nadie asesine á nadie, s
una palabra, sin que nadie rep
este aspecto son mas felices que n

—¿Y qué necesidades ha echa
aquellos parajes?

—¡Oh, son muchas las necesi
término faltan escuelas. En Tacu
dedores hay cerca de doscientos n
ninguna instrucción. (1) Es necesario
obra civilizadora. Tacurúpucú y
ser convertidos en pueblos si es q
tar la cultura en aquellas region

(1) Este mal caba de ser remediado. L
dueña de aquellas regiones, ha costeado la
ficio para escuela.

sienten una profunda adoración muy pareci
inspiran las vírgenes de Luján, del Valle
en la República Argentina. Caacupé es u
campaña situado en lo alto de una cord
grandes narajales. Allí se levanta el orator
venera la imagen que tantas devociones i
más hermosas leyendas tejen el encanto
virtud milagrosa alrededor de aquel pedaz
ra labrada por un artífice desconocido. Y fi
tes de las leyendas perfumadas de misteri
sía, los devotos de la Virgen de Caacup
los años á venerarla llevando el corazón ll
gos y las manos llenas de ofrendas; acuden d
apartados confines, formando largas colun
regrinos que cruzan los campos en carret
y á pié, poblando el aire con sus rezos y
la Virgen milagrosa .

La leyenda del origen de la Virgen
se ha consevado á través de las generac
hoy la recuerdan los devotos de la milag
llenos de mística emoción ante los recuerd
Esta leyenda fué documentada en un esp
siástico que antiguamente se conservaba
vos Nacional y que, seguramente, se estra
de otros muchos papeles cuando el Arc
queado durante la guerra.

Dice la tradición que allá en los p
del Siglo XVII un indio convertido de
de Tobatí, se internó una tarde en los
busca de cimientos para construir estatu
se llamaba José y era un halibísimo escul
do la madera que le hacia falta andaba e
lo más espeso del monte, cuando de repe
prendido por la presencia de una partida
que se dirigia hacia él en actitud amen
meroso de caer en poder de los salvag
tos quiso huir, pero comprendiendo qu
hacerlo, tuvo la inspiración de refugiar

Iglesia de la Encarnación, en construcción

un corpulento árbol. E hin
las rodillas, el indio conv
hacerle una imagen de la
árbol, si consegia escapar
la tradición que la Virgen
voto y que los salvages pa
el árbol protector sin dars
del indio convertido. Tan
de todo peligro—ya el rum
día en los confines del r
grosamente salvado cortó c
trás del cual se protegiera y
to á cumplir su promesa. Al
nia concluida una preciosa
es la que se venera en Caa

Años mas tarde, duran
que han formado el lago Yp
que labrara el indio apare
encerrada en un cofre que l
ciones encontraron. Esparcid
de la imágen, esta fué co
se le construyó un pequeño
entonces empezó á acudir t
tus de fieles que iban y van
gen. Más de tres siglos ti
el Paraguay y cuanto más tie
es la fé que los creyentes tie
gen...

En Piribebuy, un pequ
ra en el que durante la gue
lla, existe un Cristo á quie
grandes virtudes milagrosas.
el tercer Domingo de Ener
fieles que de los pueblos de los
ternarse ante el Cristo milag
en pago de las gracias conc
tos. Y durante tres días, el
blito de campaña, que en n

su sitio, creyóse ver un milagroso desig
y entonces se dejó el Cristo definitivan
bebuy en donde la piadosa admiración c
le consagró un templo.

Inocente leyenda en la que florecer
mo y la candidez de aquellos buenos
aquellas buenas generaciones....



El Paraguay pintoresco

BENEFICENCIA

La filantropía femenina.—.
nados.—Asilo de Men
niñas.—El asilo de hué
la campaña.

EL sentimiento de la ca
hermosos atributos de
guaya. Y no podía ser de ot
timiento, como es, emanación
estando dotada la mujer para
del corazón que es el más bell
el que idealiza la vida é ins
movedoras acciones. En v
guaya tiene una hermosa his
abnegación y el sacrificio b
mos reflejos de la virtud y
días de la guerra élla sigui
ros á través de los campos
con ellos la alegría de las
las derrotas, y todas sus pe
en los días de la paz fué é
yor parte de la reconstrucció
hospitales para los enfermos
mentes y asilos para los r
historia de sus abnegacione
más conmovedora y más be
tas ingénitas virtudes no se
fué como durante la revoluc
dres, las esposas, hermanas
tes de uno y otro bando, c

Camino á las canteras de Tacumbú — Asunción

con habilidad en toda clase de labores, y con su trabajo contribuyen á formar para sí mismas un capital de que se les hará entrega cuando les llegue la hora de abandonar el orfanatorio.

El taller de bordados del asilo es el mejor que hay en la capital; pero en lo que son las huérfanas una especialidad es en la fabricación de azahares para novias. Ni los mejores azahares europeos pueden compararse con los hechos en el orfanatorio con tanto arte que parecen arrancados á los naranjales. Esta labor obtuvo un primer gran premio en la exposición organizada por la Cámara de Comercio.

El hospicio de alienados, situado en los alrededores de la capital, sobre el camino que conduce á Trinidad, en un paraje semejante á un bosque, es una institución que hace honor á los sacrificios hechos por las damas para albergar convenientemente á los desgraciados faltos de la razón. Anexo á este establecimiento funciona un asilo de mendigos que, como el primero, es atendido cuidadosamente por las Hermanas de Caridad y por las damas. Mas de trescientos asilados hay en estas dos casas y en ambas reinan un orden y una limpieza que causan la admiración de cuantos visitan el establecimiento.

Las damas asuncenas acaban de conquistar un título más á la consideradión pública. El acto de que fuimos testigos en la Santisima Trinidad constituirá en los anales de la beneficencia uno de los más bellos recuerdos del espíritu filantrópico de las damas y marcará, al mismo tiempo, uno de los jalones más brillantes en la senda por la que los corazones nobles y generosos van derramando bienes para consolar las aflicciones humanas.

Para muchos la inauguración del Asilo de Huérfanos, ha sido una verdadera sorpresa. Y es que las distinguidas señoras que tomaron á su cargo la reali-

zación de la obra, trabajaron e
cio que es el pudor de las aln
ritativas á quienes no seducen
nismos que ridiculizan la carid
escenario de torpes vanidades.
cio y triunfaron. No es poca
condiciones: la indiferencia d
fuertes estímulos para dejarse
de la filantropía, y de ahí que
hacer la caridad á toques de c
que no darían un centavo si s
pía no iba á merecer los hono

Poco á poco la caridad va
raguay su obra bendita. Prime
los que inspiraron á las dam
simo rasgo de filantropía que
monumento altísimo—en el H
en cuyas paredes todos leemos
ción; después la caridad exten
amoroso calor y cobijó á las n
las, abandonadas á su suerte,
guir las sendas escabrosísimas
fueron los dementes los que a
tunio doloroso las miradas de
mente saben rendir culto á la
santa virtud del corazón.

Pero todavía las alas de l
á cubrir con sus blandas plum
suelo á todas las víctimas del d
jar á los bajos fondos de la
salvación para los niños sin p
infelices que no bien nacidos á
desgarramientos de la miseria
zarpazos del mal en sus alm
de ser llenado gracias al estu
distinguidas señoras cuyos non
dos como una oración por los
tos amparados.

Sra. Natividad F. de Agüero
Presidenta de la Sociedad de Beneficencia y Caridad

En el centro de la sala, ro
mesa con un candelero, sug
vigilias pasadas al cuidado
mo . . .

De los dormitorios sali
en donde la sombra se rie
Descendemos una escalinata
patio, un vasto patio donc
correr á sus anchas. En el
las piezas del servicio, coc
En la cocina brilla la bater
las cacerolas, las sartenes y
hablan de sabrosos guisos,
liales con los que la carida
el hambre de los pequeño

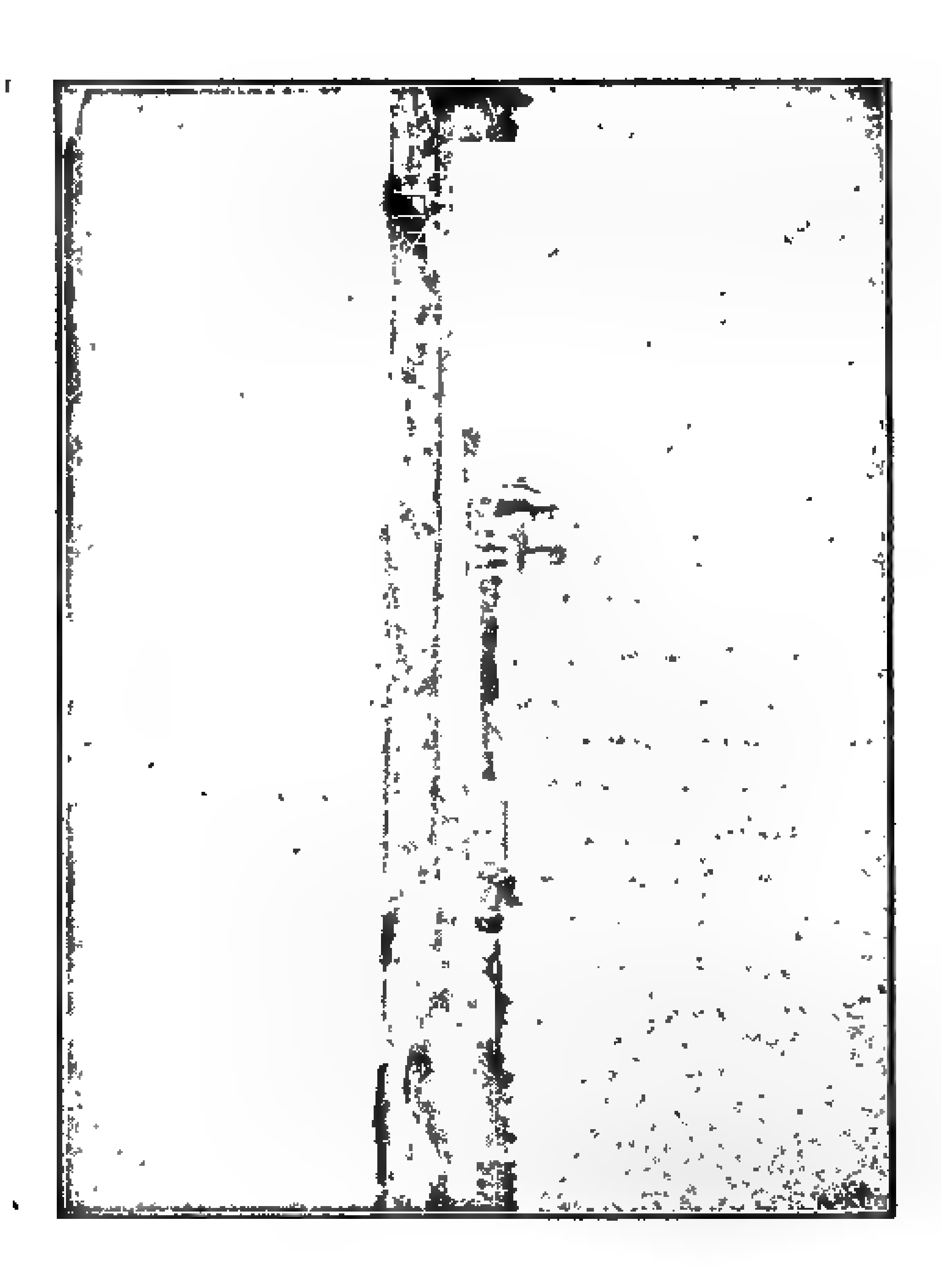
Concluida la inspección
ciones principales de la casa
señor concluía de oficiar la
paramentos empezaba á lee
Concluido el discurso, el c
recorrió toda la casa para be
sigue á S. I. Ya la casa e
Señor ha entrado en ella.
que va á hablar la señora C
se aglomeran en el corredor
dama que con tan acierto y
peña la secretaría de la soc
con todo el encanto de su
bien timbrada, clara, argen
nes, la señora de Sosa pron
curso en el que á grandes
la sociedad y de su obra. L
saludados por grandes salva
ten, convertidos en ruidosa
discurso. Habló entonces e
blica, general Ferreira, para
en el de su esposa la disti
objeto al designárseles para

eptos elo-
ión en el
ıeral Fe-
ıiña ves-
el talento
ida. De-
se exaltó
noso dis-
ıos. Era
xpresarse
ominio de
pequeña
ntidísimo

saborea-
conversar
ado en el
otro, una
quedando
sca, inte-
de nueve
tos, y se
trataban
on cuenta
lo por la
tivamente
A la ma-
momento
ra renacer
ro en se-
Hay dos
es mayor
eños des-

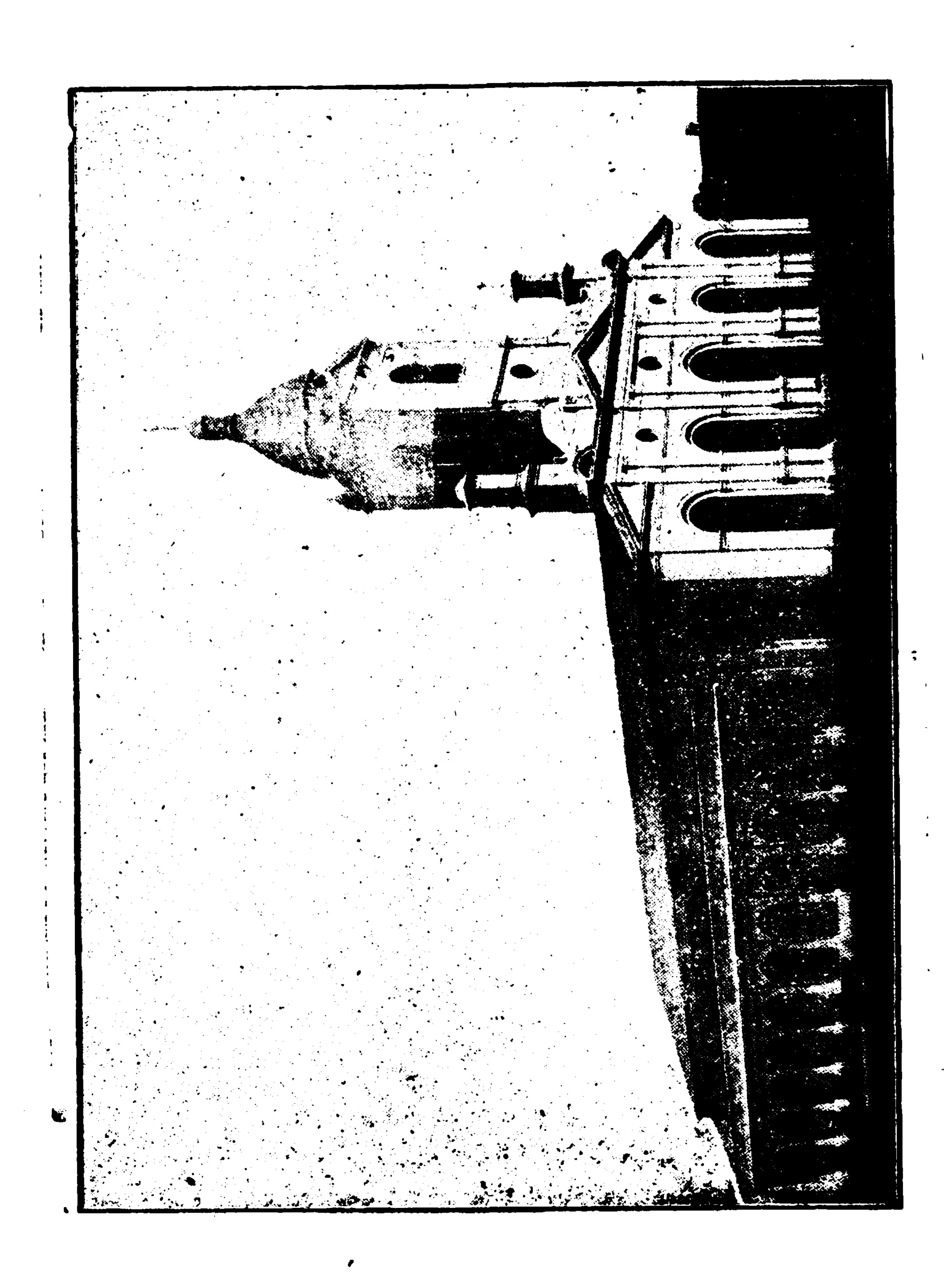
edes Fer-
nuy ama-
gración y
cansar un

Asunción pintoresca: El Chorro Caballero

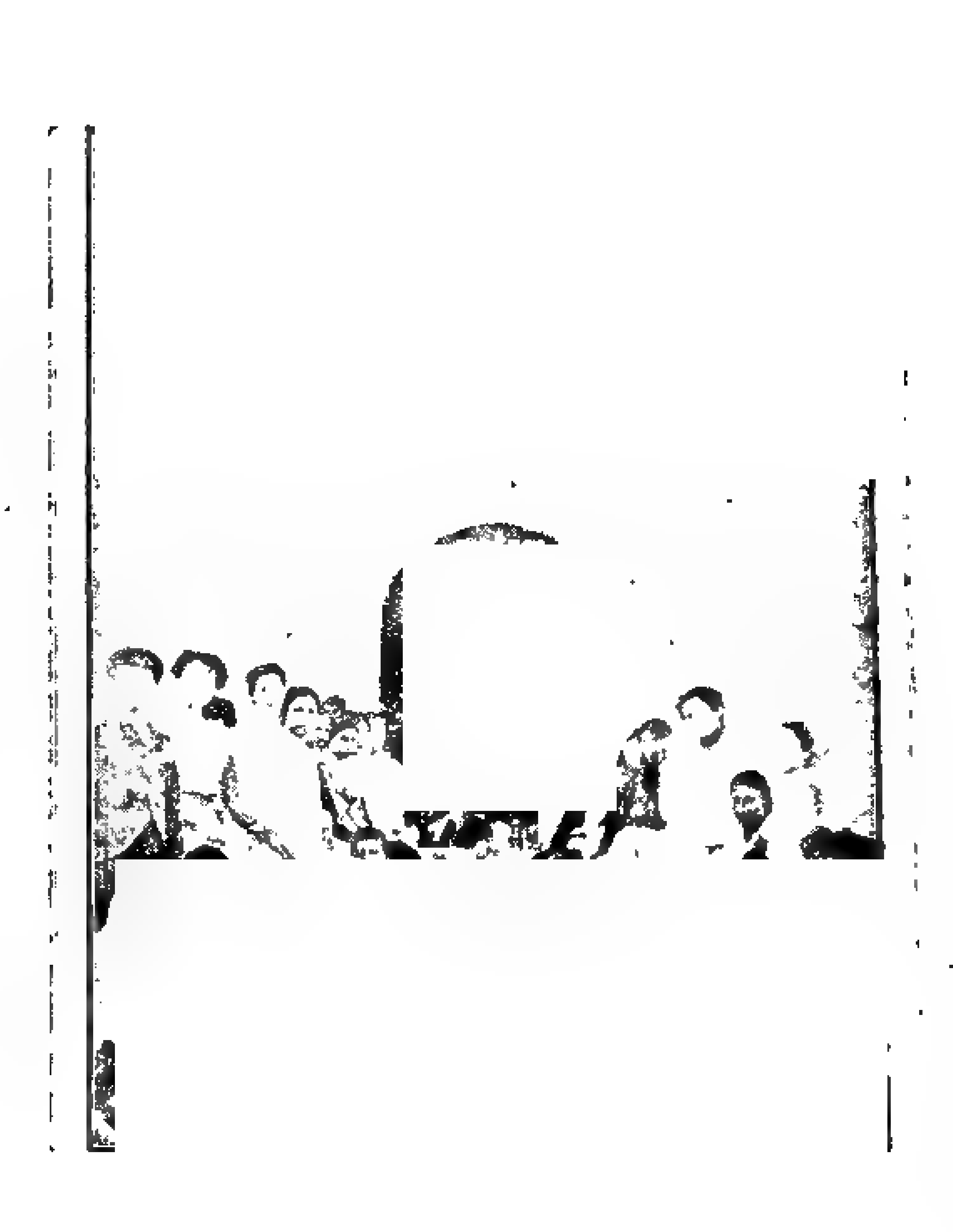


Ruinas de Humaitá

Vista panorámica de Villarrica



Iglesia de Villarrica



Oratorio del Niño de Praga; Villarrica

Doctor Botrell

tos regresaron á sus hogares bendiciendo á quien les restituyera la salud por obra de su saber casi milagroso. No hay en todo el Paraguay, ni en las ciudades del Rio de la Plata un médico que tenga tantos enfermos y á cuyas manos se confien éstos con tanta confianza. Bajo el corredor de su casa le aguardan desde que amanece los pacientes procedentes de todas partes, y esperando turno se pasan á veces todo el dia.

Sobre Villarrica pintoresca habría para escribir un voluminoso libro. Casi no pasa un solo dia sin que se lleven á cabo hermosos paseos á los alrededores donde se pasan horas de verdadera contemplación y de alegría. Como á una legua de Villlarrica, oculto como un nído en medio de la vegetación, se levanta un pequeño oratorio donde se venera una imágen del Niño Jesús, conocido por el nombre de Niño de Praga. Este es uno de los sitios preferidos para las excursiones, y con el piadoso pretexto de visitar el Niño de Praga, se organizan cabalgatas que siempre resultan amenísimas, El oratorio consiste en una pieza de reducidas dimensiones en la que se levanta un altar lleno de ofrendas y de ex-votos. El Niño Jesús que se venera allí es un Niño en miniatura magníficamente vestido con ropas de seda Los encargados del oratorio viven cerca de allí, en un rancho muy limpio y bien blanqueado. Todos los dias llegan al oratorio almas devotas que acuden á pedir un milagro al Niño ó bien á darle gracias por alguna súplica atendida. Y con sus oraciones suplicatorias ó de gracias, esas almas piadosas llevan dinero, velas, *chipa* ó cualquiera otro tributo de su fé, que depositan sobre el blanco mantel místico del altar. Los encargados del oratorio tienen una confianza ciega en la virtud milagrosa del Niño y cada vez que reciben la visita de alguien que aun no conoce la historia de la venerada imágen, ellos se la cuentan, llenos de admiración y conmovidos . . .

El Club Guaireño llena en Villarrica una cultísima

El Icuá Pitá
Vertiente de riquísima agua en Villarrica

Damas de caridad de Villarrica

Hotel del Lago, en San Bernardino, muy frecuentado por los turistas

El Paraguay pintoresco
Chalet del ministro del Brasil, Dr. Itiberé Da Cunha
en San Bernardino

adic
s: d
lleg
nsa
na a
'no :
bajo
pobl
cha
dom
de
'a.
rosa
os h
itas
e el
scue
en l
ado
sus
cua
's, del señor Justino
o que rivaliza en có-
:s de las estaciones

de Mayo, extendién-
e Estrella en la que
uadra, se levanta el
ado unos de los me-
ispano Americano,
ındado en el año
a guerra, el Hispano
gradualmente has-
ctualidad: un gran

Hotel Villa Eguzquiza, muy frecuentado por los turistas. — Asunción

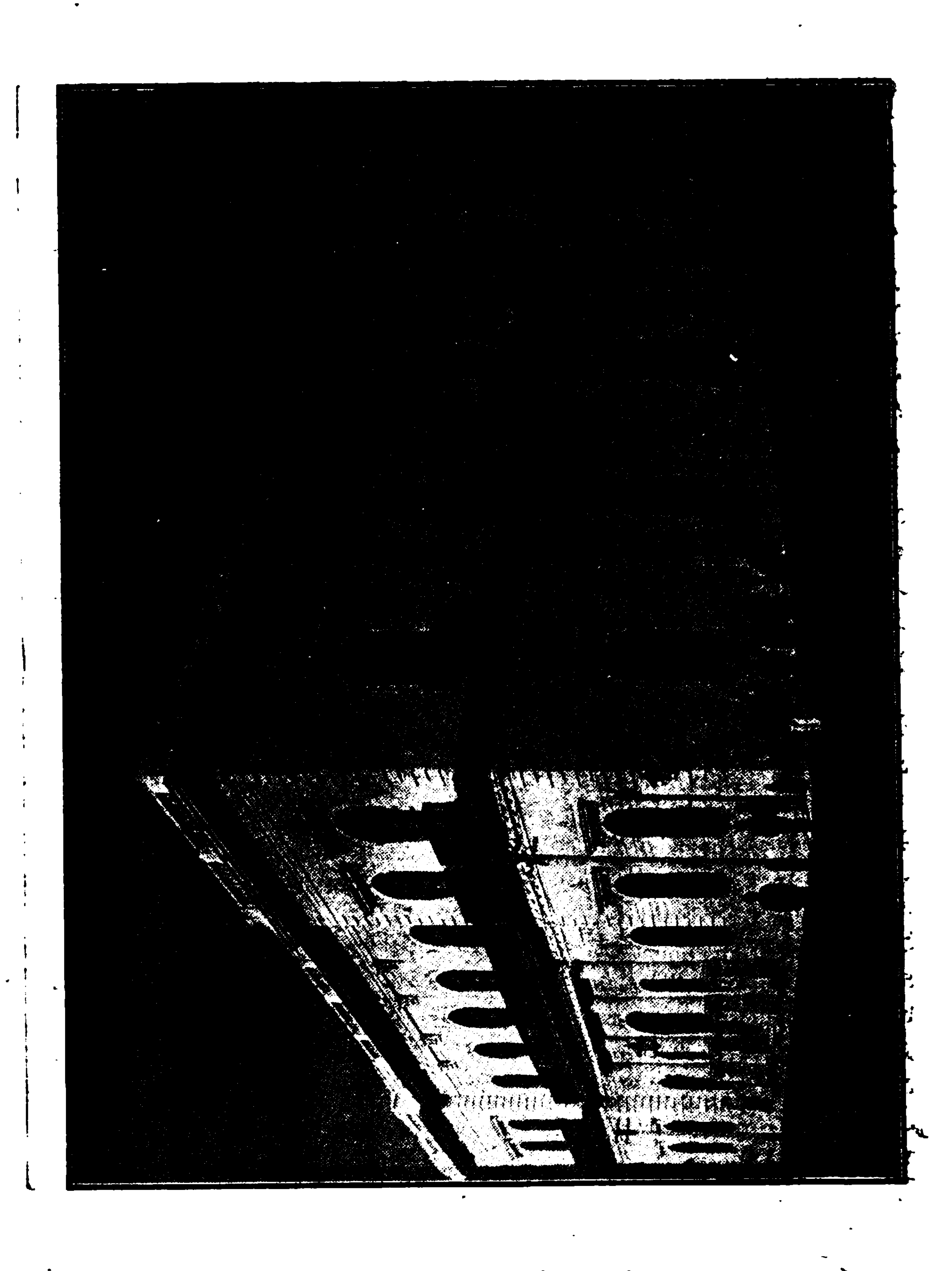
hotel, un hotel espléndido que figuraría con ventaja en cualquiera de las capitales del Rio de la Plata. El comedor principal está instalado en un amplísimo hall cubierto, en lo alto del tercer piso, por techo de vidrio. Tiene cuatro salones comedores para familias y un gran salón para banquetes, en el que se sirven muchos de los mejores que se dan en Asunción. Cuenta con ciento treinta habitaciones perfectamente amuebladas y que dan á tres calles, repartidas entre los dos pisos de que consta el edificio; su personal se compone de quince mozos y veinticinco camareros, aparte de la gente de cocina y de limpieza. Es uno de los hoteles preferidos por los turistas El número de estos que se alojan en él durante la temporada de invierno, excede de mil quinientos. Su capital en existencias asciende á medio millón de pesos, é introduce directamente todas las bebidas, conservas y enseres que requiere el establecimiento. En concepto de derechos aduaneros paga anualmente $. 200.000.

Sucesores del fundador de la casa, se encuentran hoy al frente del Hotel Hispano Americano dos hombres jóvenes, laboriosos y cultos, los señores Duch y Grau, en quienes el espíritu de innovación y de progreso se manifiesta á diario en las reformas con que mejoran los servicios del hotel y afianzan su crédito dentro y fuera del país.

❧

El Hotel Villa Eguzquiza está inmejorablemente instalado en un vasto y precioso chalet. Su posición, un poco retirada del centro, no podría ser más pintoresca ni más á propósito para el fin casi exclusivo á que está destinado el hotel. Rodeado por un parque en el que los naranjos festonan los caminos sembrados de hojarasca,el precioso chalet medio oculto entre los árboles ofrece una vista encantadora, y hace pensar en esas villas que se contemplan, desde lo alto de las montañas, al pié de los lagos de Suiza. El turis-

Hotel Villa Eguzquiza, frente á la calle Sa
cn los alrededores de la ciudad



Hotel Hispano Americano
Palma y 14 de Mayo

Su posición inmediata al puerto, hace del hotel Cosmos uno de los hoteles preferidos por los viageros. Está instalado en un gran edificio situado en el boulevard Colón esquina Estrella, y dispone de cómodas habitaciones, todas ellas lujosamente amuebladas. El gran comedor del hotel Cosmos es uno de los mejores: da á dos calles, y tiene capacidad para un considerable número de comensales. Tiene, además, varios comedores para familias, alumbrados, como todas las repartiones de la casa, á luz eléctrica. En la temporada de invierno de este año, el hotel Cosmos tuvo un movimiento de 600 turistas, sin contar los pasageros que no viajan en este carácter y cuyo número ha sido considerable. Esa cifra dá una idea de la importancia del hotel y también de las proporciones que asume la afluencia de turistas al Paraguay.

El servicio, celosamente atendido por sus propietarios los señores Aragoni y Pin, es digno de rivalizar con el del Hispano Americano y el de Villa Eguzquiza, siendo estos tres los mejores hoteles con que cuenta la capital paraguaya.

Como acaba de verse, si las bellezas del clima son un atractivo para los turistas, las comodidades con que estos pueden contar en los grandes hoteles de Asunción, de Areguá, de San Bernardino y de Villarrica contribuyen tambien á estimular la afluencia de esos huéspedes que luego se convierten en pregones de los encantos de la naturaleza paraguaya. Así se explica que todos los años aumente considerablemente el número de turistas, hasta el extremo de que muchas familias de la alta sociedad de Buenos Aires van renunciando à sus viages á Mar del Plata, el Biarritz Argentino, para trasladarse al Paraguay durante los

Hotel Cosmos
Avenida Colón esquina Estrella

en Grecia á 40. 6; en Italia á 40; en Esp
y eñ Portugal á 37. Otro autor, Arago,
nez una temperatura máxima de 44°. 79
52. 5: Pues bien, en el Paraguay el m
calor nunca pasa de 37°. 77, con lo cual
nente demostrado que su clima no es
omo lo describen quienes desconoce
an de él inspirándose en la leyenda.
La temperatura ordinaria es la de
iavera; solo en los meses de Diciem
alor se hace sentir con alguna fuerza.
, situada como está á los 25°. 17: de
y á 80 metros sobre el nivel del ma
o marca regularmente 22°. 14: de ca
iay no es azotado por esos grandes h
otros países y con distintos nombre
impaña destruyendo los cultivos.
Las vientos que soplan del lado no
ores de lluvia. En los meses llamad
cuando después de un viento norte
cae una lluvia muy fina durante dos
iificando la influencia inmediata que
norte y del sud ejercen sobre la
iguaya, hay una frase que dice: en
una sola estación y dos vientos.
En consecuencia, el clima no es ni p
sa capaz de malograr los esfuerzos qu
atraer inmigrantes á la República d
etimos que la benignidad de la temp
a hace fácil la adaptación de los ho
las latitudes, y una prueba inconte
lad de nuestra afirmación nos las d
s que en este país radicaron su vida
dose con el ambiente sin la menor difi
nse á las delicias de la temperatura
naveral, la riqueza del suelo y la
bajar muy pronto independientemente,
a conclusión clara, terminante é inc

Dr. De Stefano Paternó

que el Paraguay es, como ya hemos c
privilegiada, la tierra de promisión pa
de trabajo que quieran fecundarla con
dores.

Convencido el gobierno paraguayo
inmigración reside el secreto de la fu
nacional, viene aplicando sus mejores
obra de traer brazos que luego se dedi
las tierras virgenes en cuyo seno t
aguardan la fecunda labor redentora.
vive consagrada una importante reparti
senvolviendo su tarea paulatinamente s
vista fija en un éxito seguro dentro de
La Dirección General de Inmigración
á cargo del Doctor Stéfano釣Paternó e
cia que tiene á su cargo la transcend
atraer los brazos necesarios al desar
—tarea para cuyo cumplimiento los enc
han formulado un vastísimo programa
feliz ejecución.

Con su bien organizado museo de
cionales en el que están expuestas mu
las riquezas paraguayas con un total de
y con sus oficinas de información, la
neral de Colonización é Inmigració es
á que puede recurrirse para conocer t
relaciona con el progreso del país. E
tantísimo que hoy llena con todo éxito
cia, constituye el primer paso dado co
acierto por el Dr. Paternó en cumplim
sión confiada á su labor y á su intelig
vista del museo en el que se exhiben
ductos de la agricultura, de la minere
industrias en general del Paraguay, ba
una idea optimista y por optimista exact
sa riqueza de la República y de su
venir,

Pozo Bolaños

Para conseguir la venida de inmigrantes se han dictado leyes especiales por las cuales se acuerdan todas las frranquicias necesarias á los que vengan al país en aquel carácter. El Estado les paga el pasage desde cualquier puerto del Rio de la Plata y los aloja por su cuenta en un hotel destinado á este objeto; les concede tierras para cultivar y los traslada á ellas tambien por su cuenta. Cada agricultor tiene derecho á doce hectareas en las colonias nacionales donde se establezca.

El hotel de inmigrantes es una dependencia que funciona con un órden admirable y que honra por varios conceptos al país. Hacía tiempo que deseábamos visitarlo para darnos cuenta de cómo viven y son tratados allí los que llegan al país por cuenta del gobierno para formarse mediante la labor asidua un tranquilo bienestar. En nuestro pensamiento entraba el propósito de no anunciarnos á fin de llegar de sorpresa y recoger la impresión de lo que viesémos sin que previos cuidados se encargaran de presentarnos apariencias engañadoras bajos las cuales se ocultaran los verdaderos detalles de la vida del hotel.

Para realizar nuestro propósito nos fuimos en busca del Director General de Inmigración y le expusimos el deseo que teníamos. El doctor Paternó nos acogió deferentemente, demostrando verdadera simpatía por nuestra idea, y en el acto se puso á nuestras órdenes. Eran cerca de las ocho de la noche.

—Casualmente—nos dijo el Dr. Paternó—el momento no puede ser más oportuno: los inmigrantes deben estar á punto de sentarse á la mesa.

Tomamos un coche y partimos. Momento después nos apeábamos frente al vetusto caserón donde está instalado el hotel. Entramos. Nadie conocía nuestra visita y, por consiguiente, nadie nos aguardaba.

Sin requisitos, de ningún género invadimos el hotel, caminando con pasos tácitos, á hurtadillas casi, y de repente aparecimos en el comedor.

Depósitos de frutos de una c:lonia

En el minuto que duró la sorpresa causada por nuestra inesperada presencia pudimos abarcar el cuadro y grabar la primera impresión en nuestro espíritu. El comedor es un salón amplio; dos grandes mesas, dispuestas en forma de martillo, ocupan el centro; varios aparadores completan el mobiliario.

En torno de la mesa comen, silenciosamente, con visible apetito y gusto, unos setenta hombres. Al notarse nuestra presencia se produce un movimiento y los comensales se ponen de pie. Saludamos y ellos nos contestan en varios idiomas y con un mismo timbre de voz, humilde y amistoso.

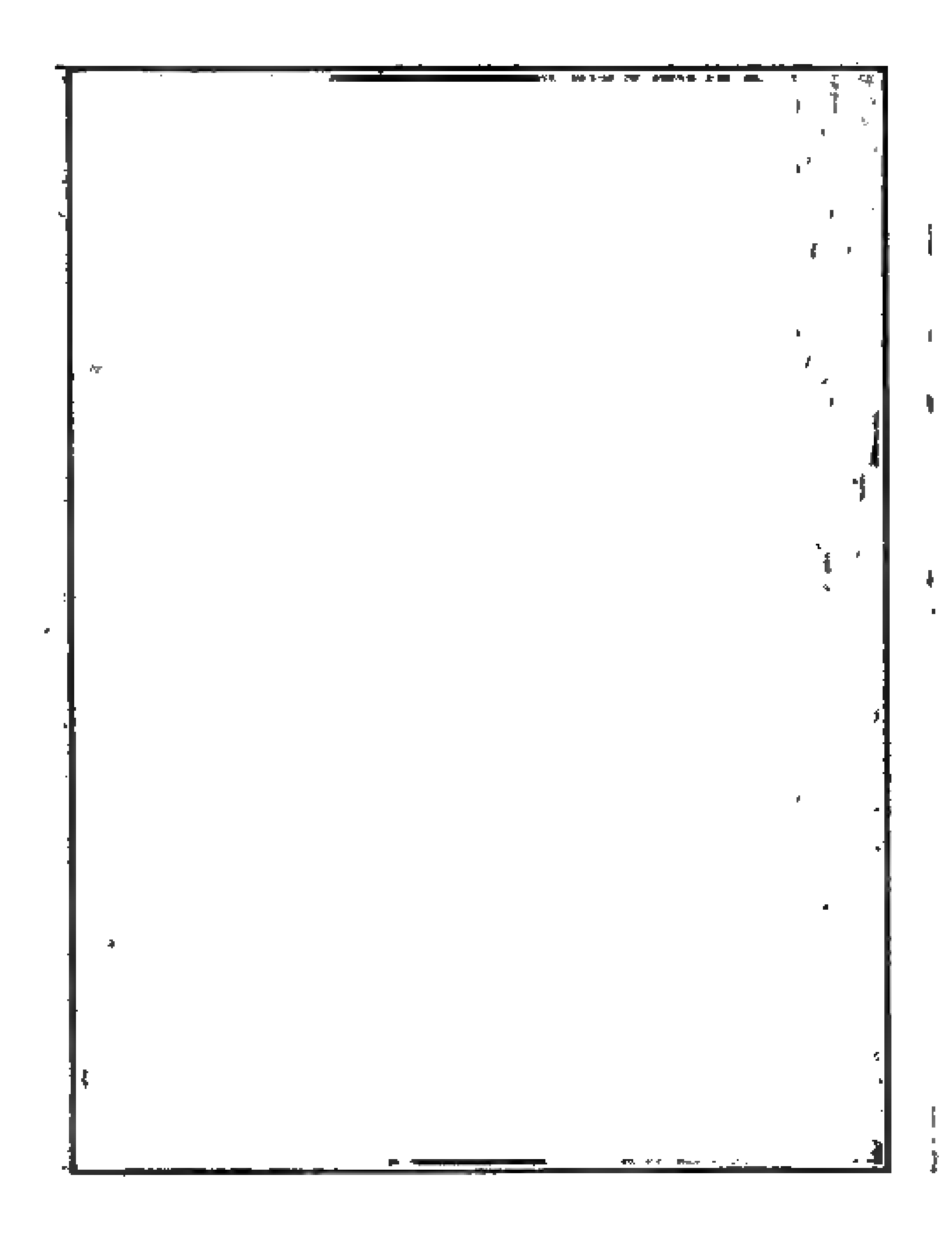
Varios italianos que ocupan el extremo de la mesa próxima á nosotros, nos saludan con un *buona sera* de acentuada pronunciación meridional; de más allá nos llega el mismo saludo con acento que indica procedencia del norte de la bella Italia; del otro extremo nos viene un *buenas noches* de abierta pronunciación castellana que denuncia labios españoles en quienes lo pronuncian; varios rusos inclinan sus cabezas y murmuran palabras ininteligibles en las que interpretamos un saludo.

Nos miran con ojos sumisos y dejando vagar una sonrisa en los labios. El doctor Paternó les habla, interrogándolos. Entre los italianos hay varios sicilianos que conocen á nuestro acompañante. Cuentan cosas de la tierra, refieren su página de historia, recuerdan las penurias padecidas en la aldea y hablan de sus esperanzas. Quien lleva la palabra es un joven de mirada inteligente y noble. Al hablar gesticula con animación, según la costumbre meridional.

Aunque habla en dialecto, nosotros seguimos sin dificultad el curso de la conversación.

—Venimos dispuestos á trabajar...

Y los demás compatriotas del que habla, hacen coro á esas palabras con la siguiente frase que pronunciada al unísono, evoca la solemnidad de un juramento:



Vadeando el rio Pilcomayo

—Venimos á cumplir con nues
La conversación obligó á inten
durante un momento. Como lo not
ternó les indicó que reanudaran la c
Se sentaron, y restituidos al sil
comer. Estaban tomando la sopa-
sopa de fino arroz carolina que los
taba con satisfacción. La mesa res
pieza. Un hule blanco, que á la c
mantel por su blancura, cubre la mes
se alinean los cubiertos, los vasos y
tal llenas de agua fresca.

Observamos minuciosamente tc
De los objetos, nuestras miradas pa
sales en cuyos semblantes queremos
mientos intimos. A medida que ob
cemos mentalmente los contrastes.
muestran expansivos, casi alegres, c
tisfechos: sonríen entre bocado y bo
pueden sonreir con los lábios sonrier
queños, vivaraces y escondidos, co
en el fondo de las órbitas.

Los rusos tienen una expresión
pretar; están serios y comen con l
levantan la vista del plato, y cuand
ra mirarnos, en el fondo de sus ojos
una interrogación. Su actitud repo
melancólica resignación. ¿Extrañan
nacieron? Tal vez nó: ¡habrán sido
allá bajo el despotismo de la autocracia
tre todos, son los moscovitas los que
inspiran. Viéndolos, evocamos los ho
lución rusa y en secreto nos pregunta
ditos del czar no habrán sido de los
en Moscou, en San Petersburgo ó e
caer sobre sus espaldas el látigo de
los sangrientos dias de las matanzas
—meditamos—ellos no piensan en v

Cerro Corá
donde cayó el mariscal Lopez

por eso son más infelices que los italianos, y por vez la indiferencia, que es fruto de la desespe los domina y borra toda expresión de sus ojo semejan dos cristales.

Los españoles no desmientan su raza siemp vial y bulliciosa siempre. Entre ellos hay una fa el matrimonio y dos hijitos. Forman un grupo te, en un extremo de la mesa, y hablan con anim Una bota de vino corre de boca en boca, has se la deja vacía, flácida, como senos de mujer che . . .

Concluida la sopa se sirve un sustancioso est De la inmensa fuente enlosada se escapa un ol que hace un cumplido elogio de la vianda. Ba dientes animosos y acelerados, pronto desapar carne en estofa, y un ámplio bife con perejil y la reemplaza en los platos. Después viene el p consiste en naranjas. Los comensales sabore placer el rico fruto; los niños españoles se d gustando las naranjas cuyo jugo absorben desp haberlas agujereado con dedo.

La cena ha concluido. Entonces nos dec á lanzarnos al abordaje de los interwiens.

—¿Cómo se encuentran Vds?—preguntamos grupo de italianos--¿Están contentos? ¿Les agrada e

—¡O sí, *signore*....

Y haciendo esfuerzos por hacerse comprend expresan su contento. Vienen dispuestos á trab trabajar sin descanso, hasta reunir algunos peso blan con coraje demostrando su entusiasmo. S venes, fuertes y sanos: verdaderos atletas. Y al hablar en su dialecto, nosotros pensamos:—esto cerán. ¿Quién sabe? De aquí quince ó veinte añ vez algunos de esos inmigrantes sea un pote como hoy lo son muchos que vinieron en iguale diciones....

—Y el clima?

—Hace un poco de calor—sonriendo con n

Asunción pintoresca
Vista panorámica de puerto Sajonia

—un poco de calor, pero no es na braremos . . .

—¿Y cómo los tratan en el

—Muy bien, muy bien. Est Comemos bien y se nos trata con

—¿Cuántos platos les sirven?

—Tres y sopa en la hora del tos y sopa en la hora de la cen con pan á discreción.

Hablamos después con el ecónc que allá en Italia tiene su página capitán garibaldino y fué de los q en Roma. Aunque ya anciano, de con una actividad encomiable. En ren y le respetan, porque sabe tra

Volpe—así se llama el ecónc muy interesantes. Aunque todavi que hay una verdadera corriente d se que el número de inmigrantes au por ejemplo, entraron cerca de cu saban de este número los inmigran

—Por supuesto—dijimos al mantenimiento de esta gente cost

—De ningún modo. ¿Sabe cuá cada inmigrante? Vd. no lo sos cincuenta centavos.

—Y le advierto—continuó el lo que se consume es de lo mejor

Fuimos. Un cuarto de 10x10 si hay bolsas, barriles, cajones, paqu revista á todo aquello: arroz de grandes y blanquísimo granos; azúc finada; café de muy buena calidad mado; grasa de chancho, cristali de una afamada marca italiana; ricas conservas; papas del Mar del mesano,—y en fin, todos los artícul mejor que hay en su género.

Asunción pintoresca
Chalet del Dr. Cecilio Baez, en la avenida Asunción

De la despensa pasamos á los dc
moblaje es sencillo: catres y bancos.
va una limpieza inmaculada. Cuando
se marcha, se lava el catre con agua c
una pieza de 12x8 contamos dieciseis c
correctamente. En el fondo de la casa
de baño del que obligatoriamente tienen
los huéspedes.

Como la noche estaba calurosa, l
tomaban el fresco en el patio, sentados
del corredor. En un momento que nos q
pues el doctor釋Paternó que nos acompa
alejado, volvimos á conversar con el
lianos.

—¿Vds. creen que vendrán mucho
suyos al Paraguay?

—Segurísimo . . . .—

—Cuántos eran ustedes cuando sal

—Eramos más de mil, pero todos,
tros, se quedaron en Buenos Aires.

—Y por qné no han venido al Pa

—¡Qué quiere! En Buenos Aires h
paganda mezquinísima sobre el Paragu
fa molto calore, y tantísimas cosas mas .

Esto nos hizo meditar. Sin quer
terlocutor hacía una advertencia que el
tener en cuenta.

Entre los sicilianos había un seño
muy decente y de maneras cultas, alt
barba cerrada, de noble y simpática
ojos inteligentes y actitud caballeresca.
á él:

—¿Cuántos inmigrantes crée Vd. qu
de Sicilia?

Nos contestó en seguida, hacienda
palabras españolas:

—Cien mil. Sicilia tiene cinco m
que aquel número no se dejaría notar.

Entrada á una picada

Y nosotros pensamos:— la riqueza, son la opulencia, guay!

Para concluir dejaremo que los inmigrantes nos hic na parte se trata tan bien— grantes, como en nuestro pai muy mal, en Buenos Aires que llegan no permite que demás pais se les recibe poı animales.

—Aqui nos tratan muy petian ayer con agradecimi Nos sirven con esmero y pe rector General abajo, nos ati ración.—

Un apretón de manos que notamos en el hotel, o doctor Paternó por el mism del hotel llenos de gratas casa vetusta dejábamos un peones del progreso nacion la tierra de promisión!

Si en el campo de las al Paraguay un risueño por las materias primas que ha de la colonización el éxito rado después de los ensayo cuyos resultados enteramen yen un feliz y alentador au la tierra paraguaya ofrece c excepcionales para muchísim tantas fuentes de riquezas p se dediquen á su explotac rio Paraguay, especialmente tura, se extiende una zona

ta de un modo admirable á la colonización. Sus tierras son feraces como pocas, y situadas en un alto, están libres del peligro de las inundaciones á que podria exponerlas su proximidad á las aguas del rio. El clima es en esa zona templado, como una caricia de primavera; una perenne brisa surge de los bosques de naranjos embalsamando el ambiente con aromas de azahar. Y como un aguinaldo de la Naturaleza, el fruto de los naranjales es allí tan abundante que cualquiera puede ir á los montes á buscar cargamentos de él para luego llevarlos á vender á los puertos cercanos, de donde se exportan á Buenos Aires.

Esa zona está destinada á dar los mejores éxitos á la colonización paraguaya y comprendiéndolo así, el Departamento respectivo ha hecho de ella su gran campo de experimentación con resultados tan halagadores que auguran para muy pronto un gran emporio agrícola. Es en esa zona, en el Departamento de Villeta y á cortísima distancia de la Capital de la República, donde se ha establecido la primera colonia modelo según el plan ideado por la Dirección General de Colonización. La posición de la colonia Nueva Italia, que así se llama la que acabamos de mencionar, no pudo ser elegida con mayor acierto. La proximidad á la Capital y su vecindad con el rio Paraguay, la colocan en inmejorables condiciones para dar fácil salida á sus productos y estar en constante comunicación con los centros de la cultura y de progreso. Basta con decir que en dos horas, siguiendo por agua, ó en cuatro viajando á caballo ó en carreta, se llega desde colonia Nueva Italia á la Capital. Y esta distacia se abreviará el dia en que se haya llevado á cabo el proyecto de construir una via ferrea entre entre Asunción y Angostura.

En el nuevo plan de colonización entra como programa prévio la preparación del país para entrar de leno en aquella empresa. Y este programa va reali-

Pic-nic en Villa del Pilar

zándose mediante el establecimie
con todo cuanto ellas necesitan, ar
la República los colono que han
las producir. Con este trabajo pr
tan pronto como llegan los colo
donde instalarse en casas expre
para ellos, y donde dar inmediato
nas en tierras deslindadas y cerca
la Colonia Nueva Italia fué ubica
cie de 14.848 hectareas cuadrada
campo que linda al norte con él
nordeste con Villeta, al este con
la laguna Ypoá. Situada sobre
donde se domina el panorama del
del Chaco, Nueva Italia ofrece u
como la sonrisa de los paisages que

El territorio de la colonia se
secciones, cada una de las cuales
lotes agrícolas de dieciseis hectá
de las secciones hay, además de
un campo de pastoreo para la con
no concede á cada colono la pr
de dieciseis hectáreas cuyo título de
gado depués de tres años cuando
naranjos, mandarinos ú otros
plantas de vid. Obtenido el prin
podrán solicitar otro de iguales
una de cuyas hectáreas pagarán
te pesos oro. El colono que en
biera plantado y conservado el tr
la ley, tendrá derecho á obtener gra
do lote de dieciseis hectáreas.

Como se ve, la ley concede
género de facilidades y de estim
vitar á todos los hombres de tra
partir las riquezas de esta tie
las nobles sudores del agricultor s
compensados. En la colonia N

El Paraguay pintoresco
Un palmeral en San Bernardino

›ntenar de familias extrangeras que con su trabajo ›tán labrándose un porvenir risueño al que nunca odrian aspirar allá en la patria europea donde la tierra : ha cansado de producir y el exceso de población ace dificilísima la vida. Y así como el porvenir : esos hombres laboriosos sonríe con una sonrisa : triunfo en la aurora ya cercana de la recompensa que merecen sus esfuerzos y sacrificios, así mbién el porvenir del Paraguay sonríe en la resurrección, ya vislumbrada, de su pasada grandeza y ı la realización de sus ideales de paz, de cultura de progreso.

Vengan, pues, todos los hombres que anhelan ıcontrar recompensa generosa para su trabajo; vengan todos los proscriptos del bienestar que en las ejas naciones viven en la miseria ó ambicionan quezas imposibles allá y más que imposibles fantásticas como una quimera; vengan todos los brazos ertes y los corazones animosos que aquí, en esta rtil tierra virgen, podrán realizar sus sueños de fortuna explotando la prodigalidad de los campos ansiosos, como una mujer enamorada, de ser fecundados or el hombre . . .

Además de la colonia Nueva Italia, existen en el ais otros centros de colonización llamados á tener n brillante porvenir. En la colonia «25 de Noviembre» se hallan radicadas mil cien familias que prosperan dia á día sin muchos afanes gracias á la fertilidad de aquellas tierras. Cada familia ha recibido n propiedad un lote de dieciseis hectáreas, quedando ›davia disponibles en la colonia trescientos lotes de ;uales dimensiones.

En la colonia «25 de Noviembre» funcionan .nco escuelas elementales y una escuela agricola bajo ı dirección de un agrónomo diplomado. Una de las mpresas fabriles más importantes del mundo, la casa

Asunción pintoresca
Chalet del señor Hector F. Decoud
que perteneció á Don Cárlos A. López

de don Enrico Dell'Acqua, que
casi todos los paises americano:
la Dirección de Colonización un
se obliga á comprar toda la cc
de la colonia «25 de Noviembre»
pesos los diez kilos. En esta for
drán convenientemente asegurada l
de los más ricos productos de sus

La colonia «Nueva Australia»
125 familias, es una de las más p
siguiente, más ricas del país. Los
mil cabezas de ganado para las qu
mosos campos de pastoreo. Para l
niños hay dos escuelas debidamen
la enseñanza agrícola existe un c
bajo la dirección de un agrónomo
tralianas que viven en esta colo
el nombre de su patria, se sienten
su prosperidad que han iniciado,
una activa propaganda para esti
nuevas familias á las que en Nue
una suerte próspera y feliz.

En la «Colonia Nacional»
brillantes resultados se han puest
mejorables condiciones que la l
guay ofrece para la colonización d
y extensas. Fundada hace diez
apartado, á 222 kilómetros de la c
de hombres laboriosos y de fé, la
no tardó en convertirse en un ver
riqueza que sirve á la manera de
cuantos quieran labrarse un porve
Mil cuatrocientas familias — alema
glesas, rusas, españolas, austriaca
entregadas á la paz del trabajo.
tiene ya su porvenir asegurado,
nunca tenerlo allá en sus respecti
colonos que llegaron á las playas

Un arrabal de la ciudad de Asunción
Vista tomada desde lo alto del templo de la Encarnación

patrimonio que su voluntad para el t
en el porvenir, hoy son propietarios d
chacras que les dan anualmente un r
veinte mil pesos. Y esto con solo traba
tos años, y en la peor época porque fué l
iniciación de la colonia y no hay inici
en ningún terreno.

El principal cultivo ha sido hasta
«Colonia Nacional», el de la caña de a
duce allí cerca de seis mil bordalesa
Pero el cultivo de la vid, que ya se ha
brillantes resultados, tiende á ocupar el
y ya hoy mismo tiene mucha importanc
nos que se dedicaron á ensayar el culti
han llegado á obtener hasta veinte bor
no con la cosecha de este año. El cal
buena calidad, en algo semejante al mosc
su producción adquiera mayores proporc
sumo hará disminuir la importación de
extrangeros.

En esta colonia nadie conoce la p
tienen su posición formada y en ningún
la miel, ni el queso, ni el vino, ni la ri
ni las más variadas verduras. Esta a
como una bendición que hace feliz á t
lias en recompensa del trabajo con que
quistarla.

Situada á orillas del Pirapó, á tres
ciudad de Caazapá, en una posición p
colonia Cosme tiene asociado á su n
historia el recuerdo de uno de esos hon
res que aún en estos tiempos tienen la
abrazar un apostolado de altruismo, de
y de ensueños generosos, por el que lu
tusiasmos de redentor, casi siempre esté
primeros meses del año 1896 llegaba al
dente de Australia, un hombre distinguid
cuyas ideas de socialista sincero y fervo

dado un extraordinario prestigio allá en su patria, donde había luchado muchísimo por ellas. El doctor Lane, que así se llamó el apóstol, vivía enamorado de un ensueño: quería realizar el ideal del amor y de la comunidad entre los hombres. Y para conseguirlo había concebido un proyecto que se proponía realizar en el Paraguay después de haber ensayado inútilmente su realización en Australia. Con este proyecto llegó un día á las hospitalarias playas paraguayas, creyendo que en esta tierra nueva donde la facilidad de vivir y progresar no hace egoistas á los hombres, podría ver colmados sus viejos y ardientes anhelos.

Allá en las campiñas de Ajos, donde primero sentó su tienda de apóstol para predicar con la palabra y con el ejemplo la buena doctrina, se conserva todavía un cariñoso recuerdo de aquel soñador ambicioso de ver reinar el amor entre los hombres. En aquellos valles vírgenes que eligiera para llevar á la práctica su proyecto, el doctor Lane no pudo lograr su propósito, y después de sufrir mucho y de luchar con celo verdaderamente místico, se vió obligado á trasladar su tienda á un nuevo sitio que escogió en las cercanías del río Pirapó. Allí fundó la colonia Cosme y allí reanudó su bello sueño imposible, hasta que un día, poseído al fin de la decepción, se marchó sin decir á nadie porqué se iba. Se fué desesperado porque no podía realizar el ideal que cifraba en una sociedad seleccionada en la que todos los hombres fueran virtuosos y buenos, amándose entre sí como verdaderos hermanos. Pero su obra, aún cuando no tan perfecta como él la quería, quedó allí recordando su memoria y sirviendo de monumento á sus generosas quimeras por las que tanto combatió y sufrió.

Quienquiera que visite la colonia Cosme se dará cuenta en seguida de que por allí pasó un espíritu superior por su inteligencia y por su pensamiento:

Interior del Teatro Nacional;
en la noche del banquete al general Ferreira

aún quedan huellas que denuncian
idealista australiano con todas las pre
gran talento.

En el fondo de la plazoleta, ro
nes con hileras de duraznos y de pal
un informe que tenemos á la vista
neral de Colonización — se halla situ
club, con su gran salón y su tarima
renciante. En frente se encuentra el
para el correo, y á ambos costados, ve
cómodos, ventilados de cuatro á cin
cada uno. Son construídos de buenas
su estufa y correspondiente chimenea
el ambiente. Más allá hay un edificio
teca, la cual cuenta con 1800 volú
centro de un gran cañaveral, que ab
y ocho hectáreas, está el edificio des
dustrias. Existe en él un motor de
fuerza; una máquina para producir
de harina y de maíz, desgranadoras, a

Cada lote forma un elegante jard
árboles frutales de diferentes clases, de
el bananero.

En los alrededores del pueblo e
grande naranjal hermoso; entre sus v
refleja el dorado de millares de frutos

La colonia ocupa una extensión
cuadradas, casi toda alambrada. Dirij
ción el presidente, con un secretario
mo, los cuales deben rendir cuenta d
la Asamblea que se convoca mensual
nia cuenta con un bibliotecario que
estos momentos el cargo de maestro
encargado de correos y del Registro

El trabajo agrícola-industrial es
dad; lo que se produce pertenece á

El adulto tiene derecho á una re
pesos semanales para su manutención

Ejercicio hípico

en una familia corresponden 26 pesos á los cón; á los hijos, de uno á cinco años, les correspı cuarta parte; á los de cinco ó diez años, la de diez ó quince años, las tres cuartas parte quince años arriba, siendo ya considerados con tos, reciben los treces pesos, pero están oblig trabajo común.

Es obligatorio frecuentar la escuela desde de cinco años hasta los quince.

Pueden celebrar matrimonio las mujeres á de 18 años; y los varones á la de 22 años. I habitantes de Cosme no pueden contraer matı sino con elementos de la misma colonia.

Las diferencias que se suscitan, y los se resuelven por medio del arbitraje

De lo obtenido con la venta de los produ paga cada semana lo que á los colonos corre según queda explicado más arriba; y con el ε compran animales vacunos que son considerad piedad de la asociación.

Actualmente cuenta con 200 vacas lecher caballos, 1135 cerdos y gran cantidad de gall

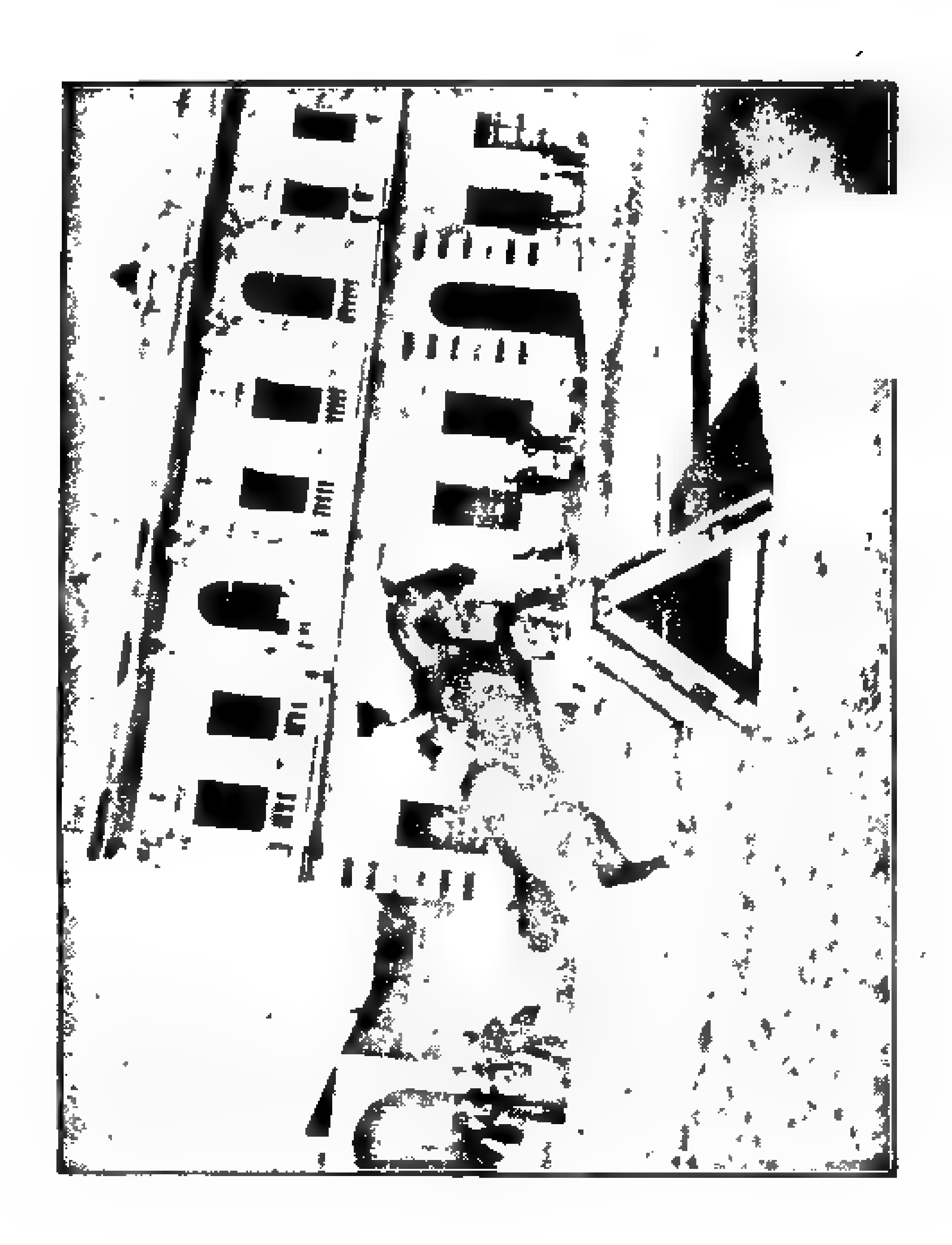
Un almacén social provee á los habitantes cio de costo, de viveres y de ropa.

Por los artículos de consumo, como sei porotos, azúcar, leche, carne, etc., pagan un fijado de común acuerdo; ahora vale la carne tavos el kilo; la leche 20 centavos el litro; el setenta centavos el kilo, etc.

La producción total del año ha sido:

5 quintales azúcar á 1:50 el kilo...	$	7
500 azumbres miel; vendidos 350 á 13	»	4
7000 arrobas de maiz, vendidas 2500 á 3	»	7
productos del cerdo.................	»	
	$	19

En Colonia Cosme viven actualmente sese



Ejercicios hípicos militares

tralianos en calidad de «neófitos». Están prohibida por los reglamentos la entrada en la sociedad como socio definitivo, antes de haber dado pruebas, durante un año entero, de «altruismo» insospechable y plena fé en las teorías de la asociación.

Realizando su programa de facilitar todo cuanto sea posible la colonización de las tierras nacionales, el gobierno ha otorgado á varias empresas concesiones para establecer colonias que no por ser particulares dejan de estar bajo la fiscalización del departamento respectivo. La South American, una fuerte empresa constituída con capitales norteamericanos, después de obtener una de aquellas concesiones se ocupa ahora en instalar la primera de sus colonias en el territorio que anteriormente ocupó la colonia Trinacria. Las doce leguas concedidas á esta empresa están situadas en una altura cubierta de vegetación y cruzada por grandes naranjales, desde la cual se dominan los campos circundantes por los que corren, entre bosques, numerosos arroyos que van á echarse en el río Cuaripatí. Ya hay establecidas en la nueva colonia, llamada Santa Clara, veinte familias á las cuales no tardarán en agregarse otras cincuenta que vienen en viaje.

Los colonos de Santa Clara constituyen una sociedad cooperativa á cuyo fondo contribuye cada uno con cinco mil dollars; pero á la par de socios capitalistas son obreros asalariados, resultando asi que los colonos no sólo ganan con su dinero sino también con su trabajo. Las industrias á que se dedican los colonos de Santa Clara son las siguientes: construcción de casas de madera de todos los estilos; fabricación de muebles y carros; fabricación de quesos y embutidos, etc. Al mismo tiempos aquellos colonos cultivan legumbres y forrajes, y crían vacas finas.

Para todas las industrias mencionadas los colonos

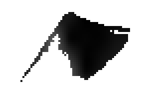
Surcando el río Paraguay

cuentan con las maquinarias más perfecta: ron directamente de los Estados Unidos. facilitar la salida de sus productos, el si Santa Clara construirá un ferrocarril á Vi sario, puerto situado á corta distancia de unido á ella por varias líneas de vapores. nos norteamericanos son laboriosísimos é i no hay entre ellos ningún analfabeto y, trario, todos son muy instruídos, habien que tienen títulos profesionales. Sobrios mente morales, forman una población dig tomada como modelo por el orden y el trabajo y de progreso que reinan en ella.

Además de las colonias mencionadas reseña que acabamos de hacer, existen igualmente prosperan y que están destinada llante porvenir. Nueva Germania, situada s Araguay en una magnífica posición, es alemana cuya fundación data de 1885; ti hectáreas de terreno, concedidas en propie gobierno. Todos sus habitantes disfrutan sición desahogada que les permite disfru envidiable bienestar.

La colonia Honeau, fundada en 1898, oc hectáreas de fértiles tierras, á una distanci taicuatro kilómetros de Encarnación. Sus todos ellos dueños de pequeñas fortunas g las colonias, se dedican á diversos trabajos industriales, con resultados tan ventajosos dia aumenta la riqueza de aquellos labori jadores.

La creciente prosperidad en que vive nias acredita las inmejorables condiciones el Paraguay para el éxito del trabajo. L de colonos que llegaron á las playas para yendo de las penurias sufridas en su pat



jar, han visto recom-
a generosidad en que
después de residir en el
enestar y tienen su por-
haya visto de cerca la
e imaginarse cuán re-
cuanto estimula las no-
urándoles una pródiga
ueva, que en nada se
grata hace la lucha en
sta del pan impone mil
o se conoce la miseria:
a amable bienestar ase-
n perseverante entusias-
ador de su rostro aunque

América otro país que
porvenir tan brillante
ay. País nuevo, lleno
ido de brazos, la Repú-
po propicio para quien
arse una posición. Aquí
: el más humilde inmi-
e una vida de trabajo y
s más altas esferas, por-
no se tiene en cuenta
rodear de mayores res-
udadanos colaboran en

ácilmente porque la lu-
respecto podemos deta-
significativos que por sí
enriquecerse con que
bajar en el Paraguay.
s inmigrantes italianos
e varios años, tiene ya
n porvenir sólidamente
enen, cuando menos su

casa propia, base de toda posi
cual tienden los primeros esfue
Los demás, no solo tienen una
que cuentan con depósitos en
terrenos ú otros bienes igualn
concretar un detalle sugestivo d
hijos que la provincia italiana de
Paraguay, 475 son propietarios
además de ser propietarios, pos
carias depósitos de veinte, trein
sos. Y todas estas halagadoras
quistado en solo ocho ó diez
sacrificios de ningún género, sir
viviendo desahogadamente!

Tal es el Paraguay como pa
generosa que ofrece la fortuna
laboriosos que quieran fecundar
seno virgen lleno de riquezas.





General Bernardino Caballero

INDUSTRIAS DOMÈSTIC

Las tejadoras de ñanduties[1]*—Las ham*
dulceras—Las fabricantes de chipa-
Las alfareras—Fuentes de riquezas

LAS mujeres paraguayas tienen el s
arte con el que hacen verdaderas m
mitables: es el arte de tejer ñandutie
comparable á esos primores que saben h
manos de la mujer paraguaya cúando c
madeja de hilo en pañuelos, cuellos,
otros adornos que parecen encajes de e
posible dar una explicación capaz de su
de lo que son los tejidos de ñanduties,
ha conocido el Paraguay tanto como
roismo. Son tan finos esos encajes, que
obra de manos femeninas se les creería c
araña industriosa, larga y pacientemente
muchos días de inteligente labor. Y, si
destreza de las tejedoras es tan grande,
se mueven con una rapidez asombrosa
las largas madejas de hilo que al pasar
ágiles dedos se convierten en caprichosos
de arte. Se hicieron muchisimas tentativ
las labores de ñandutí: habilísimas tejec
del extrangero expresamente para sorpre
trar el secreto de este inimitable arte pa
todas las tentativas fueron inútiles porq
dieron ser imitadas las feligranas que fl

(1) Tela de araña, en guaraní.

Tejedora de ñanduty
El tejido se ve sobre la mesa

perezas del eterno estío paraguayo y sugiere como una visión, llena de poesía, de la vida pasada en los ran- s, á la sombra de los naranjos, en un perenne ıncear á la sombra de los árboles! . . . Una ıaca y un cigarro bastan para hacer felices á los ıpesinos, durante las horas en que la labor no reclama en la fértil capuera. Y no hay encanto ma- que el de pasar las horas tendido en una hamaca, ıdo lucir en lo alto el azul purísimo del cielo y á os los lados desparramarse los paisajes de la natu- ɛza, en medio del campo surcado de arroyuelos y ıvesado por cadenas de montañas. La paz exterior completa y parece conmovida por el misticismo de la naturaleza. Solo se oye el rumor de los árboles, ıleteo de los pájaros que vuelan y el intermitente to de los gallos que calman por instantes sus fre- cas ansias voluptuosas . . .

Las hamacas las hacen las tejedoras paraguayas algodón del país hilado por ellas mismas. Hay ilias enteras, en la campaña, que se dedican exclu- ımente á esta industria y en las que la fabricación hamacas es una tradición, como sucede en las as familias europeas con ciertas artes ú oficios. El cedimiento es muy primitivo y no ha variado en a; pero se requiere una habilidad muy grande a dedicarse con éxito á esta labor. En las familias se dedican á la fabricación de hamacas, las mu- s aprenden la labor desde muy niñas, junto á las as abuelas que la saben hacer con toda perfec- ón; y con el transcurso de los años adquieren una treza y una maestría verdaderamente admirables. de decirse que cada una de esas industriosas mu- s es realmente una artista que con los hilos en la no hace trazados caprichosos en los que se conserva npre la más rigurosa simetría. Sobre una red ten- a entre dos palos van pasando los hilos que des- uelven de una gruesa madeja y así surge aquel ɔajo que una vez terminado no parece haber sali-

Salto del Yguazú

frutas silvestres y las yerbas dan
fabricación de licores exquisitos.
campaña que para fabricar licores
representan una gran fortuna por
precio de oro. Una dama distin
Estigarribia, hija de un médico p
sus servicios al mariscal López, te
de Areguá un verdadero laborat
nación de yerbas destinadas á la
res. No hay un hogar de vieja f
el que alguna de las mujeres no
la industriosa abuela la manera de
un deliciosa tónico. Y los hay c
ni el finísimo chartreuse los sup

También se hacen jarabes
en la medicina; entre ellos deb
de papaina que fabricado en el P
mente mejor que el procedente
europeos. Algunos elíxires conoci
se han hecho de un fácil mercad
Plata donde las grandes farmacias
médicos los recetan. Y los elixere
licores que tanta aceptación tiene
una industria femenina. ¡Qué g
de la industria licorera el día en
sean ampliamnte conocidos en el
y la producción se regularice!

La alfarería es una industria
decir, que las mujeres cultivan c
habilidad. Allí donde la tierra se
paña, no hay mujer que no sepa h
jarra, botellones y preciosos obje
que ponen un arte primitivo llen
ingenuidad. Así como Itauguá es
hacen los mejores ñanduties, así
lugar donde se hacen los más he
alfarería. La tierra allí se pr
te á ese objeto y como quie

e-
s,
en

o
m
la
a.
lo
a-
os
a-
o
la
le
es
a-
os

or
os
s-
a
as
a
i-
as
o
e-
el
e,

ritu activo y laborioso, que lo mismo s
millones que suplir á un operario si se
caso, sin dejar de ser por esto en todo
tos un gran caballero, instruído y culto.

—Aquí me tienen trabajando—nos d
mientras nos estrechaba la mano con f
afecto—; acaban de llegarme las máqui
nuevas instalaciones y estoy examinando
buen estado.—

En efecto, de varios cajones de gr
siones en los que se leían las inscripcion
Europa antes de embarcarlos, unos cu
sacaban maquinarias desarmadas que lue
ban pieza por pieza los mecánicos de la
propietario en persona.

—Es una lástima—nos dijo el señ
es una lástima que Vdes. vengan an
instaladas estas maquinarias. Son las n
que se conocen; cuando empiecen á f
curtiembre no tendrá nada que envidiar
talaciones á ninguna fábrica del mundo.-

Después de examinar durante un l
maquinarias y de oír las explicaciones qu
sobre ellas, pasamos á visitar, en compa
Meilicke, las distintas reparticiones de l
Funciona esta en varios grandes galpone
una vasta extensión de tierra, estando
destinado á una de las varias operacione
tuyen el procedimiento de la industr
vemos como trabajan los noventa operari
mos á nuestro paso, ocupados en divers
sdñor Meilicke nos explica los interesa
mientos de la curtiembre.

—La tarea es un poco complicada-
rico industrial adivinando el interés con
bamos todos los detalles del trabajo —V
los cueros tal como llegan á mi establec
hay de todos las clases, de animales vac

Chalet del Señor Pablo Meilicke

bras, de becerros, etc. El prim
se les somete es un lavaje; lu
para que se hinchen y se pele
entran en una máquina que l
enseguida á recibir un baño de
tos en una pileta donde toma
permanecen tres semanas. Un
color se les da el primer asie
asiento consiste en la siguient
leta se pone cáscara de curup
cara se colocan los cueros; sob
otra capa de cáscara de curup
locan encima de ella todos los c
así sucesivamente se repite la
grandes pilas La cáscara de c
bras del cuero y lo curte poc
deben quedar los cueros toman
al cabo de dicho tiempo se l
dá un lavaje, y siguiendo el n
les pone con cáscara nueva e
que dura otros tres meses. H
raciones, los cueros se plancha
ciones de ser destinados á su
curtiembre ha concluido su mi

Cada una de las explicac
señor Meilicke, la constatában
rrespondiente trabajo de los o
mos cuenta de todas las oper
curtidora. Pasando de un gal
un gran depósito donde se m
rupay. Esta es una materia c
quebracho, aún que menos fá
cara. La curtiembre del señor
cincuenta vagones mensuales
Esta cáscara llega en trozos
más ó menos. Para ser emple
primero y molida después. T
se hacen á máquina y el polv

Señor Eduardo Schaerer

pay es tan espeso que forma una de
galpón donde se hace la molienda Lo
se ocupan en esta faena necesitan trab
riz tapada con estopa. El curupay e
paraguayo y constituye una gran fuent

Fundada en 1884, la curtiembre
ha desarrollado tanto que hoy trabaja
considerable, del que darán una idea la
fras: en existencia hay constantemente u
200.000; las treinta y cinco maquinaria
representan un valor de $ 250.000; y $ 25
rán las nuevas instalaciones ya empeza
alrededor de 600 cueros mensuales cu
ciende á $ 60.000. Anexa á la curtien
en funcionar una fábrica de hormas q
rado un vastísimo mercado dentro y fu

Contiguo á los galpones de la cur
vanta el precioso chalet habitado por
cke. Lo rodea un espléndido jardín e
fontanas derraman en hermosas pileta
chorro de sus aguas; y desde sus corre
sombra y de flores, se vé ondear la s
bahía cuya margen queda muy cerca d

Completa los negocios del señor M
sa de importación de artículos de zapat
tal asciende á $ 1.000.000 y que surt
rías no solo del Paraguay sino también
Grosso, en el Brasil, y á las de Misio
tes, en la República Argentina. El
tiene un contrato por el cual cincuent
Cárcel Pública trabajan para su casa ba
de oficiales especialmente destinados
Esta enseñanza es tan útil que muchos
que hoy trabajan en las zapaterías
del interior proceden de aquella escuel

Cervecería "La Paraguaya"

Sobre la costa del río Paraguay, sei lejos una roja incrustación en el follaje se levanta el gran edificio de la fábric *La Paraguaya*. Desde los barcos que busca del puerto de Asunción, se distin construcción, y el humo que despiden la neas, parece como que sale al encuent jeros para saludarlos con las reverencia: rales. Puesto allí, á la entrada de la ci grandes ventanas abiertas sobre el desi edificio produce la impresión de un n vantado á la gloria de las primeras co industria en la tierra virgen del Paragua de luz eléctrica que en torno de la fábrica una aureola de luz cuyos reflejos caen del Chaco, atravesando el río, producen del progreso iluminando los caminos de lanzarse á la conquista de nuevas he

La fábrica de cerveza *La Paragua* uno de los más grandes progresos de la cional y á la par representa uno de los encomiables y felices del espíritu de in solo decir que aquel establecimiento es uno de los mejores de Sud América, ex ceptuosamente todo cuanto en esta emp honroso para el pais y para sus funda vastas proporciones dentro de las cuales da é implantada, la empresa que nos o ventaja de haber incorporado á sus div ciones los últimos progresos alcanzados trias que intervienen en la instalación d de cerveza. Sus maquinarias son las m que se conocen; no sería difícil que f meras puestas en uso con todo el perf de la industria mecánica.

Un espíritu altamente emprendedor sagrado toda su vida á los negocios, abor una tenacidad y una amplitud de miras ve

Motor de la Fábrica de Cerveza "La Paraguaya"

extraordinarias, fué quien concibió esta gr
como un amplio horizonte para desenvolve
gias y su capital. Hombre de una activida
ble, don Eduardo Schaerer, á quien nos r
inició desde muy joven en la vida de los
gocios y joven continuaba siendo cuando,
nitud de su prosperidad, llegó á manejar
rable capital. Hombre de grandes ideale
la par qne de grandes concepciones comerc
con su talento una banca del Concejo D
expuso toda su fortuna en un movimiento
nario. Posteriormente, ocupó la Dirección
Aduanas, puesto al que fué sacrificando
intereses personales.

Las vastas proporciones de la empresa
por el señor Schaerer, exigía el concurso de
pitales á la par que de colaboradores igualm
gentes, emprendedores y laboriosos. Y
concurso lo encontró aquél en los señores
bas, un hombre avezado á los negocios y D
de, un joven lleno de energías, que se ini
cho talento en la vida del comercio. Estos
con cuyos capitales se fundó la fábrica,
mentan entre sí en sus aptitudes y forman
más armónico que puede necesitarse para
gran empresa.

El edificio de la fábrica de cerveza *La*
consta de cinco pisos; sus paredes tienen
de un metro y cinco centímetros, con ex
las correspondientes á las bodegas, cuyo
de un metro y doce centímetros. Los pl
instalaciones fueron hechos en Alemania y
por los ingenieros de la casa Bianchetti,
Aires, la más importante de Sud América
nero. En las instalaciones de la fábrica,
Iribas, Schaerer y Recalde gastaron $ 2.5
ma que da una idea de la importancia de
miento. Elegida exprofeso la playa del ri

para establecer en ella la fábrica, se
muelle con sus correspondientes gui
tar las operaciones de carga y desc
muelle donde atracan las embarcacior
sistema Decauville, que después de l
de cien metros, llega hasta la base d
el interior del edificio.

En un departamento especialm
funcionan dos calderas longitudinales
de fuerza y 60 tubos de calefacción
bas calderas son inexplosivas á fin
las probabilidades de peligro, y están
altura de cuatro metros, sobre sólid
postería. Una bomba Duplex, que l
de líquido por minuto, surte de agu
calderas. En previsióna de una pos
aquella bomba, la fábrica cuenta co
vapor que puede reemplazarla perfec

En una pieza de diez metros de
de largo, embaldosada, está instalad
del que fluye toda la fuerza que mu
rias de la fábrica, á manera de la
que pone en movimiento los distint
hombre. El motor tiene una fuerza
efectivos. El volante tiene cuatro me
y por su complexión constituye uno
ponentes detalles del complicado mec
prensor acoplado al motor, con el c
nar á la par, produce todo el frío n
cámaras frigoríficas para la fabricaci
de hielo cada veinticuatro horas. Ha
departamento del motor, un aparato
guladora del comprensor y condensa
otro aparato rectificador de amoniac
aceite; un dínamo con su correspon
dicador y distribuidor de luz, con
para 250 lámparas de 16 bugías, cad
filtrador de aceite, que permite volv

Cervecería "La Paraguaya"

que ya se ha utilizado; y un arm
están simétricamente colocados todo
rramientas, para montar y desmont
aparatos de este departamento. Un
de 25 metros de profundidad surte
brica. Para llegar á los depósitos s
necesita recorrer un trayecto de 75
terior de los gruesos caños de hier
dar hasta 30.000 litros de agua po

No entramos en la descripción
de la fábrica porque á nada útil res
ya que son conocidos los procedim
boración de la cerveza. Con agrega
que la olla destinada á la clarificac
tiene capacidad para 8000 litros;
metros de cañerías destinada á cor
en sus diversos estados á todos los
que existen dos bodegas con capac
litros de cerveza y un condensador
consume 15.000 litros de agua por
esto, que no es todo cuanto puede
blecimiento, se da una idea exacta
de la fábrica de los señores Iribas, S
de la cual es justo decir que repres
más gallardos esfuerzos de la indus
elaboración de tres millones de litro
les, permite á *La Paraguaya* no so
consumo del país, desalojando á l
gera, sino también exportar su exc
las provincias brasileñas de Matto
yana y á Misiones, Corrientes, Fo
en la República Argentina. Es ho
dejar constancia de que el director
brica es un paraguayo, el señor Jua
aprendió la elaboración de cerveza
paraguayo es todo el personal de l
digno notarse que este personal no s
de estar acostumbrado á una tempera

Laboratorio de la Cervecería "La Paraguaya"

do trabaja en las cámaras de fermentación donde la temperatura es de 4° sobre cero.

Una cortés invitación del señor Luís Paleari, representante general de la poderosa empresa Enrico Dell'Acqua y C.ª en el Paraguay, nos proporcionó la oportunidad de visitar la fábrica de tejidos que dicha empresa tiene establecida en Asunción. Una tarde, á una hora convenida de antemano, llegamos en compañía de aquél caballero á la gran casa de dos pisos donde están instalados los diversos talleres de la industria. La fábrica estaba en plena actividad en el momento de llegar nosotros. Hasta el escritorio, donde aguardábamos al director técnico que debería acompañarnos en nuestra gira por las diversas reparticiones del establecimiento, llegaba un sordo rumor de motores y máquinas en movimiento. El director técnico, un hombre de expresión inteligente y cultísimas maneras á quien tomamos por milanés puro á pesar de ser hijo de la tierra charrúa según nos manifestó más tarde, se impuso con mucha amabilidad de nuestros deseos y con no menos deferencia se prestó á servirnos de cicerone.

El edificio de la fábrica está edificado en un terreno de 3.500 metros cuadrados y consta de dos pisos. Su situación no podría haber sido mejor elegida: es un sitio fresco, con hermosas vistas á todos los barrios de la ciudad. Nuestra primera visita fué para el motor que está instalado en un departamento construído exprofeso para este objeto. Tiene el motor una fuerza de 32 caballos y su perfección es tanta que no impone más cuidados que los de una minuciosa limpieza. Una criatura podría encargarse de su manejo sin el menor peligro. En un pequeño departamento inmediato, funciona la máquina productora del petroleo que sirve para alimentar el motor. Consta esta máquina de dos depósitos tubulares, destinados el uno

Depósito de la Cervecería "La Paraguaya"

á la elaboración del petroleo y el o(
ción. Del último depósito pasa el
cañería que lo conduce á la caldera

No recordamos haber visto un
mismo género, tan limpia y relucien
fábrica Dell'Acqua. El piso y las p
aseo; el motor brilla también en la
y del bronce bruñidos. Como ya he
partamento donde está instalado el
construído expresamente. La poder(
como plantada en una cavidad de vari
en un subsuelo de fuerte mamposter

En el salón del piso bajo, de c(
largo por dieciseis de ancho, está in
cación de tejidos. Más de cien obre
ochenta son mujeres, trabajan silenci
ó sentados ante las máquinas en ac
La vista de aquel gran salón en el (
rumorean su incesante himno de e
fué un bello espectáculo para nos
diatamente asociamos el progreso de
ciente prosperidad de la nueva indus
bajar á tantas mujeres se nos ocu
nuestros acompañantes si los obreros
ó nó inteligentes. Y entonces el señor
con entusiasmo de sus operarios:

—Vea—nos dijo—yo he dirijido f
en Europa, en Chile en la Argenti
guay, y le aseguro que en ninguna d
encontrado obreros tan inteligentes
guayos.—

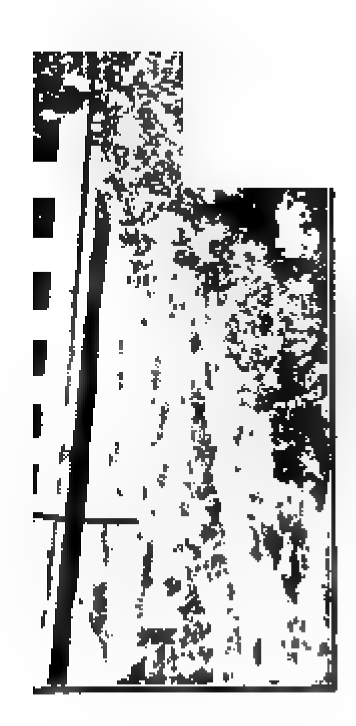
Y como una sonrisa de satisfac
nuestros labios, el señor Paleari, inte
vocadamente, insistió:

—No crea que exagero: aquí está
nico de la fábrica que puede decir
razón.

—Efectivamente—repuso el alud







Asunción industrial
Fabrica de Tejidos de Enrico Dell' Acqua & Cía.

ros paraguayos son los más inteligentes que he visto en los muchos años que llevo de vida en las fábricas. Mientras los obreros de otros países requieren un largo aprendizaje, los que tenemos aquí se apoderan de todos los secretos de la elaboración en menos de diez días de práctica bajo la dirección de un maestro hábil A los diez días se les puede dejar con toda confianza al cuidado de las máquinas.—

Mientras hablábamos, pasábamos revista á las máquinas circulares mailleuses que en número de veinticuatro se alinean en doble fila en un extremo del vasto salón. Bajo la vigilacia de una obrera que cuida los hilos á fin de reponerlos si llegan á romperse, las máquinas mailleuses dan vuelta constantemente, con lentitud que las hace parecer perezosas. A cada vuelta van agregando un hilo más al tejido que después ha de convertirse en camisetas. Otras seis máquinas más pequeñas hacen por el mismo procedimiento puños elásticos en largas piezas, de las que salen varias docenas de estos.

De las máquinas circulares el tejido pasa á las mesas de corte sobre la que los cortadores esgrimen sus poderosas tijeras. Y de allí pasan á las máquinas de coser, de donde las distintas piezas sueltas salen convertidas en camisetas. Estas máquinas, cuyo número pasa de cincuenta, son de sistema mecánico; basta oprimir el pedal con un pié para que se pongan en movimiento sin que la costurera tenga que hacer á su vez el menor esfuerzo. Muy perfeccionadas, estas máquinas á la par de coser van cortando la parte de tejido que sobra en las costuras. Una vez concluidas, las camisetas pasan á una gran plancha á vapor que las estira y las deja en condiciones de ser envueltas y empaquetadas para la venta. Además de las máquinas en actividad, la fábrica Dell'Acqua tiene otras de repuesto para los casos en que sean necesarias á fin de no interrumpir la elaboración.

En el piso alto, formado por otro salón de igua-

Puente de madera sobre el Rio Tebicuary:
210 metros de largo

es dimensiones que el del piso bajo, están instalados os talleres de ropería, para los que trabajan cerca de trescientas costureras que hacen mensualmente alrededor de mil docenas de piezas.

En otro salón de regulares dimensiones funcionan tres desmontadoras ó desgranadoras de algodón, movidas por un motor exclusivamente destinado á este objeto. Cada máquina produce diariamente trescientos kilos de algodón. La semilla que queda del algodón en las desgranadoras, se remite à los campos de cultivo que la casa Dell' Acqua tiene en Villarrica y en los que aquella se utiliza para la siembra. En el momento de visitar nosotros la fábrica había una existencia de mil quinientas bolsas de semilla.

Para completar una idea sobre la importancia de la fábrica con que los señores Dell' Acqua han inaugurado en el Paraguay la elaboración de tejidos, diremos que la producción mensual llega á mil quinientas docenas de camisetas; que los jornales de los operarios alcanzan a la suma de $ 16.000 mensuales; y que solo en pagar á las costureras que trabajan en sus respectivos domicilios se gasta mensualmente la suma de $ 12.000. El edificio y las instalaciones representan un valor de un millón de pesos. En Villarrica y en Colonia Nacional, la fábrica Dell' Acqua tiene campos destinados al cultivo del algodón por su cuenta y en este concepto le corresponde el honor de haber contribuido poderosamente á fomentar la riqueza algodonera del Paraguay.

Yendo á Villarrica, momentos después de pasar el tren el largo puente del Tebicuary, el viajero divisa una enorme construcción coronada por altas chimeneas de las que salen espesas columnas de humo. En torno de dicha construcción se observa ese movimiento extraordinario que caracteriza á los grandes centros de actividad: las zorras llegan hasta los vagones de carga detenidos frente al vasto edificio, reciben bolsas

Ingenio de Azúcar de Tebicuary
"Empresa La Azucarera"

ó cajones y se alejan para volver de
van y vienen voceando fuerte, dent
ca indumentaria de trabajo; los
freno atados á los palenques; las c
ó se alejan atravesando el campo....
azúcar de don Vicente Nogués, que pri
la Empresa Azucarera del Paraguay y
es conocida por el nombre de la fáb

Es una de las empresas que m
buen éxito que en el Paraguay obti
dedicados á la industria. Instalada
de la Capital, la Azucarera posee er
ce leguas de campo tendido sobre
Tebicuary. En este campo la empre
colonia que se dedica á la plantaci
azúcar para atender el consumo de l
ficio donde están instalados los de
de la empresa es una vasta const
cuenta con quince departamentos, a
talaciones accesorias. El Ingenio es
tura del kilómetro 126 y consta de
salón central de 39 metros de largo
cho y dos salones más á los costado
instaladas las destilerías. Este edifi
valor de medio millón de pesos.

A corta distancia del Ingenio, so
costea la barranca del Tebicuary, ex
pueblo formado con las casas de los
lonos de la empresa. Los niños de
educan en una escuela establecida al
rio de la Azucarera.

Para facilitar las operaciones de
se ha construído un ramal que emp
del ferrocarril á Villarrica, llegando
depósitos de la empresa. Esta obr
gasto de $ 20.000.

La maquinaria del Ingenio es
existe en su clase, teniendo facilidad

como un tra-
ción, el Direc-
ros cuatro, los
e año, en el
10.000 arrobas

uinaria son la
ernos y su fa-
y perfecciona-

s con una su-
otas para que-
las primeras
áctico. Tiene,
isificadores de
asta doce mil
a para fabricar
esita para todo
perfeccionado
n de azúcares
nás, posee el
a Warstem.
por 7 pode-
ma fuerza de
[illegible] servicio
cuary por me-
una caldera

a suma de
ciones y intro-
excede su cos-
$ 161.105:75
c., cantidad á
alor calculado
cha anual de
to veinte mil

EL TABACO EN EL PAR

Los cigarros paraguayos en la Haban autorizada.—La semilla habana.— Paraguay.—Resultados sorprenden ras cosechas.—Contra una rutina de tabaco.—Los secaderos del Ba La producción.

Hace unos cuantos meses, el insp secaderos del Banco Agrícola, Quidiello, envió á la Habana varias elaborados con tabaco paraguayo. E encomienda fué el señor Pedro Denis, cante de tabacos establecido en Bue hizo entrega de los cigarros á los se y Rodriguez, dos de los más disting de la Habana y propietarios de la re «La Flor de Cuba», cuyos productos mundial. En una reunión de amigos, petentes en la materia, fueron fumad paraguayos con el interés que debía ducto llegado de lejanas tierras. Y los fumadores saborearon los riquísi miraron unos á otros expresando la en sus semblantes. Largo tiempo es madores saboreando los cigarros sin bra, hasta que uno de ellos, el seño clamó, dirijiéndose á quien le entreg

—¿Está Vd. seguro de que estos do elaborados con tabaco paraguayo?

pero son tan
tabacos culti-

› de los ciga-
›, si bien pro-
ado allá en el
aleta de viaje.
ue nada tienen
ican aquí con
le decírselo al
› á través de
aís que puede
estos puros,
en la industria

ués, el señor
eñores Casta-
le expresaban
paraguayo del
ır dignamente
. Esta carta,
precioso docu-
ena calidad de
nás autorizado
ado este riquí-
le es la natu-

chísimos años
la colonia se
gricultores. (1)
n el objeto de
el cultivo del
on interesar á
ra sin disputa

años antes de es-
el tabaco a'canza-

el que, á la par del algodón, más convenía desarrollar y mejorar para acrecentar con él una de las más cuantiosas fuentes de riqueza. Para llenar su misión en este terreno, el Banco Agrícola tuvo que vencer muchos obstáculos. Experimentos minuciosamente practicados demostraron que la semilla habana producía admirablemente en los terrenos del Paraguay; pero los agricultores, encastillados en la rutina secular, no querían abrazar la innovación que les aconsejaban los entendidos y seguían cultivando otras clases de semilla con las cuales jamás se llegaría á conquistar para el país la reputación de productor de excelentes tabacos. Con este cultivo ha pasado algo parecido á lo que ocurrió con el mejoramiento de las haciendas á base de la mestización: los viejos ganaderos criollos se negaban á reconocer las ventajas de los cruzamientos de las razas y preferían seguir criando animales de pura estirpe criolla. (1)

Resuelto á implantar á toda costa el cultivo del tabaco habano, el Banco Agrícola introdujo en 1900 las primeras semillas cubanas. Las semillas vinieron en tarritos que contenían de cinco á seis onzas de grano cada uno. Los primeros almácigos fueron he-

---

(1) Cuando se pensó en cultivar semilla habana, se levantaron muchas voces fatídicas pronosticando un fracaso inevitable. Entre ellas, la que dió más aliento á la oposición de los contrarios á a reforma, fué la de una gran casa compradora de Alemania que se expresó en los siguientes términos:

«Un consejo vamos á darle, porque siempre vemos en los periódicos de ésa las ilusiones que hay en el pais. Creen que cuidando mejor el tabaco, dándole la condición de empaque del habano, secándolo de la misma manera que en la Hábana ó empleando la semilla de allí, les va á salir algún día un producto excelente habanero. Repetimos que esto es p ra il sión y es làstima sacrificar dinero persiguiendo aquellas ilusiones. El suelo paraguayo produce tabaco ordinario, como màs ordinario aún es el produce Alemania, apesar de trabajos increibles y de la poderosa ayuda de la ciencia. La sabia naturaleza hace que el *suelo* habanero dé un producto sin igual ni comparación en el mundo.

«Plantando vides de Burdeos en la costa del Rhin no se obtendrá jamás vino Burdeos, y trasplantando las cepas de vid del Rhin á las orillas del Garonne, no se obtendrá vino del Rhin! Hay regiones en el Rhin, or ejemplo, el Johannisberg, cuyo *suelo* no se ven-

chos en el mes de Julio de aquel año, e
tamento de Barrero Grande, para la cosec
á 1901. Preparados y cuidados con todo
semilleros, las primeras matas nacieron á lo
Era el primer paso dado con éxito comple
liz en el camino del precioso cultivo: las s
minaban bajo tierra paraguaya. A los t
fueron transplantadas las primeras postura
senta días las plantas—las semillas ya se
vertido en plantas—se desbrotaron, y sus
raron á los sesenta y cinco días de haber
las eras. El triunfo estaba plenamente
una vez conocidos los resultados de estos
tos, nadie dudó de que el tabaco habano
ducir ventajosamente en el Paraguay.

Desde entonces el cultivo de la semill
fué generalizando poco á poco, á medida
nos resultados iban estimulando á los agri
nos refractarios á la innovación. Hubo u
embargo, en que una gran parte de la cose
dió á causa de un exceso de precocidad
rrollo de las plantas. Estas florecieron y
cuando solo alcanzaban á quince centímet
razón por la cual no pudieron dar hojas
necesario para su aprovechamiento. Esta
el desarrollo de las plantas prueba la fuerz
rra paraguaya, fecundada por un sol q
prodigiosamente las germinaciones.

El inconveniente del desarrollo prem
plantas fué corregido, y desde que en este

---

de ni aun cubriéndolo de libras esterlinas. Sin embarg
cerca, hay regiones de un producto detestable.

«Cuando más pronto s dejen las ilusiones en el P
pronto ganarán capitales, ensanchando la producción
conocido ya, y vendié dolo à los europeos y demás c
buenos precios».

El sabio Dr. Bertoni, director de la Escuela de A
futó victoriosamente este pronóstico inspirado por conv
cantiles. Y el resultado está ahí, palpable, victorios
cuanta razón tuvieron los que implantaron el nuevo c

indicadas por la ex-
ıormalmente y llega-
jas del tamaño de un
y fermentadas, es-
ıate precioso, de ma-
ıuy fina, siendo por
ɜito para la elabora-
ɔlutamente iguales á
ácturas de la Haba-
n un técnico, las si-
e paladar; de buen
· blanca.
entusiasmaron á los
ıpostol de la semilla
verino Quichello, se
para conseguir su
del país. Anuncian-
ɔnseguido en los en-
os departamentos ta-
ar el nuevo cultivo.
u rutinario y hostil á
ncia de su inteligente
in, y casi todos los
ɜnsayar la semilla ha-
que sobrepasó todas

r su abundancia ex-
ıcedido á los que tu-
o cultivo. Los últi-
a gloriosa evidencia
ɔrimer momento sin-
Y desde entonces,
ıbacales cuidados con
ɔres. La producción
fecha, siempre em-
e un año para otro,
ɪerado ni en lo más
ı planta llega á veinte

hojas. Y la práctica ha demostrado que esta semilla puede producir el tabaco *pará*, el más grueso y mejor que se recoje en las regiones del Paraguay.

Entre las diversas clases de tabaco que produce el Paraguay, llama justamente la atención de los entendidos una conocida con el nombre de *chahy*, vocablo guaraní que significa arrugado. La hoja de esta especie de tabaco es de una forma igual á la del tabaco *bahta*, pero más gruesa y cubierta de espesas venas. Su brillo vidrioso y su color tostado la asemejan á los tabacos que se cultivan en el archipiélago de Filipinas; su producción es más lenta que la del habano. Tarda hasta noventa días en madurar.

Otra clase de tabaco de muy buena calidad es la que se conoce por el nombre de tabaco *chileno*. Sus hojas se parecen á las de los tabacos de Virginia, de los Estados Unidos, tanto por su gran tamaño como por su calidad. Esta especie de tabaco es cultivada con preferencia en toda la República. Los acopiadores la solicitan mucho, estimulando su cultivo, para exportarla á los mercados del extrangero. Y como consecuencia de la gran demanda, el tabaco chileno aumenta día á día de valor, habiendo llegado á duplicarse su precio en este año. Estos tabacos se recojen á los 150 días de sembrados; sus hojas dobles se destinan á la elaboración del *pará*, dejándolas para esto madurar en las plantas hasta que estén bien pasadas de corte. Este año su precio llegó á ochenta pesos los diez kilos.

Otras variedades de tabaco muy estimadas son las denominadas *anís* y *canela*. Esta última se parece mucho al tabaco habano por su aroma y su sabor; su hoja es muy corta y redonda, fuerte de gusto y de ceniza blanca. Solo se siembra en pequeñas cantidades, las suficientes para el consumo del país.

La semilla habana es cultivada y preparada en

Interior de un secadero

el Paraguay por el método llamado raci
plantó el personal técnico del Banco A
las capas de primera clase se obtienen c
con solo emplear cincuenta hojas, con
doscientos gramos; cada hoja da dos ciga
creto de tan buenos resultados consiste
hojas salen de los secaderos perfectamen
y clasificadas.

Con el propósito de contribuir á m
dar en todo lo posible la producción de
Banco Agrícola mandó construir en 1899
des secaderos en las principales regiones
Estos secaderos tienen capacidad para co
mil arrobas de tabaco seco. El techo d
nes es de zinc cubierto de tablas para con
efectos del sol y sus costados están cerra
red de tejido metálico. Tienen numeros
madera en forma de ventana, los cuales s
facilitar la circulación del aire. Dos cor
de los secaderos, están construídos de
provistos de vidrieras á fin de que pu
la luz en los aposentos donde fermentan
cas á una temperatura de 40 á 50 grados y
días para volver á pasar por el mismo p
después de haber sido clasificadas.

Los tabacos paraguayos han conquist
renombre dentro y fuera del país por su
dad. La producción no consigue satisfa
dos que llegan del extranjero. En estos
mentos el Banco Agrícola tiene su carp
pedidos héchole desde Europa y el Rio
sin que pueda satisfacerlos. La fabricaci
de cigarros y cigarrillos consume casi tod
ción de tabaco. Ya hemos dado á cono
nión emitida sobre los cigarros elaborados
paraguayo, por varios competentísimos
constituídos en comisión pericial en la Ha
bemos agregar que con dicha opinión est

En los yerbales
Conducción de yerba

LA RIQUEZA ALGODONERA

La producción de algodón antes de la guerra.—Resultados admirables.—El Paraguay produce más que cualquiera otro país.—¡990 kilos por hectarea!—El cultivo en Villarrica y en las colonias.—Grandioso porvenir.

El Paraguay es uno de los países productores de algodón por excelencia. Y lo produce de excelente calidad, como para disputar con ventaja los mercados consumidores á los paises que en la actualidad los surten. El doctor Manuel Domínguez ha escrito una brillante monografía sobre el cultivo del algodón en el Paraguay, demostrando acabadamente que el suelo paraguayo es uno de los que mejor se prestan á la producción del riquísimo textil. A este respecto hay opiniones autorizadísimas emitidas hace muchísimos años. Ya en tiempo de la colonia el historiador Lozano hablaba del cultivo del algodón en el Paraguay, admirándose de la rara facilidad con que se producía este riquísimo textil. (1) A fines del siglo XVII el algodón figuraba ya entre los artículos de exportación: los paraguayos lo mandaban á Buenos Aires á cambio de géneros fabricados en Europa. (2)

(1) «Hácia Curuguaty el algodonero es árbol, según el citado sabio jesuita. Ni para qué ir tan lejos. En la Asunción vemos algodoneros tamaño como árboles. En los Estados Unidos es anual, trienal en Tejas. La variedad más común del Paraguay dura diez años! Parece que hay ventaja en esto de la duración.»—*Dr. Domínguez: Monografía citada.*

(2) «*El algodón es uno de los ramos de no poco incremento para la provincia*, el cual antiguamente se extraía mucho para Buenos Aires, Santa Fé y Corrientes. Sirve para el tejido de los lienzos,

Más adelante, en tiempos del dic
tivo del algodón tomó un incre
Aquél gobernante mandó hacer
en gran escala y obtuvo los res
rios, tanto por la abundancia co
la producción. (1) En 1863, es
de producirse la guerra, las plan
llegaban en el Paraguay á 1.509
ras; la producción era de 2.250.

Pero sobrevino la guerra y
en los campos ensangrentados
cultivos á que con tanto éxito s
cultores en tiempos de la colon
fueron olvidados. La gran riqu
guay había muerto con los culti
convertidos en soldados en los
Vueltos á sus capueras los pocos
hecatombe, solo se preocuparon
sario á la subsistencia y así pas
que se produjera otra cosa que
rotos. A este respecto, el sigui
gestivo: antes del 65 el número d

---

de que por lo común se visten los natural
re la campaña, y aún toda la ciudad y t
los pueblos indios hacian hilar los com
particulares *considerables arrobas de algo*
—*Dr. Dominguez. Monografía citada.*

En una presentación elevada al Re
cuando se trataba de abandonar las misio

«Vuelven sus ojos los indios hácia s
del fruto de las cuales hacen sus hilos y c
y exteriores que emplean, y de las cuales
pequeños, viudas y huérfanos, por lo cu
como el de las citadas plantas.»

(1) «Crece *expontáneamente* ¡Cómo
Paraguay! La voz indígena *mandy-yú* ya

Es de la *mejor clase*. Antes de la gu
ses reconocieron la superior calidad del *f*
resistente del algodón blanco del Paragua
men hecho por personas competentes en A
que sus filamentos son LARGOS y finos.
(Du Graty). Y es sabido que «como valor
término el algodón de FIBRA LARGA» (Ca

llegaba á 58.000.000; en 1886, veintidós años después, sólo había 190.624 plantas. ¡Tan grande fue la ruína causada por la guerra!

Y tanto llegó á olvidarse la antigua opulencia algodonera, que cuando se trató de hacer propaganda en el sentido de restablecer el cultivo del rico textil, no faltaron quienes pretendieron discutir la aptitud del suelo paraguayo para producirlo. Así se explica que haya sido necesario batallar mucho para conseguir que los agricultores fijaran su atención en las conveniencias que para ellos y para el país ofrece la explotación de una fuente de riqueza tan considerable como segura.

Hace más ó menos quince años que se empezó á trabajar para restablecer el cultivo del algodón en gran escala. Desde entonces acá, la producción del textil se ha desarrollado tanto que bien puede augurarse para muy pronto la incorporación del Paraguay al número de los grandes países productores del precioso artículo, á los que disputará con ventaja los mercados de consumo. En 1901 el número de plantas de algodón llegó á 328.008; hoy esta cantidad se ha triplicado gracias á los fuertes impulsos que viene recibiendo el cultivo desde hace cinco años.

Los experimentos hechos últimamente en gran escala han confirmado en términos absolutos todo cuanto antes se ha dicho sobre la facilidad de los cultivos. El doctor Moisés Bertoni, sabio naturalista que se convirtió en un verdadero apóstol del cultivo algodonero, ha hecho detenidos estudios comparativos para llegar victoriosamente á la conclusión de que el Paraguay no tiene nada que envidiar á los países reputados como productores clásicos de algodón. En una hectárea de terreno plantada con 3.300 plantas, el doctor Bertoni ha obtenido 1.26 kilos de algodón limpio. El resultado ha de parecer asombroso á cuantos conocen la producción media del textil en los países que mejores condiciones reunen para su cultivo. Las

Desarrollo de una planta de algodón

o normal dan, término

de la producción, la
dón por hectárea—que
ertoni obtuvo en dos
ese promedio repre-
algodón conocida. Pa-
ducción paraguaya de
s paises, reproducimos
iversal que con este
toni:

	150	ks.	por hect.
z)	167	»	»
s)	230	»	»
z)	250	»	»
	270	»	»
%	274	»	»
e)	277	»	»
n-			
	300	»	»
o,			
	335	»	»
	990	»	»

Bertoni en dos años de en-

dos, dice el doctor Bertoni,
ensayos, seguramente deben
s, sino verdaderámente idea-
e, leguas cuadradas que cuen-
, sin ser adivino ni profeta,
ositivos y palpables, cual-
lgodón tiene en este país un
su enorme producción será

o conocen la asombrosa fer-
nte, que el terreno en el que
ado, ni arado, ni labrado de
indispensables en otras par-
les en dicha clase de tierras,
de producir el máximun de

a sin consignar el hecho no-
n magnífico producto en un

Luisiana (Nombela Pérez) desde	45
Luisiana, más alta producción (Nombela Pérez)	67

. Quiere decir, y esta es una gran
recería una gran mentira si no la ab
de un hombre sabio, que la produc
es casi la mitad mayor que la más a
cida hasta ahora en los países clásic
tores de algodón.

En 1904, cuando la convicción del
nero se hizo carne en todas las concien
el Paraguay una poderosa sociedad c
plotar en gran escala el cultivo del
esa época llegó al país el fuerte emp
ca de trefidos Don Enrico Dell' Acq
do por la fama de la riqueza algodone
vino con el objeto de establecer
sus fábricas y de cultivar el alg
en grandes proporciones para su ind
sí mismos prácticó numerosos ensayos
Acqua, y su entusiasmo fué tan grand
tamente resolvió adquirir extensas frac
no para dedicarle al cultivo del alg
feliz y confiada iniciativa surgieron lo
doneros que hay en Villarrica y en la
nal y Nueva Australia.

La casa Dell' Acqua ha contribui

---

terreno casi completamente desprovisto de cal, c
es considerado por muchos autores como indis
que ese terreno es también pobre de fosfatos, ot
deradas como necesarias, y falto de magnesia y
comprenderá porque yo pretendo, que si bien la
abonos químicos es indiscutible, mucho hay que
to á los detalles prácticos de su aplicación, co
tratando de los abonos en general.»

1) El señor Dell' Acqua, cuya casa matriz
quince sucursales en la Argentina. Tambien tien
le, Brasil y Centro América.

e la producción al-
semillas á los culti-
nos para dirigir los
da la producción á
como para los pro-
ha empezado á pro-
› en el Paraguay. Y
an buena, que uná-
a mejor, muchisimo
ares hechos con al-
ctualidad, una gran
nen en el Paraguay
el pais y si todo el
dencia se debe á la
ica Dell' Acqua no
ientos kilos diarios.
ida indefectiblemen-
'araguay es tan bri-
sta es capaz de pre-
ımenta día á dia en
traordinarias. Los
mercados consumi-
a enorme demanda
Nacional algodonera
pedidos que ella no
desde Río de la Plata,
la nuevo pedido le
larla á satisfacer la
mandar todo el al-
nderias: el pais no
codiciado textil. Y
eja de ganar las con-
el comercio de tan

producir la mitad,
›n que *puede produ-*
e la competencia y,
doctor Dominguez,

«el algodón paraguayo podrá vestir á n
dad» (1). Brazos y capitales en abund
lo único que falta para realizar aquel p

(1 «El Paraguay puede exportar algodón por v
de dollars».



En los yebales

LA RIQUEZA YERBA'

Los grandes yerbales.—La yerba ma
empresas, -La Industrial Parag
ra, Méndez y Cía.

Cuando los españoles conquista
observaron que los indígenas empl
molidas para preparar una bebida sem
cual tenian señalada predilección. E
se conoció con el nombre de *mate.* I
veian unos árboles de grandes dim
maban bosques inmensos. Los yer
denominan esos bosques, cubrían
del pais: abundaban y abundan co
la costas del Alto Paraná, sobre la
sil, hasta hasta dónde ha ido á bus
ción. Los yerbales de San Estanisl
del centro mismo de la parte orie
para ir internándose hacia el norte
muchísima importancia y son objet
ción considerable.

La yerba que una vez bien m
hacer la deliciosa infusión del mate
de muchisimo mérito que hacen de
dígena un tónico superior al cafe
ropeos. (1) Los españoles se apoderar
la bebida indígena y su uso se

(1) He aqui alguna opiniones sobre esto be
La Lancet dice:—El mate posee la vent
refrescante y fortificante, sin los malos efectos
El *British Medinal Journal* dice: «El ma

«La Industrial Paraguaya»; oficinas centrales
Calle Buenos Aires; Asunción

to en todos los paises del Rio de la Plata que el comercio de yerba habia alcanzado grandes proporciones ya en tiempos de la colonia. La manera de apurar el mate constituye uno de los usos más característicos y pintorescos de las poblaciones del Paraguay y del Rio de la Plata. La yerba, es decír, el polvo de las hojas molidas, se depcsita en un pequeño recipiente de madera que se obtiene de una planta indígena. En este mismo recipiente se echa agua caliente y luego se absorbe la infusión así formada por medio de un delgadísimo caño de plata que se llama bombilla. Cada vez que se consume el agua se vuelve á llenar el mate, renovando de cuando la yerba á fin de que la bebida conserve la fuerza y el sabor que la hacen tan agradable. La infusión de agua fría y yerba produce una bebida muy refrescante que con el nombre de *tereré* se consume mucho en los yerbales donde el calor que sobreviene á los grandes trabajos exige refrigerantes activos y sanos.

de dispepsia en los que ordinariamenta los tes s n perjuiciales à causa de su enerjia ó bien del exceso de materias astrinjentes que contienen.»

El *Globe* declara que: «s una lástima que esa bebida refrescante y saludable sea tan poco conocida en este pais, pues seria apreciada por docenas de miles de nuestros lectores.»

En el *Illustrated London News,* escribe el Dr. Andrew Wilson: «He probado el te mate y lo he encontrado de un gusto perfectamente agradable. Porece ser universalmente reconocido como una bebida refrescante y estimulante. Con él los trabajadores son capaces de seguir sus trabajos, y los viajeros sus viajes, por largos ratos sin comer.»

El *Society of Arts Journal* dice: «El mate tiene un poder especial para sostener las fuerzas que no ueden pretender ni él te de India ni de China,, ni tampoco el chocolate. Viajeros que toman mate, pueden caminar seis ó siete horas sin sentir necesidad de comer.

En Londres se ha formado no ha mucio una compañía que se propone jeneralizar el uso de la yerba-mate. Los ingleses, que han llegado á dar fama universal á productos de un mérito é importancia infinitamente más reducidas, harán sin duda lo que nesotros no hemos sabido haeer. Para eso no es prociso destronar ni al te ni al café, como creen algunos; el mate, el te, el café, el oacao, son productos tod s convenientes, cada cual en su especialidad, á causa de las propiedade particulares de cado uno; y no hay duda de que se mantendrán paralelamente en el consumo universal.

Señor Oscar Erk
Director Gerente de la «Industrial Paraguaya»

Los yerbales han represe
las más considerables fuentes d
Basta con decir á este respec
que el importe de la exportac
alcanzó á la suma de 14.000.0
nes entera del país están cubie
yas cercanias han existido y e
ciones que viven casi exclusiva
de aquella gran riqueza. San
plo, uno de los pueblos mas im
vive de los yerbales. En las
bosques inmensos viven much
dedicadas á la explotación de
pucú, dominio yerbatero de la
no viven menos de cinco mi
las faenas del yerbal.

Se creyó durante muchisim
de la yerba mate (Ilex paragu
objeto de un cultivo. Esta creen
tada en un principio, daba or
mores fundados en la posible
bales en una fecha más ó men
toble si la explotación hubiera de
Sin embargo, minuciosos experi
concluyentemente que el árbol
tible de un cultivo. (1) Const

(1) El señor Thays, director de los
Buenos Aires, que es un botánico dis
descubrimiento tan interesante como fe
Se sabe que los inmensos yerbales
obra exclusiva de la naturaleza.
Nunca se ha podido cultivar la p
prendían.
Por lo demás, los ensayos de cult
muy pocos, puesto que la naturaleza s
sobrado abundancia á la reproducción
El señor Thays ha sorprendido el
natural. Ha descubierto que estos gra
trabajo misterioso cuyos ejecutores so
se los tragan.
Absorbida y parcialmente dijerida
míferos, la semilla se vuelve fecunda.



«La Industrial Paraguaya»; frente del edificio que mira á la bahía; Asunción

parace por completo aquel peligro, y aunque tomando siempre los precauciones aconsejadas por la previsión; la industria yerbatera puede seguir desarrollándose sin temer tal agotamiento de los yerbales. Cuando la obra de la naturaleza no alcance á sustituir los yerbales devorados por la explotación, el cultivo se encargará de llenar este vacío.

En una cuadra puede hacerse una plantación de 1200 árboles que dan su primera cosecha de hojas útiles á los cinco años. Después de dar su primer producto, los árboles necesitan descansar dos años antes de hacer en ellos una nueva recolección. Cada árbol da ordinariamente dos kilos de hojas bien sazonadas. Y como la producción anual llega á 30.000.000 de kilos, se puede calcular en 15.000.000 el número de árboles en explotación. Pero nada da una idea tan exacta de la importancia que tiene esta fuente de riqueza, como las grandes empresas que con capitales cuantiosos se dedican á explotarla.

Un solo dato bastaría para condensar todo cuanto puede decirse relativamente á la importancia de La Industrial Paraguaya, la poderosa empresa que en el país posee yerbales inmensos en los que trabajan verdaderos ejércitos de peones. Y ese dato es el que se refiere á los capitales de la empresa: $ 5.000.000 oro sellado, capital autorizado, y $ 3.400.000 oro sellado capital subscripto. Data la existencia de La Industrial Paraguaya del año 1887 en que la fundaron los principales capitalistas del país. Y hoy, como antes, la nómina de sus accionistas es también la nómina de los más fuertes hombres de negocios que con sus cau-

Partiendo de este principio, Thays ha sumergido granos de yerba-mate en agua caliente sembrándolos después, habiendo recibido plantitas vigorosas que pueden verse en el jardín de aclimación de la municipalidad.

Serán vendidas en breve en remate, y habrá allí una nueva industria destinada á producir resultados inapreciables».

«La Industrial Paraguaya»
Molino de Buenos Aires

dales y su inteligencia
cial de la República.

Desde el primer (
trial Paraguaya se ha
progreso cada vez cre
hecho de ella uno de
de la prosperidad y d
ciones llegaron á coti
una prueba del valor
cho de haber sido in
cotizan en la bolsa de

La Industrial Para
das de yerbales y 634
campos. Sus estableci
71 leguas cuadradas d
ro en Corrientes, Repú
bateros en Asunción, I
da ciudad de Corrient
llegan á 150.000 plant
ya está en estado de c
yes, 1000 mulas y 22
para el transporte de l

En los vastos do
guaya vive una verda
sus familias. No hay n
tudio de la vida qne ha
más ó menos, en las e
cha distancia de las po
gún jornalero del mun
lla vida de trabajo, d
que está condenado el
guayo resiste las rudez
humana. Mucho antes
está todavía á obscuras
con el machete en la
yuno para empezar en
días. Duerme al pié
ya tendido sobre una

Yerbales de Tacurú—Pucú

tremos á dos ramas, ya tirado en el suelo sobre la hojarasca. Y su sueño es siempre ligero porque el yerbatero sabe que en las entrañas de la selva lo acechan cien peligros: él siente el casi imperceptible ruido que hacen sobre la hojarasca ó sobre los troncos de los árboles las alimañas que pueblan el yerbal A veces, cuando el cansancio de una labor más fuerte que de ordinario hace pesado su sueño, alguna víbora llega á picarle y entonces el peón, heroico en el trabajo y heroico en el sufrimiento, corta tranquilamente de su cuerpo la carne mordida por los dientes ponzoñosos del reptil. Viven por centenares en los yerbales, bajo las órdenes de unos cuantos capataces. Rara vez se pelean no obstante andar continuamente armados. La comunidad de aquella vida de peligros y trabajos crea entre ellos lazos semejantes á vínculos de familia y se estiman, se quieren y se auxilian mutuamente.

La Industrial Paraguaya no solo es un factor de riqueza sino que también lo es de cultura. En sus posesiones, que son como condados, funda escuelas para que se eduquen los hijos de los yerbateros. Así en Tacurupucú, por ejemplo, ha mandado construir un cómodo local destinado á escuela, y por su cuenta corren los sueldos de los maestros y demás gastos del establecimiento. Este bello rasgo de amor á la educación representa—y aquí se constata su altísimo mérito—unos quinientos niños arrebatados al analfabetismo, unos quinientos niños puestos en camino de ser hombres útiles y ciudadanos conscientes. Entre los mismos adultos fomenta el amor al estudio, gratificando con buenos jornales y dándoles puestos de confianza á los que saben leer y escribir El vicio no tiene acceso á los dominios de la Industrial: allí donde trabaje un solo peón de esta empresa no entra ni una gota de alcohol.

Al frente del Directorio de La Industrial Paraguaya figura uno de los hombres de negocios más

Chatas yerbateras

prestigiosos y acaudalados: el señor Juan B. Gaona, ex-presidente de la República. El solo nombre de esta personalidad del alto comercio y del alto mundo social del Paraguay, asociado á La Industrial Paraguaya, da una idea acabada de la gran importancia que tiene esta empresa en la que están representados los principales capitalistas del país. Don Antonio Plate, uno de los primeros financistas del Paraguay creador é impulsor del Banco Mercantil, desempeña la Vice-Presidencia del Directorio, en cuyo seno sus consejos marcan siempre un rumbo conveniente á la empresa. Los señores Felix de los Ríos, Rodney B. Croskey, Jorge Casaccia y Gregorio Urrutia, todos de la banca ó del alto comercio, completan el Directorio de La Industrial Paraguaya en carácter de vocales.

Pero el alma de la poderosa institución es el Director-Gerente don Oscar Erck, ilustrado y distinguido caballero á cuya inteligencia y laboriosidad excepcionales ha confiado el Directorio la dirección de la marcha de la institución. Tanto se ha identificado el señor Erck con la existencia de La Industrial Paraguaya, de la que es también accionista, que ya no se concibe á ésta sin su dirección. Comprendiéndolo así, los accionistas lo vienen reelígiendo desde hace muchos años.

Como ya hemos dicho, La Industrial Paraguaya es uno de los más gallardos exponentes de la riqueza del país y basta por sí sola para hacer concebir una idea halagüeña de la prosperidad reservada á los capitales en la República del Paraguay. A este respecto diremos que en el último balance dió un dividendo de 18 por ciento á los accionistas. El dato es sugestivo y tentador!

La Matte Larangeira representa uno de los esfuerzos más considerables del capital, de la inteligencia y de la perseverancia en el campo de las grandes em-

Peones de "La Industrial Paraguaya"

presas dedicadas á la explotación de la
turales. Fundada en 1879 tuvo que ven
inmensas que hicieron de cada paso u
cada éxito una victoria. El desierto se
tre los centros de población y los yer
dose sobre cientos y cientos de legua
montes y de peligros. Y la poderosa e
á este primer enemigo, cortando las di
oponían á su acceso á las opulentas
producción yerbatera. Trazó caminos, c
tes, abrió picadas á través de las entrañ
tes, y así, atravesando ríos, salvando a
poniendo selvas y escalando montañas,
cuadrillas de trabajadores á los más re
yerbateros.

Fué don Tomás Larangeira el inicia
de la gran empresa que lleva su nomb
nos parecía llevar, cuando cruzó los va
donde muy pronto asentó sus dominios
semilla de progreso y de riqueza que
fructificar copiosamente. Hoy, á lo lar
llas que marcaron las primeras carreta
monte cargadas de yerba, viven y pr
ciones en las que el viajero puede de
cansar de las fatigas del camino.

El primer año, la producción de
canzó á 500.000 kilos. Pero año á a
aumentando y en 1890 la producción
millones de kilos. Los mercados del R
se abrieron para la yerba de la Matte I
ciendo necesario el establecimiento de de
nos Aires y en el Rosario de Santa Fé
la producción anual excede de cinco mi
—cifra que demuestra el enorme desarr
por la empresa.

Acabamos de decir que uno de los
táculos que tuvo que vencer la Matte I
facilitar la explotación consistió en el c

Señor Tomás Larangeira

ıandes distancias, en los caminos int
ontes inaccesibles—todo lo cual
salvable puesta en aquellas region
virginidad de los yerbales inagot
ın mucha exactitud podría decirse
ısta las entrañas codiciadas fué ne
o el largo trayecto agresivo. La
ıligada á construir una via férrea
: á $ 4.500 oro por kilómetro y p.
:cesario abrir picadas en las selv
ınde los ríos y arroyos abundan t
:cho ha sido indispensables const.
ıima madera, algunos de los cual
en metros de extensión.

Es difícil imaginar un cuadro n
de las carretas cargadas de yerb:
ra, formando una larga y pintore:
.an fatigosamente por los caminos
les á través de las selvas y de la:
ɔpa—así se llama aquel cortejo de
ıne ordinariamente de quince carr
: bueyes tira de cada vehículo arı
: las veinte grandes bôlsas de ye
ırga.

El señor Larangeira tuvo la su
ı colaborador tan activo como iı
debe en gran parte la creciente
npreso. Nos referimos al señor
ırrera industrial se asemeja á la d
inician como soldados rasos par:
ːillantes entorchados de general.
ımisario de los yerbales, y desde
ıso à paso y á fuerza de labor
:gar á la posición de socio que
ıber sido el brazo fuerte y el alm:
hoy se siente considerado y op
ːrlo con orgullo—y á fé que lo di
ıs laureles sobre los campos de b

Señor Hugo Heyn

luchando sin descanso durante veinte y siete años.

En 1902, á la primitiva empresa que giraba con el nombre de Matte Larangeira sucedió la que hoy gira bajo la razón social de Larangeira, Méndez y C.ª de la que forman parte los señores Tomás Larangeira, Hugo Heyn, Francisco Méndez Gonçalvez y Francisco Méndez. Secunda á los socios en la complicada administración de la compañía el señor Alfredo F. Alves, superintendente general de la misma—hombre laboriosísimo y preparado en quien tienen los empresarios un colaborador irreemplazable.

Además de los grandes yerbales que constituyen su principal riqueza, la empresa Larangeira, Méndez y C.ª posee cuatro estancias con cerca de cincuenta mil cabezas de ganado y varios campos de cultivo. Tal es esta poderosa empresa que paga anualmente al Fisco un millón de pesos en concepto de derechos; que gasta tres millones de pesos en sueldos; que tiene un capital de cuarenta millones; y cuyas quinientas carretas y veinticinco chatas transportan continuamente á través de los campos y á lo largo de los ríos, el producto de sus inmensos yerbales.



Racionamiento de las peonadas en los yerbales

LA INTELECTUALID

Como se ha ido formando —
sobre ella — Estado de la
guerra — La piedra angu
paraguaya — El Colegio
Facultad de Derecho — L
formados en el país.

EL ambiente no ha sido p
país se formara una
digna de ponerse á la par de
americanos trabajan y produc
vando las distintas ramas de
sus obra una literatura contin
de la guerra, el Paraguay qu
truido. Iniciada la obra de la
todos los esfuerzos debieron
ella, aun cuando esta consag
crificio de irresistibles vocacio
ciencia, que poco á poco debe
en el fuego de las ambicione
namientos. La política ha hec
vía un daño inmenso á la int
cuyos progresos se opone co
Inteligencias robustas, privileg
brillar en los más altos torne
zan y se atrofian en las lucha
funestas atracciones no pueden
Jóvenes de un talento excepci
parte ocuparían un puesto de

El Dr. Cecilio Baez en su escritorio

del analfabetismo. En el año 1884 se fundó el Colegio Nacional que fué la piedra angular destinada á servir de base á la intelectualidad paraguaya. Sus aulas se llenaron muy pronto de una juventud ansiosa de saber, y á los pocos años las puertas del Colegio se abrian de par en par, para dar salida á los primeros bachilleres recibidos en aquel centro de enseñanza que así se incorporaba de lleno á la obra de la cultura nacional.

El primer paso hacia la formación de la intelectualidad estaba dado y solo faltaba proseguir la tarea tan felizmente emprendida. Los caballeros de esta noble cruzada intelectual fueron algunos ciudadanos educados fuera del país, como el doctor Benjamín Aceval y varios extrangeros á cuya ilustración fué necesario recurrir para llenar las cátedras de la enseñanza secundaria y superior. Algún tiempo despuès de haberse fundado el Colegio Nacional, se fundó la Facultad de Derecho que era la más necesaria por ser en ella donde deberian prepararse los ciudadanos llamados á regir los destinos del país y á sancionar é interpretar las leyes. La primera colación de grados efectuada fué un acontecimiento memorable, de esos que marcan una época en la existencia de los pueblos y dejan recuerdos imperecederos é imperecederas emociones. En los tres primeros graduados que salieron de la modesta Facultad de Derecho, el país saludó con el corazón lleno de alegríaá la naciente falange destinada á completar en

Dr. Manuel Dominguez



Fulgencio R. Moreno.
ex—ministro y senador: actual miembro de la comisión que estudia la documentación histórica relacionada con la cuestión de límites.

de los cuales
d. (1).
nte: cuando se
n en su cuerpo
raguayos; hoy
profesores ex-
› la enseñanza
legio Nacional
oy reemplazan
Y lo mismo,
n la Facultad

de formar abo-
ndación de la
biciosa de se-
la implatación
ensanchar sus
empezó á fun-
ección de un
otalmente por
s que se gra-
en el país, y
Facultad está
res nacionales.
ron los pri-
es facultativos
estos médicos
a su nombre á
campo de la
ocación y afor-

los colegios
ace diez años
ales y la Es-
ra á la forma-

dico, murió á o

Señor José S. Decoud

egunda consagrada á formar
uerte de inaugurarse bajo la
ralista doctor Moisés Bertoni,
ıaje suizo á quien sus compa-
entemente una estatua, y en
un núcleo de agrónomos dis-
n á su cargo la enseñanza
en las colonias y demás cen-

ca siguió interviniendo de la
la suerte de la naciente inte-
vió de su verdadero camino
incados laberintos. Aquellos
condiciones de producir, de
le estudio el caudal científico
aís debía contribuir á la gran
mericana, fueron precisamente
las luchas de la política á las
rse. Los intelectuales tenían el
se, ahogando tal vez íntimas
er las exigencias del país que
n los puestos dirigentes, ya del
ición. Cuanto se ha perdido
mal, es imposible calcularlo;
debió ser muchísimo, cuando
talento de José de la Cruz
s luchas de la política, y en
ligencia que se apagó en el cere-
caer éste muerto en un ca-
arrastraron los infautos apa-
ero doctrinarismo político.
os los estudiantes paraguayos
lad que es un rasgo hermosí-
stra el amor con que aquellos
Los estudiantes son general-
ıe carecen en absoluto de re-
á los gastos de la carrera
tengan necesidad de dividir



Señor Juan E. O'Leary

› con que el Paraguay contribuirá
ıericana.
ıerra—es imposible hablar del Pa-
e á la gigantesca lucha del 65—
estudiaban en Europa, mandados
›r el gobierno. Esos jóvenes con
ıició en América el envio de estu-
ejemplo que no tardó en ser imitado
ones, constituyeron el núcleo de la
á la que le tocó actuar á raiz de
ıus escasos componentes los que te-
ara el gobierno. Eran muy pocos,
ıs, entre ellos el doctor José Tomás
ío Benítez. Y á su acción se deben
s servicios á favor de la cultura
ante se incorporaron á ellos otros
uales educados en el Río de la Plata
; eran los únicos representantes del
Paraguay. Tal carácter envolvía á
rsonalidades del doctor Benjamin
el Colegio Nacional y defensor de
riales paraguayos ante el presidente
tión de límites con la República
José S. Decoud, miembro actual-
ıs corporaciones científicas del ex-
uan Silvano Godoi, escritor bien
e deben varias obras importantes y
stóricos se debe también la consa-
José Eduvigis Diaz, vencedor de
más grande héroe nacional. Hoy
dad paraguaya está representada por
igualmente descollantes cada una
a nombrados señores don José S.
Silvano Godoi y don Gregorio Be-
nás consagrado á las tareas del go-
muchos años ministro de Estado y
ıistraciones que se sucedieron des-
as de la reorganización nacional; el

Dr. Ignacio A. l

segundo, casi enteramente dedicado al cultivo de las letras, formó para sí la mejor biblioteca de obras de autores americanos y escribió varios volúmenes; y el último, iniciado en los secretos de la diplomacia del tiempo del mariscal López por haber servido en ella con diferentes cargos, viene consagrando su labor á la documentación de muchos hechos históricos sobre los que ha escrito varios tomos en su apacible retiro de Villarrica.

Aventados por el desastre de la nacionalidad, muchos jóvenes se fueron á vivir á los países vecinos donde algunos de ellos lograron hacer brillantísimas carreras. En Buenos Aires hay un núcleo de intelectuales paraguayos que honra á la patria y contribuye á su crédito aun desde el extrangero. El doctor Diógenes Decoud, uno de los médicos más distinguidos de Buenos Aires, autor de un libro de gran mérito, La Atlántida y de varios otros no menos importantes, es paraguayo. Su prestigio como facultativo se cotiza á la par del de los más afamados médicos argentinos, entre los que hay muchos de renombre universal. Paraguayos son también los doctores Luís Caminos, actual ministro de su patria en Buenos Aires y médico distinguidísimo; Ovidio Revaudí, el químico más renombrado, después del doctor Arata, y Adolfo Decoud.. Y paraguayo fué también el general Alberto Capdevila, uno de los reorganizadores del ejército argentino. Estos ciudadanos, que forman como una colonia de hombres dedicados al estudio en tierra extrangera, son el testimonio más alto de la inteligencia paraguaya que donde quiera que esté brilla y se destaca y ocupa un puesto de primera fila. Tal sucedió siempre y sucede ahora mismo con todos cuantos en el extrangero hicieron sus estudios, así hayan sido militares de tierra ó de mar, ingenieros ó médicos, abogados ó mecánicos. En las escuelas agrícolas de los Estados Unidos y en las universidades de Francia, Bélgica é Italia y en los colegios de Suiza donde actualmente se edu-

Dr. Eusebio Taboada;
Rector de la Universidad Nacional

Sr· Don Pedro P. Caballero
Presidente de la Cámara de Diputado



país todo cuanto debe y necesi
tener bien alto su prestigio.

El interés por las investi
necesarias al esclarecimiento de
tos no bien definidos aun en
se descubre á través de numero
con feliz éxito. El amor á la ci
por las cuestiones sociales del
empiezan á marcar rumbos á te
entusiasmo, se lanzan á los ca
ansiosas de descubrir la verda
plicados problemas. Y las sa
orientan á una pléyade de int
hacia el cultivo de las letras, q
moral de las naciones lo que e
para su engrandecimiento mate
disposiciones se prepara la int
misión, y no es aventurado afi
que pronto se recuperará el ti
perdido en el campo de la pro
y los colegios están llenos de
distinguirse; en los institutos m
se educan también, en las cien
merosos talentos que consiguen
es deslumbramiento de intelige
tales campeones la lucha no p
cunda y gloriosa.

Es en el campo de la hist
ción consiguió ser más copios
el hecho se explica por la ra
cimientos que se desarrollaron
fuertemente las inclinaciones hi
espíritus inteligentes é investig
sado para fijarlo bien á los oj
esta importante obra de indag
ron sus esfuerzos extrangeros
andan muchas obras, casi toda
en las que puede estudiarse el

tulado *Cuadros históricos y descriptivos del Paraguay*, libro que escribió consagrándole las horas que le dejaban libres sus funciones de Presidente de la República. Completan la producción del doctor Báez más de diez trabajos de diversa índole, en todos los cuales se revela un pensador profundo y un escritor fácil y galano. En este género el señor Juan Silvano Godoy publicó también un tomo de monografías y después un libro lleno de interés en el que estudió la más grande figura militar de la guerra del 65. Con este libro, titulado *Ultimas operaciones de guerra del general Díaz*, el señor Godoi consiguió la consagración histórica del héroe de Curupayty cuyos insignes servicios no eran muy bien conocidos con anterioridad á la publicación de dicha obra. Hoy el general Díaz ocupa en el corazón del pueblo paraguayo el alto lugar que le corresponde, y todos los años van á visitar su tumba, el 22 de Setiembre, muchos miles de ciudadanos admiradores de su gloriosa memoria. (1)

El doctor Blas Garay, un gran talento prematuramente apagado por la muerte, escribió también dos obras del género que nos ocupa: *Historia del Paraguay* y *El comunismo de las misiones de la Compañía de Jesús en el Paraguay*. Desgraciadamente, la muerte sorprendió á este vigoroso pensador cuando aún no tenía treinta años, interrumpiendo así una vida que prometía ser fecunda en el cultivo de las letras. Por la impecable corrección de su estilo, Blas Garay llegó á ser considerado como uno de los más castizos escritores del Rio de la Plata.

El doctor Manuel Domínguez es el primer estilista paraguayo. En su abundante producción cultivó todos los géneros, pues hasta del algodón nos habló en sus brillantes monografías. Ha contribuído con va-

(1) El ejército y la armada de la República Argentina acaban de enviar, en ocasión del aniversario de la independencia del Paraguay, una corona para la tumba del general Díaz.

Escuela de agricultura

liosos contingentes á la formación
cional. Sus estudios sobre las ca
paraguayo, sobre El Amazonas y
el asalto al fuerte de Corpus Chri
muchos puntos igualmente interesa
historia inestimables contribuciones
de investigador concienzudo y con l
artífice. Incansable buscador de
los archivos, el doctor Domínguez
dos los elementos que han de serv
fundamental sobre la historia del l
diendo su tiempo entre la cátedra
de antecedentes históricos y el cul
letras, el doctor Domínguez llena
con sus críticas á Menéndez y Pela
guaciones en el campo de la filolog
estudios jurídicos y con sus prosa
das ellas rebosantes de poesía, que
tos pseudónimos, ya Moratín, ya l
como si su nombre vinculado á ob
nó más hermosas, no estuviera bi
producciones.

Don Manuel Gondra completa
Cecilio Báez y Manuel Domínguez,
de la intelectualidad paraguaya. Sc
que culminan en el cielo del pensa
de las cuales se van levantando n
biciosas de culminar tan alto como
esto dejen de contemplarlas con re
ración. Don Manuel Gondra, qu
sempeña en Río de Janeiro la ple
raguay, está considerado como un
tinguidos literatos del Río de la Pl
que su notable estudio sobre Rub
la consagración de su talento cri
Clarín (Don Leopoleo Alas). Su
miento de la literatura española h
efecto, un crítico respetabilísimo. D

versas ocasiones, plenipotenciario en
rias veces, diputado y senador, el se
tal vez la personalidad paraguaya más c
su país.

Don Gregorio Benítez, ex ministr
bién, es una reliquia de la intelectual
mó en Europa antes de la guerra. P
dor de las cuestiones históricas que s
la época del mariscal López, dedicó t
teraria á darlas á conocer en numer
llenos de concisión y de interés. Ret
solariega de Villarrica, donde distrae
trabajo de exhumar hechos y papeles
tenta años continúa aún su labor, y
días ha dado á luz el segundo tomo
diplomáticos.

El doctor Diógenes Decoud, con
tida y el doctor Enrique Parodi con
composiciones poéticas, han hecho tr
en el extrangero el pendón de la in
raguaya, así como el doctor Ovidio I
obras científicas y el general Capdevil
dieron también una gallarda prueba
raza.

Mencionar á todos los hombres d
una ú otra forma han contribuído á l
cional, sería tarea demasiado larga pa
presente libro. Sin embargo, hay no
no podemos prescindir. El doctor
lez, jurisconsulto distinguido, ha da
paraguaya, una obra de aliento co
sobre materia penal y con sus proye
en los que ha consignado las doctrin
das en cada materia; el doctor Emete
sus obras jurídicas ha confirmado l
hombre estudioso que supo conquista
la magistratura; el doctor Alejandro
ró su conocimiento de la cuestión de

tables estudios que forman un pre
derechos paraguayos; el doctor
prueba de su versación en materi
nacional con su obra *La diplomac*
así, cultivando diversos géneros, r
contribuyeron á la naciente produ

La novísima intelectualidad p
sentada por un núcleo de jóvenes
de entusiasmo, que constituyen un
za para las letras americanas. Al
mo O'Leary y Pane, han alcanza
ción intelectual fuera del país, d
conseguido dentro. Casi de la m
juntos no suman más de medio si
ry surgieron al mismo tiempo á la
de que se extinguiera el estro de
el poeta que en los campamentos
las batallas libradas por los ejércit
bía surgido en el Paraguay ningú
roismos y de los sacrificios nacio
estrofas despertara en el corazón
mecido culto de las glorias patrias
longado silencio de la lira, solo i
en cuando por uno que otro cantor
y Pane con el alma llena de inspi
nar los himnos reclamados por la
do. O'Leary con su composición
y Pane con su canto á la *Mujer p*
dos altísimos y perdurables monu
de la nacionalidad. Estas compo
graron definitivamente dos ingeni
felices ensayos anteriores, merecier
reproducidas en importantes revist
el Brasil fueron vertidas al idioma
de los más insignes poetas brasileñ

Patriotas acendradísimos los
su talento á la exaltación de las
O'Leary, especialmente, se cons

Marengo, el más laborioso de los actuales poetas, es también uno de los más inspirados y correctos. Sus sonetos, que forman ya varios volúmenes, tienen un vivo perfume castellano que hace pensar en los versos de los poetas clásicos españoles. Acentuadamente erótico, este joven vate pone en sus estrofas todo el fuego de sus ensueños y las hace cálidas y las ilumina como si ardiera en ellas un inmenso sol de pasión. Victor Abente, Daniel Jiménez Espinosa, Angel I. González; cuyos versos tienen el perfume agreste de las selvas, y varios otros, completan la pléyade de jóvenes poetas paraguayos.

En el terreno de la pedagogía cuenta el Paraguay con intelectuales tan distinguidos como Juan J. Soler, Ernesto Velázquez, Estanislao Pereira y Juan R. Dalhquist, todos ellos formados en la famosa Escuela Normal del Paraná. (1) El primero de los educacionistas nombrados ha escrito ya dos textos escolares que fueron muy bien juzgados por la crítica extrangera. Ernesto Velázquez tiene en preparación un grueso volúmen en el que aborda interesantes cuestiones de caráter pedagógico.

Entre los maestros formados en el país merecen una mención especial Ramón I. Cardoso, cuya obra *Pestalozzi y la Pedagogía moderna* es un estudio de aliento, y Carlos Lelio, cuyas interesantes lucubraciones sobre materias escolares acreditan en él un educacionista de vocación y de talento.

No es esta reseña, en la que no hemos acentuado los rasgos que corresponden á cada personalidad por no permitírnoslo la índole del libro, tan extensa como debería serlo si hubiera de abarcar toda la larga nómina de los intelectuales paraguayos. Faltan muchos en esta rápida revista, pero los indicados, que son sin duda los más sobresalientes, bastan para dar

(1) En la Escuela Normal del Paraná, donde se diplomaron, estos educacionistas obtuvieron las primeras clasificaciones de sus cursos.

con sus obras una idea exacta del vigor con que la intelectualidad paraguaya se levanta y marcha á conquistar el puesto que le corresponde en la producción literaria y científica del nuevo mundo. Día á día surjen nuevos nombres y con ellos nuevos paladines de la lucha por la cultura intelectual. Y así, á cada nueva revista que se vaya haciendo, irán apareciendo nuevas reputaciones que hoy ni siquiera se sospechan. La marcha hacia la realización de los grandes anhelos que forman la grandeza moral de los pueblos está emprendida; ya nada podrá detenerla ni desviarla de su glorioso camino.



Dr. Eusebio Ayala
Jurisconsulto y escritor distinguido

PRENSA

Su cultura.—Sus tradiciones.—José de la Cruz Ayala. —Progresos del periodismo paraguayo.—Los cinco diarios.—Periódicosy Revistas.—El primer Círculo de la Prensa.

ME admiro—nos dijo en cierta ocasión el doctor Adolfo E. Dávila, redactor en gefe de *La Prensa* de Buenos Aires, el coloso sud americano—me admiro de encontrar en el Paraguay un periodismo tan culto y de tan elevados ideales— (1)

Y demostrando estar sinceramente impresionado por la cultura y la elevación de miras del periodismo paraguayo, el ilustre escritor à cuya pluma deben tantos servicios las grandes ideas y los grandes principios, dió rienda suelta á un caluroso elogio de la prensa nacional. Descontando todo cuanto el tema tiene de íntimamente personal para nosotros, por tener más de siete años de actuación al frente de diversos diarios, debemos aceptar como rigurosamente justicieras las honrosas apreciaciones del doctor Dávila. Por su cultura, la prensa paraguaya tiene, en efecto, derecho á reclamar un puesto de primera linea en el periodismo sud americano. Y en cuanto al arte periodístico con que se hacen los diarios, todos los profesionales extrangeros han reconocido que las hojas de publicidad de Asunción solo son superadas por los grandes

(1) Esta manifestación la hemos oído de labios del Dr. Dávila en los días que estuvo en Asunción, de paseo, el distinguido periodista argentino.

periódicos de Buenos Aires y Ri
algunos de Montevideo, Santiago
de Santa Fé. En este sentido, lo:
aventajan considerablemente á to
Pacifico, sin excluir ni los de Li
sean de mayor formato, como *El (*
sa, no están tan bien hechos, p
blando, como aquellos. Indiscuti
greso se debe á la influencia del
Aires, que tan admirable desarroll
desde hace muchos años.

Si la prensa es, según la fras
reflejo del estado de civilización
país á que pertenece, la prensa pa
no exponente del adelanto y de l
guay. En este concepto no desvi
sión. El periodismo nacional da
sa del grado de desarrollo que ha
en todos los órdenes, y acredita ur
ideales en el que le sirve de esce
lumnas de redacción se descub
preocupada por los grandes probl
actualmente en la vida de las nac
lumnas de avisos, todas ellas bien
una desbordante actividad de todo
tividad que es el mejor indicio de
país.

La prensa paraguaya tiene un
en los anales de la democracia. En l
la vida institucional del Paraguay,
una larga tiranía recién se ensayal
publicanas, le tocó llenar una dif
no dió honroso cumplimiento sin
La lucha por el reinado de los p
difícil y penosa en aquellos tiempo:
damiento de las ambiciones se e
selo todo por delante, conculcand
intereses de la patria y los más sa

stante, la prensa, débil como
>n su deber y á ella se le de-
ısi totalmente, las conquistas
terreno de la cultura cívica.
le escucharse, ni aún en
en que la amenazaban sérios
ez se intentó amordazarla, en
en que para muchos no es-
speto que se debe á los ór-
a supo romper las mordazas
doctrina de los buenos princi-
cierto que el Paraguay no
stitucional iniciada después de
lo tiranizaron como les tocó
naciones americanas, pero aún
jamás se ha prosternado á los
ante arbitrario. Jamás el pe-
ofrecido el triste espectáculo
periodismo de otras naciones
ismos que se titulan órganos
á los mandones y hacen el
ıes. Cada error ó cada abuso
censura en las columnas de la
to que, como en todas partes,
ectos al gobierno, es justo re-
ca llevaron su adhesión más
l debate de las ideas.
entereza con que cumple su
raguayo, nace de las garantias
en de baluarte á la más amplia
Los autores de la Constitución,
rol que le tocaría desempeñar á
le la reconstrucción del país,
ıl manera el libre ejercicio de
sieran á salvo de todo peligro
u independencia. En este sabio
recepto constitucional que es-
nprenta y prohibe á los pode-

Oficinas de la Empresa yerbatera Matte Larangeira Asunción

res públicos dictar leyes restrictivas de esta libertad. Y con el objeto de hacer efectiva esta garantia, la Carta Fundamental reserva á la jurisdicción del Tribunal de Jurados el conocimiento de los delitos de imprenta (1). En consecuencia, no hay el peligro de que un juez convertido en instrumento, condene arbitrariamente á un diario que haya atacado los actos del gobierno.

El periodismo paraguayo ha tenido sus mártires que lo fueron por ser apóstoles de excelsos ideales democráticos. José de la Cruz Ayala, cuya memoria se perpetua con el nombre de Alón que él usó como pséudonimo, fué uno de aquellos mártires que simbolizan el deber y enseñan á sacrificarse por cumplirlo. Le tocó actuar en uno de los períodos más difíciles. La reacción, puesta en marcha después con irresistible empuje, empezaba á iniciarse en la vida cívica del pueblo, y en los representantes y mantenedores del antiguo régimen, no arbitrario precisamente pero sí poco escrupuloso con los principios de la democracia, se produjo ese movimiento de represión con que en los últimos instantes se quiere contener un derrumbe inevitable. Y este movimiento traducido en violencias y persecuciones, debía tener sus víctimas entre los que desde lo alto de la tribuna de la prensa predicaban el evangelio de la reacción. José de la Cruz Ayala, el más abnegado entre todos estos, fué también el más perseguido. Obligado á desaparecer, permaneció largo tiempo oculto y desde su escondite escribió sus célebres Cartas del Infierno en las que continuaba fustigando á sus implacables enemigos que tambien lo eran de la verdad republicana. Siéndole imposible permanecer en su país, emigró á tierra extraña y allí las nostalgias del destierro dieron fin á su brillante existencia de batallador.

(1) En las acusaciones contra los periódicos, el Tribunal de Jurados debe resolver si hay ó nó lugar á formación de causa. Si decide que lo hay, el asunto pasa á los jueces del crimen; en caso contrario queda finiquitado.

Actualmente, la prensa paraguaya s
cinco diarios: *El Cívico, El Diario, L*
Patria y *La Ley* y de ocho periódicos:
Tribuna, El Pueblo, La Unión Latin
Rojo y Azul, *La Capital* y *La Igualdad*.
vistas puramente literarias es digna de n
Instituto Paraguayo, redactada por un
jóvenes y distinguidos intelectuales espa
tor Viriato Díaz Pérez, cuyo apellido
una brillante tradición literaria.

En *El Cívico*, que heredó del viejo
gano del Partido Liberal, *La Democraci*
de la prensa nacional, labraron su repu
bres de pensamiento y de lucha los act
de Hacienda y de Justicia don Adolf
doctor Carlos L. Isasi. En este mism
dístico sembró las semillas de su gra
de los más prestigiosos y viejos periodis
don Mariano L. Olleros, quien durante s
Cívico alternó las tareas del diario con
paración de su notable libro ALBERDI

Actualmente figuran al frente de es
ñores Juan J. Soler, acicalado escrito
Amarilla, viejo soldado en las filas del

En *El Diario*, cuya dirección se en
de un joven diputado y cultísimo periodis
Riquelme, escriben varios intelectuales
como los doctores Eusebio Ayala, cuya
se adivinan por las bellezas del estilo, (
dús Huerta, que pone en sus artículos
hemencia de su temperamento y Félix Pai
frío y severo en sus disertaciones hec
base de rigurosa lógica. Don Ramón
quien puede considerarse el alma de *E*
laboriosidad, es un hábil periodista
Diario se imprime con máquinas de

Vista del Salto Guairá

cuales constituyen, como se sabe, el último progreso de las artes gráficas.

Los Sucesos, fundado por un periodista de admirable talento, don Eugenio A. Garay, tuvo el honor de ser el primer diario que en el Paraguay pagó las colaboraciones, consiguiendo así estimular el cultivo de las letras y atraer á sus columnas escritores de tanta valía como Rafael Barrett. En las columnas de *Los Sucesos* dejó las últimas huellas de su estro incomparable, el gran escritor Martín Goicoechea Menéndez, autor de las canciones *Helénicas* y de *Guaranies*, á quien la muerte sorprendió traidoramente en Mérida de Yucatán, México, adonde el joven poeta llegara en una de sus continuas peregrinaciones por el mundo. La íntima vinculación personal que tenemos con esta hoja à la que vivimos consagrados desde hace mucho tiempo, nos impide hablar de ella tan extensamente como lo hacemos de los demás; pero, no obstante, queremos consignar un conceptuoso detalle relacionado con la existencia de *Los Sucesos*. Y es el siguiente: en el plazo de un año y medio, tres de los periodistas que trabajaron en aquella hoja dieron otros tantos libros á la estampa. Esta obra forma el cuarto volúmen de la serie y el quinto libro salido de pluma que militó en *Los Sucesos*, lo dará en breve Eugenio A. Garay con su Historia y Geografía Militar del Paraguay.

La Patria, diario de dieciseis páginas que dirije don Enrique Solano López, hijo del mariscal Francisco Solano López bajo cuyo gobierno se declaró la guerra del 65, es una de las hojas que tienen mayor circulación. Periodista avezado é incansablemente laborioso, el señor López ha sabido hacer de su diario una hoja interesante por sus numerosas y variadas secciones. O'Leary y Pane, dos de los más brillantes intelectuales, escriben en *La Patria* y han hecho de este periódico la tribuna de sus predicaciones patrióticas. *La Patria* es un diario casi especialmente con-

sagrado á rememorar las glorias nacionales y mantener vivo el culto de la patria en el alma del pueblo. Como *El Diario*, esta hoja cuenta con máquinas de lino-tipos para su impresión.

Al frente de *La Ley* figura un antiguo periodista: don Felipe G. Becher, quien ha hecho de su diario una hoja esencialmente popular. *La Ley*, que es un periódico de combate por excelencia, se ha distinguido por la valentía de su propaganda, gracias á la cual ha logrado ser uno de los órganos más leídos de los que figuran en la oposición. Sus secciones de kaleidoscópicas y cinematográficas, las dos exclusivamente consagradas al epigrama político, le dieron gran popularidad y le ganaron numerosos suscritores.

Entre las publicaciones semanales merece mención especial *El Enano*, verdadero coloso del periodismo á pesar de su nombre y de su pequeño formato. Escrito en castellano y en guaraní á la vez, es el órgano de mayor popularidad: no falta en ningún hogar de la campaña donde su prestigio es enorme. Su tiraje es mayor que el de cualquiera de los grandes diarios, y no hay exageración en decir que su propaganda dirije de un modo absoluto la opinión de una gran parte de la masa. Casi ha llegado á convertirse en un oráculo; cuando *El Enano* dice una cosa, en la campaña no se la discute: lo dice *El Enano* y basta. Las caricaturas, todas ellas intencionadísimas, han contribuido muchísimo á la popularidad de este periódico.

La Unión Latina es un órgano consagrado á los intereses económicos del país. Su director, el doctor H. David, es un profundo conocedor de las cuestiones sociales y ha hecho de su periódico un defensor celoso de todas las grandes ideas tendientes á mejorar la situación de las clases productoras. *Rojo y Azul* y *La Capital* son también dos interesantes publicaciones semanales.

El Municipio, decano de la prensa del interior, es

un excelente periódico. Ve la luz en la ciudad de Concepción y tiene una brillante tradición en la cultura y el progreso de las regiones del norte de la República. En Villarrica *Tribuna*, y en Pilar *La Igualdad*, completan, con otras publicaciones de menor importancia, el periodismo de campaña.

Todos los diarios asuncenos tienen un abundante servicio telegráfico del exterior mediante el cual se conocen en el país los acontecimientos de todo el mundo. Para dar una idea de la importancia que tiene este servicio diremos que *El Diario* recibe diariamente despachos del exterior con un total de mil palabras en las que, como se comprende, los corresponsales solo trasmiten la síntesis de las noticias para que luego estas sean ampliadas en la redacción del servicio telegráfico. *El Cívico* también recibe todos los días un gran número de palabras con las que llena, una vez redactados los despachos, tres y hasta cuatro de sus largas y anchas columnas. Este servicio de informaciones del extrangero se completa por medio de correspondencias epistolares que cada diario recibe de las grandes capitales europeas y mediante las cuales se puede estar al cabo de todos los detalles del movimiento político, científico, artístico, etc., del mundo entero.

Como se vé, el periodismo paraguayo cumple debidamente su altísima misión. Si en las horas-difíciles de la vida institucional él luchó abnegadamente por el reinado de los grandes principios, hoy continúa trabajando por la cultura del país y también por el reinado de los ideales de paz y de confraternidad en la política internacional. La prensa del Paraguay se pronunció unánimemente á favor de la doctrina del arbitrage, y cada vez que algún pueblo de América fué víctima de la fuerza de las grandes potencias, todos los diarios hicieron oir su voz de protesta inspirada en los más vivos sentimientos de solidaridad. Y le tocó también presidir bellísimos movimientos populares á

los que ella dió vida con su propaganda siempre levantada, cumpliendo así con su deber de dirigir á la opinión en todos los momentos y especialmente en las horas de las grandes decisiones.

A propósito del *Círculo de la Prensa*, consideramos oportuno insertar en este libro, como un documento de interés para la historia del periodismo nacional, la siguiente crónica que apareció en *Los Sucesos*.

«Sin anunciarse previamente de una manera pública, se había convenido en celebrar ayer la reunión de periodistas en las oficinas de nuestro colega *El Diario*. A las nueve y media se encontraban congregados los periodistas, dándose acto continuo principio á la sesión. Por decisión unánime de los presentes fué designado el señor Adolfo Riquelme para ejercer la presidencia provisoria. El doctor Audibert tomó la pa labra y mocionó en el sentido de que se nombrara una comisión encargada de presentar un proyecto de bases para la asociación. Aceptada la moción, el Presidente designó á los señores doctor Alejandro Audibert y José Rodríguez Alcalá para presentar un proyecto de bases, pasando entre tanto los demás á cuarto intermedio mientras la comisión nombrada llenaba su cometido.

Después de cambiar ideas durante media hora, los señores doctor Audibert y Rodríguez Alcalá dieron por terminado su trabajo que fué sometido á los presentes reunidos nuevamente en sesión. El debate lo inició el señor Enrique López después de haberse leído el artículo 1º de las bases el cual empezaba así: «Los subscriptos, periodistas militantes de la prensa». El señor López pidió que se reformara la redacción sustituyendo *periodistas militantes* por *representantes de los diarios*, nombrándose á cada uno de estos que tuviese miembros de su redacción allí presentes. El

so terminantemente á la
como anteriormente se
ı idéntica de su colega
o que debía aceptarse
n el carácter de perio-
representantes de una
tener. El señor López
r indispensable la desig-
ıs, y el doctor Audıbert
le apoyaron. Insistió el
cindirse en absoluto de
onociéndose á los pre-
concurrir á la formación
carácter de periodistas,
representación de una
ncia, él se retiraba á
y redactor en jefe de
representación de este
ino en el debate soste-
drìguez Alcalá y abun-
os razonamientos. Des-
discusión se convino
ias introduciendo esta
periodistas militantes ó
sta ciudad.,...» Votado
aceptado pasándose en
también objeto de un

el Círculo, el doctor
l inciso 1º en esta for-
de un Directorio, un
de corregir las aspere-
ı cultura de esta». El
orma, siendo acompa-
el señor Villalba. El
ción con brillantísimas
la y Rodríguez Alcalá
o debate que hizo creer

Edificio de la sociedad Italiana Asunción

un acuerdo.
: rechazada.
reforma del
› inciso. Vo-
ıbiendo vota
Osorio, Ta-
.in embargo,
naría el pen-
ɔse un tribu-
cultura de la

frieron obje-
›or el señor
con ligeras
n lugar á un
doctor Audi-
·uggiari, Ta-
do con algu-
los 4° y 5°
por la comi-
regó un artí-
ıiento de los
ntar un pro-
á la primera
invitados los

os miembros
reta. Practi-
:z Alcalá que
taron electos
ɔtos; Adolfo
por 7 votos.
.ses y se dió
cerca de la 1.
preparado el
ncargado será
al Ordinaria.

Vista del Salto Guairá



la que serán invitados los periodistas
no militantes.

Adolfo Riquelme, Alejandro A
Lopez E., José Rodriguez Alcalá, Jo
Alfredo S. Osorio, Antonio A. Toboa
gillo, José D. Acosta, Félix F. Trujillo
te, Francisco S. Centurion, Rufino A



Señora Mercedes F. de Báez
Presidenta de la Sociedad Protectora de la Infancia

CENTROS DE CUI

El Instituto Paraguayo.—Academ cuela Popular Modelo.—Aca Señoritas.—La Colmena.—Ar

EL Instituto Paraguayo es com torno de la cual están cong dades descollantes. En la obra d nal, el Instituto ha desempeñad tísimo qu le ha valido la conside disfruta como uno de los más g de esa misma cultura. Surgió á pensamiento de unos cuantos intel el Paraguay no había empezado á nía. Hace de esto más de quinc piensa en las condiciones en que actuación el Instituto, no puede n el largo camino recorrido desde el presente.

Se sentia hondamente la nece un centro que sirviese á manera ción de altos y nobles impulsos. Nacional y de la Universidad, no un solo sitio donde poder reunir levantados ideales de la inteligenci la humanidad. No existía un solo vo de cuyo seno partieran todas ponen en marcha á los grandes a

blos, removiendo las viejas ideas y los viejos marasmos para cultivar en su lugar las ideas nuevas y las energías vibrantes é impulsivas de que las sociedades han menester para lanzarse á la conquista de sus destinos. Y fué entonces cuando surgió el Instituto Paraguayo, saludado por las esperanzas que todo el país cifraba en su actuación.

La institución que nos ocupa se asemeja á los ateneos que en los pueblos más adelantados de América llenan también una transcendental misión de cultura. Pero las circunstancias especiales en que surgió, han obligado al Instituto Paraguayo á señalar para su acción una esfera más vasta que la que tienen aquellas instituciones similares. En el país no había, en la época de la fundación del Instituto, centros de enseñanza especial, y esta corporación, realizando un propósito patriótico, se impuso la tarea de fundarlos. Así surgieron las clases de contaduría, de taquigrafía, de dibujo y pintura, de esgrima, de gimnasia y de idiomas. El Instituto Paraguayo formó contadores, los primeros que hubo en el país; formó taquígrafos, formó dibujantes, formó pintores, formó esgrimistas, y difundió así una obra de cultura intelectual digna de ser recordada con gratitud. Y esto lo hizo imponiéndose sacrificios de todo género, luchando con verdadera abnegación, sobreponiéndose heroicamente á todos los esfuerzos. Cierto es que para realizar su obra contó con el concurso de espíritus tan selectos como el venerable maestro don Jorge López Moreira, padre de varias generaciones de intelectuales, ante quien los alumnos del Instituto Paraguayo desfilan un año tras otro para escuchar sus sabias enseñanzas.

Más que una simple asociación particular, el Instituto Paraguayo es una verdadera institución nacional. En tal carácter lo ha consagrado su asistencia al Congreso Científico de Montevideo, de 1901, en el que su representante, el reputado penalista doctor Teodosio González, se sentó al lado de los representantes de

Señor Don Jorge Lopez Moreira

los gobiernos de América. Celosas de la honrosa tradición del centro, todas las Juntas Directivas que se suceden en el gobierno del Instituto se dedican con verdadero ahinco á seguir la marcha por el camino que lo llevó á conquistar una consideración tan alta y tan justa. Y así, hoy como ayer, el Instituto es el mismo foco irradiador de inteligencia y de cultura, y por su tribuna continúan desfilando las mentalidades más distinguidas que bajo los auspicios de un centro tan importante deshojan alguna preciosa rama de su talento en conferencias memorables: Gori, Olascoaga, Rey de Castro, Boggiani, Domínguez Barrett, y muchas otras eminencias del saber, ocuparon la tribuna del Instituto ante numerosos y selectos auditorios.

Con todo que no hay en Asunción, como sucede en casi todas las ciudades americanas, ambiente para las manifestaciones artísticas, no falta quienes desafiando la falta de estímulos que á veces llega á infiltrar el desaliento en los ánimos más cautivados por el sentimiento de la belleza, se consagran á cultivar el arte, sorprendiéndonos de cuando en cuando con algún estimable fruto de esa noble consagración. Entre los que así saben sustraerse á la influencia letal del ambiente, figura, en primer término, el conocido pintor Héctor Da Ponte, de quien en repetidas ocasiones la crítica autorizada hizo cumplidos elogios al juzgar los ya numerosos trabajos que salieron de su pincel.

En silencio, sin atraer sobre sí, á fuerza de reclame, la atención que en justicia merece por su laboriosidad y por su arte, el señor Da Ponte trabaja sin descanso, trabaja con verdadero amor de apasionado, y así, poco á poco, ha conseguido formar una exposición digna de verse y cuya existencia en Asunción, en una risueña casa de la calle Estrella, no sospecha la inmensa mayoría.

En la librería de los señores O'Leary y Cía., casa

que en la capital paraguaya sirve de centro de reunión á los intelectuales, estuvieron expuestos recientemente y durante varios dias unos cuantos cuadros del profesor Da Ponte. El de más mérito y también el de mayores dimensiones, es uno titulado IDILIO, que el distinguido artista pintó por encargo de un acaudalado amanteur y que está destinado á engalanar los salones de una de las más regias viviendas de Asunción.

Frente á ese cuadro, los amantes del arte se han sucedido durante varios dias formando grupos y comunicándose mútuamente sus impresiones. En esta forma el público inteligente ha dado su juicio plebiscitario, consagrando la tela del pintor Da Ponte como un trabajo lleno de mérito que honra á su autor y consolida su bien conquistada reputación artística.

Desde luego, el asunto es de los que se prestan á ser tratados con amor. Como el nombre lo indica, es un idilio que se desarrolla á orillas del mar.

En un banco de piedra, puesto en la playa, aparecen dos jóvenes enamorados en cuya expresión resplandece la embriaguez inefable de aquella hora idílica. El es un mocetón robusto y bello que aparece ejecutando en un mandolino una música de amor, seguramente, con la que acompaña el canto apasionado que brota de sus labios. La enamorada, una preciosa doncella, reclina su cabeza en el hombro del trovador y con el oído muy cerca de la boca de su amado, escucha, conmovida, la tierna canción de amor llena de juramentos y de plegarias.

Da Ponte no solo nos ha pintado dos hermosas figuras, en las que hay detalles acabadamente tratados, sino que nos ha exteriorizado el alma de los protagonistas del idilio poniendo en la expresión de los semblantes toda la emoción, toda la embriaguez, todo el inenarrable desmayo de aquellos momentos de infinita ternura y de dulcísimo ensueño. Con solo conseguir este resultado, en el que se encierra todo el secreto de la verdadera belleza artística, el distinguido

Camino á Caacupé
efecto de la luna llena.
Cuadro al oleo del profesor Da Ponte

pintor habría hecho una meritoria obra
como ya lo dijimos, el señor Da Po
mucha maestría en la ejecución de tod
completando así el mérito de su obra.
bien tratado, y al verlo llegar hasta l
se desarrolla el idilio, imaginamos oir l
su oleaje acompañando la canción del t
lejos, en una perspectiva tambien magi
tada, aparece un barco que se aleja
sobre las aguas. El cielo se destaca so
tonos crepusculares que hacen pensar e
atardececer de un día de otoño.

Tal es, á grandes rasgos, la imp
ha producido esta tela del profesor
que seguramente es la mejor entre tod
cho mérito que salieron de los pinc
pintor.

El señor Héctor Da Ponte ha func
ción la primera academia de pintura, y
to de haber sido el que primero y
difundió, desde las aulas del Instituto
cultivo del arte á que vive consagrado
jores entusiasmos. Alumno aventajado d
demia Albertina de Bellas Artes de Tu
fué alumno de Grosso, Delleani, Goida
tres maestros, obtuvo por concurso la ense
jo y pintura en las clases abiertas por el
guayo. Más tarde obtuvo tambien la
dibujo en las escuelas normales y en
cional. Fué el organizador y director de
siciones de bellas artes que en 1900 y
varon á cabo en Asunción. Los jóvene
tes pintores Alborno, Colombo, Samu
Sanchez y Pérez, que en Roma estudia
pintura y escultura, fueron alumnos d
Ponte, correspondiéndole así á éste el h
formado los primeros artistas paraguayo

El profesor Da Ponte ha ilustrado

Escolar y *El Buen*
os muy interesantes:
de Arte. A su aca-
lstinguidas de la so-
ay mucha afición por

ntos por llevar á la
de cultura y de pro-
en la fundación de
eñoritas. La escuela
Areguá, en uno de
la República, y será
:ialmente contratadas
América. El costo del
, suma que en gran
ontribución particular.
calcada en el modelo
ricanas en las que las
y una educación ad-
anscendentalisima em-
Relaciones Exteriores
to como un deber la
o pensamiento. Pocos
ı un establecimiento
: con el que dentro
Areguá como uno de
:ultura paraguaya.
ampliar los horizontes
en todo lo posible á
ha dejado sentir tam-
altaron espíritus deci-
o. En este sentido la
representa una de las
ada hace varios años
ıe ofrece el raro ejem-
a de universitaria; la

doctora Serafina Dávalos, la Escuela Mercantil de Señoritas ha formado ya numerosas contadoras del sexo femenino, de cuyos buenos servicios se aprovechan las casas de comercio.

El Archivo General del Paraguay es uno de los más ricos de Sud América por la abundancia de su documentación histórica, á pesar de que durante la guerra contra la triple alianza sufrió un saqueo cuyas consecuencias se notaron después con la desaparición de legajos preciosísimos. En Piribebuy permanecieron abandonados durante algún tiempo muchísimos documentos que, cuando la retirada de los ejércitos de López de la capital, habían sido transportados en carretas con el objeto de evitar que cayeran en poder de los invasores.

Fué necesario, pués, reconstruir el Archivo buscando por aquí y por allá los legajos dispersos. Se dió más de una vez el caso de encontrar documentos de gran valor en poder de campesinos para quienes aquellos papeles viejos no tenían ninguna importancia. Muchos de estos venerables pergaminos amarillentos se han recuperado; ¡pero cuantos habrán desaparecido, sirviendo acaso para prender fuego, llevándose consigo el dato exacto ó la fidedigna relación del hecho histórico que hoy ya no es posible averiguar!

A pesar de todo, repetimos que aún hoy mismo, después de sufrir aquel saqueo, el Archivo de Asunción es uno de los más ricos, sino el más, de Sud América, El historiador que quiera escribir la historia del antiguo virreynato del Río de la Plata ha de recurrir necesariamente á los legajos que se conservan en el Archivo de Asunción, porque sin ellos no podrá orientarse en el laberinto de aquellas épocas lejaans.

La reorganización de esta importante dependencia se inició bajo la dirección del señor Silvano Mos-

ino á Lambaré.
del profesor Da Ponte

queira, un joven y distinguido escritor, au
libro lleno de ideas y de bellezas literarias,
olvidamos mencionar en la nómina que hi
los hombres de letras.

Actualmente todos los documentos del
entre los que hay algunos que llevan fecha
glo XVI, está perfectamente clasificados y
nados por años y materias, de manera que e
cil consultar cualquier legajo.

La Biblioteca, todavía en formación, c
más de diez mil volúmenes. El gobierno dest
almente una suma importante á la adquisició
nuevas, y así va progresando paulatinament
tro de cultura que tan buenos servicios h
á los estudiantes y á los estudiosos en gen

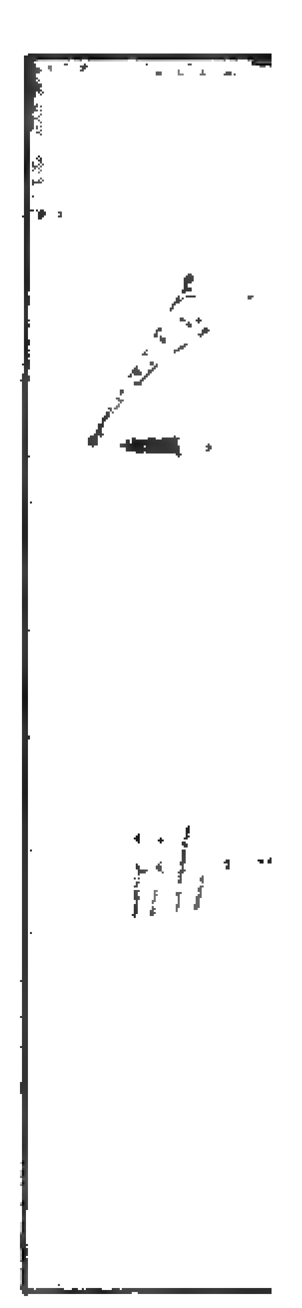
No es posible hablar de bibliotecas
mención de la magnífica que posee, formac
vamente de obras americanas, el señor J
Godoi, distinguido publicista á quién ya he
cionado en páginas anteriores. Exceptuand
dejó formada en Buenos Aires el general
biblioteca americana del señor Godoi está
mente reconocida como la más importante
También su formación cuesta á su dueñ
treinta años de trabajos y una verdadera fo
tada en la adquisición de libros. De cada
aparece en América el señor Godoi recibe,
vio encargo suyo, dos ejemplares para su
Este mismo escritor tiene en su casa, en l
respira un ambiente de refinada cultura, un
colección de cuadros firmados por los más
pintores modernos.

Viriato Díaz Pérez, el exquisito intele
nombre va unida toda una tradición literar
seguido en el pequeño mundo de los que
ción nos dedicamos á escribir, lo que n

los socios obligados del nuevo centro
bautizó el cenáculo con el nombre de «
y generosamente tomó á su cargo la p
cil del cometido. A partir del dia sig
Diaz Pérez, O'Leary, Casabianca y nos
camos á una activa propaganda á favo
mena» y tres dias después contábamos
sión de todos los que figuraban en l
siempre que de estas cosas de la menta
Manuel Dominguez, Arsenio López De
y Modesto Guggiari fueron los que co
mo acogieron la iniciativa y se convi
propagandistas.

El milagro lo habia realizado Viri
alrededor de cuyo gran talento lleno
dos nos sentíamos amigos y más que
nos, después de olvidar por completo l
tos que antes acaso hayan erizado de
y recelos á muchos de nosotros. Fu
quien allanó las asperezas que antes ha
posible la constitución de algo semeja
mena», y á él se debe, pues, el éxito
va que sin el prestigio de su nombre
visto realizada hasta el presente. Oja
rennemente entre nosotros este intele
está representada la más alta cultura
aun cuando se marchara, la obra fund
sistirá porque su recuerdo le serviria d
las veleidades disolventes. De la arena
piente intelectualidad, no se borrarán
llas que vá dejando el paso de este dig
ilustres blasones literarios.

Los estatutos de «La Colmena»
serán escritos; pero no por eso dejan d
toda religiosidad. El articulo primero
miembros de la asociación se reunan á
cada mes, y el articulo segundo, qne Vi
nos recuerda á cada instante, establ



Biblioteca Nacional; Presidente Carnot é Iturbe

mente la supresión del aguijón y la proscri
los zánganos.

En cumplimiento del artículo gastronó
llama Casabianca al primero de los estatut
noche del 17 de Octubre nos reunimos en
Continental los miembros de «La Colmena».
sentarnos á la mesa, Arsenio Lopez Decoud
observar que éramos trece comensales—¡cifra
pero después de aguardar un momento á
Guggiari, sin atrevernos á tomar asiento, D
hizo constar que si bien éramos trece podía
siderarnos quince porque Barrett y Guggiar
presentes en espíritu. La reflexión no consi
vencer del todo á don Arsenio, quien reclama
costa un comensal más; pero al fin nos sen
dos y se inició la comida.

El espíritu de Salvador Rueda presidió
ra sesión de «La Colmena». Nuestra prim
tión se la hemos dedicado al egregio poet
para quien todos tuvimos palabras de adm
de cariño. Durante la comida, los comensa
vidieron en dos grupos á los efectos de la
ción. Fulgencio R. Moreno, que según
expresión estaba en la línea divisoria, af
mientras en la extrema izquierda se hablaba
amenas, intentando un derroche de espíritu
la extrema derecha, gravemente presidida
mínguez, se discutían cuestiones transcend
las que Juan Silvano Gadoi, López Decoud
ro aportaban seriamente su vasta erudició
tanto, Moreno seguía comiendo con un tes
de mejor causa, bajo las miradas desdeñosas
O'Leary y Casabianca, los tres poetas oficial
Colmena», para quienes el comer es ocup
digna

En un momento en que la extrema der
un paréntesis á la discusión en que estaba
Arsenio López Decoud propuso que en ca

**Oficinas de la Matte Larangeira—
Concepción**

de «La Colmena» se designara un c
Unanimidad. El mocionante preser
de Fulgencio R. Moreno que segu
denuedo. Resistióse la víctima, y co
no se apeara de su moción, produjo
cado entre don Arsenio y don Fulg
garse del desaire, López Decoud h
en la próxima reunión de «La Coln
sos inéditos de Moreno en los que e
consideraciones sobre la crisis econó
saban sus bolsillos hace quince año
nio cumple su promesa, ha de ocur
«La Colmena», pues Moreno está di
para el caso unos versos incendiar
anda ya inquieto por esta causa y se
las precauciones debidas.

El doctor Domínguez intervino
poniendo la candidatura del autor
Moreno, como quien se prende á ur
la apoyó con un entusiasmo conm
yaron también Díaz Pérez y Brugad
y nosotros reclamábamos que fuera
del proyecto el designado para escrit
citaron precedentes, se discutió, se a
pero don Arsenio se mostró insensi
taciones de Ignacio Pane. O'Leary p
que la designación fuera sometida al
Juansilvano Godoi, y éste falló irrev
denándonos á escribir la crónica de l
de «La Colmena».

Entre tanto, había llegado el mom
champagne, y las incitaciones para d
zaban de parte á parte. Moreno, que
bordinado durante toda la comida, p
mente. ¡Nada de latas!—se permitió
que «La Colmena» es y tiene que
una latería en prosa y en verso. Di
de pié: iba á leer una carta de Salva

Cementerio de la Recoleta—Asunción

cio sepulcral en la asamblea: queríamos escuchar religiosamente la inspirada palabra del ilustre y querido poeta andaluz. Con voz magnífica, Díaz Pérez lee la hermosa espístola. Cada párrafo es acogido con una salva de aplausos.

Apagado el rumor de éstos, Domínguez tomó su copa para brindar por el egregio poeta y por Díaz Pérez de quien dijo, que servía de medio de comunicación entre los intelectuales del Paraguay y los de España. Después de haber sido aceptado en medio de grandes aplausos este brindis, el doctor Domínguez propuso otro en honor de don Juan Silvano Godoi de quien dijo que, anticipándose á las exhortaciones de Rueda, había trabajado por construir una literatura nacional, consagrando su talento á la exaltación de las grandes figuras históricas del Paraguay. «Obra suya es—dijo—la glorificación de nuestro héroe de Curupayty».

O'Leary leyó admirablemente un hermoso soneto que dedicó á Salvador Rueda; Arsenio López Decoud brindó por la intelectualidad paraguaya; y accediendo á una petición de los comensales, Casabianca recitó en francés unos hermosos versos que tratan de su tema favorito: el amor. Aplausos, brindis y protestas de Moreno que declaró solemnemente (esto lo dijo en tren de buen humor) haberse quedado sin entender ni jota. Casabianca, siempre complaciente, contrae el compromiso de traducir los preciosos versos. Un momento más de conversación, un brindis tentador del doctor Domínguez para el autor de esta crónica y se levantó la sesión. Creíamos que nada teníamos que hacer en el lugar de la comida y ya nos disponíamos á tomar la retirada, cuando Díaz Pérez y O' Leary cruzaron entre sí una larga mirada de inteligencia. Y acto continuo, O'Leary, el poeta O'Leary, convertido en vulgar recolector de dinero, nos cierra el paso exigiéndonos el pago de la cuenta respectiva. Ante la bolsa abierta y el aspecto amenazador de O'

En el yerbal

Leary, nos despedimos de nuestros
namos en seguida aquel salón dond
mentos habíamos pasado. Antes de se
vino en que la próxima comida sería
senio López Decoud, con motivo de s
Aires.

Tal fué la primera comida dada pc
en honor de Salvador Rueda. Asistie
guientes comensales que mencionamos
colocación arbitraria en torno de l
mesa: Manuel Dominguez, á su derec
pez Decoud, Juan E. O'Leary, Ramc
Cipriano Ibañez, Ignacio A. Pane, Ju
su izquierda, Juan Slvano Godoy, Sil
Fulgencio R. Moreno, el autor de es
riato Diaz Pérez y Ricardo Brugada

A moción de O'Leary se resolvi
vador Rueda la cartulina del menú
dedicatoria, escrita por el doctor Dor
da por todos los comensales:

«A Salvador Rueda, el amante
sonido».

Y el autor, obedeciendo el mand
pañeros de «ęıácų o, dedica á la pr'm
Colmena» esta crónica para la que h
var unas cuantas páginas de EL PARAGU



En el yerbal; atascando yerba

POR LAS ESCUELAS

(Capítulo escrito por el señor Manuel W. Chaves para EL PARAGUAY EN MARCHA...)

Con el Sr. Amarilla.—En la Escuela Normal de Maestras.—En la Escuela Graduada de Niñas de San Roque.—Escuela Graduada de Varones de San Roque.—Escuela «Adela Speratti».—Escuelas Nocturnas.—Colegio «San Luis».—Un paréntesis.—Inspección de Escuelas.—Conferencias pedagógicas.—Conclusión.

ACCEDIENDO á un pedido amistoso del autor de EL PARAGUAY EN MARCHA..., que ha solicitado escribiéramos este capítulo referente á la instrucción primaria, hemos aceptado la honrosa misión, sin vacilaciones de ninguna naturaleza, confiados más que en nuestras escasas fuerzas intelectuales, en el hecho de haber formado parte durante algunos años del magisterio nacional.

Ha sido para nosotros motivo de gran satisfacción la oportunidad que se nos ha brindado, de ponernos en comunicación, aunque sea momentáneamente, con viejos y nobles camaradas, con quienes juntos hemos luchado por el progreso siempre creciente de la instrucción primaria de nuestro país; así, cuando fuímos á solicitar permiso para visitar las escuelas, penetramos en el histórico local del Consejo Nacional de Educación como si lo hiciéramos en nuestra propia casa, en la convicción de que seríamos amablemente recibidos por el jefe y demás empleados.

Penetramos, y nos hallamos en presencia del Di-

Don Manuel Amarilla
Director General de Escuelas

rector General de Escuelas don Manu carácter noble y expansivo, padre varias generaciones, cuyo nombre e mente unido á todos los progresos e país; encontramos al incansable luc do el sitio que legítimamente le corre preparación y larga experiencia.—Ha cabeza, pero felizmente no puede rep de Arce aquello de «mi alma apagada conserva las energías ardientes de l nobles entusiasmos de hace quince añ del apóstol que, con la mirada fija en porvenir, quiere llegar al término de

Enterado del objeto de nuestra que el Inspector de Escuelas de la Ca Frontanilla, nos acompañara en nuest á nuestra elección las Escuelas que q tar; nos despedimos muy agradecido acogida del señor Director General de to con nuestro amable acompañante, la Escuela Normal de Maestras.

Este es un establecimiento que honr aulas han cruzado varias generaciones, sus diplomas de maestras normales, un ñoritas, bajo la inteligente dirección d educacionista, señorita Adela Speratti, q de muerta, continúa siendo un símbolo y virtud entre sus hijas intelectuales, Celsa Speratti de Garcete que, desde colaboró con rara inteligencia al lado en calidad de regente, para levantar á altura nuestro primer instituto normal. han formado, con el ejemplo de las más des, y bajo los principios de la cien todas las maestras que descuellan en el cional por su competencia; allí se han ma y el cerebro, de esas dignísima hoy se encuentran diseminadas en l

su noble apos-

· del estableci-
Airaldi, una de
que hoy dirije
emos asegurar,
s asuntos no
mente sus im-
ha sido una
acontecido á
como noso-
ncuentran 600
ı edad, y ob-
plina más aca-
.ientos de esta

hermosa enca-
ras diplomadas
1, saben per-
ra por su ge-
; comprenden
a conquistado
iere decir mu-
le educación;
ones que pue-
ación, porque
tadas, no por
una categoría
npañeras que
acertados.
io de la calle
ad del Consejo
uído expresa-
a; cuenta con
ɔ con todo,
de alumnas

as dependen-

cias del establecimiento, hemos notado con
un escrupuloso aseo; la mayoría del mueblaj
siste en bancos de dos asientos, sistema norte
cano, hechos de acuerdo con los últimos ad
de la pedagogía.

Hemos visto funcionar algunas clases en
cuela de aplicación, entre las que mencionare
de *Moral*, en 2° grado, desarrollada con t
teligencia. Es una de aquellas asignaturas á
nuestros maestros rutinarics no le prestaban a
atención requerida, ó frecuentemente involucral
una manera lastimosa su enseñanza, con la edı
religiosa. En la clase que presenciamos, el tem
lección consistía en desarrollar las ideas: el
el *mal*.La maestra, con mucha habilidad, con
de ejemplos prácticos, sencillos, al alcance de
nas educandas, hizo una clase verdaderament
resante.

Labores.—Observamos dos clases, con ve
satisfacción. No hace mucho que esta asignatura
tuía en nuestras escuelas de niñas algo así co
especie de torneo para lucir habilidades pueri
los días de exámenes, en las piezas destinada
trabajos de labores, se veían como exposicione
ticas, las paredes tapizadas, y sobre largas hil
mesas, los reclinatorios, zapatillas bordadas, tar
en fin, objetos todos de lujo; pero el observad
ligente, veía con pena, la ausencia de esos
de utilidad práctica y esencial en la vida, tal v
más del noventa por ciento de las que fre
nuestras escuelas; hoy las cosas han cambiado,
no han desaparecido los trabajos de lujo, se l
cede únicamente la atención relativa, que por
medio económico merecen.

Hemos visto trabajos meritorios de niñas
edad, hechos con verdadera perfección infantil

Cuenta el establecimiento con 4 máquinas
ser y los grados se alternan en el aprendizaje

Consejo Nacional de Educación—
Igualdad esquina Iturbe

ramo, para que todos puedan ar
costura.

Mucho, pues, hemos progre
y no tardará el día en que se es
escuelas talleres especiales, dond
niñas en otras tareas industriales
utilidad en la lucha por la vida
en nuestras escuelas se formen l
hogar han de ser madres y espo
den acaso serlo, sin que tengan l
sables para dirijir y administrar
De ningún modo—creemos que
ción, sea élla encumbrada ó mo
complemento de su educación in
artes manuales; la pobre para sul
des, la rica para saber ordenar

Nos dejó plenamente satisfec
mética, que bajo la denominaci
en los primeros grados; la dir
competentísima maestra diplomac
como debía hacerlo, de una maner
tica. Acostumbrado el niño al ra
gar su memoria con ese cúmulo d
debe someterle nunca el maestr
asignatura á medida que observa
esfuerzos va venciendo dificultade
yor facilidad para resolver las c
La aridez característica de dicha
la gran mayoría de los educandos,
nidad que proporcionan las solu
sencillos, concretos y prácticos qu
y paulatinamente á la de otros ma
grado por grado y, de una mane
alumno á adquirir cierto caudal
le habría sido imposible alcanzar
señanza de memoria.

El maestro que quiera incul
por medio de definiciones la idea

plo, no alcanzaría ningún resultado; seguramente fracasaría.

El pequeño educando no interpreta el número abstracto en sí, hasta que no se le haya hecho correr un anillo del abaco contador, ó no se le enseñe una bolita, una muñeca, ó cualquier otro objeto que llame su atención; la enseñanza de la numeración se hace más factible por la exposición de los objetos á que se refieren los guarismos, y por este procedimiento es que la maestra del grado infantil, á que nos referimos, ha sabido mantener la atención de 96 criaturas, que dicho sea de paso, es un número excesivo para un solo grado, desarrollando el tema de la lección con la preparación y práctica, propias de una excelente maestra.

Otra clase no menos interesante fué la que presenciamos en uno de los primeros grados: se trataba de *Lectura*. Este grado no es tan numeroso como el anterior; se halla instalado en la planta baja del edificio y el salón reune las condiciones higiénicas requeridas para 60 alumnas. Después de dirigir un ligero vistazo á las diminutas cabezas, nos encontramos con los negros y llamativos ojos de la maestra del grado, en cuya actitud nerviosa y miradas centelleante, creimos descubrir una hermosa inteligencia; por referencias sabíamos que como alumna había sobresalido siempre en su curso, y ahora cabíanos la oportunidad de cerciorarnos personalmente de su preparación como maestra—y se nos reveló en este carácter, como no hubieramos esperado, aunque es sabido que los grados infantiles son los más difíciles para dirigir y donde más se impone una maestra de experiencia y de mayor preparación en psicologia infantil. Y así como los grados inferiores son los que reclaman mayor suma de trabajo é inteligencia, también hay en nuestros programas, asignaturas que exijen más actividad y mayor talento del maestro y, uno de estos ramos es indudablemente la *Lectura*, que ocupa un

lugar preferente en todos los pro
tros establecimientos de enseñan
discute si conviene más el método
completamente desterrado, con
todos los métodos que contrarí
de la infancia. En la enseñanza
plea el mismo procedimiento q
desarrollo de cualquiera otra as
pre el procedimiento que más
del niño, educándolo, fácil á su
de acuerdo con esa edad travie
fiesta la agitada actividad del n
que puede interesarle. Y ese m
sintético ó método de *palabr*
mente en Alemania, la patria
excelencia, extendido después p
del viejo continente y generali
escuelas del mundo que sobres
de sus procedimiento en el ar
método que hace años se empl
con ventajas y resultados verda

La maestra supo con habili
carteles para enseñar la clase s
escritura, haciendo uso del enc
variados é interesantes.

Después de terminadas las
grado, con las alumnas del curso
hora de crítica pedagógica, des
las observaciones que hubiesen
de trabajo.

Cuenta el establecimiento co
pedagógica, formada en muchos
ciente labor.

Muy agradecidos á la ama
directora nos despedimos, para
sita, tomando la dirección de la
niñas de San Roque.

Este establecimiento se hal

Escuela Normal de niñas
General Diaz entre Independencia y 25 de Novienbre
Asunción

dirección de la distinguida señorita (
Stwart, quien después de recibir su diplo
en nuestra escuela, fué á perfecciona
mientos á la histórica Escuela Normal
el único instituto de la Argentina que
tulo de Profesor de Enseñanza Secunda
¡Cuánto deseamos que al frente de tod
cuelas graduadas se encuentren compete
señorita de Stwart!

Ocupa el establecimiento una espaci
calle Libertad, la cual se encuentra á un
tiene un patio bastante grande, muy
con árboles que dan buena sombra. I
embargo, no reune todas la condicio
para una escuela, por que hay alguna
pequeñas, y otras en las que falta luz.

El personal docente lo forma un n
ritas diplomadas unas, y con largos añ
rio otras, pero todas ellas ayudan mu
á la directora en su tarea de continuo
del establecimiento.

Se hallan inscriptas 402 niñas, d
grados.

Comenzamos por el 2º grado, dond
estaba dando una clase de *Instrucción* (
una asignatura á la que muchas veces l
le prestan la atención requerida por creer
dizaje resulta árido para el educando — pe
cuando el maestro no sabe darle una ame
destinada á provocar el interés de
oyentes. En el presente caso, la maes
con bastante inteligencia su clase sobre:
de los poderes; lo que mas nos agradó
apartara por completo de esa larga y m
tación del libro—nada, absolutamente
fuerzos memotécnicos—trabajaron si el r
inteligencia, talvez más de lo necesario,
tema desarrollado fué considerado bajo

demasiado extenso para una clase

to. Mientras las niñas del primer
ıe canto, bajo la competente di-
› maestro Mallada, otra sección
guiendo el compás de la música,
ısia en el patio. Si bien nuestros
›cen todavía de algunos elemen-
a la mejor enseñanza de la gim-
rmar que el aprendizaje de este
ıte — ya no se sigue aquel proce-
en que al compás del rítmico
y *tres*, los educandos levantaban
a, ó se daban un golpe débil ó
hoy no sucede así, la gimnasia
osotros corporal, ó sea los ejerci-
robustecer los diversos órganos
ır á su agilidad y regularidad de
nuestro concepto á la que se le
te atención—gimnasia que consiste
é interesantes que tiene la gran
dio más apropiado para conseguir
a educación corporal.
ıs clases entran en perfecto orden
tivas aulas, cantando con bastante
trada á la escuela», al «Desper-
uiera de esas piezas tan conocidas
los pequeños escolares.
›n el 3er grado, una clase sobre
a si bien no es diplomada, se co-
tado largos años de servicio á la
iez, por la mucha práctica que
ltó interesante y se conoce que
listerio, por que su salón, estaba
›nte con los muy conocidos carte-
› con ilustraciones numerosas, for-
us alumnas; la clase que presen-

Sra. Concepción Silva de
Directora de la escuela Norma

con lámimas de animales de

a donde la gran animación é in-
mostraban, por contestar á las
a, ya nos daba un síntoma ine-
rita que se encontraba al frente
era una buena maestra. Habla
ucacionista el hecho de que sepa
oner la disciplina del trabajo;
rrolla un tema con inteligencia,
a jugar, ni se entretienen en
del cielo-raso; con las mira-
a, impacientes esperan que les
ontestar—es lo que ocurrió en
amos, donde se daba una clase
grados infantiles se dá por
l tema de la lección: *descubri-*
yo conocimiento se llegó por me-
hechos y acontecimientos los
alcance de los pequeños edu-

er grado, en donde una distingui-
staba dando una clase de *geogra-*
este ramo es capital, y entre las
asignatura debe reclamar pre-
n del maestro, para que su en-
hosa. Algunos creen que el es-
consiste en hacer aprender de
esa confusa aglomeración de
nos suministran los libros, sin
l de su enseñanza debe bus-
ese gran libro de la naturaleza,
s las investigaciones inteligen-
ógico de *mira* y *di*, tan trivial
nportante, debe tenerse siem-
la enseñanza de este ramo.
ramo, deben ser meros auxi-
preferente á los mapas, los

modelos en relieve, las estampas,
que son los elementos más poderc
aprendizaje de la geografía.

Por eso hemos experimentado
verdadera complacencia al observ
del grado, se apartó por comple
nario, al desarrollar su clase, qu
tópico nacional, ejemplificando tod
el mapa primero, y en el pizarrón
niñas salían á dibujar con admirab
tornos más salientes del territorio

En el 4º grado asistimos á un
La maestra del grado es diploma
lección era: *el corazón*—en conj
agradó—la maestra procuraba, en
de todo procedimiento mecanizad
se no tan solamente con los c
Jhonston, sino haciendo dibujar tam
con verdadera maestría, en el piz
órgano que era objeto de la lecci

Pasamos á la Escuela Gradu
la misma parroquia.

Funciona con más de 400 al
Maestro Normal señor Cipriano V

Cuenta con un personal idó
miembros, ex-alumnos de las E
otros, competente maestros, aunq
fesionales.

La escuela funciona de 1 1/2
mismo local de la escuela grad
las horas son por demas inconven
clima, no hay duda—pero este h
tan solamente á razones de econ
bién á la imposibilidad de encont
en el barrio, que pueda servir
embargo, para salvar este inconve
adquirido últimamente el hermo
por el «Colegio San Luis», que

barrio, para local de la escuela de que nos ocupamos.

En este establecimiento no hemos podído enterarnos de *visú* de la disciplina que se observa, ni podemos dar nuestra opinión respecto á los diferentes grados, por la circunstancia de haber llegado tarde, en un día en que los alumnos se retiran una hora antes de lo ordinario para dar lugar á que se celebren las conferencias privadas que quincenalmente se efectuan en todas las escuelas graduadas, presididas por el director del establecimiento—habíamos llegado tarde para observar las clases diarias—pero á buen tiempo, para aprovechar la clase modelo que iba á realizarse. El encargado de dar la conferencia ese día, era el maestro del 3^er grado—la conferencia versaba sobre *Anatomía*, el tema designado era: *mecanismo de la circulación de la sangre.*

Expuso la parte teórica con toda corrección—la fluídez de su lenguaje realzaba considerablemente el valor científico de su brillante exposición. La clase práctica nada dejó que desear, de acuerdo con los procedimientos más racionales desarrolló el interesante punto de su conferencia, despertando mucho interés en sus educandos durante veinticinco minutos, que era el término reglamentario. Una vez terminada, el presidente puso á la consideración de los demás miembros del personal docente el resultado de la clase; varios colegas del conferenciante hicieron uso de la palabra, abundando todos ellos, en conceptos elogiosos para el conferenciante—algunas que otras observaciones insignificantes de detalles hacían con toda moderación y cultura. Salimos de allí satisfechos y con la firme convicción de que esas conferencias privadas dan un resultado más positivo que las conferencias generales, por la circunstancia de que los maestros se encuentran menos cohibidos para exponer su opinión de una manera sincera, dentro de la escuela, que en el seno de una verdadera asamblea, donde se halla reunido todo el personal docente de la capital.

Escuela Adela Speratti

imiento nos dirigimos á la escuela

ı alta, y en uno de los parajes
a ciudad, se halla instalada, en un
ta escuela. El que por primera vez
España, más allá de San Miguel, ó
vapor que conduce á Villa Morra,
que llame su atención el majes-
arquitetura moderna, destacado
una exhuberante vegetación. Fué
por las señoritas de Speratti, hace
vivienda particular, pero la ines-
malograda señorita Adela, vino á
sito, y desde esa fecha, la señora
ırcete, cedió gratuitamente, para lo-
e como justo homenaje á la inteli-
oriosidad de su llorada hermana,

alumnas matriculadas, y se halla
etente educacionista señora Elena
na de las primeras maestras reci-
stituto normal.
or todas las dependencias del es-
abilita á dar nuestra opinión res-
s del personal docente. Sus miem-
guen por su mucha práctica en
trabajadoras é inteligentes.
visitadas ha llamado muy espe-
ención, la de labores, por la selec-
os trabajos que se confeccionan.
inferior hemos presenciado una
Lugar. Es un principio univer-
n pedagogía, aquello de ir de lo
onocido, de lo simple á lo com-
siempre es novedoso el observar
ı inteligente pone en práctica los
r, como se puede dar una buena
ıenzando por enseñar al peque-

ñuelo lo que ocurre en propia casa, a
rarse de lo que pasa en la ajena;. El m
debe llamar la atención del niño so
objetos que le rodean, si quiere dar á s
de amenidad y variedad; el salón d
cuela, la manzana que ocupa la 1
cios más próximos é importantes á
mando siempre la atención del niñc
jetos que le rodean, en una forma gı
sante, que pueda despertar la curiosid
Cuando no se puede hacer con los alı
siones escolares, aconsejadas por los
gistas, para encaminar la enseñanza d
el verdadero rumbo, haciendo que lo
que es un río, como corre, las dive
que ofrece, cual es la derecha ó izqui
un istmo, un islote, un banco etc; cu
sible escalar la cima de una montañ
hágaseles llegar hasta la falda, contem
cencia de un salto ó una catarata, adı
una laguna y, tendremos que á la vue
científico el alumno se habrá dado c
las nociones muchas veces repetidas
prenderlas—pero la mayor parte de las
siones no se pueden realizar y si est
vechosa no se pudiera llevar á cabo,
niente que el maestro se tomara el
en miniatura, juntamente con sus alu
tio de la misma escuela, los accidente
yo conocimiento pretende inculcar. L
senciamos versaba sobre el desarrollo
taña—enseñanza que la maestra desar
te preparación—ilustrada la clase con
dibujo, las educandas se dieron cuent
de la lección.

El establecimiento cuenta con u
para las clases de canto, y dos má

ıses de labores, obsequio de la señora Cel-
de Garcete.

niciativa particular del personal docente se
la escuela cuente con una buena colección
, confeccionados con inteligencia y buen
.inados á ilustrar las clases. Igualmente á
os de la directora se debe la biblioteca,
obras escogidas, donadas pcr distinguidos
que así han respondido gentilmente á un
lido de la inteligente educacionista señora
Fleytas.

mismos locales de las escuelas graduadas
las escuelas nocturnas, de 7 á 9 p. m. Es
que esta creación es una acertada resolu-
autoridades encargadas de la instrucción
or que debido á ella, se ha difundido la
, precisamente entre los gremios que más ne-
us beneficios. En una ciudad como la Asun-
población actualmente puede calcularse en
mas, hay una infinidad de gremios obreros,
s ocupaciones no pueden acudir á las cla-
; se encuentran tambien centenares de criatu-
diversas circunstancias, impuestas por las exi-
la vida, no tienen horas disponibles durante
ledicarlas á las tareas escolares. Ha sido, pues,
o de verdadero patriotismo, la fundación de
os que hoy funcionan con resultados hala-
ajo una organización competente, con per-
neos. Es verdaderamente halagadora una
alquiera de estos establecimientos, donde
an confundidos, en pos de un mismo ideal,
que antes de venir á la escuela sentía adver-
lla, y, que después le toma cariño, por
ite moralmente regenerado con el horizonte
despeja, y el modesto operario, que tan
con placer á esas casas, de donde maña-
salir más útil y hábil, con aptitudes para

Colegio San Luis
Situado en un extremo de la Ciudad

donde es empleado, ó el

na coincidencia feliz con-
el Colegio «San Luis»,
el Casabianca. Respecto
fotografía que insertamos
jue nosotros sobre el có-
todo costo y con todas
que debe reunir una casa
erte y un hombre de em-
.or Casabianca, pudo ha-
e mandar edificar aquella

30 alumnos matriculados,
espués de aumentos anua-
dación.
úmero de 49 jóvenes de
pital y campaña.
orman competentes maes-
plomas en nuestras escue-
diplomados, de larga y
agisterio. En el Rdo. Dr.
mirada inteligente y per-
ibre franco, leal y since-
r los sagrados compromi-
. Ha tenido la rara habi-
dación al establecimiento
; sus colaboradores, selec-
var en la obra de fundar
gio. El plan de estudios
, en los procedimientos
n la práctica de los más
a el campo de la instruc-

esar nuestro, hemos deja-
graduadas y elementales,
s el más alto concepto,
, y por referencias de las

autoridades con quienes se hallan en c
y este deseo no satisfecho, es debido
absoluta falta de tiempo de que dispone
bien, á la imposibilidad de abarcar, en
seña, como es esta, un tema tan vasto

Inspección de Escuelas,—Su acción.
de la inspección escolar, la República
da en seis secciones, cada una de estas
ne un Inspector. En la capital, á más
General, que es el intermediario entr
General y el cuerpo de inspección para
tos concernientes á la instrucción prin
Inspector de la capital.

La Inspección General de Escuelas
go del profesor normal de enseñanza
ñor Juan R. Dalhquist, uno de los pro
preparados, recibidos en la Escuela N
raná.

Desempeña la inspección de la Ca
tro normal señor Julio Frontanilla, jov
trabajador y activo.

Hablar particularmente de cada u
pectores de campaña, sería tarea demasi
ta con decir que, todos, sin excepció
sus cargos con verdadera competencia
Tal vez este año, más que ningún otro
gado una extraordinaria actividad.

De los centrosmás apartados de la F
tinua yc asi diariamente vemos en las c
diarios que los inspectores seccionales re
nos más caracterizados, para fundar soc
cuelas, enlos departamentos donde no e
escolares fiscales en otras partes, los ve
ticipación directa y muy activa en las fi
les, levantando el espíritu público. I
acción inteligente y patriótica, muchos
cuentan hoy con edificios propios para
en algunos como Areguá, Paraguarí, (

rayú, Yuty, Tabapy, Acahay, San Pedro, Ibicuí, Quiquió, Caraguatay, Yegros, Caapucú, Luque, San Miguel, San Juan Bautista, Capiatá, Loreto, Santa Rosa, Altos, Ipacaray, Santiago, Limpio y otros, si no han comenzado ya la edificación, cuentan con comisiones constituídas con los vecinos más caracterizados para llevar adelante los trabajos de edificación.

A iniciativa de los inspectores se han fundado en muchos pueblos, bibliotecas y museos escolares, algunos de ellos de relativa importancia.

Es grande el trabajo que han realizado, teniendo en cuenta que la mayoría de ellos tienen que recorrer 15 y 18 departamentos varias veces, en menos de de un año, recorriendo extensos caminos.

Con estas circunstancias creemos firmemente que, por más inteligente y extraordinaria que sea la actividad de los inspectores, nunca podrán llenar su cometido, cómo fuera de desear, mientras no se aumente en 3 ó 4 más el número de nuestros visitadores de escuelas.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que, el inspector es el director de los maestros, su mismo título lo indica — por esto para llenar esos puestos se han buscado personas que por sus antecedentes, conocimientos especiales de la enseñanza, experiencia en el magisterio, de excelente conducta y honorabilidad reconocidas ejerzan una gran influencia moral sobre todos sus subordinados y, á una persona así, hay que asignarle mejores remuneraciones, para que puedan desempeñar su cometido con toda holgura y dignidad.

Un inspector de escuelas no está solamente para imponerse de los sistemas y métodos que se ponen en práctica en las escuelas, su misión como hemos visto, traspasa los umbrales de la escuela, para ponerse en contacto con las autoridades y el pueblo, y levantar el espíritu de estos á favor de la educación común.

Señor Juan J. Soler
Profesor Normal

.s consideraciones que po-
e equidad, que á los ins-
asignara un viático que guardara proporción con la árdua y delicada misión que están llamados á desempeñar.

La reunión de los maestros para dilucidar todas aquellas cuestiones que se relacionan con los métodos y procedimientos que se ponen en práctica en la enseñanza, es de suma importancia, por que contribuye de una manera eficaz á mejorar los sistemas empleados, y á estrechar más los vínculos de solidaridad que deben existir entre los miembros del magisterio nacional.

Se celebran quincenalmente en el local de la Escuela Normal de Maestras y todos los miembros del personal docente de las escuelas de la capital y sus alrededores tienen la obligación de asistir. Preside estas conferencias el inspector general de escuelas.

El trabajo á realizarse durante el año, se condensa en un programa que expone el presidente al inaugurar dichas conferencias y que versa sobres temas y cuestiones de indiscutible importancia.

Este año el programa de las conferencias pedagógicas, abarcó diez importantes tópicos que transcribimos á continuación:

1—Idioma nacional—Su método de enseñanza—Clase práctica en 6º grado de la Escuela Normal de Maestras.

2—Ejercicios de intuición—Consideraciones generales sobre su importancia y medios de aplicación—Clase práctica sobre minerales en 2º grado de la escuela «Adela Speratti»

3—Papel de las madres en la educación.—Conferencia doctrinal por la señorita directora de la escuela graduada de San Roque.

4—Instrucción cívica—Medios más conducentes para despertar el civismo y formar el carácter nacional—Clase práctica sobre la revolución de Mayo, en

4º grado de la escuela graduada d(
Roque.

5—Lectura.—Exposición doctr
todos de enseñanza—Clase práctica
la escuela graduada de varones de

6—Conferencia del médico esc

7—Zoología.—Método de ense
tica en el 5º grado de la escuela g
de San Roque.

8—Geografía—Cual debe ser
curso preliminar.—Clase práctica e
la escuela graduada de varones d

9—Medios de despertar el inte
la educación—Conferencia doctrinal
la escuela de varones de la Encarn

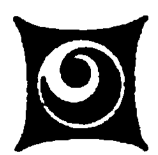
10—Disertación del presidente
sobre un tema de educación.—

Cada uno de estos temas son
tidos en la asamblea, con altura y ec
ritu—en esos torneos jamás se nos
te espectáculo de que se hayan cal(
nes á impulsos de móviles mezqui
trario, el magisterio nacional ha
dichas asambleas, sin prevenciones
raleza, con el sano propósito de en
—es por esta circunstancia que la
sultan doblemente beneficiosas, pud
su provechosa influencia ha presta(
vicio á la instrucción primaria de l

Si damos una mirada retros
corto pero ya glorioso camino re
los órdenes de la instrucción prim
esfuerzo noble, inteligente y desin
gisterio nacional; si fijamos la vis
se descubre todavía un hermoso y
correr—y ese trayecto que nos falta,
pronto, cuando pueblo y gobierno,
mismo ideal, redoblen su interés p(

te de ese misionero de la idea, que sin mas armas que el libro y la pizarra cumple una misión grandiosa bajo el pacífico techo de la escuela; cuando esas dos entidades multipliquen sus esfuerzos por combatir el analfabetismo en sus últimas trincheras, fundando escuelas hasta en los lugares más apartados de la República; cuando esto llegue á cumplirse, que no tardará mucho, podremos decir con el corazón henchido de alegría que esta tierra, iluminada por los primeros resplandores del sol de Mayo, ha llegado á la conquista definitiva del progreso.

MANUEL W. CHAVES



Señor Manuel W. Chaves
Ex-Inspector General de Escue

LA EXPANSIÓN ECONÓMICA

Hablan los números — Importación y exportación — Cuadros comparativos — El valor real de la exportación — Gastos y rentas — Desde 1897 hasta 1906 — Los capitales extranjeros.

PORQUE sabemos que para convencer no hay alegato tan eficazmente decisivo como el de los números, publicamos en seguida algunos cuadros estadísticos cuya inserción en este libro consideramos indispensable para comprobar por medio de cifras todo cuanto dejamos dicho relativamente á la creciente prosperidad del país. El cuadro de importaciones y exportaciones, que debemos á la deferencia de la laboriosa Dirección General de Estadística, comprueba un aumento progresivo en aquellos dos renglones — los más importantes, sin duda alguna, para juzgar la potencialidad económica de un pueblo.

A fin de que se aprecie mejor el desarrollo comercial del país, fielmente reflejado en el intercambio, hemos formado un cuadro comparativo á partir del año 1897. En este año, como se verá en los cuadros, el total de los derechos de importación y exportación alcanzaba, en moneda nacional, á $ 4.953,311:35. En 1906, diez años después, ese mismo total está representado por $ 29.051.726:29. ¡Siete veces más!

Hé aquí ahora el cuadro comparati CAPITALES de Importación y I percibidos en los años 1897 á : sivo.

1897	2.211.465	2(	2.555.271	22	4.
1898	2.608.486	71	2.463 298	79	5.
1899	2.510.590	88	2.291.745	94	4.
1900	2.555.924	663	2 652.067	31	5.
1901	3.022.841	6(	2.564.802	67	5.
1902	2.426.381	34	3.072.910	19	5.
1903	3.506.190	84	4.047.122	03	7.
1904	3.565.741	4	3.196.260	57	6.
1905	4.678.514	2	2.833.009	21	7.
1906	6.267.194	4	2.695.139	49	8.

Hé aquí también el cuadro comparativo de los DERECHOS de Importación y Exportación percibidos en los años 1897 á 1906 inclusive.

Años de las operaciones	DERECHOS					
	IMPORTACIÓN Curso legal		EXPORTACIÓN Curso legal		TOTALES Curso legal	
1897	3.916.651	35	1.036.660	—	4.953.311	35
1898	4.735.778	13	926.804	67	5.662.582	80
1899	4.717.812	69	1.169.821	78	5.887.634	47
1900	6.318.951	103	1.989.425	08	8.308.376	183
1901	7.950.481	537	1.982.433	672	9.932.915	209
1902	6.706.535	10	2.783.397	11	9.489.932	21
1903	9.548.790	76	3.411.896	95	12.960.687	71
1904	10.506.965	85	4.564.109	86	15.071.075	71
1905	17.051.000	86	.816.649	93	22.867.650	79
1906	23.515.690	36	5.536.035	97	29.051.726	29

erse que el valor asignado á la exporta-
simo menor que el de la importación. En
nplo, tenemos que mientras el capital im-
ı con $ 6.267.194.49 oro, la exportación
ada por $ 2.695.139.49 oro. Esta nota-
podría ser interpretada como un sínto-
rable para la pontencialidad productora
, felizmente, ella solo existe en aparien-

nar en su intrínseco valor las cifras del
a en seguida é interpretar con acierto la
económica que entraña, conviene tener
dice el ilustrado y laborioso Director
stadística, doctor Padilla—que el valor
generalidad de los artículos exportados,
egún lo demuestra la diferencia entre el
Tarifas fiscales vigentes, relativamente
l) y los precios efectivos á que los mis-
se cotizan hoy en plaza. Discutidos al-
es tomados al acaso, por vía de ejemplo,
e hace palpable:

alados — La tarifa los afora á 3 pesos
on exportados 184.580, dando por con-
producto de 553.740 pesos oro.
mos cueros se cotizán en plazá á 5 pe-
ino medio, y por lo tanto, acusan una
favor de la exportación de 369.160 pe-

en vigas—La valuación fiqal es, pesos
metro cuadrado, y el precio efectivo
s 0,50.
tación consistió en 2,271.575 metros
por lo tanto, la diferencia con los pre-
s está representada por pesos 715.545.

é quebracho—La valuación fiscal es pe-
a 1.000 kilos: su precio en plaza es,

La exportación se elevó á 6.865.341 kilos, resultando por lo mismo, una diferencia con la plaza, de pesos 27.461.36, oro.

Rollizos en general La valuación fiscal es pesos ·.50 oro, cada millar de kilos, y la exportación consistió en 7.260.621 kilos.

Siendo el precio corriente, pesos 5 oro, la diferencia resultante en favor de la exportación, alcanza á pesos 25.412:17, oro.

Tabaco, desde la clase llamada pito á la llamada buena—Se exportaron 3.429,259 kilos y siendo la valuación de tarifa pesos 0,50 oro, cada diez kilos, su valor queda representado por pesos 171.462:95, oro, cantidad que comparada con la que resultaria á operar según el precio de plaza (1 peso oro, cada diez kilos) arroja una diferencia de, pesos 171.462:95, oro.

Yerba—Se exportaron 4.727.621 kilos. Siendo el aforo fiscal, 1.20 pesos oro, cada 10 kilos, y el precio de plaza, 2 pesos oro, resulta clara una diferencia de 378.209:68 pesos oro, en favor de la exportación.

Análogos resultados se obtendrían á proseguir la discusión de la tarita íntegra. Sin embargo, el resultado suministrado por los anteriores seis renglones, tomados á bulto, que acusan una indiferencia de pesos 1.689.252:11, oro, es ya bastante elocuente para demostrar la valiosa diferencia que distingue el monto real y positivo de lo exportado, frente al que sin estas advertencias, podría inferirse de las bajas valuaciones de las tarifas fiscales.

Al desenvolvimiento comercial que dejamos constatado en los cuadros precedentes, corresponde el aumento de los recursos y de los gastos del Estado, aumento que podrá apreciarse en su graduación progresiva en el siguiente cuadro. El aumento operado en el capítulo de los recursos es digno de preocupar la

signadas quieran
Paraguay.

1903		20.968.406:91		16.245.988:45
1904		17.034.474:27		15.409.414:10
1905	461.493:086	18.725.848:895	547.361:323	20.028.969:43
1906	362 895:046	25.180.290:475	616.795:169	25.214.225:4

Es necesario tener en cuent
este crecimiento de la renta un
de su significación, que los imp
mayores recargos, siendo hasta l
de los paises menos gravados po
fiscales. Y es que la República p
sus inmensas riquezas, doblando
otro su produccción y viendo au
y sus industrias en forma que so
que sintieron venir este vigoroso
nacionalidad.

Al contemplar como se mul
y como las iniciativas se sucede
terreno de la explotación de las
la impresión que se apodera d
traducción en estas palabras:
Y, efectivamente, el extraodin
sario á que venimos aludiendo,
cado ni éste podría ser en más
para el porvenir nacional. El
largo letargo. Despierta con b
un titán que se desperesa. Y seg
inicia la marcha que ha de cond
más alta civilización y del más al
de pasar completamente inadvert
ro, abandonado en su opulencia
empieza á despertar la atención d
presa y de capital cuya venida e
dispensable para su prosperidad.
sente el Paraguay solo era cono
sus hazañas en una guerra que
su heroismo, en lo sucesivo será
tigio de sus riquezas que llamar
hombres y de los capitales extra

Estos últimos año han sido
cundos en iniciativas de transced
todo sentido y con una tan bien
á abarcarlo todo, que cuando ll

Colonia Hohenau

remos colmadas de golpe la mayor p
las aspiraciones de progreso. Obras p
corrientes, luz eléctrica, cloacas, ferro
transportes fluviales—todo cuanto en
pueblo nuevo significa un positivo ade
oportunamente su puesto en el anim
iniciativas que venimos presenciando
rios años. Si la mitad de todos esos
la mitad, llega á realizarse, podrían
muy satisfechos y felices. Y conste q
lo momento dudamos de que se lleve
esos proyectos,—muchos de los cuale
á realizarse—porque tenemos tanta
país y en sus destinos, que no nos
evidente afán del capital extranjero
el Paraguay para explotar sus inacaba

Después de varias décadas de es
tancamiento cuyas causas hemos ex
ción se acentúa con un vigor que pa
compensar tantos años de marasmo. F
ciativa empresaria empieza á realizar s
dención cuyas primeras transcendencia
manifestarse en el deslumbramiento d
brillante para el porvenir. Redimir de
fuerzas vivas del país; redimir de su
campos inmensos, á los montes, á l
nas de riquezas, y al subs elo pre
minerales; redimir á los pueblos de
las distancias; y, en una palabra, re
país de su relativo atraso, y de
que á todo esto tienden el capital
equivale á resucitar el Paraguay á un
que hará de él una nación próspera y f

Ha tardado en llegar esa reacció
porque hace menos de cuarenta años
un cementerio—pero tenía que llegar
del porvenir paraguayo la aguardab
previsores; conscientes de las riquezas

ıden los mejores plácemes,
›s capitales extranjeros ó á
ɔlicarse fácil y rápidamente.
si los capitalistas extranje-
su dinero, la nación les
s tesoros incalculables. Ellos
queza y cultura; pero en
rdón de ganancias fabulosas.
le capitales hay una parti-
ce. Y es la de ser capitales
ɔntan para venir à radicarse
o argentino es el que más
ıue ha de servir para vincu-
está, á la república vecina
ca no puede ni podrá librar-
gún acaba de probarlo el
tor Olascoaga en un ex-
Precisamente, esta invasión
a prosperidad argentina al
acción de las riquezas nacio-
la circunstancia de haber
ıís vecino donde la empre-
videndos, ya van escaseando
ue de cualquier modo ha de
lo al desenvolvimiento eco-
erible que capitales argenti-
n pos de iniciativas empre-
éxito seguro.
nómica que ya se revela tan
consignadas más arriba, ha
a construcción de las vías
ılgunas de ellas en vísperas
realización.
iones acordadas y las pro-
onstruir ferrocarriles en dis-
iativa empresaria, fuertemen-
ón de un futuro explendo-
una sola zona del terri.

Un grupo de casa de la colonia Hoenau

torio nacional. Y cuando los proyectos presentados y aprobados lleguen á realizarse, no quedará un retazo de la república sin recibir los beneficios del riel. Hay dos concesiones para construír ferrocarriles á los departamentos del Norte; otra para llevar los rieles á las Misiones, una tercera para unir la capital con algunos pueblos del litoral y, finalmente, existen varias propuestas para establecer otras vías igualmente importantesr. El proyecto más reciente consiste en construir un ferrocarril que, partiendo desde un punto de la costa del río Paraguay, cruce el territorio del Chaco y vaya é encontrarse con los ferrocarriles boliviano y argentino, en la frontera de la República de Bolivia.

Y es que habiendo en los países vecinos plétora de capitales y congestión de iniciativas, esa superabundancia tendrá que derramarse casi irremisiblemente en nuestro país, por ser este el que ofrece un campo más rico á las actividades empresarias. Por otra parte, la solución del litigio de límites y el arreglo de la cuestión ferroviaria influirán también decisivamente en el sentido de inspirar confianza en nuestro porvenir y fé en la corrección administrativa del gobierno. (1).

A propósito de los próyectos de ferrocarriles que hemos mencionado, se ha hablado muchísimo; pero con todo, no se encontró todavía la expresión exacta del significado que esas obras han de tener para el desarrollo de las fuerzas vivas del Estado. Este ferrocarril que se proyecta construir en el Chaco, sobre todo, asume una importancia excepcional que se abarca con solo echar una mirada sobre la vasta zona en que desplegará sus rieles. Territorio materialmente anegado de riquezas naturales, el día en que los ferrocarriles atraviesen el Chaco será el día inicial de una

---

(1) omo consecueucia de esta solución, con que se dió término á un viejo pleito, la vía férrea existente va á ser prolongada hasta Encarnación, sobre el Río Paraná, frente á Posadas. Así el Paraguay contribuye á realizar el pensamiento de unir Buenos Aires con Asunción por medio del tren.

bastarán por sí solos
›lica. Como en nin-
:s ha de notarse la

niciativas de la mis-
ucesivo, es menester
y con vítores en los
de ferrocarriles está
o y de cultura más

Avenida Colón — Asunción

S DE CRÉDITO

-*El Banco Mercantil del Pa-*
'araguayo.—El Banco Agrí-
itorial.—Compañías de Segu-
La Paraguaya.

l Paraguay es la institución
.nculada á la expansión eco-
e ha sido un impulsor cons-
ı 1891, su acción ha sido fe-
›, y con mucha exactitud pue-
ria de su desenvolvimiento
mercial de la República y
os. Se inició en la lucha
lirijido con acierto por hom-
ento que tuvieron la visión
.ños llegó á ser un coloso
de sus operaciones.
ıemostrará el desarrollo ver-
del Banco Mercantil y dará
'ol que le tocó desempeñar
nomia paraguaya. En 1891,
s operaciones, el Banco que
capital de $ 162.000 m/n.
ına ganancia de $ 41.521.49
ener bien presente para com-
lientes á los balances suce-
mparación el asombroso de-
l primer año el Directorio

se vió ya en el caso de disponer
pital subscripto á 500.000 pesos.

Entra el Banco Mercantil en
dia á dia ve desarrollarse el círc
nes. El saldo de depósitos que
canzó á $ 309.312.61 m/n, en e
llega á $ 1.081.434.62. Este p
presentido por la mayoría, asomb
previsión exacta del gran porveni
nado el Banco. Llega el fin de
lance y éste arroja una ganancia

En 1893 el capital subscript
pletándose la suma de $ 1.000.0
elocuencia que todo cuanto podrí
nosotros, expresan el desarrollo
los cuadros comparativos que van
guientes y en los que está sinte
toda la historia de la institución.

Las cifras de los dividendos
cuadros referidos son muy sugesti
hubo, el de 1905, en que los acc
un interés igual al 21.80 0/0 sobre
rés excepcional que habla bien al
lidad que reporta á los capitalistas
dinero en los negocios del Parag
ca que cada vez que el Banco M
acciones á la subscripción pública
haya sido cubierto dos, tres y ha
cual el Banco se vió siempre
prorrateos para la distribución de
No es solo el capital nacional el
interés por los negocios del Banc
respecto dijo el directorio de la i
ma memoria: «Gran parte de est
el camino del exterior, por cuy
mos, habiendo el Banco así coop
te á la incorporación de capitale
vidad nacional y contribuído al p

					426.659.963:40
					531.564.378:92
					683.536.688:92
					659.674.445:20
					744.061.891:36
1904	2.500.000:–	378.500.771:56	259.686.090:57	17.874.554:51	770 340.136:62
1905	5.000.000:—	796.454.881:84	603.553.902:31	26.529.459:89	1.860.717.620:71
1906	10.000.000:—	1.018.441.418:58	739.626.356:70	48.201.467:88	2.264.365.072:54

CUADRO COMPARATIVO

de Saldos en 31 de Diciembre, de las siguientes cuentas Banco Mercantil en los últimos 10 años

AÑO	DEPÓSITO Á LA VISTA	DEPÓSITOS PL ZOS	CAJA DE AHORROS	RESERVAS	DIVIDENDO PAGADO
1897	2.225.605:91	1.452.789:4		119.520:25	16%
1898	2.534.171:62	2.193.610:5	87.861:06	194.110:12	18%
1899	3.337.110:94	2.241.323:9	141.587:09	483.060:69	16%
1900	4.344.359:70	4.179.210:5	307.437:21	544.545:09	15.80%
1901	3.801.483:57	6.458.466:0	403.464:45	673.251:58	15 26%

Carretas yerbateras saliendo de Concepción

industrial del país, factor indispensab
marcha de las instituciones bancaria
que se hubiera conseguido, tal vez,
más ventajosa de las acciones en el
ro hubiéramos así, en cambio de u
taja directa é inmediata, apeligrado
portantes en el porvenir, y seguran
buiríamos al interés general del país
sidad tiene de la introducción de ca

En Villarrica, Concepción y E
establecimiento tiene sucursales que
muy eficazmente al desarrollo come
plazas.

Al frente del Banco Mercantil d
ran muchos de los principales hombre
que cuenta el Paraguay. De ahí que d
días de su existencia haya disfrutado
límites mediante el cual ha consegui
zarse sino adquirir el desarrollo q
constatar. El Consejo de Administra
formado por los señores Juan B. Ga
rrios, Pascual Pecci, doctor Eusebio
saccia, Federico Krauch, L. Manzo
J. J. Ugarte—todos pertenecientes
nacional. Pero el alma de la instituc
el primer día el señor Antonio Plate, v
de negocios en la más amplia acepción
su talento, por su espíritu de previsi
cia y por su prevision, según los c
esas condiciones, en fin, que consti
necesaria para dirigir con acierto las
sas en las que cualquier error puede
tereses considerables. Secundan al
bién en el carácter de directores, l
Vuyk y R. B. Croskey—dos element
su preparación en los negocios y po

El Banco Mercantil se ha dejad
por el espíritu liberal más amplio, h

l auxiliar más eficaz no solo del
nbién de todos los hombres de
n á su ayuda. Jamás mezquinó
ıbra de esta liberalidad, surgie-
chas empresas y muchas fortu-

quinas más centrales de la ca-
: Diciembre, el Banco Mercan-
para sus oficinas un soberbio
asa de un millón de pesos y
rá digna de la institución que
ıs repletas de dinero.

❧

la, institución oficial dedicada
eger y fomentar la agricultura,
ıos servicios en la esfera enco-
Con un capital de cinco mi-
os á los agricultores en condi-
y así tiene distribuidos varios
la campaña. Para llenar mejor
grícola que tiene asignado, no
sino que también compra á los
ıas con el objeto de asegurarles
ón por su trabajo.
ores hemos dado á conocer va-
iativas tomadas por este Banco
ıto agrícola. Entre esas inicia-
transcendentales son, ya lo he-
ıplantaran y dieran impulso al
lel algodón
a tiene sucursales en los prin-
ıpaña y agencias en los demás.
ompuesto de agrónomos ó pe-
ıe á su cargo la inspección de
co y de los cultivos, á fin de
ultores en todas las cuestiones
ı indicaciones ó consejos. Y así

el Banco ha conseguido promover una
sentido de ir eliminando la rutina en c
poco se basaban todos los procedimie

El Banco Paraguayo, fundado el 1
1905 ofrece en su breve pero brillante
testimonio elocuentísimo de la expansi
del país y de la generosa retribución
tran los capitalistas invertidos en las
de la banca. El establecimiento del B
ra nos ocupa se produjo en los mome
tuarse en el campo de los negocios una
te de actividad que reclamaba nuevas
de crédito para no verse entorpecida e
desarrollo. Surgida la iniciativa del se
cleo de miembros del alto comercio, n
llevada á la práctica con un entusias
tarde tuvo su más completa justificaci
éxito obtenido.

Por aquella época eran varias las i
crédito del Río de la Plata que dese
al Paraguay el radio de sus operaci
ciendo sucursales en Asunción. El B
de Buenos Aires era el más interesado
que acabamos de indicar. Su resoluc
una sucursal en Asunción estaba ya to
surgió la idea de fundar el Banco Para

En el país existían capitales de sob
el Banco Paraguayo sin ayuda de los c
geros, pero había positiva conveniencia
la participación que solicitaban. Y as
resolvió dividir en dos grandes cuotas
Banco Paraguayo: una mitad sería c
Banco Francés de Buenos Aires y la c
los capitalistas nacionales. La segun
cubierta varias veces; tan grande llegó
tusiasmo despertado por la nueva insti

Alistando las bolsas de yerba para conducirlas al puerto de embarque

dito entre los capitalistas del país. 1
rizado del Banco Paraguayo es de
pero solo diez millones están suscri|
El nuevo banco empezó sus oper
mejores auspicios. Y esto indicó q
económico del Paraguay reclamaba r
de crédito, á las que ofrecía un cam
suficientemente vasto para permitir a
rar y desenvolverse libremente.

Pronto el Banco Paraguayo sint
de aumentar el capital con que inic
ciones. Y cuando ofreció las nuevas
capitalistas, el importe total fué cu
ces. Dato sugestivo que demuestra la
rada por la prosperidad del Banco.

Pero las cifras de los dividendos
Banco Paraguayo son las que tienen
cia decisiva. Helas aquí: en los dos a
que tiene la institución el divider
18 o/o--resultado que para nosotros
de extraordinario porque estamos a
verlo, pero que en el extrangero c
ficada sorpresa. Para demostrar la
condiciones que el Paraguay ofrece
cado en el campo de sus empresas,
clamar esas cifras apologiásticas y est

El Directorio del Banco Paraguayo
guran nombres prestigiosos en el alt
formado por los siguientes señores:

Presidente, Pedro Jorba; de la ca
Vice Pte. 1°, Nicolás Angulo; de
y Cia, Cónsul de España y Preside
de Comercio de Asunción. Vice F
Heyn; de la casa Larangeira, Mendez
tor, Justino Berthet; de la casa Mar
lino Nacional. Directores, Guillermo
Banco de los Rios Hnos. Francisco
cendado. Cristian G, Heisecke; e:

Agricola del Paraguay y Cónsul de
de los Países Bajos. Angel Iribas;
ı; de la casa Jorge Casaccia é hijo.
, Mauricio Berthomier; Suplentes,
de la casa Rius y Jorba; Pedro de
casa Angulo y Cia; Dr. Gualberto
hacendado; Quinto Censi; de la ca-
/ Cia; Basilio de los Rios; del Ban-
Inos; Cirilo Smith; Director-Gerente
entral del Paraguay; Eduardo Schae-
ibas, Schaerer y Cía.; Luis Salerno;
azzi y Cia; Benigno Casaccia; de
saccia é hijo; Alfonso Berthomier;
Levy; Síndico, Florentino Gorleri,
la Empresa de Navegación á va-
anovich; Alberto Mesmer, contador.

os la reseña de las grandes institu-
haciendo aquí mención del Banco
historia de este establecimiento es-
ecuerdo de un hombre de negocios
eligente y honorable debe muy bue-
desarrollo económico del Paraguay.
doctor Ramón de Olascoaga fun-
Territorial y director de su gestión
años.
ı especialidad á las operaciones te-
su nombre lo indica, el estableci-
cupa ha sido el primero en dar im-
ación de los terrenos de la capital.
de dos millones de pesos y obtiene
lades todos los años.

ınos cuantos años no existía en el
sola compañía nacional de seguros.
presas aseguradoras del Rio de al

Plata, como «La Positiva» y «La Previsora», tenían sucursales que operaban en el país con bastante éxito. El incremento que año tras año iban tomando estas operaciones, sugirió la idea de fundar una compañía aseguradora constituída con capitales exclusivamente nacionales. Así surgieron *La Nacional* y *La Paraguaya*, dos empresas que en muy poco tiempo consiguieron afianzarse y acentuar de tal manera su prosperidad que hoy abarcan por completo los negocios del seguro.

La Nacional trabaja con un capital de 1.000.000 de pesos, al que hay que agregar 400.000 mil pesos más, que forman su fondo de reserva y previsión. Las siguientes cifras correspondientes á las diversas secciones en que se divide las negociaciones de *La Nacional* establecen una oportuna comparación entre el movimiento habido en los dos primeros ejercicios de la progresista compañía.

SECCION SEGUROS

Vida—Incendios—Fluviales y marítimos. 398 Pólizas emitidas asegurando 1er. año $ 16.809.000
2080 id id 2° año asegurado » 46.624.000.

SINIESTROS PAGADOS

3 Pólizas durante el 1er. año	»	1.425
20 id id id 2°	»	100.000

SEGURO MUTUO

Polízas emitidas hasta la fecha		107
Fallecimientos	2	
Anuladas	7	9
Pólizas vigentes		98

RENTA VITALICIA

Pólizas emitidas	548
Caducadas	58
Vigentes	490
De esta Sección mútua—fondos	$ 100.000

PRÉSTAMOS

Secc. Monte-Pio 1ª operación	$ 1.937.000
Id id id 2º id	» 1.6000.000

VENTA DE TERRENOS

Superficie vendida hasta la fecha 247.000 m.t.c.
Monto de las ventas á largos plazos
$ 1.980.000

EDIFICACIÓN

Sumas concedidas	$ 30.000

CAJA DE AHORROS

Saldo el 1º de Octubre 1906	$ 376.000
Depósito hasta la fecha	» 783.000

INGRESOS

Por primas sobre seguros	$ 500.000
Por intereses	» 50.000
Por venta de terrenos	» 25.000
Suma	$ 575.000

La creciente prosperidad que revelan estos números se debe en gran parte á la inteligente labor que desarrolla al frente de la compañía, el Director Gerente señor don Juan A. Amado á cuya compe-

tencia secundada por un fino tacto están confiados los valiosos intereses de la institución.

La Nacional publica una Revista mensual destinada á la propaganda del seguro. Sus directorío está constituído asi:

PRESIDENTE H. Cristian G, Heisecke $ 450.000 Importador y Exportador, Presidente del Banco Agrícola del Paraguay, Cónsul de Austria Hungria y de los Paises bajos; VICE-PRESIDENTE, Nicolás de Angulo, 200.000, Gefe de la Casa Angulo y Cia., Cónsul de España, Presidente de la Cámára de Comercio, Vice-Presidente del Banco Paraguayo; DIRECTORES, Pedro Jorba, $ 200.000, De la Casa Rius y Jorba, Presidente del Banco Paraguayo, Justino Berthe $ 100.000, De la Casa Martin y Cia. Cónsul de Suiza, Guillermo de los Rios $ 100.000, Del Banco de los Rios Hnos; Dr. Gualberto Cardús Huerta $ 160.000; DIRECTORES SUPLENTES, Dr. Francisco Quer $ 70.000, De la Casa Rius y Jorba, Angel Iríbas $ 40.000, Importador; SINDICOS; Mauricio Berthomier $ 30.000, Director-Gerente del Banco Paraguayo, Eduardo Schaerer $ 160.000, Presidente del Directorio del Banco, Territorial, Basilio Quevedo $ 150.000, Gefe de la Casa. Quevedo y Cia. (Villa Concepción), Hugo Heyn $ 100.000, De la Casa Larangheira, Mendes y Cia. E. González Navero $ 50.000, Vice-Presidente de la República,Pedro de la Sobera $ 40.000, De la Casa Angulo y Cia., Valdovinos y Quaranta $ 30.000, Fuertes industriales, Molino y aserradero, Juan A. Amado $ 40.000, Gerente de la Sociedad, Manuel J. Echeverria $ 20.000, De la Casa Rius y Jorba, José Soljancic $ 30 000, De la Casa Rius y Jorba, Carlos Freysinger $ 30-000, Hacendado.

La Paraguaya es, como la anterior, una compañia de seguros constituída exclusivamente con capitales nacionales. Su Consejo de Administración en el que

Sr. Juan A. Amado
Gerente de «La Nacional»

figuran miembros del alto comercio y de la banca, está formada así:

PRESIDENTE, Sr. Oscar Erck, *Director Gerente*; *de la Industrial Paraguaya*: VICE PRESIDENTE, 1° Lázaro Pascual *de la casa A. Perasso y Cia.* id td 2°, Jorge N. Casaccia, *de la casa Jorge Casaccia é Hijo*; SECRETARIO, Pablo Meilicke *de la casa del mismo nombre*; VOCALES, Manuel Barrios *de la casa Brun y Cia,*, Miguel W. Bajac *de la casa M. W. Bajac & Blanco*, Francisco Cattaneo *exportador*, Juan Crosa *de la casa Angel Crosa e Hijo*, Antonio Plate *de la casa Gomez & Cia.*, Aquiles Pecci *de la casa Pecci, Palermo & Cia.*, Federico Krauch *de la casa Federico Krauch & Cia.* Gregorio Urrutia *de la casa Urrutia, Ugarte & Cia.*

DIRECTORES

Julio Cerruti y Juan B. Bidondo

Un hecho muy significativo relacionado con esta compañía es el siguiente: la constitución de *La Paraguaya* ha evitado la salida del país de cerca de medio millón de pesos oro que en otro caso hubieran tomado el camino del exterior. Tan necesaria era, como se ve, la formación de estas empresas con capitales nacionales para emancipar al país de la tutela asegu radora de las compañías extrangeras.

El capital autorizado de *La Paraguaya* es de 10.000.000 pesos m/n.; solo la mitad de esta suma ha sido subscripta. Por ahora las operaciones no requieren una subscripción mayor de capitales. Durante su primer ejercicio, la compañía que nos ocupa ha realizado los siguientes seguros en las dos secciones en que se dividen sus operaciones:

En los Seguros de Incendios ha emitido 302 pólizas con un capital

Población de un obraje

asegurado de

En los Seguros Fluviales-Marítimos emitido 2271 pólizas y boletos seguros con un capital asegurado

Total

A pesar de las importantes s los siniestros fluviales, el resulta sido bastante satisfactorio, pues ar quida de $ 101.407:62 m/n. Desp 20 o/o al fondo de reserva y $ 17 dos de Previsión y Garantía, se accionistas el 12.50 o/o sobre el Estas cifras, como todas las que v al hablar de los negocios, no ne por sí solas expresan toda la pr por *La Paraguaya* en solo dos

El Consejo de Administración memoria con las siguientes palabr concepto justiciero sobre los dos c pañía:

«No queremos concluir la pre un voto de merecido reconocimier Directores Julio Cerruti y Juan actividad y prudencia desplegadas de su cometido; es á ellos á quier debe en primer lugar su posición nos es un grato deber declararlo recomendándoles á la consideraci accionistas».



Señor Martín L. Llanos
Intendente Municipal de la Capital

EL TERCER REINO

La riqueza mineralógica — Opiniones autorizadas—Un obsequio del Mariscal Lopez á Napoleón III—La fundición de Ybicuy—Exploraciónes de un técnico—Auscultando los terrenos—¡El oro paraguayo es el más rico del mundo!—Mármoles, wolfran, hierro, cobre y cien minerales mas—Lo que dicen los análisis—El porvenir del Paraguay—Un vasto campo para los capitales.

En los minerales tal vez resida, y hay opiniones muy autorizadas que se manifestaron resueltamente en este sentido, la mayor riqueza del Paraguay. Estudios realizados en diferentes épocas y por distintos exploradores, han comprobado la existencia en el territorio paraguayo, de varias clases de minerales que permitirán incorporar á las fuentes de producción ya existentes, una nueva y de amplísimos horizontes para la economía pública y privada. En casi todas las obras descriptivas del Paraguay, algunas de ellas escritas hace ya varias décadas, se consignan apreciaciones y datos tendientes á demostrar la importancia de los diversos yacimientos existentes en el país; pero, apesar de todo, hasta hace poco no se había pensado seriamente en aprovechar esos veneros de riqueza.

En su obra sobre los minerales del Paraguay, Du Graty hace constar la gran abundancia de hierro, de magnesio y de cobre—especialmente de hierro. En 1854 el gobierno del mariscal Lopez fundó en Ibicuí

una fundición de hierro en la que se fabricaron los cañones y fusiles con que los ejércitos paraguayos se batieron durante la guerra de cinco años. Esta fundición estaba situada en un vallle muy pintoresco, al pié de una cordillera, por donde corre un arroyo cuyas aguas se utilizaban para poner en movimiento los bocartes y las máquinas de soplar. Y por aquel mismo tiempo se conocía ya la existencia de preciosos mármoles, en una abundancia semejante á la del hierro. El mariscal Lopez envió á Napoleon III, como obsequio, una mesa toda ella hecha de diferentes clases de mármoles que formaban el conjunto más precioso y raro. Esta mesa, que testimoniaba la variedad de los mármoles existentes en el Paraguay, fué muy estimada por Napoleón, y durante muchos años estuvo expuesta, como unobjeto primoroso, en el palacio de las Tullerias.

Pero la verdadera idea de la inmensa riqueza minerealógica del Paraguay solo se ha generalizado después de los estudios practicados durante dos años de incensantes exploraciones por el doctor Partkietny—uu hombre muy entendido en la materia á quien se trajo especialmente para que se consagrara á estas interesantes investigaciones. (1) En la Exposición de productos del Departamento Nacional de Inmigración y Colonización se encuentra la colección de las muestras recogidas en sus diferentes excursiones por el doctor Partkietny. Esta colección es, por su riqueza, el mejor testimonio de la extraordinaria abundancia de los minerales del Paraguay. Las investigaciones del especialista de quien venimos hablando, no solo han confirmado las opiniones que atribuian á este pais una gran riqueza minerealógica, sino que han ido mas allá todavia, diseñando perspectivas inesperadas y haciendo nacer un franco optimismo cuya influencia promete ser fecunda.

(1) Alumno distinguido de la Universidad de Friburgo, el doctor Partkietny desempeñó un alto cargo en el Departamento técnico del Ministerio de Agricultura de la República Argentina, hasta que se trasladó al Paraguay contratado para explorar las minas.

El doctor Partkietny, que ha rec
de un extremo á otro el territorio de
extraído muestias de oro, de plata,
taño, de nikel, de volfran, de bismu
cien minerales más de cuya abundar
extraordinaria ha quedado admirac
inteligente explorador.

—El día en qne aquí empiece
gran riqueza—nos decía con acento
ción el doctor Partkietny—se iniciar
una nueva era económica y en poc
operarse en el pais una transformac

—¿Tan convencido está vd. de l
lógica del territorio paraguayo?

—Lo estoy, y no podría dejar
de haber visto con mis propios ojos y
propias manos aquellos tesoros mar
me extraña es que hasta hoy no se
una explotación seria de los minera
camente, no me explico como tenien
los veneros de que le hablo, se hay
junto á ellos sin concederles la impor

—¿Vd. habrá analizado las mue
en sus excursiones, para poder apre
su valor calitativo y cuantitativo?—p
fatigable explorador.

—Naturalmente, y en todos los
nido un resultado sorprendente. Per
mención de mis propios estudios; de
cer opiniones mas autorizadas que
he recurrido en consulta cuando, v
sencia de resultados tan extraordina
dar de mis propios análisis. A mi
doctor Reichert, cuva autoridad en
versalmente reconocida, le mandé ur
Y el doctor Reichert, después de an
tra, me ha contestado manifestánd
por las conclusiones del análisis: Er

Laguna en la cual se encontraron yacimientos auríferos.

zada por aquel sabio, el oro estaba en una proporción de 30 gramos por tonelada. Y en la obra del Dr. Ost, obra maestra de sabio, la proporción más alta está representado asi: 20 gramos por cada tonelada de mineral. El mejor mineral de oro era el que presentaba esta proporción... (1)

—¿Quiere decir entonces . . . . ?

—Que el oro del Paraguay supera en calidad al mejor oro conocido hasta hace poco. Y no lo digo yo: ahí está el doctor Ost que lo afirma en su gran obra.

—¿Y su abundancia podrá permitir una gran explotación?

—Sin la menor duda: hay aquí oro en abundancia suficiente para colocar á este pais en el número de los grandes productivos de aquel mineral: Estados Unidos, Australia, Rusia, Transvaal, etc.—Y calcule vd. que revolución económica producirá en el Paraguay la explotación de este solo renglón de la riqueza minerealógica, aun aceptando como promedio de nuestra producción el minimun de la producción mundial correspondiente á Alemania: 2847 kilog. El kilógramo de oro vale alrededor de cuatro mil francos!

—He dicho—agregó el doctor Partkietny—que en este pais hay, además de oro, plata, wolfran, zinc, hierro y cien clases más de minerales; pero necesito decir que los minerales que ofrecen un positivo interés á la industria son el cobre, el wolfran y el portland. De cobre existe una abundancia excepcional; las muestras que he recogido pertenecen á tres clases distintas: Cupit, que contiene el 80.8 o/o, Malachit que contiene el 36.3-68 o/o y el cobre nativo que presenta una proporción del 92-99, 5 o/o. Debe tenerse en cuenta, para poder apreciar la importancia que presenta la explotación de las minas de cobre en el Paraguay,

(1) Posteriormente se encontró en el oro de las minas de Brit sch América, una proporción de 24.6 gr mos por tonelada.

que la producción de este mineral viene escaseando año tras año.

En la explotación del portland hay también un vastísimo campo para desarrollar la acción de los capitales. El doctor Partkietny ha encontrado una greda de formación moderna con la cual se puede fabricar una de las mejores clases de portland. Comparado el cemento producido por el doctor Partkietny resulta que este es infinitamente superior á los de fabricación alemana y francesa cuyos cuadros tenemos á la vista. El cemento paraguayo tiene sobre sus similares la ventaja de ser más rico en calcio, siljcio y aluminio. En cambio, y en esto también tiene una ventaja decisiva, se encuentra desprovisto de las materias perjudiciales ó simplemente innecesarias que abundan en los cementos franceses y alemanes. El doctor Ovidio Rebaudi, sabio químico paraguayo que con sus trabajos ha dado á sus opiniones una autoridad indiscutible, ha hecho en Buenos Aires el análiss de las muestras de la greda para la fabricación del portland que le envió el doctor Partkietny. Y el resultado de este análisis, que tiene en su abono la firma del sabio jefe del laboratorio químico de Buenos Aires, es el siguiente:

Agua hygioscopica	0,316 %
de combinación	4,088
Materias orgánicas	0,016
Auhydro silícico	62,987
Oxydo alumínico	25,400
Férrico	4,998
Cálcico	1,510
Magnésico	0,187
Soda y potasa	0,310
No dosado y pérdidas	0,188
	100,000

Para comprender la verdadera importancia que tiene la perspectiva de la producción de un portland tan rico, es necesario tener en cuenta que de Europa

se importan al Rio de la Plara granı
tidades de aquel cemento. Solo al P
anualmente cerca de un millón de k
de dos pesos oro por cada cinco k
una respetable cantidad de dinero ·
importación. Y el portland paraguay·
ría las necesidades del país, sino que
jaría á su similar europeo del Río d
vez, con el tiempo, de todos los m
América, porque sobre ser mejor seri
rato.

En Alemania hay setenta fábric
en las que trabajan 31.000 operarios
la riqueza inagotable de los yacimie
instalación de igual ó mayor número
hermosa visión de un porvenir esplé
sola perspectiva de la explotación de

—Ahí está el wolfran—nos deci
kietny haciéndonos ver un pedazo de
en la explotación de este mineral h
negocio para los hombres de capital
wolfran y habiendo este producto re
rro en la fabricación de material bélico
importancia que puede llegar á tene
en el Paraguay, tanto más cuanto q
escasea ya en Europa.—

Otro mineral que se encuentra ı
tidades en el Paraguay, es la pizarra
está difundida y hace de ella un artı
de primer orden por la gran demanc
precios que determina.

La colección de mármoles que
la Dirección de Colonización, es real
despierta el entusiasmo por esta inc
olvidada. Hay alli mármoles blanc
transparentes, que semejan espumas. '
verdes y colorados— todos ellos ig
sos—que parecen estar pidiendo, pa

s, el cincel maestro que ha de tuas, en pedestales ó en afiligrana-ɟuna maravillosa arquitectura.

de piedra y el caolín y el magneso estaño y el antimonio y el nikel y es que también existen en el Para-ɜe de este país lo que el sabio Du-lose á la riqueza minerealógica de puede cubrir el mundo entero con Ural, Siberia, lo mismo que en Sa-ıa, los filones de cobre hay que nta y hasta á cien metros de pro-Paraguay el cobre se encuentra á ıo forma filones: ocupa regiones tensión de cuatro y cinco kilóme-terreno se pierde en un monte im-estero, ó en un arroyo.

neno verdaderamente extrordinario, :tor Partkietny—es lo que más me miración en mis exploraciones. A nsignificante, un metro cuando más, ales de malaquita, azurita y chal-mineral lo hallé también en un arro-mbién serranías enteras, casi com-tas de la primera de aquellas tres queza en cobre es, como se sabe, ¡Cuántas veces he rastreado todos ›so de encontrar su fin! Pero siem-anamente su curso durante horas y el objeto de mis investigaciones se en las marañas de algún monte

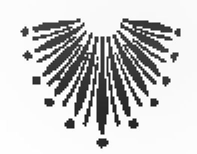
ıbién se encuentra á flor de tierra ico, todo lo cual constituye un fe-ıos que desconocido. Y ante un he-cual hay que agregar, además, la cho mineral, bien puede llamarse á

este país «el país del hierro» como C
cobre y Bolivia de la plata y del esta

El azufre era objeto de explotaci
en pequeña escala, hace cincuenta añ
al coalín, cuyos aplicaciones industria
dos, los análisis practicados han dem
lente, la inmejorable calidad del que
abunda y constituye, á la par de los
una copiosa fuerte de riqueza.

Solo faltan capitales y brazos p
perspectivas halagadoras y tantos optimi
se conviertan en la más hermosa de l
los capitales y los brazos ausentes ve
que venir el día en que todas estas v
sas se difundan y vibren como un hin
la futura grandeza de esta tierra á la
dones obsequió la naturaleza. Todo fa
tación de los tesoros cuya relación aca
á grandes rasgos. La mano del Cread
partes escondió en las entrañas de la
y el hierro, aquí los ha puesto á flor
cada rio con que tejió la red hidrog
guay, ha dado un medio de transporta
de la explotación desde los más ap
hasta los puertos de embarque.

Hay que tener fé en todas estas p
empiezan á clarear como una aurora
porque en ellas está el porvenir á que
cien conduce al Paraguay.



El poeta Ricardo Marrero Marengo

LOS TESOROS DE LAS FLO

La Colonia Uruguaya—El chalet San S plotación de maderas—Flotas de jan, Chaco — Los Médanos — La locomo sierto.—Los grandes obrages de obra del capital y de la iniciativa. Fassardi y Cía.

A poco de salir de San Pedro del P reciente pueblo situado cerca de la r que le da su nombre, el viajero divisa, una llanura, una hermosa casa de cam redes blanquean á lo lejos entre el tupido sirve de marco. Más allá de la casa, per se levanta la imponente mole obscura d Solano cuya silueta se pierde á los oj dirse á la distancia con las nubes. Un tante caudaloso, el Yabebiry, corre serp la vasta llanura que se extiende frente ca mansión.

El paisaje no podría ser más encant lla casa blanqueada y puesta á los pie monte, frente á un verde llano con el q logar, enamorada de su belleza—atrae cordial al viajero y le invita á beber el su sombra en los amplios corredorescubier deras. Y el viajero que cruza por aqu conoce ó adivina el placer de una amal dad en el chalet campesino, dirige haci

Las grandes empresas.
Administración de los obrajes de San Solano, en la Colonia Uruguaya—San Pedro del Paraná

llo y llega hasta el palenque á go
demanda de amistosa acogida . . .

La casa que acabamos de de
es el asiento de la Administración
guaya, fundada en los departame
del Paraná y Bobí para la explo
montes de riquísimas maderas. I
la colonia nombrada son los seño
Sosa, acaudalados capitalistas de Mo
representa, como socio industrial y
neral, el señor Carlos E. Tatton,
tleman que vive en el campo ro
refinamientos de la ciudad. En el
donde á la par de estar instaladas
administración tiene su domicilio
realizan veladas muy interesantes
campo, en la noche silenciosa, ru
de canto.

El capital invertido en la
asciende á varios millones de pe
con este capital están las utilidad
obtienen de la explotación de sus
nos de quinientos hombres trabajan
los diez grandes obrajes en que
explotación están divididos los mont
das las clases de maderas conocid
ser, por ejemplo, cedro, lapacho,
palo santo, palo de rosa, etc.—Ta
los montes de la Colonia Urugua
de extraordinario valor y poco co

Llama la atención, en los mo
mos, la extraordinaria robustez de
hay tan gruesos, y á cada paso
cinco hombres no consiguen abra
ordinario de los cimientos es de
tros cuadrados.

En tanta abundancia de clases
como se comprende, maderas para

Señor Carlos T. Tattón

ginables. Las hay duras, para const
hay de esas de que salen los delicios
los que la madera conserva su tenue p
Y hay el curupay, cuya cáscara es co
tal vez que la del quebracho de que
y hay el palo santo, y el palo de ros
místico. Inmensos bosques de naranjo
réntesis de azahar entre los montes de
dro ó de curupay, luciendo la franja
amarilla como el oro. De cada uno de
cimientos son transportados en unos c
llamados alza primas, hasta la costa de
que cruza por los campos de la colonia
el Tebycuary se organizan verdaderas fl
diez ó quince á la vez, que dirijidas
tos hombres se ponen en marcha, ar
fuerza veloz de la corriente. La prol
rrocarril á Encarnación beneficiará con
toda esta región, porque hará más fáci
las maderas á un puerto de embarqu

La empresa de la colonia Urugua
pos abarcan una extensión de treint
también varias zonas á los cultivos, c
tabaco, algodón, maní, alfalfa, arroz y

La marcha floreciente de esta gr
beneficia anualmente 7000 vigas y qu
derables capitales uruguayos á la pros
raguay, es, como tanto otros ya pres
páginas de este libro, un ejemplo el
vasto campo que las riquezas natural
cen á los capitales extrangeros.

❧

El Chaco, con sus inmensos te
en las entrañas de sus selvas vírgene
á un brillante porvenir. Hoy mismo y
de riqueza en el que á cada paso de
nuevas y fecundas actividades. La ci

Colonia Uruguaya; San Pedro del Paraná

calonando sus baluartes á todo lo
rritorio, sobre las fértiles márgene
y á esta hora tiende sus vista llen
ces, hacia el corazón del desierto
penetrar al grito de sus voces red
está ya gallardamenfe comprometi
su buena fortuna es tanta que no
arrepentirse por haber asentado su
jo y de progreso á la sombra de l
vieron de guarida á cien genera
La locomotora se afirma sobre los
la tierra virgen arrebatada á los i
pacìencias de conquistador y con
de humo se lanza intrépida á
pregonando el advenimiento de la
antiguo imperio de la barbarie.

Y uno de los más bellos em
quista civilizadora está representad
The American Quebracho Company
nos Aires para la explotación de
Chaco. Al frente de esta poderosa
tra un hombre laborioso, empre
mente honrado, á cuya inteligente
los contínuos progresos que rea
compañía. Este hombre, que por
una fortuna para la empresa, es e
jas, de cuya acrisolada honrade
testimonio y un no menos bello
administrador de la aduana de E
do este punto en vísperas de se
revolucionarios durante el movin
señor Rojas retiró los caudales co
dia y atravesando el rio se fué á
bre del gobierno paraguayo en u
dad argentina de Posadas. Esto l
en momentos en que hubiera podi
nes de proceder de otra manera.

Trescientos cincuenta peones

Sr. José C. Rojas
Administrador de The American Quebracho Co.

quísimos obrajes de *The American Quebracho Company*. Los dominios de esta poderosa empresa empiezan en la margen del río Paraguay y desde allí se internan en una extensión de veinte leguas. El Puerto Médanos es la población más importante. Allí tocan los vapores del Alto Paraguay dos veces á la semana. Puerto Médanos tiene sesenta y cinco casas, varios grandes galpones, talleres mecánicos y de carpintería y una estación que sirve de punto de partida para el ferrocarril. A la par de estos talleres existe en Puerto Médanos un gran taller de costura donde se confecciona toda la ropa para la peonada. La administración de la empresa funciona allí con numerosas reparticiones subalternas entre las que figura la contaduría á cargo de un numeroso personal de empleados.

A dos leguas de distancia de Puerto Médanos se encuentra otra población llamada Santa Rosa, y á cuatro leguas más hacia el interior está situado el naciente pueblo de Yacaré ó San Roque, que es el punto de concentración para todos los trabajos del bosque. La vía férrea que parte de Puerto Médanos llega ya á San Roque de donde continuará internándose hasta completar su recorrido. Al Sud de Puerto Médanos se encuentra la Estancia Nueva con siete grandes potreros y otros tantos corrales y bretes para la marcacion, construídos según los últimos modelos. En los campos de Estancia Nueva pastorean más de 2000 vacas de cría y numerosos caballos y bueyes. Al Norte de Puerto Médanos, *The American Quebracho Company* posee otra población con 4000 vacas de cría en campos de invernada.

Para el sustento de las numerosas poblaciones que hay en sus dominios, la empresa cultiva cerca de cien cuadras cuadradas con mandioca, maíz, porotos, patatas y otros productos de buena alimentación. Con un éxito completamente satisfactorio ha ensayado el cultivo del algodón al que destina actualmente

La civilización del desierto
Ferro-Carril en los Médanos; Chaco

un area de seis cuadras cuadradas. En Puerto Mèdanos hay también una fábrica de ladrillos, una panaderia y un gran taller de zapateria donde se hace todo el calzado del numeroso personal.

Con ser tan importantes los trabajos que dejamos reseñados muy á la ligera, la importancia de la explotación de quebrachales á que se dedica primordialmente la empresa es muchísimo más considerable. Los montes de quebracho que tiene en explotacion la la compañia, comprenden una extensión de cuarenta leguas cuadradas en las que hay venero para muchisimos años. En la actualidad hay cortadas cerca de veinte mil piezas, de las cuales cinco mil se destinan á durmientes. Costando cada rollizo de quebracho $ 7 oro, la empresa tiene en las piezas cortadas un capital de $ 140.000 oro. Solamente en construir veinte kilómetros de via ferrea, en hacer picadas y en otros trabajos preliminares absolutamente necesarios, The American Quebracho ha gástado más de un millón quinientos mil pesos.

No bien se sale de Lima, floreciente población situada á doce leguas del Rio Paraguay, llaman la atención unas grandes instalaciones que se divisan sobre el catafalco de una altura cuyos pies bañan las aguas del Aguaray-guazú. Son las instalaciones de uno de los establecimientos forestales más importantes, en las que á primera vista se echa de ver el genio emprendedor de quien las ha puesto allí, presidiendo la inmensidad de la floresta y semejando una tienda de campaña de los conquistadores del bosque. El galpón principal, que desde lejos parece un templo, mide sesenta metros de largo por treinta de ancho y de su interior llegan á los parajes vecinos rumores de actividad que se difunden por el desierto cual si fueran heraldos de la civilización puesta en marcha hacia la entraña del monte.

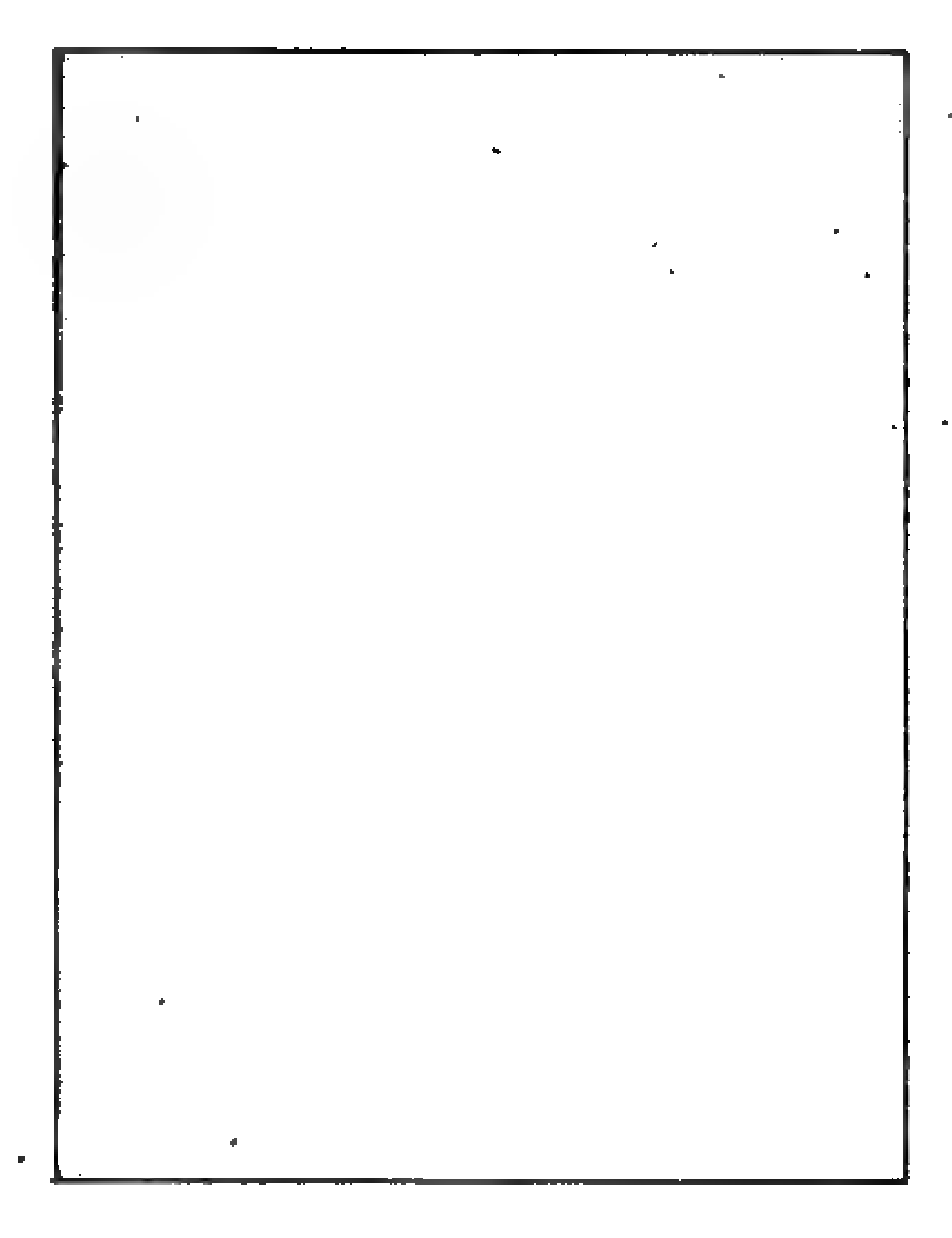
Aserradero de Fassardi & Cia.

De la orilla del río Aguaray·
altura donde se asientan las instala
referimos, una vía férrea sistema D(
vagones bajan á la costa las mad(
de los grandes galpones, en toda
abarcan las miradas, se extienden
acaudalado propietario de aquellos
dadero condado: treinta y ocho le
montes y surcadas de trecho en trec
yos que ponen la nota blanca de su
bre la esmeralda de diversos tonos

La propiudad del señor Juan Co
opulento capitalista pertenece la qu(
unánimemente considerada como ur
del Paraguay, por la inmensa riq
ella. De las treinta y ocho leguas (
lla posesión condal, veinticinco está
ques de riquísima madera en los (
tiene un venero inacabable.

Después de haber sido ministr(
en Chile, en Perú y en Bolivia,
decidió, en su retiro á la vida priv
de su fortuna y toda su actividad á
que hoy ya es uno de los coeficiente
el desenvolvimiento económicos del
colocar su establecimiento á una g
de la mayor perfección posible en
del vasto y complicado mecanismo,
ha gastado un millón y ochocientos
tar aserraderos, construir galpones,
rias y dotar á su empresa, en una
los progresos conocidos en el ram(
de dinero, de perseverancia y de
surgido en pleno dominio del
monumentales instalaciones que s(
cuantos las ven por primera vez.

Más de cuatrocientos peones (
en cuadrillas, en los montes d(



Señor Fassardi

Abundan en estos las más diferentes clases de madera, desde el lapacho y el curupay hasta el palo santo y el incienso. Los árboles están, por lo general, magníficamente formados son: altos, rectos, densos, y la primera rama no está nunca á menor altura de diez metros. Creemos oportuno dar más adelante el cuadro de la densidad y coeficencia de las principales maderas que abundan en las florestas del señor Cogorno y en casi todas las del Paraguay.

A orillas de los arroyos y de los esteros crecen, dentro de los dominios de esta rica propiedad, hermosos bosquecillos de palmeras y bambúes. Estos árboles tienen por lo general veinte metros de altura y ofrecen á la vista el cuadro más encántador cuando desde lejos se les vé erguirse como si fueran á tocar el cielo. De las palmeras, que se dividen en dos clases—timbó y mbocayá—se extrae un aceite de aplicación industrial. Las hojas constituyen un textil de muy buena calidad y sus frutos, agradables y sustanciosos, pueden comerse.

Para dar una idea de la inmensa riqueza que encierran estos montes basta con decir que la cantidad de madera existente está calculada á simple vista, en más de medio millón de metros cúbicos; cada metro cúbico de la madera que cuesta menos, el cedro por ejemplo, representa un valor de veintitrés pesos oro. El urundey y el curupay cuestan veintitrés pesos oro por cada métro cúbico. Los inmensos bosbues de naranjas amargas que hay en esta propiedad, constituyen por sí sólos una gran fuente de riqueza, porque de sus hojas se extrae la esencia de petit grain que se vende á precio de oro. Ricas en ácido nítrico, las naranjas amargas sirven para fabricar citrato. La cáscara del curupay reune condiciones taníferas tal vez superiores á las de la cáscara del quebracho, siendo por lo tanto de aplicación en las curtiembres.

El gran aserradero que cerca del bosque tiene

Interior del aserradero de Fassardi & Cia.

[redacted] DE MADERAS	DENSIDAD	Coeficientes de resistencia á la ruptura en kilos por milímetros cuadrados		
		TENSIÓN	COMPRESIÓN	FLEXIBILIDAD
		Kg.		
Quebracho colorado	1.232 a 1.392	99.222 a 14470	9. a 15.40	15.43
Urunday	1.110 » 1.270	11.7 » 11.90	7.97 » 11.35	11.20
Curupay	0.977 » 1.172	11 » 16	10.10	12.83
Lapacho	0.952 » 1.072	10 » 12.56	9.27	10.41
Tataré blanco	0.970	11 » 14	7.60 » 950	12.70
. .	0.869 » 0.945			13.10

Señor José Falabella

establecido el señor Cogorno, está montado con todos los perfeccionamientos conocidos en estas clases de instalaciones. Cuenta con ocho grandes sierras sin fin; con tres sierras circulares de arrastre automático; con otras once sierras tambien circulares, pero más chicas; y con treinta y dos máquinas de carpintería y herreria. El corte de las maderas se hace por medio de unas bombas á vapor que provistas de sus respectivos motores, llegan hasta el monte sin el menor trabajo. Una vez en el monte las bombas, trasmitiendo el vapor hasta una distancia de cincuenta ó más metros ponen en movimiento una poderosa sierra que en diez minutos corta un árbol por grueso que este sea.

El establecimiento está iluminado á luz eléctrica y provisto de aguas corrientes. Por medio de un sistema de conducción aerea, llamado monoriel, se transportan sin el menor trabajo los rollizos desde una distancia de quinientos metros á los distintos departamentos del aserradero.

Tal es, á grandes rasgos incapaces de definir su verdadera importancia, la gran empresa forestal del señor Cogorno que tiene ante sí treinta y ocho leguas de campo en donde hay tesoros suficientes para una explotación de un par de siglos.

Veintidós leguas cuadradas de monte forman la valiosa propiedad que los señores Fassardi y Cia. explotan con un resultado cada vez más lisongero. Para la explolotación de las maderas de sus montes, los señores Fassardi y Cia. han formado tres grandes obrages conocidos por los nombres de Mburicá Potrero, Rosario Potrero y Yacubo, y situados en los departamentos de Caazapá, San Juan Nepomuceno y Yuty.

En cada uno de los obrajes mencionados trabajan ciento cincuenta peones que viven á la orilla mis-

Vapor " Manuel "
de la firma Fassardi & Cia.

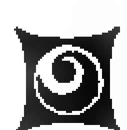
mo del bosque. Del monte, las viga tadas en alza primas hasta el río Teb de bajan en jangadas á Villa del Pila gan en los vapores que han de tran puertos del Rio de la Plata.

La producción mensual de las m di y Cia alcanza à mil rollizos de di El cedro, el lapacho, y el curupay s se explotan por ser también las más

Esta sociedad forestal tiene estab ción, en el lugar denominado Arsen aserradero en el que son trabajadas sus montes que no se exportan di motor de ochenta caballos de fuerza aserradero tres sierras verticales, dos tro varilleras, una sin fin, otra hor máquinas que tambien funcionan á v zapá tiene otro aserradero en el qu gran cantidad de madera.

Los señores Fassardi y Cia son un vapor de 16:00 toneladas, con m expansión y 1.000 caballos de fue velocidad de doce millas por hora truído para los rios interiores del Pa molcador de 60 caballos de desplazar chatas completan la flota de los señore

La sociedad que nos ocupa está los señores José Fassardi, Angel Po H. Falabella, tres hombres laboriosos que han ganado su fortuna mediante perseverante é inteligente trabajo.



Una picada abierta en los montes del Señor Cogorno

A TRAVÈS DE LAS GRANDES INDUSTRIAS

SEGUNDA JORNADA:—Fábrica de fósforos—Molino harinero — Ingenio azucarero de Brun—Astillero de Scala—Valdovinos y Quaranta—Talleres de Kraus — Boettner y Gautier — Talleres de «El Pais.»

Sobre el camino á Tacumbú, en un extremo de la ciudad, se encuentra situado uno de los mas antiguos establecimientos industriales que existen en el pais: la fábrica de fósforos El Sol. Fué fundado hace veinte años por un hombre de grandes iniciativas, el señor Joaquin Casal Ribeiro, hoy ya extinto, y, como acabamos de decir, representa uno de los primeros pasos dados en el campo de la industria nacional. En este concepto, pocas industrias como la que nos ocupa se han hecho tan dignas de consideración y de simpatía.

La fábrica «El Sol» está instalada en un vastísimo edificio que se levanta rodeado de árboles en un punto desde donde se domina la ciudad. Un motor de ochenta caballos de fuerza pone en movimiento las numerosas maquinarias de sistema moderno que se emplean en la elaboración de velas y fósforos. Más de cien operarios, hombres y mujeres, se ocupan en los diversos trabajos de la fabricación, y causa verdadera sorpresa el ver la precisión y la rapidez con que cada uno llena su tarea á la manera de un resorte en un complicado mecanismo. Más de una veintena de criaturas se gana ya el pan trabajando en «El Sol», y como el trabajo es á destajo, todos

Fábrica de fósforos "El Sol"

estos pequeños obreros, deseoso
to jornal posible, se consagran
frenéticamente, á pegar estampil
fósforos ó á empaquetar velas. Si
desgracia que débiles mujeres n
juventud en el trabajo siempre
ca; pero cuando se piensa, com
todas esas muchachas á las que
to á una maquinaria, tendrían q
el pan de la prostitución, no se
decir la obra de las industrias
si á las desheredadas de la fc
los dolorosos caminos del vicio.

El edificio de la fábrica
está valuado en $ 500.000 or
suma el importe de las maqui
valor de más de un millón de
cimiento á que nos referimos.
industria ha conseguido desalo
producto similar extranjero que
pleto á todo el país.

Los dueños de «El Sol»
jóvenes inteligentes y laborios
Peña, Gerardo Russo y Serapi
mero de estos jóvenes ya hem
hablar; marino distinguidísimo,
dra chilena, ha renunciado á su
de navío para vincular su nom
los de más distinguido linage e
empresa industrial que nos ocu
se anexarán á la fábrica de fósf
de cartonería y litografía cuyo
cuenta mil pesos oro.

A una legua de la estación
tre la vegetación que cubre esos
carero del señor Alberto Brun,

Una viga de lapacho amarillo de 36 por 34 piés ingleses

dedicamos estas líneas. Más allá del ingenio se extienden las plantaciones de caña de azúcar, en una llanura que rodean pequeñas colinas. Naranjos y bananales rodean el edificio donde está instalada la fábrica.

El señor Brun no solo planta caña por su cuenta, en las extensas tierras de su propiedad, si no que tambien compra la producción que otros plantadores le venden todos los años. En esta forma ha conseguido dar un gran impulso al cultivo de dicho producto.

Un motor de cincuenta caballos genera la fuerza necesaria para poner en actividad los dos grandes trapiches existentes en el ingenio. Otro motor de veinticinco caballos mueve las máquinas centrífugas, y dos motores más se emplean en la extración del agua que corre en cañerías por todo el establecimiento, y en la provisión de luz eléctrica para el alumbrado de las diferentes instalaciones de la fábrica. Cada uno de los trapiches puede demoler hasta cien toneladas de caña en el término de veinticuatro horas. En la destilería funciona un alambique Egrat con catorce tinas de fermentación; cada una de estas tinas tiene una capacidad de 3.500 litros. Para instalar un rectificador sistema Egrat, se ha construido un edificio de material, de ocho metros de altura por seis de ancho en cada costado. Todas las maquinarias de la fábrica pueden valorarse en cerca de doscientos mil pesos oro. La fábrica del señor Brun puede producir cuatrocientas toneladas de azúcar y dos mil cuatrocientos litros de alcohol cada veinticuatro horas.

El señor Alberto Brun, hombre de grandes iniciativas y de gran inteligencia ha fundado en Luque una colonia de inmigrantes rusos y en estos momentos estudia varias innovaciones de gran importancia para su fábrica á la cual enhela colocar en un nivel aún más alto.

El Vapor Leda
de la navegación del alto Paraguay, en Puerto Médanos

El señor Andrés Scala, fundador y propietario del astillero que lleva su nombre, es un habilísimo constructor de embarcaciones cuya reputación es conocida tanto en el Paraguay como en las repúblicas del Plata. A este respecto podemos mencionar un hecho bien significativo y altamente honroso no solo para el industrial inteligente y trabajador, sino también para la industria del pais en general. Y este hecho es el siguiente; cuando el contralmirante argentino Augusto Lasserre, quiso mandar canstruir el bote insumergible de su invención, en vez de confiar el delicado trabajo á cualquiera de los muchos astilleros argentinos ó uruguayos, lo confió al astillero del señor Scala, viniendo él en persona á encomendar la construcción.

Como se verá en la siguiente reseña de las embarcaciones construídas en los talleres de Scala, hasta del Sud de la República Argentina han venido á encargar á este astillero la construcción de barcos. Han salido del astillero de Scala las siguientes embarcaciones:

Chata «Leal Amistad» 350 toneladas; id «Progreso» de 250; id «La Paraguaya» de 320; id «Delfina 220; id General Caballero» de 520; el pailebot «Siempre Feivo» de 120, para la carrera de la costa sud de la República Argentina; id «Rianello» de 100, destinado á la misma carrera; id «María». de 150, para la plaza de Buenos Aires; id «Montegrosso», de 206, para la carrera de la costa sud de la República Argentina; id «Siempre Confianza» de 140; para la misma carrera; la goleta «Unión» de 200 toneladas, destinada á la navegación del Chubut en la República Argentina la chata «Irene» de 30 toneladas el Scala 2 °; el buque «Reina» para los señores Vierci Hnos., de 200 toneladas y multitud de otras embarcaciones menores.

A esta lista hay que agrega tas chatas que representan un v pesos.

El personal del astillero de en su totalidad y, como suced trías, este personal formado de inferior en nada á cualquiera má hábiles profesionales extranj ción del señor Andrés Scala, se h competentísimos que honran al tambien á su pais. La suma de á que alcanza el presupuesto m res, da una idea de la importan

---

El molino harinero y fábric ñores Valdovinos y Quaranta fu 1866; tiene, pues, cincuenta y u y es uno de los establecimien antiguos. Sus maquinarias, toda por haber sido renovadas varias se iban perfeccionando las del n capital de setenta mil pesos oro

La producción de harina d ñores Valdovinos y Quaranta ll á cinco mil bolsas de cincuenta producción de hielo alcanza, or mil kilos, llegando hasta diez m traordinaria calor en que el artículo aumenta considerablemen

El molino está instalado e pisos, en una de las esquinas capital; Palma y Convención. I en movimiento la maquinaria de l tente pieza construída en los tall ton Procter y Ga. Se halla instala truido exprofeso, y por medio de su fuerza á las distintas repart

Sr. Gabriel Valdovinos

Dos grandes calderas, una de
otra de sistema norteamericano
Cada una de ellas abarca una
veinte metros cuadrados de
que representa una fuerza de ci
El molino harinero está ins
veinte metros de largo por diez
mer piso están instaladas cua
Gaus, con sus cuatro cilindros
para triturar el trigo; una máqu
lindros de porcelana; y otra máq
tro cilindros lisos de acero, para
funcionan en este departamento
harina y una de afrecho, pudi
la ayuda de ellas hacer en una
veinticuatro horas. En el segu
das cuatro máquinas divisora
rar los productos gruesos de
tambien se encuentran en este p
les para depositar las harinas
el embolsamiento.

En el tercer piso existen: u
sémola, tres cernidores centrífu
ocho cernidores sajones, cuatro c
un gran colector de polvo deno
do á todas las máquinas para imp
da. Todas estas máquinas elab
el producto del trigo, separando
lugares las distintas clases de
funcionan con una regularidad y

El departamento donde se f
más amplio y ventilado. Se con
de dos pisos cada uno y de die
25 de largo. En la planta baja
nes se encuentran instaladas t
en el gran espacio restante func
siendo las máquinas las siguiente
harina con el agua; una gran pr

Canteras de Tacumbú — Asunción

ble campana, con capacidad de cien ki
dos prensas á tornillo de presión, con c
cincuenta kilos cada una; una prensa h
cortadora automática para las clases der
trellitas, caracoles, etc, con capacidad p
los. Las cuatro prensas pueden produci
de trabajo cuatro mil kilos de fideos surt
colocados en bastidores y cañas para d
secadores de 24 á 36 horas y después e
venta.

La fábrica de hielo ocupa un edifici
construido, de 10 metros de ancho por
Consta de las siguientes máquinas: una b
presión del amoniaco que hace circular p
ración 60,000 litros de agua por un
capacidad para 36 moldes de 10 kilos c
aparato correspondiente para extraer el
y preparar el hielo cristalino. En la azo
tra el condensador del amoniaco que re
20,000 litros de agua suministrada por
denominado noria, libre de toda des
por lo tanto de completa seguridad en
Es admirable el servicio del agua p
todo el establecimiento. Consta de tres
metros de profundad cada uno, y se hall
dos unos con otros por medio de una
rránea de 75 metros de extensión y de
por un metro de ancho; los pozos y las
revetidos de ladrillos habiéndose empl
total terminación catorce meses de trabaj
funcionar todas las bombas para proveer d
tablecimiento pueden suministrar 30.000 lit

El área que ocupa el establecimient
varas cuadradas, abarcando tres calles,
mide 70 varas, sobre Convención 80 vara
llarrica un callejón de 6 varas para la entra
rros. Para los stock de mercaderías cue
grandes depósitos, dos de ellos con arma

Yacimientos de greda

que pueden contener 5000 bolsas
de trigo.

Para el servicio del acarreo y
tículos del establecimiento, la casa
rros y seis jardineras. La carreri
damente instalada en un amplio c
de 4300 varas cuadradas.

Como complemento de los da
aquí la lista del personal emplead
el establecimiento:

2 maquinistas, 2 foguistas, 10
neros 1º y 2 auxiliares, 8 peones
naderos, 18 fideleros, 90 peones,
res etc.

El señor Gabriel Valdovinos
esta casa, es uno de los hombr
distinguidos. Al frente del Banc
gerencia desempeñó durante mucl
su prestigio, y solo abandonó ese
sabilidad y de confianza para emb
empresas. Actualmente dedica su
lento no solo al molino de que a
sino también á un gran aserrade
que tiene invertido cerca de med

Visitamos el gran molino yer
res Boetner y Gautier en moment
namiento de todas las maquinaria
estridentes ruidos de poleas. En
se movían, trabajando diligenteme
hombres, entre atascadores, moli
maquinistas. En un depósito vi
apiladas, más de tres mil bolsas
otro depósito había como cinco m
ya molida y lista para ser despach

En la maquinaria de *El Yer*
el molino que nos ocupa, figura

Alistando yerba para el molino de Boettner y Gautier

primitiva industria mecánica paraguaya: es una enorme caldera tubular trabajada en el país en tiempo del gobierno de López, mucho antes de la guerra. Esta caldera, que fué construída en la histórica fundición de Ibicuy, desarrollla una fuerza de cuarenta caballos.

El molino propiamente dicho, se compone de dos rolletes cónicos, de 1 metro de diámetro en la parte alta, de 0 m. 60 en la delgada y de 0 m. 55 de largo, los cuales giran sobre una mesa de fierro de una pulgada de espesor. Estos rolletes, unidos por un eje horizontal, el cual á su vez está montado sobre un eje principal, en posición vertical, tienen en su extremidad inferior un engranaje de 1 m. 20 de diámetro que gira por el movimiento de dos piñones, que le imprimen de 22 á 24 vueltas por minuto.

El molino está instalado sobre un piso de portland y ladrillo, con dos bóvedas que permiten el acceso del maquinista con el fin de limpiar y engrasar el eje y el engranaje.

La producción de *El Yerbatero* alcanza á quince mil kilos de yerba por día. Aparte de la yerba que exporta en bolsas, la casa prepara una yerba especial que despacha en paquetes y en pequeños sobornales. El té-mate, preparado también por los señores Boettner y Gautier, sirve para preparar una bebida deliciosa, más deliciosa tal vez, que el mejor té de la China.

El Yerbatero tiene su mejor mercado en Buenos Aires, donde vende grandes cantidades de sus productos. La venta anual puede estimarse, calculando el promedio, en más de quinientos mil pesos argentinos.

El señor Alfredo Boettner, socio principal de la casa, ofrece en su vida de incesante trabajo uno de los muchos ejemplos que se encuentran entre los extrangeros radicados en el Paraguay. Llegado á este país en el año 1879, sin más capital que sus deseos de trabajar y sus aptitudes, hace mucho ya que es dueño de una gran fortuna, que su nombre figura con

Señor H. Kraus

distinción en el alto comercio y que
familia ocupa un puesto en la buena
cena en la que actúa con brillo.

Los talleres tipográficos del señor
ron los que en el Paraguay iniciaron
gráfico que hoy coloca á los establecin
en condiciones de hacer trabajos tan l
que se hacen en el extranjero. Fund
de veinte años, á ellos está asociada,
la historia del desenvolvimiento literar
pues de sus cajas han salido los prin
en el campo de la producción intel
tambien los primeros jalones.

El establecimiento del señor Kra
valor de más de quinientos mil pesos
taller de litografía, con otro de fotog
un tercero para la fabricación de libr
personal de tipógrafos se compone d
nas entre hombres y mujeres. El señ
primero que empleó mujeres en los t
prenta, y esto lo hizo á raíz de varias
grafos. Estas operarias son muy intelig
y disciplinadas; los buenos resultado
muestran el feliz acierto de la iniciati
entrada en los talleres tipográficos.

El molino harinero de los señor
es otro de los establecimientos que
de exponentes del creciente desarrol
comercial del Paraguay. Su existenc
1887, y habiendo sido objeto de conti
estado siempre á la altura de los mejore
tos similares del extranjero. El edifi
instalado, en la esquina de las calles
Ayolas, recuerda por su construcción



Señor Pablo Meilicke
Dueño de la Curtiembre Alemana

linos europeos, de altas paredes acribilla
tanas y de elevadas chimeneas.

La elaboración diaria llega á trescient
harina de noventa kilos cada una. Su mac
cuentemente renovada es moderna y, en c
tan perfecta como ha llegado á serlo en e
la industria. El motor desarrolla una fuer
veinte caballos. Un poderoso dínamo p
eléctrica á todo el molino y tiene capacid
mentar más de cien lámparas de diez y seis
una. El establecimiento cuenta con dos d
de los cuales puede contener 2.000,000
trigo, mientras el otro tiene capacidad p
bolsas de noventa kilos cada una. Un pozo
provee treinta mil litros de agua por hor

El capital invertido en el Molino
aproxima á la suma de un millón y quinient
Solo en jornales gastan los dueños tre
pesos por año. El señor Justino Bethet,
ñor Julio Martin en esta empresa, es el q
sonalmente todos los trabajos y los negoci
no. Ya hemos tenido oportunidad de ha
distinguido hombre de negocios cuya acc
tan fecunda en el alto comercio y en l
Paraguay. A su iniciativa y sus felices
debe la fundación del Banco Paraguayo,
muchas negociaciones de importancia, el
ha intervenido poniendo á su servicio el p
rodea su nombre dentro y fuera del pais.

Los talleres por donde se edita est
tomaron su nombre del diario *El País*, es
elementos con que cuenta, á la altura de
que existen en Asunción. *El País*, que
ser la imprenta de un diario, se ha conver
verdadera casa editora, gracias á los const

Administración de los Talleres "El País"

zos que por mejorar sus talleres tip
propietario, el señor Manuel W. Ch
Además de dos grandes máquin
noni, cuenta *El País* con siete mine
delos más perfectos, y tanto estas c
bajan movidas por un motor de siet
za. Como en los talleres del señor
ya hemos hablado, en los de *El Pa*
bién mujeres que dan muy buenos
Para dar una idea de la impo
El País como casa editora, diremos qu
editado treinte y dos libros, algun
tienen más de setecientas páginas, y
de ocho á cuarenta y ocho páginas.
momentos, aparte de la composición
en marcha . . . » los talleres de *El*
cargo la impresión de una volumin
ma obra jurídica del doctor Emeterio
He aquí una lista incompleta de
niendo más de cincuenta páginas, ha
Memoria del Ministerio de R. E
páginas Leyes por el doctor E. G
Registro Oficial 976 id, Fallos y dis
Tribunal de Justicia por el doctor
fez 600 id, Proyecto de Código
los Penales por el doctor T. Gonz
Ceneral del Paraguay por M. W.
ción ilustrada anual) 370 id, Gérme
driguez Alcalá 130 id, Pueblo y G
Rodríguez Alcalá 120 id, Proyecto d
cedimientos Civiles por el doctor T
185 id, «Guara ies» por Goycoch
id, Manual-Tabla de Vencimientos p
id, «Patria» por H. L. Barrios (edici
Trinos Matinales por Arturo D. Lavi
go de Comercio 268 id, «El Nene P
W. Chaves (Texto-edición anual) 64
Aniceto Rojas 68 id, Guijarros por

id «Yo» por Gómes Freire Esteves
colar» texto ilustrado por Juan J
Chaves (edición anual) 64 id, Revista
maria, publicación mensual del Con.
ción 64 »Un Poeta Brasileño» p
Bocayuva 54 id, «Nociones de Inst
M. W. Chaves, edición anual, 60 ic
por José Rodríguez Alcalá 275 id,
texto con más de 90 ilustraciones
180 id.

El tiraje de estas obras h
neral de mil ejemplares exceptuanc
ral del Paraguay» cuyo tiraje anual
plares. Los textos escolares se im
ejemplares. Se conserva, además, e
talleres, más de cien folletos de ocl
ginas.



Victoria Q. de Valdovinos
del Patronato de la Infancia

LOS COLOSO

mara del Comerc
'a.—Brun y Cia.—
a Alemana—El Iri
'. Heisicke— Aco
'Leary y Cia.

Cámara de Comer
nás prestigiosas po
ña como represent
Todos los miemb
rias, lo son tambi
i esta se hallan re
los más altos inte
a Cámara de Com
puede decirse, en
leres públicos en
an entablar sobre
inadas por una ent
les tengan casi si
sta institución es la
las cotizaciones d
a los comerciantes
bunal arbitral, el
, en virtud de un
bros del comercio,
rse entre estos y
cesario, en otro c
sticia.

A iniciativa de la Cámara de Comercio se han llevado á cabo muchos pensamientos que en uno ú otro sentido ejercieron una influencia útil y á veces transcendental. Así por ejemplo, á sus gestiones se debe la celebración de varias exposiciones de artículos de las industrias domésticas, las cuales dieron resultados tan satisfactorios como no se sospechaban, revelando los mil imponderables primores de esas industrias. Y sin exajerar, puede afirmarse que ninguna gran iniciativa sea cualquiera su naturaleza, llega al terreno de la práctica sin recurrir antes al apoyo de la Cámara de Comercio.

Componen en la actualidad el directorio de la Cámara de Comercio los siguientes señore:

PRESIDENTE, Federico Krauch, VICE 1° Manuel Barrios, id 2° Pascual Pecci, TESORERO Julio Cerrutti, VOCALES Isidoro Alvarez, Nicolás Angulo, Francisco Vierci, Otto Zinnert, Juan B. Gaona, Pablo Meilicke, Rodney B. Croskey, José Pirotta, Cristián G. Heisecke, Esteban A. Lapierre, Angel Iríbas, Juan B. Bidondo, Jorge N. Casaccia, Jorge Barzi—Secretario general, Justo A. Pane.

Estamos en presencia del coloso entre los colosos; coloso aquí, en el Paraguay, y coloso fuera de aquí, porque en cualquiera otra parte, la casa de Rius y Jorba tendría la misma importancia que tiene en el escenario del alto comercio paraguayo donde actua desde hace treinta y siete años. Es una firma que representa lo que suele llamarse una potencia comercial; cuando se pronuncian los dos breves nombres que la forman, parece que se oye el ruido de millones de piezas de oro.

En la historia de las grandes fortunas hechas en América, la de los dueños de esta gran casa podría figurar en las primeras páginas. Como muchísimos otros que en las tierras del nuevo mundo hicieron su

fortuna, los señores Pedro y Marcelino Jorba, actuales dueños de la casa que nos ocupa, llegaron á este país sin más patrimonio que sus deseos de trabajar y dispuestos á realizar milagros. Hoy son, y que lo son hace ya muchos años, los capitalistas más fuertes del Paraguay, siendo incalculable la fortuna que manejan. Su casa es la más importante de la república; son los más fuertes acopiadores de frutos del país y tienen, como consecuencia de todo esto, la firma más conocida en el extrangero. Al puerto de Asunción llegan barcos de gran tonelage cargados exclusivamente con mercaderias destinadas á la casa de los señores Rius y Jorba.

El movimiento que hay todos los dias y á todas horas en la casa de Rius y Jorba, es tan grande que llega á constituír un espectáculo digno de ser visto. En un salón de ochenta y cinco metros de fondo que da de calle á calle, se mueve un verdadero ejército de empleados—más de cien—entre una concurrencia de clientes que llena los numerosos departamentos en que se divide el vastísimo negocio. Aquello es un continuo entrar y salir de gente de todas las clases sociales, que llega á la casa á pié ó en carruaje, segura de encontrar allí todo cuantó necesita, así se trate de artículos muy raros.

Como ya hemos dicho, los señores Rius y Jorba son los más fuertes acopiadores de frutos del pais. La mitad de la cosecha de tabaco es adquirida todos los años por esta casa que con este fin adelanta ingentes sumas de dinero á los cultivadores. En Villarrica ha establecido un gran secadero donde reune y prepara para la exportación todo el tabaco verde que consigue adquirir. Bremen y Hamburgo son los mercados consumidores de todo el tabaco que exporta la casa de Rius y Jorba.

En el pueblo de la Trinidad tiene también un secadero de cueros por el que pasa la mitad, cuanno menos, de la producción nacional—más de cien mil.



Casa de Rius y Jorba; sobre la calle Palma

:ión dispone de dos grandes depósitos frente á
s se suceden durante todo el día los vehí-
gadores de mercaderías,
a casa de Rius y Jorba, cuyo presupuesto
›s asciende todos los meses á $ 100.000 se
ado muchos comerciantes que iniciándose
simple cadetes, han salido para establecerse
ıenta, después de acumular el capital nece-
rqué los señores Rius y Jorba se distinguen
›eralidad con que dan participación en sus
á los empleados que les acompañan á

rma social de Angulo y Cia. es una de las
;uas que actúan en el alto comercio para-
ıta del año 1881, de manera que tiene más
lustros de existencia. La importación de
as constituye el principal negocio de la casa
ñores Angulo y Cia; pero también se dedica
›rtación de productos del país y á los nego-
ciendas. Los señores Angulo Cia. son dueños
andes estancias en las que tienen una conside-
idad de animales vacunos. En Tabapy tienen
ına fábrica de jabón, aceite, velas y azul
r ropa, artículos que satisfacen una gran
consumo de la república. Anexo á esta fá-
:iona un importante aserradero.
:ñor Nicolás Angulo, socio principal de la
ına de las personalidades más distinguidas
el alto comercio, sino también de la sociedad
ión en la que su cultura le ha conquistado
de preferencia. Cónsul de España, Presi-
ante muchos años, de la Cámara de Comer-
ıbro de casi todos los directorios bancarios,
lás Angulo reune admirablemente en su per-
condiciones de un hombre de trabajo y las
le un gran caballero.

Sr. Nicolás Angulo

Recientemente, con motivo de haberse retirado de la casa el socio industrial señor Pedro de la Sobera, el señor Angulo ha asociado á sus negocio á sus hijos Nicolás Doroteo y Gerónimo Felipe, dos jóvenes inteligentes y laboriosos que prometen mantener bien alta la noble tradicción del autor de sus días.

Para el registro de los señores Angulo y Cia. se está construyendo en estos momentos un soberbio edificio cuyo costo es superior á un millón de pesos. Un dato cuya sugestiva significación honra no solo á la casa de Angulo sino también al comercio paraguayo, es el siguiente: encontrándose el socio don Francisco Angulo en España, varios fabricantes ingleses fueron exprofeso á verle á su residencia de Medina de Pomar, provincia de Burgos, con el objeto de iniciar con él algunas negociaciones. Tan conocida es y de tanto crédito goza en Europa, esta fuerte casa que nos ocupa.

La casa introductora de los señores Brun y Cia, que figura en primera línea entre las primeras, fué fundada en el año 1870 por los señores Sebastián Brun y Francisco Terren. En 1875, la firma de Brun y Terren fué sustituída por la de Francisco Terren, bajo la cual giró la casa, hasta el año 1881 en que entró á formar parte de la sociedad el señor Nicolás Angulo. Siete años más tarde, el señor Angulo se retiró de la casa, quedando á cargo de esta los señores Sebastian Brun y Manuel Barrios á quienes acompañaron, en calidad de habilitados, los señores Wenceslao Ayala y Juan Gastón. Desde entonces la casa giró bajo la razón social de Brun y Cia. En 1906 entraron á formar parte de la sociedad los señores Josè Brun, Wenceslao Ayala y Juan Gastón, continuando como socio activo el señor Manuel Barrios y como socio comanditario el señor Sebastián Brun. El ingreso de los señores Ayala, Brun

'osa casa, equivale
meritoria carrera,
una absoluta con-
ana.
e total de 1478.35
'e las calles Liber-
' del edificio es de
bierta y cinco espa-
or. En la planta
laciones: un salón
or el escritorio de
asa, y otra sala de
s jefes de la direc-
stituyen los depar-
expedición. Ade-
londe se depositan
ículos inflamables,
dos secciones de

dican no solo á los
.én á los de ganade-
e dos campos exce-
iaderos, con abun-
ıda vacuna y caba-
nto de Villa del
Grande y Cara-
ie total de 22 1/2

», situado en el
), se encuentra á
'araguay. Además
por tierra lo une
poder comunicarse
: prestan cuatro ó
ente del puerto de
Rosario. A este
e Villa Rosario á

Casa de Brun y Cia.; Registro de tienda

eñores Brun y Cia., en cuatro horas
llo.
ento «Rubio-ñú», situado en Barrero
ta de la Asunción 24 leguas y se
a, no solo por los caminos públi-
por la via férrea. De las estaciones
ñú, Paraguarí, Escobar Sapucay y
buenos caminos que conducen á
nto.
ubio-ñú», posee expléndidos mon-
es y rica variedad de maderas de

o de que goza dentro y fuera del
Brun y Cia es una de las que más
cio paraguayo de cuya prosperidad
n fiel y gallardo exponente. Ba-
lirección que imprimen á los nego-
ocios á quienes les tocó en suerte
tradición dejada por los antiguos
sa, es de suponer que esta seguirá
sucesivo el puesto de primera fila
tra hoy, en la plenitud de su cré-
o.

no se ha sustraído á la influencia
n, que poco á poco ha ido pene-
as del nuevo mundo hasta llegar á
chas de ellas. Hace veinte años el
cio alemán establecido en Asunción
intidós mil pesos; hoy el comercio
nes anualmente, y se ha extendido
orprendente por todo el interior.
sas de comercio que acreditan la
comercio alemán en el Paraguay, la
a figura en primer término. Sucur-
osa casa fundada en 1875 en Rems-
tablecida hace diez años y este tiem-

Casa de Brun y Cía.; Registro de almacén

bastado para adquirir un
la llevó á un puesto de
'cio del país. Gira bajo
, y está bajo la dirección
os, el señor Carlos Boe-
ercial debe el progreso
dato basta para dar una
rtancia de esta casa: su
ooo pesos oro.
ocupa un vastísimo edifi-
una de las esquinas más
cional y Presidente Car-
tado por más de dos mi-
que atiende sus diversos
o de treinta y cinco em-
a necesidad muy senti-
sus dependencias una
su cargo todo cuanto se
ta é instalación de ma-
a de grandes estableci-
uinarias en la Ferretería
el éxito de aquella feliz

Asunción; Pereira y Ava-
rreira, Borja; Maximiano
mi, Villarrica; Perincioli
erquemain y Compañía,
oli, Asunción; Sociedad
Valdovinos y Quaranta,
s, Asunción; Ch. Conrad
l G. Soler, Luque; Biz-
Villarrica.

señores Censi y Pirotta
por los señores Desiderio
ste último no tardó en
unos años más tarde hi-



Casa de Censi y Pirotta

una de las casas que disfrutan de más crédito dentro y fuera del pais.

La casa se ocupa con especialidad en la importación de mercaderias, pero también se dedica á la exportación de frutos del pais, como ser cueros y tabaco. Sus operaciones las realiza con las plazas de Hamburgo, Berlin, Paris, Londres, Milán, Manchester y Nueva York.

El Bazar Americano está instalado en una de las esquinas más centrales, en el mismo corazón de la ciudad: Palma y 14 de Mayo. Por el lujo y buen gusto de sus instalaciones, esta casa recuerda á las grandes tiendas de Buenos Aires.

La Gran Casa Francesa es una de las varias sucursales que en América tiene el riquisimo hombre de negocios don Leon Levy. Este comerciante reside en Paris, Faubourg Paissoneré núm, 65, donde tiene establecido el centro principal de sus negocios; desde allí dirije la marcha de las sucursales que giran bajo su nombre en Buenos Aires, Chile y Norte América.

La «Gran Casa Francesa» de Asunción, está instalada en un hermoso y cómodo edificio de dos pisos y que da á dos calles. Bajo la dirección del señor Curiel, á quien el dueño del negocio confió la gerencia hace varios años, la «Gran Casa Francesa» ha introducido grandes reformas que hacen de ella un establecimiento tipicamente parisiense por el estilo de sus instalaciones. En un local de cerca de cien metros de fondo, de calle á calle, por veinte metros de ancho, están instalados, con comodidad y verdadero gusto, los numerosas departamentos en que se divide la casa. El personal de empleados es numerosisimo y viéndole moverse continuamente por entre las pilas de mercaderias y los pequeños mostradores cargados de géneros, se dá cuenta el espec-



Señor Quinto Censi

verdadera importancia de las operacio-
asa.

con extraordinario acierto por el señor
ien secundan tres sobrinos del señor Levy,
ncesa ha conquistado una posición venta-
el alto comercio paraguayo. Y es honro-
directores de este negocio el hecho de
ı Casa Francesa de Asunción sea la sur-
ñor Levy que mejores resultados viene
sar de que las otras establecidas en Amé-
muy buenas utilidades.

r Cristian Heisecke es la personificación
comercial, emprendedor y activo, que vi-
mente consagrado á la vida de los nego-
ıdo, á su paso los frutos de sus iniciativas-
acimiento, vino al Paraguay en 1872 y
ces actuó con brillo en los altos círculos
ı y de la banca. Cónsul de Austria, miem-
sejo de Agricultura é Industrias que di-
ıa del Banco Agrícola y consejero de va-
ones de crédito, en todos los puestos que
ado ha dejado siempre las huellas de sus
titudes para los negocios.

del señor Heisecke se dedica con espe-
, exportación de frutos del país. Exporta
alrededor de cien mil cueros que tienen
n los mercados de Alemania. En la Tri-
ñor Heisecke ha construido un saladero
preparados los cueros destinados á la ex-

raciones de importación de la casa del
ke tienen igualmente una gran importan-
n diferentes ramos y alcanzan anualmente
ones de pesos. Las oficinas de la casa que
stán establecidas en un magnífico edificio

Señor José Pirotta

de dos pisos situado en la calle Estrella esquina Ayolas, en el barrio comercial por excelencia.

Una casa digna de figurar en la calle Florida, en Buenos Aires, es el «Bazar del Iris», establecido en la calle Alberdi esquina Villarrica. Cada una de las cinco grandes vitrinas de esta casa, es un verdadero joyel ante cuyos vidrios los transeuntes se detienen para contemplar los primorosos objetos de arte que reclaman su atención.

El «Iris» da con sus lujosas instalaciones una verdadera nota de gran ciudad, de gran cultura, de inmejorable buen gusto, que por si solo basta para revelar á los forasteros los refinamientos de la capital paraguaya. El señor Golletti, socio principal del «Iris», realiza todos los años un viaje á Europa con el objeto de hacer adquisiciones para su casa. Y así ha conseguido surtir á esta de artículos primorosos, en los ramos de cerámica y orfebrería.

Casi todos los objetos que se exhiben actualmente en los dos grandes salones de la casa que nos ocupa, han sido premiados en la reciente exposición de Milán. El «Iris» los ha comprado á precio de oro y á precio de oro los vende.

Los salones del «Iris» presentan el conjunto más lujóso que se puede imaginar; es, realmente, un negocio instalado con todos los refinamientos adaptables á su ramo. Sobre una alfombra de terciopelo rojo, se alinean á lo largo de cada salón las obras de arte más raras y más bellas—jarrones, pedestales, estatuas, etc—en las que no es difícil leer la firma de algún cincelador famoso. La exposición de orfebrería es tan completa como es posible desearla, y toda ella es un primor insuperable.

Recientemente, el dueño de una de las principales casas que en Buenos Aires se dedican á estos mismos ramos, ha declarado, mientras examinaba

Gran Casa Francesa

: ni su negocio ni ninguno de
tina, tienen artículos más artis-
des á que se consagra «El Iris»..
le estos verdaderos salones de
en Asunción hay ya gente de
to, y de este hecho se deduce
y de refinamiento muy digno
Y «El Iris» no solo se sos-
que también ha establecido en
ursal muy importante.
antecede, queda dicho también
merecen los dueños de esta
señor Golletti, á cuya iniciati-
te constancia se debe el feliz
aber incorporado á los expo-
de la cultura del país, uno
cisivo como el Bazar del «Iris».

una de las casas más nuevas
ción; solo hace unos cuantos
inició tan bien y tan bien sigue
ya es una de las casas posi-
y que tienen ante si un brillan-
dueños tres hombres jóvenes y
astas. Y á su entusiasmo unen
lonti, Carlos Noguez y Pedro
audal de inteligencia, de prác-
nás condiciones que se requie-
ito en el comercio. «El Pro-
y por no serlo acaso no sea
l lado de los que lo son; pero
ta previsión justifica, en cierto
este capítulo.
e todas sus mercaderias direc-
nde por mayor y por menor á
lo sus ventas alcanzaron á un
osa suma para un negocio que

Uno de los salones del «Iris»

calle Paln
ores Acost
sucursal
able. La c
ente Carno
los grande

es intelect
E. O'Lea
s páginas
rzos en u
la formaci
por des
ndo por los
iores O'Le
ecidieron p
to de impri
, centro d

de O'Le
de la c
mañana y c
sonas cono
es y period
ctualidad ó
cualquier
a hacen c
ianos. De
te de la ta
ary, á Ma
io López I
A. Pane
y, en una
n gustan d
eligencia.
más, cuidac
ería de O'

Sr. Cristian Heisecke (h.)
Uno de los socios del «Iris»

ɪlectual del mundo entero y reci
das las obras que se publican en
ca. Gracias á esto, los que en el l
n de estas nobles cosas, puedeı
el movimiento literario y científ

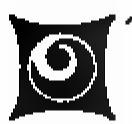
ᔕ

reria Nacional, del señor Juan Q
don Enrique Mangels en el añ
tropas aliadas entraron en Asun
ıos meses de la guerra. Desde ac
ería ocupa el mismo local, en la
céntrica en la ciudad, por donde
sar formando una caravana duraı

o, el señor Mangels se retiró del
cargo de su sobrino, el señor Jua
ajaba en la casa desde el año 187
ıños de existencia tiene, pues, la
ıe nos ocupa, y puede decirse qu
de tiempo, la Librería Nacional
factores más eficaces del desenvol
de la República. Fué esta casa la
guerra inició el negocio de libro
de sus estanterías salieron las
ɪue nutrieron su inteligencia los
tiempos. Como introductor de li
o editor de obras de texto para la
calculables los beneficios que la
be á la librería del seño Quell. E
quedará vinculado para siempre
intelectualidad paraguaya.
Librería Nacional es una gran c
importan muchos cientos miles
crédito de que goza en Europa
nvidiar al de los mejores estable
el Río de la Plata. El local en

Otro de los salones del «Iris»

representa un valor que excede
sos. Su personal consta de vein-



El Progreso

que para sin número de j
besos y embriagueces.

No quiero yo decir ¡líb
Alcalá sea un decepcionado
tara para siempre el sol de
de visión solo aparezcan, c
los espectros de almas pro
petrificados ó deshechos.
recibe sangre nueva y sana,
ticismos cobardes ni de env
Y por eso mismo, porque s
cia «mens sanae in corpore
ponerse á las penas que sac
en vez de buscar derivativo
ria, en el vértigo del ajenjo
quecedoras del juego, colocó
del estudioso y pidió al li
demandan, sin encontrarlo,
mentas del vicio.

Y no es el libro, única
deleite y embarga sus hora
lecciones de los maestros su
no quiere ser un repetidor
concepciones agenas; no esp
yoría de los pseudo-intelectu
can catalogadas y, por de
ideas con que adobará sus p
vulgar y relativamente fácil,
innato y casi exclusivo á qu
el color de anteojos alquilad
para observar con el propio
con el propio corazón, labo
nos y construir piedra por
propia intelectualidad.

Rodrignez Alcalá es, a
un observador, un justiciero
lisis, anatómico de las alm
Si contempla el vicio y su

rigenes; si escucha el aplau
de apariencia excelsa ó á u
exterioridades de patricio, n
la quinta esencia de la verd
demás no serlo pero, de fij
ciencia, porque atávica sin
ser un pesimista, inquiere, a
raiz del árbol que produjo
sus fibras sutiles venenos ó
la cumbre, mientras las mul
dillas ante el ídolo, no tie
corazón de arcilla; si desci
miseria física ó de la miser
produce náuseas á los favori
se envuelve en mantos de a
rezas de hostia consagrada,
bellinos de incienso, entre
aristocráticos palacios, no lan
cas, sobre los desvalidos, el
virtuosos de la simulación,
quemará perfumes ante las p
des.

Es que Rodriguez Alc
observador, un justiciero, u
lisis, un corazón sano y un
y verdaderamente un hombr
carácter, en toda la extensió
Y no creais, no crean los le
que al hacer el esbozo pong
gratitud en mi paleta, pagan
gentilezas con gentilezas. Ins
de mútua admiración para p
de otros, los asociados, á la a
vulgo, es algo depresivo y
debilidad en que nó incurre
nar las turpitudes del estóma
ciones del alma.

Yo, puedo estar, debo e

tuaciones inverosímiles y de brusc
hiben sus páginas, en cambio, un
dio de nuestro ambiente moral ri
abismos de dolorosa abnegación
mildes y sus otros abismos de vic
cumbre. Plan de novela más bien
basta, no obstante, á presentar á
gran promesa para aquella rama c
escasamente cultivada en América
lar que no abandone el género y
sarrolle hermosos temas en la fu
nuestra historia. Alguna oportunid
indicarle nombres. Lucía, Policarp
y me ofreció no olvidarlos.

En el nuevo libro, de índole
pletamente diversas, pretende exh
allá de los ríos que le encierran
al magnífico país guaranítico, y es
en marcha . . . »; el título, solo e
un programa nobilísimo, digno de
so, bien ganado por el propósito
mente meritorio por ser un argen
sagra sus horas y realiza. No prese
prodigios de grandeza, ni el espec
de un pueblo llegado al cenit de
poderío. De hacerlo así, mentiría,
calá no sabe mentir.

El Paraguay se encuentra lejo
del meridiano. No es una nación
ción nueva, sinó una nación resu
paró muchas veces con el ave Fé
Su antigua vida, su vida anterior,
bes de sangre, mezcla informe de
mos infinitos, terminó en la trage
los hombres recuerden, y el histo
el poeta, encontrarán en sus anal
los siglos, manantiales perpétuame
inspiración y de estudio.

ıando la ola de la guerra pasó fulminante, d
extremo al otro, enrojeciendo los ríos, tri
ejércitos, aplanando montañas, desmenuzan
:iones, incendiando riquezas; cuando los va
ıaparecieron y sobre el asolado territorio s
ɔn mujeres, macilentas y haraposas, vagaı
npos ensangrentados á semejanza de tribus
le una leyenda dantesca; cuando las ciuda
ron arrasadas, fundidos ó prisioneros los
rotos los templos, violadas las aulas, destrui
ntes de producción, sin un labrador sobre
ıi un cordero en las campiñas: cuando, en
erusalem paraguaya solo restaban osamen
ınadas sobre escombros, y el mundo abso
ir repetido en la moderna edad, cual eco
de pretéritas edades, el ¡*Vea victis*! de Bre
ıo argentino de las áticas mieles puso en lat
virgen lambareña aquella estrofa incomparat
melancólica, miserere de una raza:

«...Ya no existe el Paraguay
donde nací como tú!...»

engañaba el bardo, felizmente se engañal
lguien mantenía el fuego sacro, la simiente
de la nacionalidad, y una voz tan poder
ıa del Cristo iba á lanzar el «¡Levántate!»
ır de la vida. La bendita, la cien veces heró
paraguaya; esa misma Nenia cuyas tristísin
as, más que voz humana, semejan lamentos
ı entre las arpas de los árboles; aquella n
blanco tipoy desgarrado, postrada de hino
s surcos de su cabaña desierta, invoca en
ıs y besos los manes de los padres y del no
empre perdidos; aquella cuyas manos, prin
· ágiles, se vieron forzadas á abandonar fl
y guitarras para restañar la sangre de innúme
, para roturar los campos, para construir

los desiertos el tosco rancho
lla mártir, ella misma, llevaba
de la vida, y de ese vientre
breve la raza nueva, fuerte, e
virilidades y de sublimes aspi

Y al lado de la mujer f
lado de la mujer que no se a
que sabe que Dios impuso á
divina de perpetuar la especie
creadora que amamanta en su
de las futuras pacíficas lides
mismo tiempo, cual laboriosa
grano por grano, día por día,
dras con que ha de reconstru
al lado de esa mujer, decía,
rana ¡la Ley! la sapientísima
remeda un toque de llamada
buena voluntad del Universo.

Pocos años transcurren y
vez de pie, dispuesto á alter
mente, con sus hermanas de
sempiterna que sostienen cont
rancia. ¿Qué importan los
dolores pueden ser compendia
heróico que los hombres conc
las caídas y recaídas, propias
toda convalescencia, si al fin
el joven llega á hombre y,
el yunque, seguro de su pat
quiere alcanzar y sabe que al
triunfadores?

De pie!... «El Paragua
Rodríguez Alcalá. En march
todo, todo, en las diversas ma
indica que los varones de l
serán tan altivos y constantes
hechoras de la paz, como fu
altivos y constantes en las cru

Señor Juan Quell

rra. En marcha está, y con rumbo f
la fe en sus propios destinos, inspirad
á la tierra, calentado por el sol de lo
balsamado por las flores de sus bosqu
por el agua de sus ríos, anchos como
dos como abismos y mansos como lag

No sé lo que el libro dirá, no lo
lo presumo. Debe constar en sus pági
mentís dado por el observador veráz
á los que, sin conocer íntimamente al
gándolo por exterioridades desagrada
habituados á su vida, ó poniéndolo inc
parangón con naciones de mayor antigu
cia económica, repróchanle el que su
transformen en ciudades, que su Metró
con las Babilonias de América y que
obstenten por doquiera la red ferroviar
y exporta riqueza.

Rodríguez Alcalá puede decir que
tal merecen ser llamados, son verace
justos, pues en ley de justicia no ha
los hombres ni de los pueblos, mayor
la que toda su labor y su esfuerzo al
cambio de equitativa recompensa. No
cuarenta años que esa república era u
menterio, sobre cuyas tumbas solo re
metódico de los soldados, el ¡ay! de
entristecedor alerteo de los centinelas.
erguido, y lo que vemos es la obra de
aún está el labrador abriendo el surco
la semilla. ¿Cómo exijir del Paraguay
progresos que otros pueblos tardaron a
ner, perfeccionamientos intelectuales qu
de las secciones del continente constitu
tuirán por años y años un problema d
ción?...

El Paraguay fué uno de los prime
líneas férreas, despertando con el silvat

ıs de
an a
vu
¿No
as C
etos
ı . .
lib
ric
al c
ad s
· su
cifı
l p
trici
just
n
acić
lo
ı 4c
ant
›bré
á
el
go
ıs á
una
; p
ıse
ho
, su
ra i
á
la
eral
en
guid
sor

herir á una de ellos sin que
todo el organimo, y unas á la
tan y adeudan mútua protecci
tarlas, siquiera sea con el pe
odio, pretender reabrir abismo
de suicidas y, por oposición,
á estrechar los lazos de amista
modesto que el soldado sea, e
cedor del aplauso de los buen
yos y argentinos.

El Paraguay en marcha d
dirigirse forzosamente por el I
y la Argentina está obligada,
conveniencia, á facilitar esa m
piezos, llevando los rieles de
las puertas de Asunción por
puertas de Encarnación por M
bastarán á resolver el problem
importancia vital para la naci
solución de ese problema se o
de índole financiera y económi
estadistas, porque el transport
tiza la extracción de inmensas
los bosques, la valorización d
miento de las haciendas, el au
y la multiplicación milagrosa
colas.

Los que sin conocer íntim
critican y destrozan desde lejo
rente justicia la escaséz de su
agrícola, y tachan de poco lab
los acusados quisieran defende
las montañas de riquísimas m
intempèrie, quemándose, pudri
sin mercado donde venderlas
portarlas. Buenos Aires, el Ro
argentinas, cuyo estupendo pr
de propios y extraños, sus c

equieren y consumen maderas
canas en cantidades que valen
er de ellas, irremediablemente,
gues de trescientos mil hombres
Plata en demanda de trabajo

erencia al pino sobre el cedro?
vés del Océano, con los ries-
ientes, lo que se encuentra in-
cantidad, á las puertas mismas
á constructores, ingenieros,
y todos á una, sin discrepancia,
lo ultramarino resulta más eco-
sud americano. ¿Cuál la causa?
es invariable la respuesta:—la
los transportes que, á los fines
Asunción más lejos de Bue-
de la gran ciudad los merca-
s y de Europa. La defensa de
i:—¿para qué producir si no es
los productos?
, porque el costo de los fletes
alor de los artículos, pues, al
estarían destinados á pudrirse
es, el Paraguay no dá al inter-
gran escala, azúcares, tabacos,
la incalculable variedad de pro-
mas inter-tropicales remuneran
De ahí, de ahí nada más, que
os aparezcan desganados ó inca-
riquezas inagotables que brinda
, cual lógica consecuencia de
é incapacidad productiva, la
moneda fiduciaria, con su tristí-
ltades para el comercio, para el
rero, para los hombres de go-
lo complemento de esas dificul-

em
, de
se
nec
qu
ndos
ntar
y cu
cu
de s
anes
asta
o er
rge
la
ino
s sa
s ni
en
a:
a et

nos

NDICE DE CAPÍTULOS

INDICE DE ILUST

Señor Emiliano González Navero;
sidente de la República.
Dr. Manuel Benitez; ministro del
Dr. Cecilio Baez; ministro de R
exteriores.
Sr. Adolfo R. Soler; ministro de
Señor Guillermo de los Rios; m
Guerra y Marina.
Dr. Carlos L. Isasi; ministro d
C. é Instrucción Pública.
Senador don Emilio Aceval;
dente de la República y actu
dente electivo del senado.
Senador don Antonio Taboada; j
gioso del partido liberal.
Dr. José T. Legal; vice-preside
cámara de diputados.
Diputado doctor Higinio Arbo.,
Diputado don Adolfo Riquelme.
Doctores Viera, Bobadilla y
miembros del Superior Trib
su despacho.
Palacio de justicia.
Aduana central; en la plazoleta
mercaderías que no caben en
pósitos.
Plaza independencia, Asunción,.
Comandante Elias Ayala; retrato
durante un viaje de exploraci
vès del chaco.
Ejercicios hípicos militares en
de armas.
Departamento general de policía
Señor Elias García; jefe de poli
capital.
El jefe de policía y el personal
Salón de recepciones del depa
de policía.

ra, Asu
alto G
la co

la soci
alto G
rcedes
iedad
Jorge
Caacup
dro al

á Lam
Da Po
Naciona

e la M

de la
bales.
yerba.
el A. A
las.
acional
Iturbe.
rmal d
depend
nción.
ncepció
e la esc
adela S
n Luis
dad.
J. So
uel W
dé escu
la cal
en cuyo

POR EL MISMO AUTOR:

"ECOS DEL ALMA"

"GÉRMENES"

"PUEBLO Y GOBIERNO"

"IGNACIA"

(Por aparecer)

"POEMAS DE LA CARNE"